

Percepciones, victimización, respuesta de la sociedad y actuación del Estado

Evolución de las tendencias de opinión
pública en Lima Metropolitana 2001-2005

CARLOS BASOMBRÍO IGLESIAS

Instituto de
Defensa Legal



Instituto de Defensa Legal (I.D.L.)

Área de Seguridad Ciudadana y Reforma Policial

Manuel Villavicencio 1191 - Lince - Lima

Teléfono: 422-0244, Fax: 422-1832

www.seguridadidl.org.pe

Elaboración de contenidos: Carlos Basombrío Iglesias

Coordinación de edición: Gabriel Prado Ramos

Diseño: Ruperto Pérez-Albela Stuart

Pintura de la carátula: Lia Villacorta Bravo

Lima, agosto 2005

Depósito Legal: 2005-5524

Imprenta: Bellido Ediciones E.I.R.L.

El presente trabajo se realizó con el apoyo de Open Society Institute

ÍNDICE

Presentación	7
Introducción	9
Fuentes y Ficha Técnica	11
CAPÍTULO N° 1	
Evolución de la percepción sobre la inseguridad ciudadana	13
CAPÍTULO N° 2	
Evolución de la percepción sobre la situación de los delitos más comunes	53
CAPÍTULO N° 3	
Evolución de la victimización	81
CAPÍTULO N° 4	
Evolución sobre la percepción de la Policía y el Ministerio del Interior	123
CAPÍTULO N° 5	
El Serenazgo y los municipios	149
CAPÍTULO N° 6	
Medidas preventivas, participación ciudadana y gastos en seguridad	173
POLICIÓMETRO	233

Presentación

Una de las más grandes limitaciones que enfrentamos en el Perú para diseñar y poner en práctica con éxito políticas públicas de seguridad ciudadana es la ausencia de información confiable sobre la evolución de la situación delictiva. Las estadísticas policiales existentes son, por múltiples razones, poco confiables. A falta de tal instrumento, las pocas encuestas de victimización que hoy se realizan en el Perú contribuyen en algo a suplir tal limitación. Destaca, entre ellas, las que viene realizando desde hace algunos años Carlos Basombrío Iglesias para el Instituto de Defensa Legal.

La presente publicación permite no solo evaluar la evolución de la victimización en Lima Metropolitana desde el 2001, sino las percepciones de inseguridad de los limeños y limeñas durante el mismo periodo, así como los niveles de aprobación con que cuentan las instituciones encargadas de nuestra seguridad y la actitud de la población en relación con su participación en la prevención del delito.

Por estas razones, este es el trabajo más completo que existe en el medio sobre la situación de seguridad ciudadana en Lima Metropolitana, elaborado en base a encuestas de opinión pública llevadas a cabo para el Instituto de Defensa Legal por la empresa encuestadora IMASEN.

Constituye por tanto un valiosísimo instrumento no solo para quienes estudian el fenómeno de la inseguridad en el país, sino para los encargados de definir políticas públicas en esta materia. Puede servir también como modelo de similares encuestas que deberían llevar a cabo las autoridades nacionales, regionales, provinciales y distritales sobre la situación de seguridad en sus respectivas jurisdicciones.

Estos esfuerzos deben ser complementados con el mejoramiento de las estadísticas policiales, tarea en la cual la Policía Nacional del Perú acaba de comenzar a trabajar en el marco del convenio suscrito por el Ministerio del Interior con el Banco Interamericano de Desarrollo en enero del 2003. Tal convenio permitirá también realizar antes de fin de año una encuesta de victimización en Lima Metropolitana y en otras cinco ciudades del país.

En tanto ello ocurra, el trabajo de Carlos Basombrío seguirá constituyendo el referente fundamental sobre la situación de seguridad en Lima Metropolitana.

Gino Costa Santolalla

Introducción

El conocimiento de la realidad de la inseguridad ciudadana y el de la evolución del delito constituyen herramientas fundamentales e insustituibles para la discusión pública de estos problemas y la definición de políticas, y son también base para la investigación académica.

Existen tres fuentes principales para la medición numérica de la inseguridad y la delincuencia: en primer lugar, las estadísticas policiales de ocurrencia de hechos delictivos; segundo, las encuestas de victimización; y, tercero, las encuestas de percepciones de inseguridad. Cada una de ellas aporta elementos específicos que son complementados por otras.

En el Perú estamos virtualmente a ciegas respecto de esas herramientas de medición. Muy en particular, las estadísticas policiales son artesanales, están sujetas a manipulación, las categorías para el seguimiento de los hechos varían en el tiempo y, por estas tres razones, arrojan resultados muy inconsistentes.

Por su parte, las encuestas de victimización no son una política pública asumida por el Estado. La única que tiene carácter oficial fue hecha en Lima Metropolitana por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) en 1997. Cuando en el Ministerio del Interior se hacían esfuerzos por la reforma de la Policía, y en el marco de los estudios realizados para conseguir un crédito del BID, se planificó llevar a cabo encuestas de victimización para varias ciudades del país, lo que todavía no se ha concretado. Existen solo esfuerzos privados por mantener la continuidad de las indagaciones acerca de este tema. De manera muy particular, los que está haciendo el Instituto de Defensa Legal (IDL) con preguntas sobre victimización en las encuestas encargadas a IMASEN para Lima Metropolitana. Asimismo, las que el IDL ha aplicado en varios distritos del país en los que tiene proyectos piloto de seguridad ciudadana en marcha.

En relación con las encuestas de percepciones de inseguridad, preguntas con esta orientación aparecen regularmente en aquellas realizadas por diferentes empresas del país. El esfuerzo más sistemático, sin embargo, está también vinculado a las sucesivas encuestas especializadas aplicadas por IMASEN en Lima Metropolitana por encargo del IDL.

En el esfuerzo por interpretar la información proveniente de estas fuentes, he escrito y publicado con el Instituto de Defensa Legal dos trabajos anteriores a este y que, de cierta manera, lo complementan. Se trata de Perú 2003: Seguridad ciudadana y delito común. Percepciones y realidades (Lima, 2003) y Seguridad ciudadana y actuación del Estado: Análisis de tendencias de opinión pública (Lima, 2004).

El presente trabajo -"Percepciones, Victimización, Respuesta de la Sociedad y Actuación del Estado (Evolución de las tendencias de la opinión pública en Lima Metropolitana 2001-2005)"- pone el énfasis en los cambios y continuidades que se pueden observar luego de cuatro años de encuestas que repiten muchas de las preguntas fundamentales y que han ido incorporando paulatinamente nuevos temas. Se hace hincapié también en las particularidades que arroja la información disponible según clase social y también la zona de residencia.

El estudio está organizado en seis capítulos y un "Policímetro" final. Contiene 57 cuadros y 145 gráficos, cada uno de los cuales es comentado por separado y seguido de apreciaciones más generales a modo de resumen al final de cada capítulo. El "Policímetro", por su parte, es una herramienta inventada por el autor y publicada por primera vez en la investigación del 2004, y pone en diálogo los hechos de la coyuntura relevantes para la vida policial con los niveles de aprobación de la Policía.

En la medida en que ya no he hecho este tercer trabajo como miembro del Instituto de Defensa Legal, sino como un encargo externo a la institución, quiero agradecer la oportunidad que los directivos del Instituto y del Área de Reforma Policial y Seguridad Ciudadana me dan para continuar esta línea de reflexión.

Carlos Basombrío Iglesias

FUENTES Y FICHA TÉCNICA

Todos los datos consignados en este trabajo pertenecen a una serie de encuestas contratadas para Lima Metropolitana con la empresa encuestadora IMASEN desde el 2001.

Las del 2001 y el 2002 fueron encargadas por el Ministerio del Interior durante las gestiones de Fernando Rospigliosi y Gino Costa. Las siguientes, por el Instituto de Defensa Legal.

La ficha técnica de la más reciente, equiparable por el método utilizado y por la muestra a todas las anteriores, es la siguiente:

1. Universo

Personas de 18 a más años, residentes en el marco geográfico de la Gran Lima (incluye Callao y pueblos jóvenes).

2. Método de muestreo

Se utilizó un diseño probabilístico polietápico, con selección aleatoria de:

- Puntos de muestreo
- Calles, edificios y viviendas por el método de "Random Route"
- Hogares y personas por el sistema Kish

3. Tamaño y características de la muestra

Se realizaron 509 entrevistas efectivas, distribuidas de la siguiente manera:

Sexo:	Masculino	49,7%
	Femenino	50,3%
Edad:	De 18 a 24 años	24,9%
	De 25 a 34 años	30,5%
	De 35 a más años	44,6%
Clase social:	Baja inferior	41,2%
	Baja superior	40,7%
	Media / alta	18,1%

4. Fiabilidad de la muestra

Para los resultados globales, en la hipótesis más desfavorable ($p = 50$ y $q = 50$), se estima un margen de error de $\pm 4,4$ por ciento, para un nivel de confianza del 95,5 por ciento.

5. Supervisión

La supervisión abarcó el 30 por ciento del trabajo realizado por cada uno de los encuestadores, y se utilizó la técnica de la reentrevista.

6. Fecha del trabajo de campo

Del 9 al 12 de abril del 2005.

CAPÍTULO N° 1

Evolución de la percepción sobre la inseguridad ciudadana

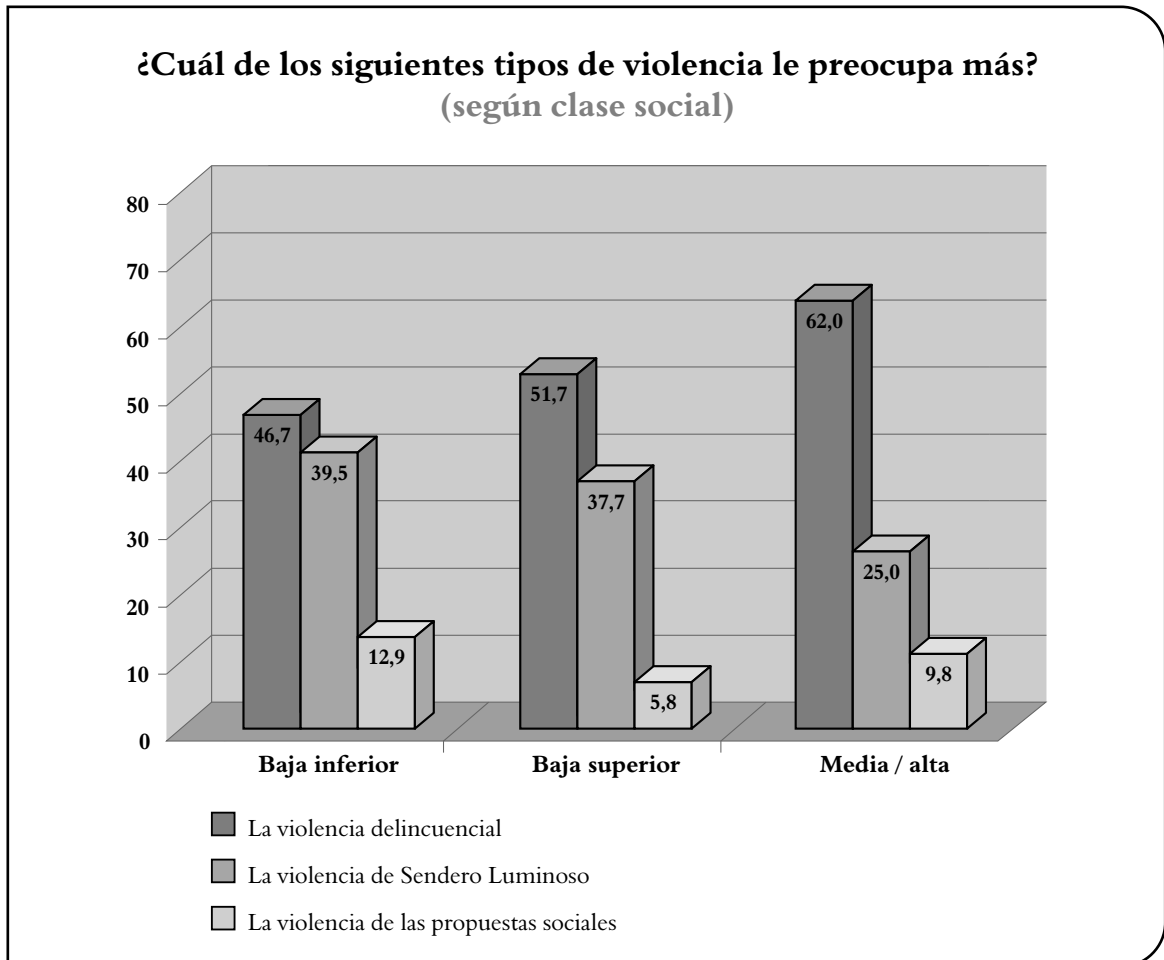
CUADRO N° 1

¿Cuál de los siguientes tipos de violencia le preocupa más?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Medio / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
La violencia delincuencial	54,2	48,8	47,2	52,3	53,3	46,7	51,7	62,0	56,5	56,5	47,8	39,8	55,6
La violencia de Sendero Luminoso	33,2	39,1	37,8	38,1	33,9	39,5	37,7	25,0	31,3	34,8	44,4	44,7	22,2
La violencia de las protestas sociales	10,3	8,6	9,4	7,1	11,0	12,9	5,8	9,8	8,2	7,8	6,7	11,7	16,7
No responde	2,4	3,5	5,5	2,6	1,8	1,0	4,8	3,3	4,1	0,9	1,1	3,9	5,6
TOTAL	100,0												

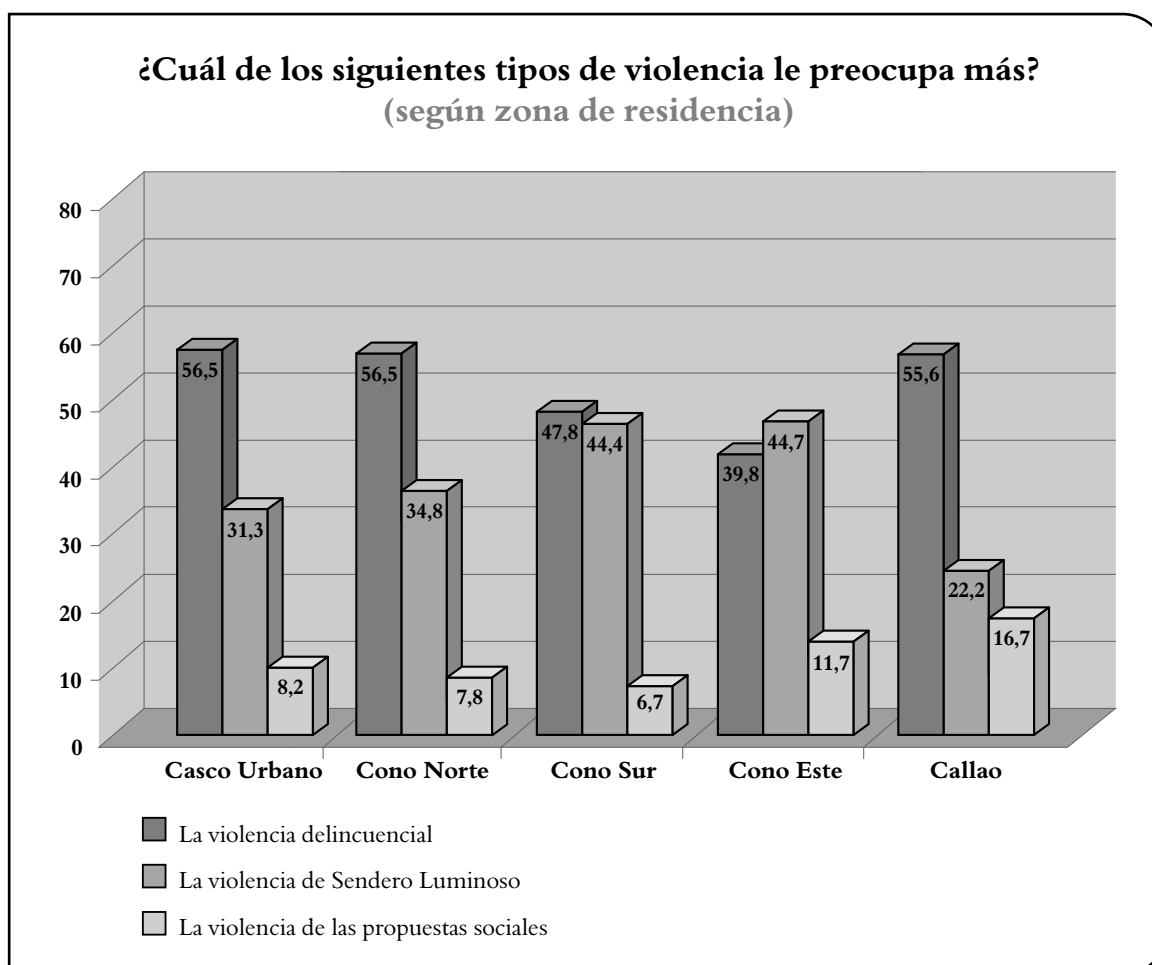
El trauma generado por quince años de violencia de Sendero Luminoso no termina de disiparse. En Lima Metropolitana no se producen atentados terroristas desde marzo del 2002, y en los años previos hubo muy pocos. En abril del 2005, sin embargo, 36,1 por ciento de la población sigue considerándola como la forma de violencia que más le preocupa. Es cierto que la mayoría 51,5 por ciento considera la violencia delincuencial como el problema que más los afecta cotidianamente. Pese a la notoriedad que le confiere su amplia difusión en los medios y el enorme despliegue de recursos policiales que conlleva, la violencia de las protestas sociales solo es la más importante para menos de 10 por ciento.

GRÁFICO N° 1



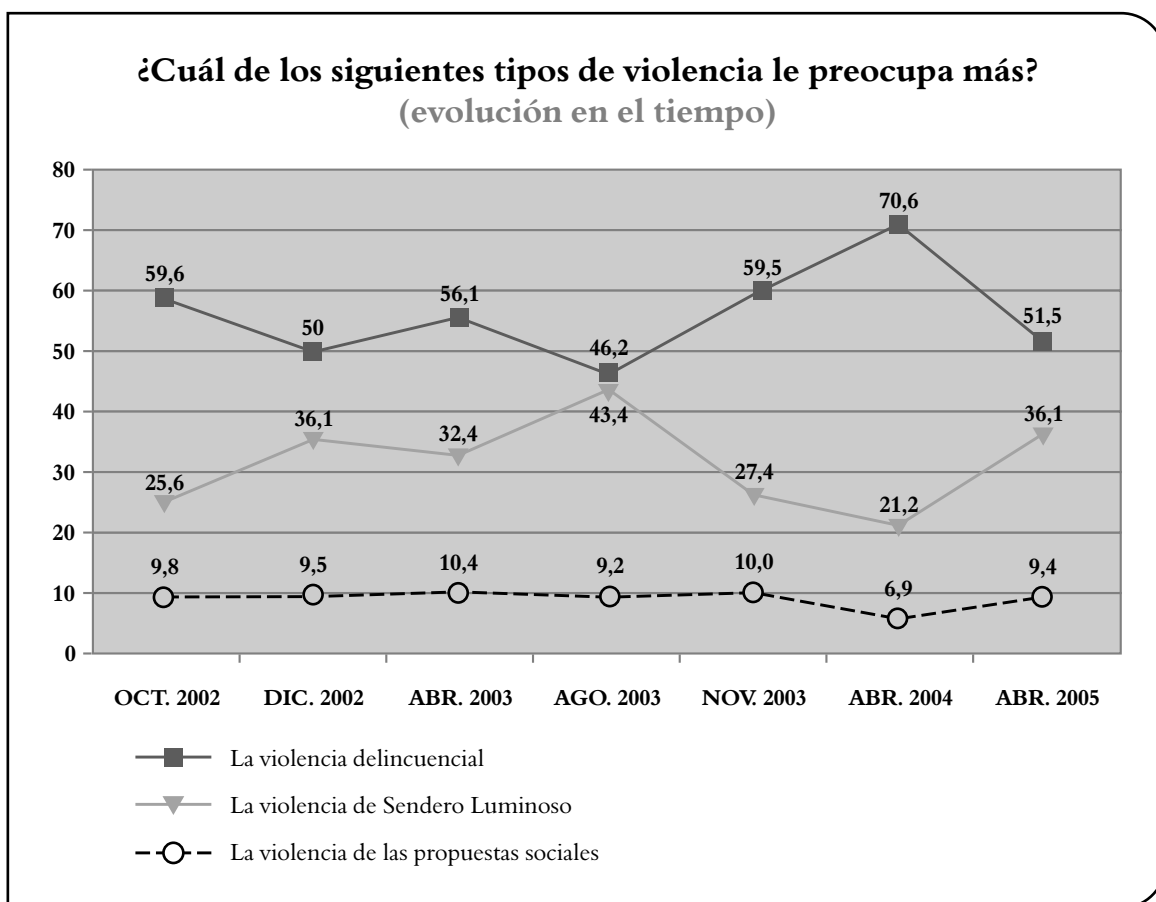
Comparada con otras formas de violencia, la preocupación por la violencia delincencial es mayor conforme aumenta el nivel socioeconómico de la población. Consiguientemente, mientras más bajo es este nivel, es mayor el recuerdo traumático y la consecuente preocupación por la violencia de Sendero Luminoso.

GRÁFICO N° 2



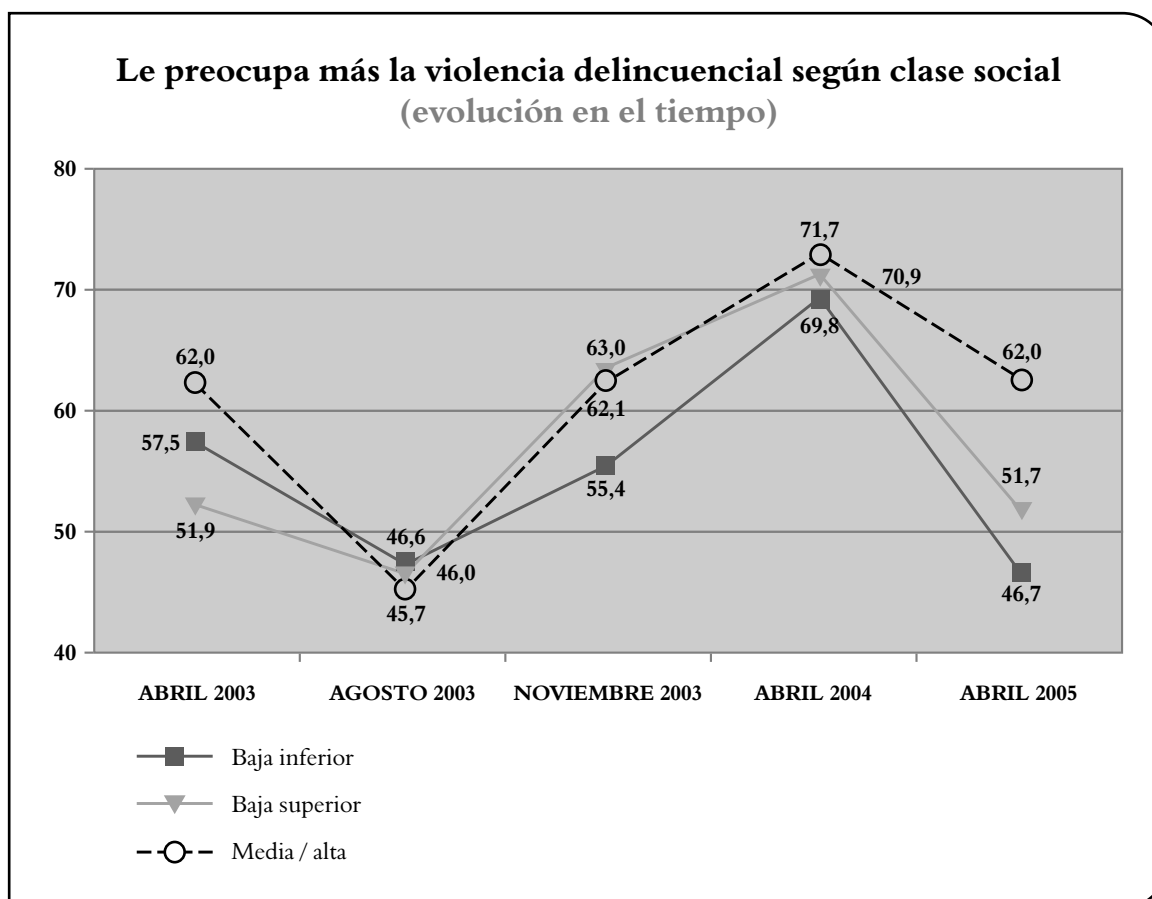
Aunque en las zonas residenciales las tendencias son menos marcadas, hay algunas cosas que merecen ser reseñadas. La inquietud provocada por las protestas sociales tiene un pico notorio: 16,7 por ciento en el Callao. La preocupación por Sendero Luminoso es muy alta en los conos Sur y Este, donde, coincidentemente, el senderismo tuvo más presencia, y donde cometió los crímenes más execrables. En relación con la seguridad ciudadana, las preocupaciones son mayores en las dos zonas económicamente más dinámicas de la ciudad: el Casco Urbano y el Cono Norte.

GRÁFICO N° 3



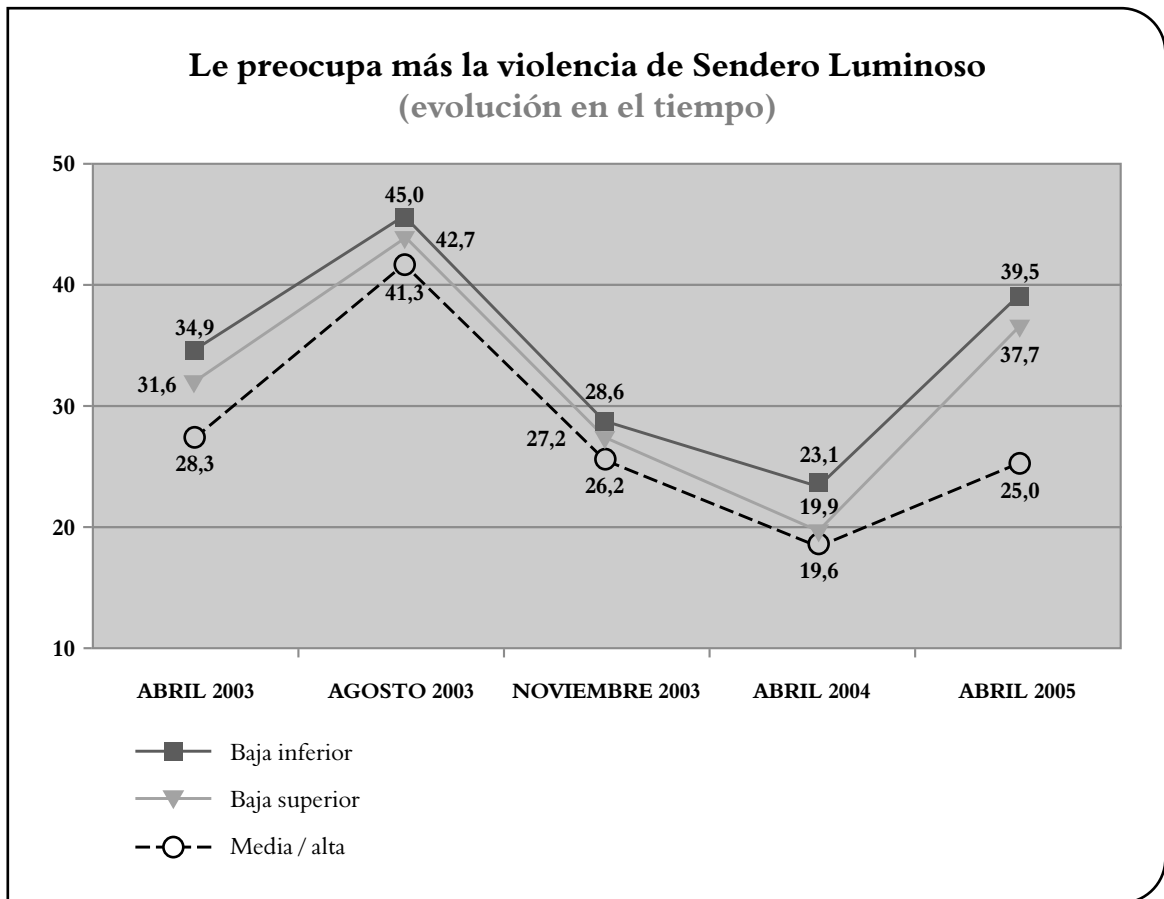
Si se considera su evolución en el tiempo, la preocupación por las protestas sociales es bastante estable. No ocurre lo mismo, sin embargo, con aquella relativa a la violencia delincencial y la de Sendero Luminoso, que fluctúan en función de hechos coyunturales como consecuencia de los cuales algunos de estos problemas adquieren más notoriedad. Aun así, ni en el momento de mayor “rebrote simbólico” de Sendero Luminoso en agosto del 2003, luego del ataque al campamento de Tecchint en Ayacucho, la preocupación por la violencia delincencial fue sobrepasada por la de Sendero Luminoso.

GRÁFICO N° 4



La evolución específica de la preocupación por la violencia delincriminal no arroja diferencias por clase social. Es decir, los cambios de ánimo respecto de este tema se producen de manera casi perfectamente uniforme y simultánea en todas las clases sociales, lo que da una idea cabal del peso de los medios de comunicación en las percepciones de inseguridad.

GRÁFICO N° 5



Lo mismo que sucede con la violencia delincriminal ocurre con aquellos a quienes les preocupa más la violencia de Sendero Luminoso: todas las clases sociales reaccionan casi uniformemente ante los hechos coyunturales, aumentando o disminuyendo su nivel de preocupación por este problema.

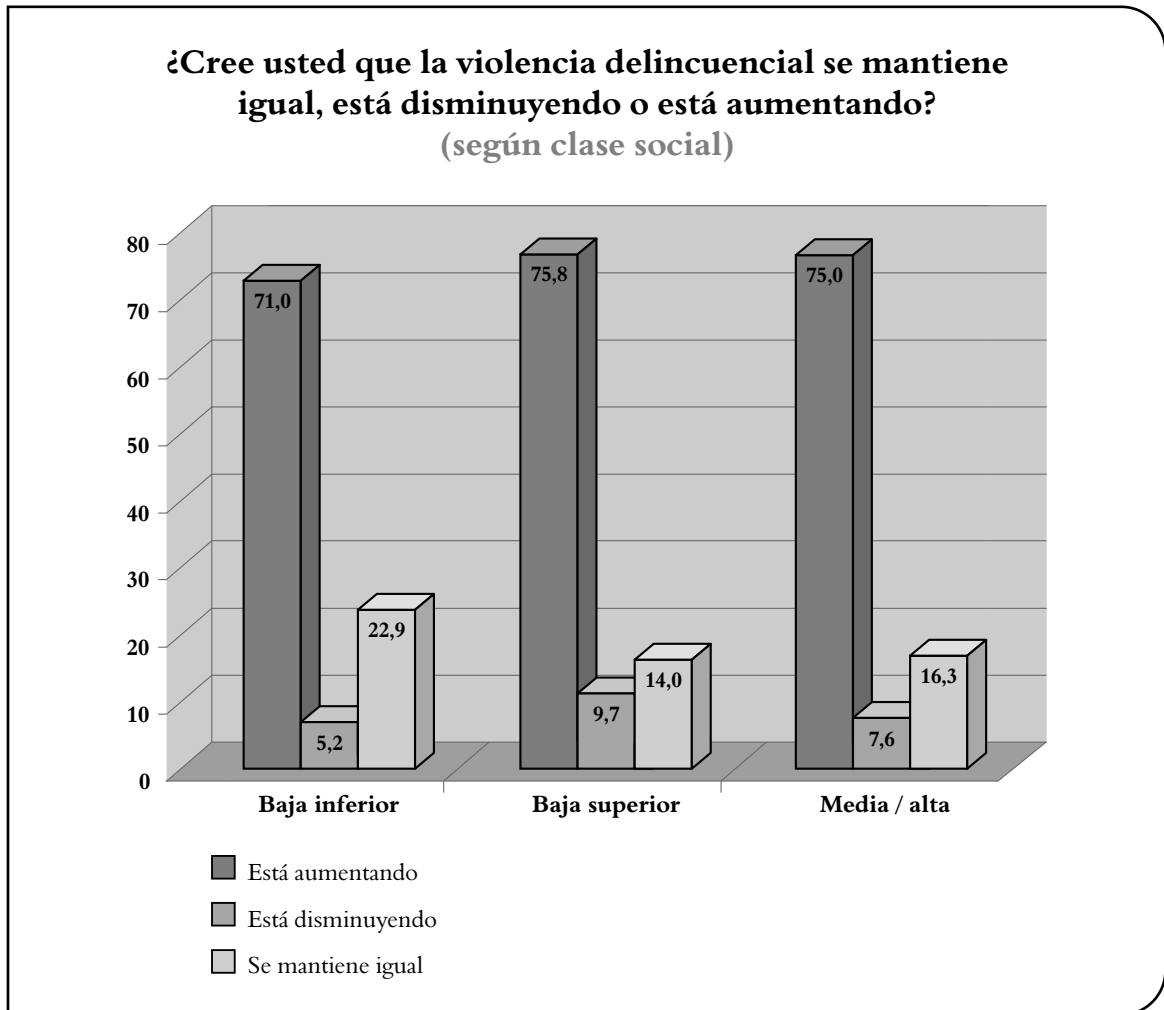
CUADRO N° 2

¿Cree usted que la violencia delictuencial se mantiene igual, está disminuyendo o está aumentando?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Está aumentando	74,3	73,0	68,5	70,3	78,9	71,0	75,8	75,0	76,2	79,1	62,2	74,8	72,2
Está disminuyendo	8,3	6,6	8,7	8,4	6,2	5,2	9,7	7,6	4,8	10,4	14,4	2,9	5,6
Se mantiene igual	16,6	19,5	22,8	20,6	13,7	22,9	14,0	16,3	17,7	9,6	23,3	22,3	20,4
No responde	0,8	0,8		0,6	1,3	1,0	0,5	1,1	1,4	0,9			1,9
TOTAL													
	100,0												

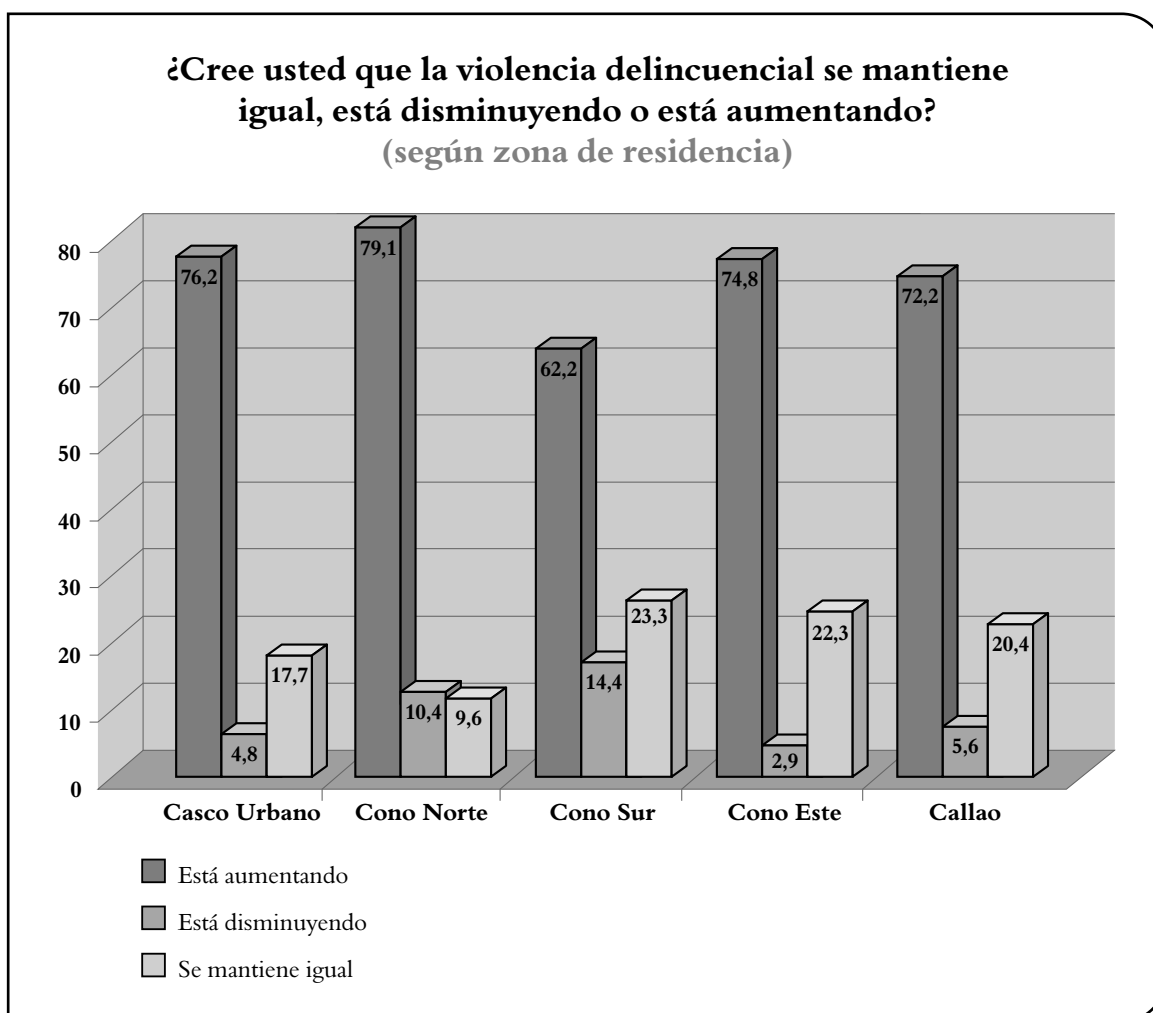
La percepción de que la violencia delictuencial está aumentando es altísima, y es manifestada por tres de cada cuatro limeños.

GRÁFICO N° 6



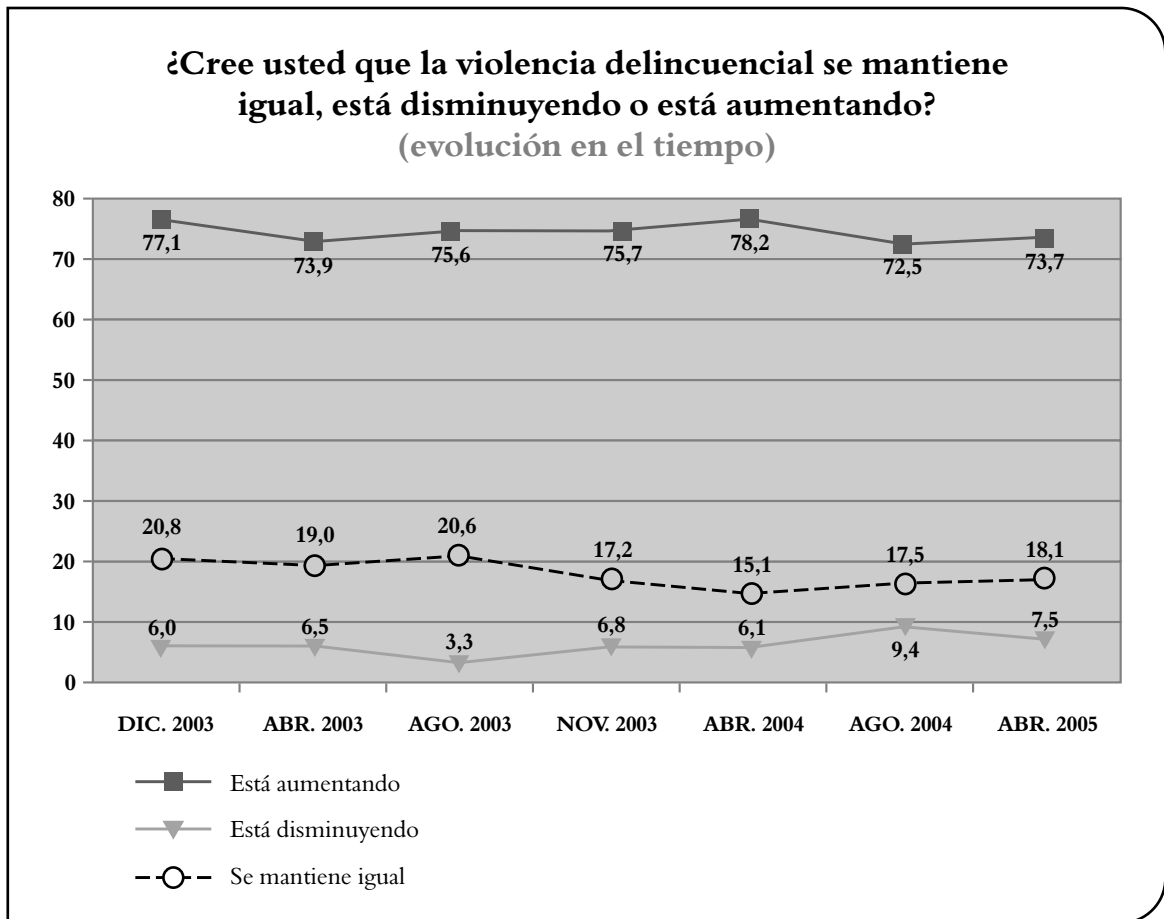
Aunque la cifra de los que piensan que la violencia delincencial se está agravando es casi uniforme, resulta ligeramente inferior en los sectores más bajos. Y son estos mismos quienes más creen que esta forma de violencia se mantiene igual.

GRÁFICO N° 7



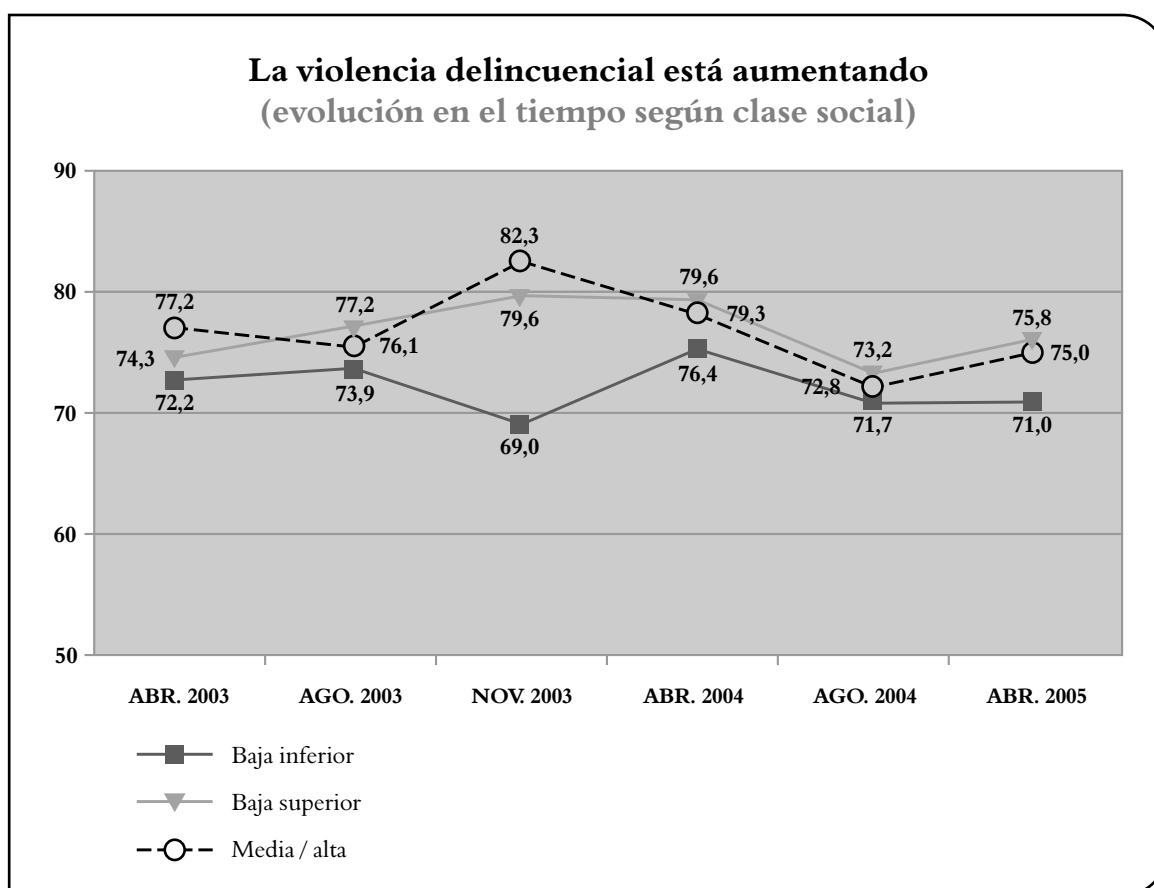
La zona donde se vive aparece como otro factor que explica algunas pequeñas diferencias acerca de esta percepción. De nuevo, en las zonas económicamente más dinámicas -el Casco Urbano y el Cono Norte- se encuentra una preocupación algo mayor por el incremento de la delincuencia que en el resto de la ciudad. El Cono Sur, por su parte, tiene las cifras más bajas entre los que piensan que la violencia delincencial está aumentando, con 62,2 por ciento, y las más altas entre los que piensan que está disminuyendo.

GRÁFICO N° 8



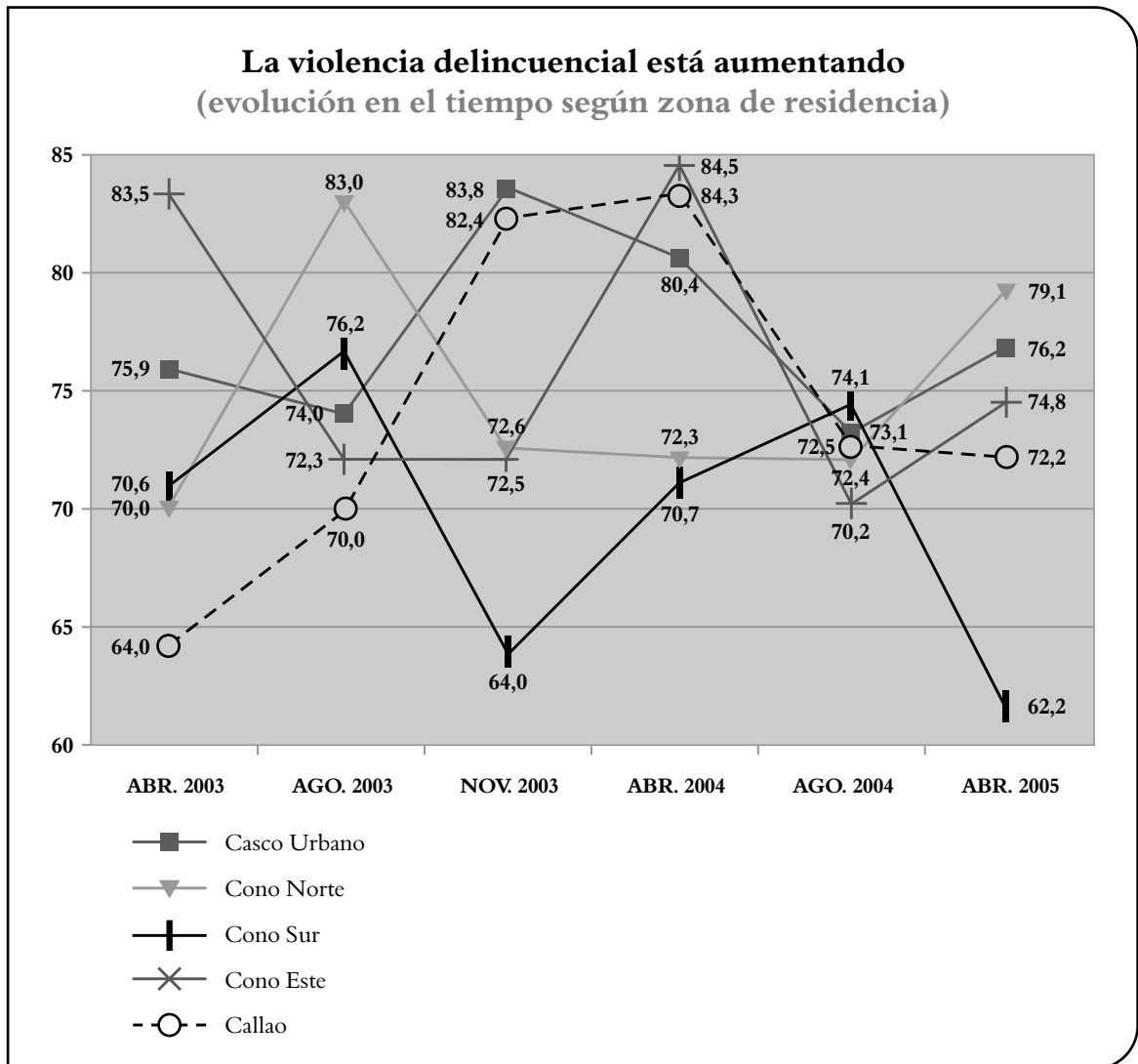
A lo largo de los años, llama a sorpresa la respuesta coincidente respecto de este tema y el que las fluctuaciones sean mínimas, lo que da cuenta de una preocupación grande y ratificada a lo largo del tiempo. Asimismo, este fenómeno alude a que no se perciben ni se esperan mejoras.

GRÁFICO N° 9



La evolución en el tiempo de las cifras de quienes piensan que la violencia delincencial está aumentando, según clase social, no arroja tampoco mayores diferencias. Las curvas corren básicamente paralelas y mantienen en lo fundamental, en abril del 2005, los niveles de abril del 2003.

GRÁFICO N° 10



Las curvas son erráticas y es difícil sacar conclusiones. Cabría decir que por zonas de residencia, en el Cono Sur la percepción de la ciudadanía respecto del aumento de la violencia delincencial es menor que en el resto de la ciudad.

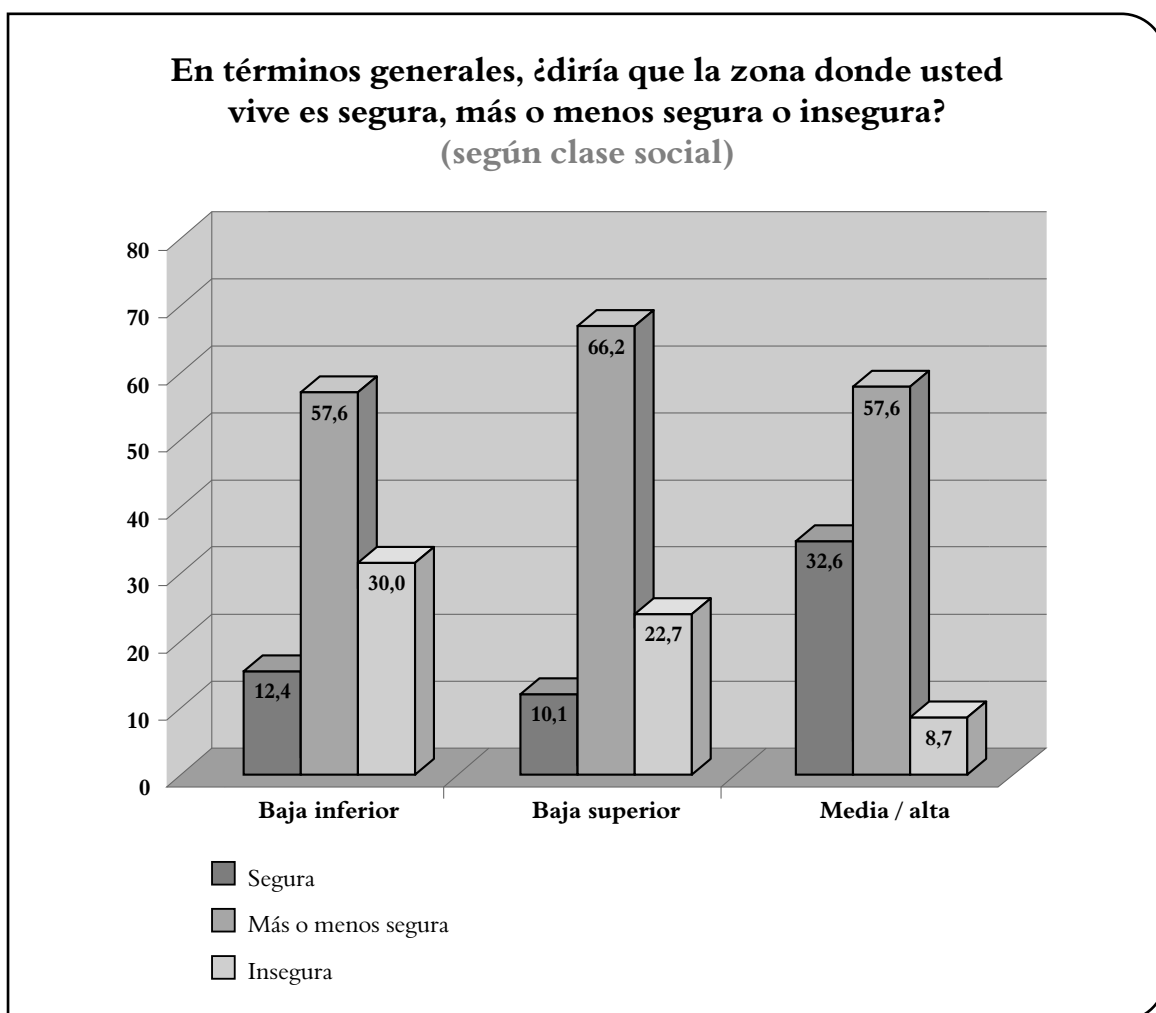
CUADRO N° 3

En términos generales, ¿diría que la zona donde usted vive es segura, más o menos segura o insegura?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Medta / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Segura	12,6	17,6	14,2	12,9	17,2	12,4	10,1	32,6	21,1	14,8	13,3	10,7	11,1
Más o menos segura	62,8	59,4	68,5	63,2	55,5	57,6	66,2	57,6	54,4	65,2	65,6	63,1	59,3
Insegura	24,1	22,3	17,3	23,2	26,4	30,0	22,7	8,7	23,1	20,0	21,1	25,2	29,6
No responde	0,4	0,8		0,6	0,9		1,0	1,1	1,4			1,0	
TOTAL	100,0												

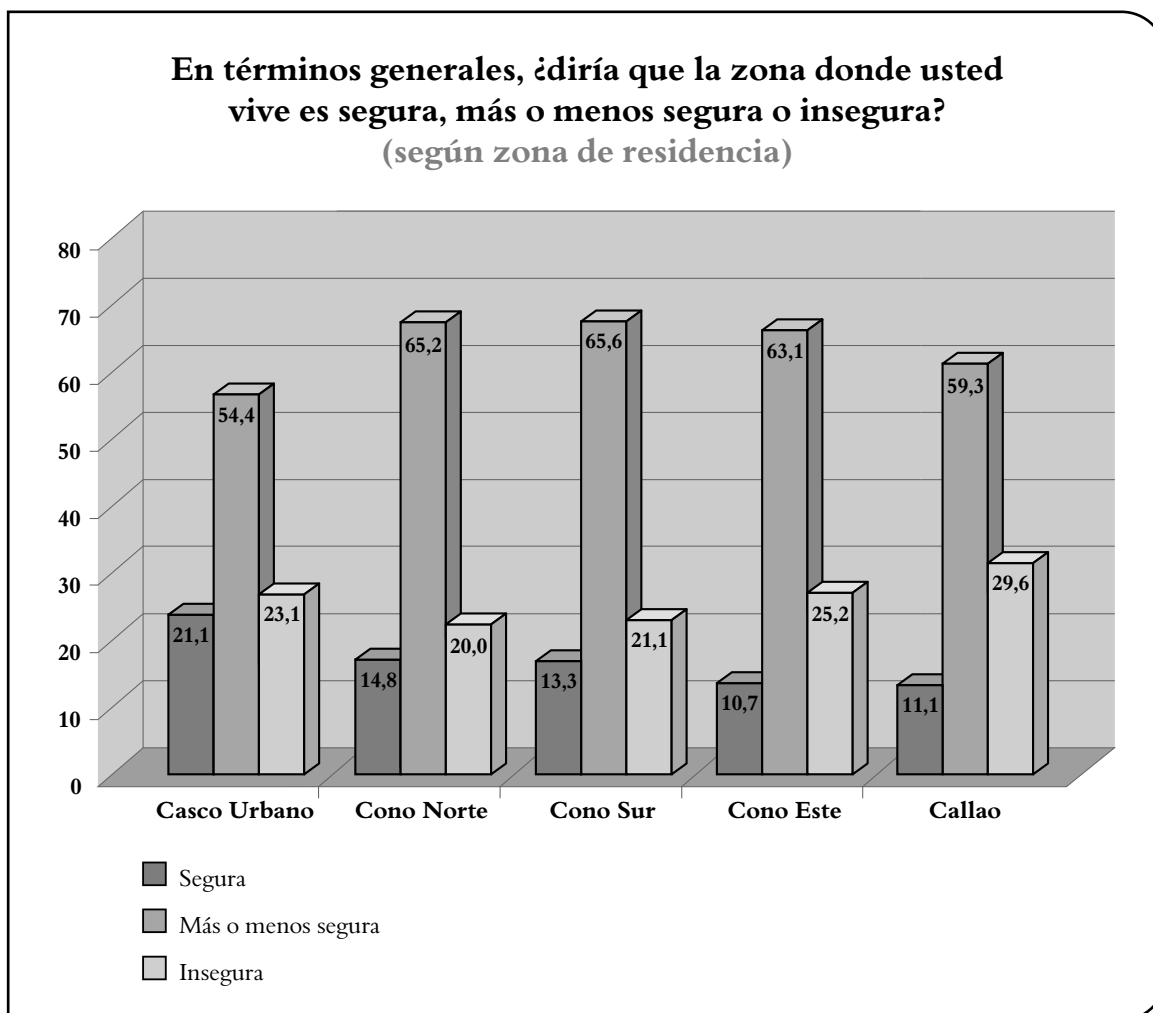
La mayor cantidad de gente 61,1 por ciento considera que el lugar donde vive es más o menos seguro, y solo 15,1 por ciento se siente realmente seguro en su lugar de residencia.

GRÁFICO N° 11



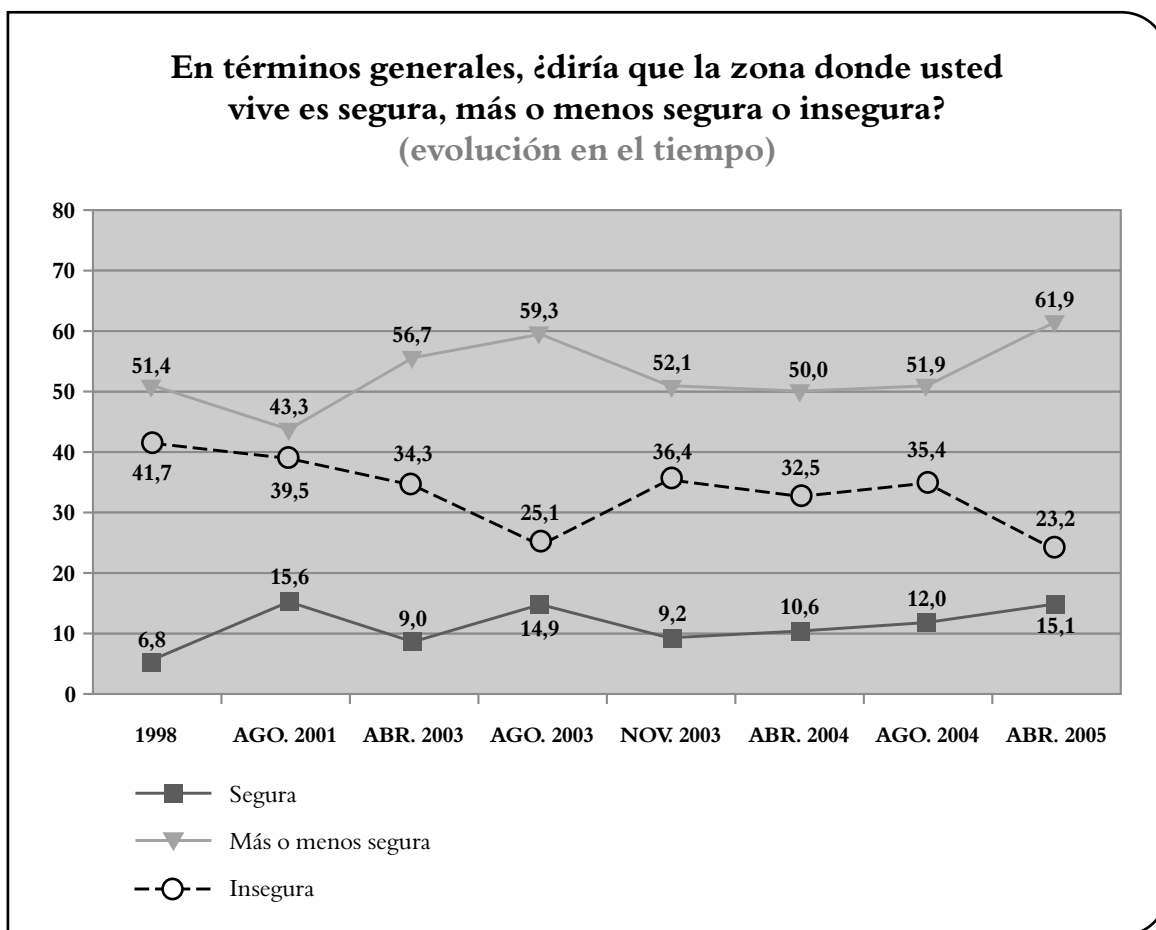
Gracias a las medidas de seguridad que adoptan, los sectores medios y altos tienen una mejor percepción que otros segmentos sociales acerca de que el lugar en el que viven es seguro: así lo señala 32,6 por ciento de quienes pertenecen a ellos. En cambio, en este mismo sector social solo 8,7 por ciento afirma vivir en un lugar inseguro. La figura se invierte en los sectores de más bajos ingresos, donde uno de cada tres encuestados señala vivir en un lugar inseguro y, en cambio, uno de cada diez considera que el lugar en el que vive es seguro.

GRÁFICO N° 12



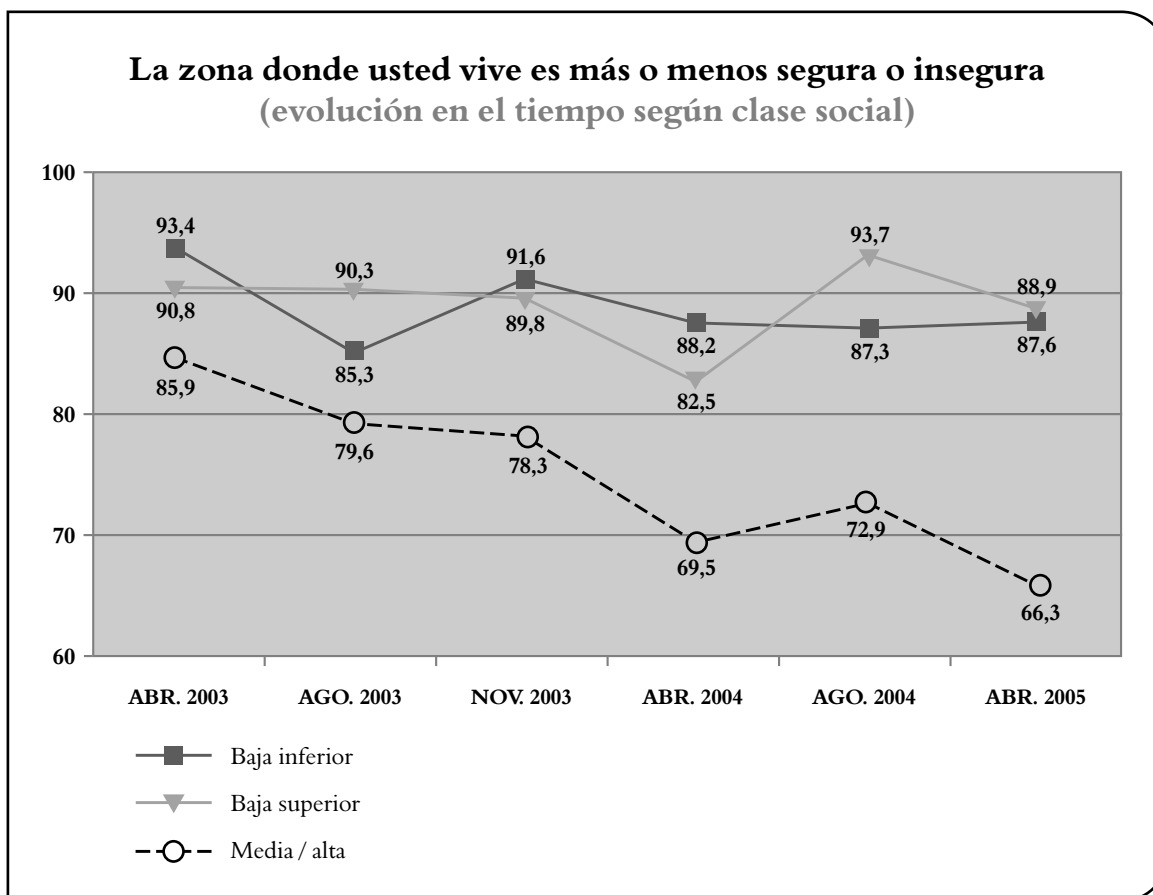
Los más preocupados por la seguridad del lugar en el que viven son, notoriamente, los del Callao, donde un tercio afirma residir en un lugar inseguro y solo uno de cada diez en un lugar seguro. Lo sigue el Cono Este; allí, el 25,2 por ciento afirma vivir en un lugar inseguro y solo el 10,7 por ciento en uno inseguro.

GRÁFICO N° 13



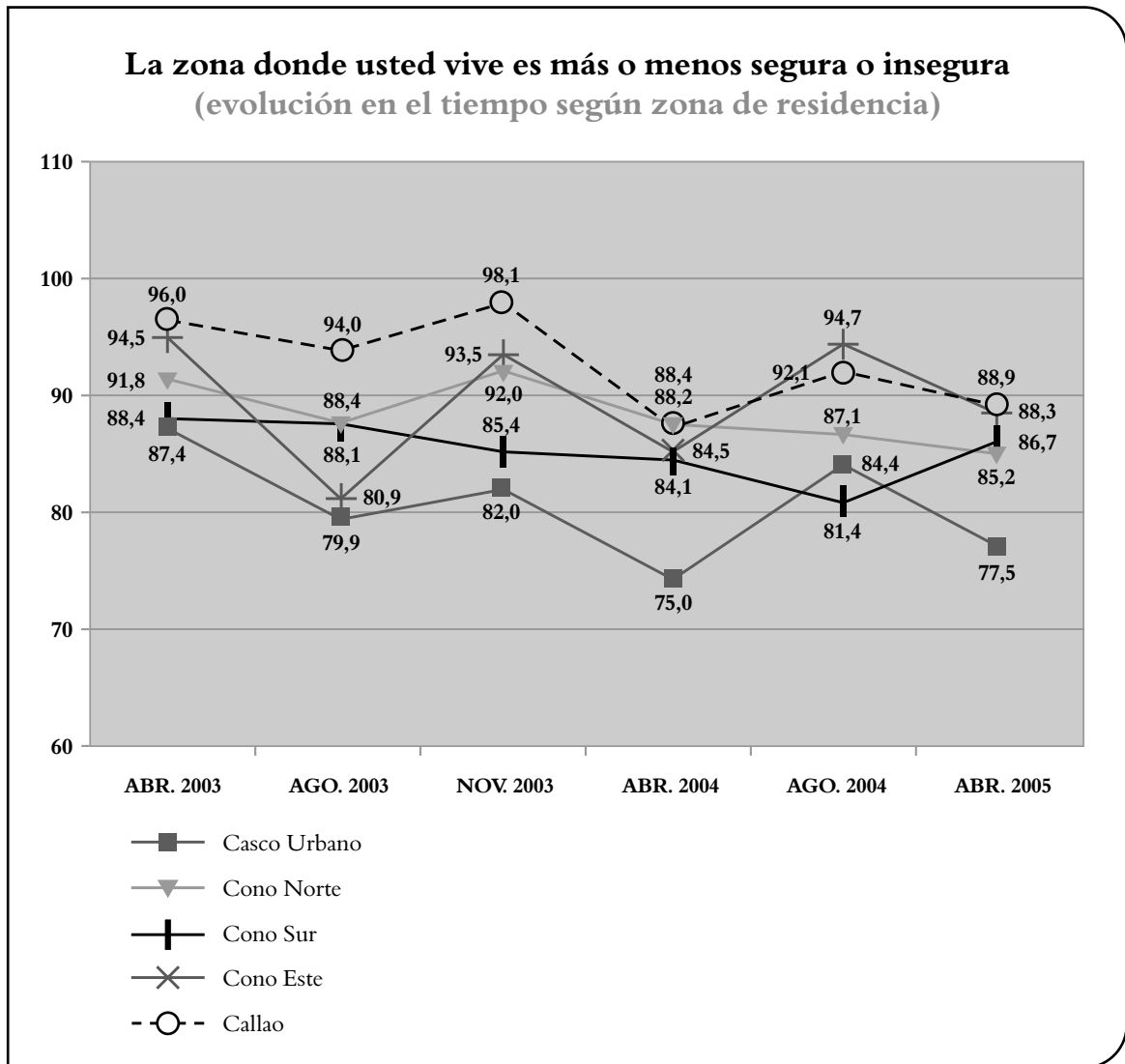
La evolución en el tiempo arroja una tendencia que va contra la percepción de que la delincuencia siempre está aumentando, que, como hemos visto, es constante. Más bien, hay en este caso una leve tendencia a que quienes afirman que su zona es insegura disminuyan, y quienes señalan que es segura, aumenten. Esto podría leerse como una percepción de que, aun cuando la delincuencia está aumentando, es posible que se haya encontrado mecanismos más eficaces para hacerle frente.

GRÁFICO N° 14



Por clase social, los que están preocupados por su seguridad en la zona donde viven se estarían reduciendo casi uniformemente en los últimos dos años, tendencia más pronunciada aun en los sectores medios y altos.

GRÁFICO N° 15



Lo mismo que en relación con las clases sociales ocurre según zona de residencia: hay una cierta tendencia a la baja entre los que piensan que su zona es más o menos segura o insegura, y esta es algo más pronunciada en el Casco Urbano y el Callao.

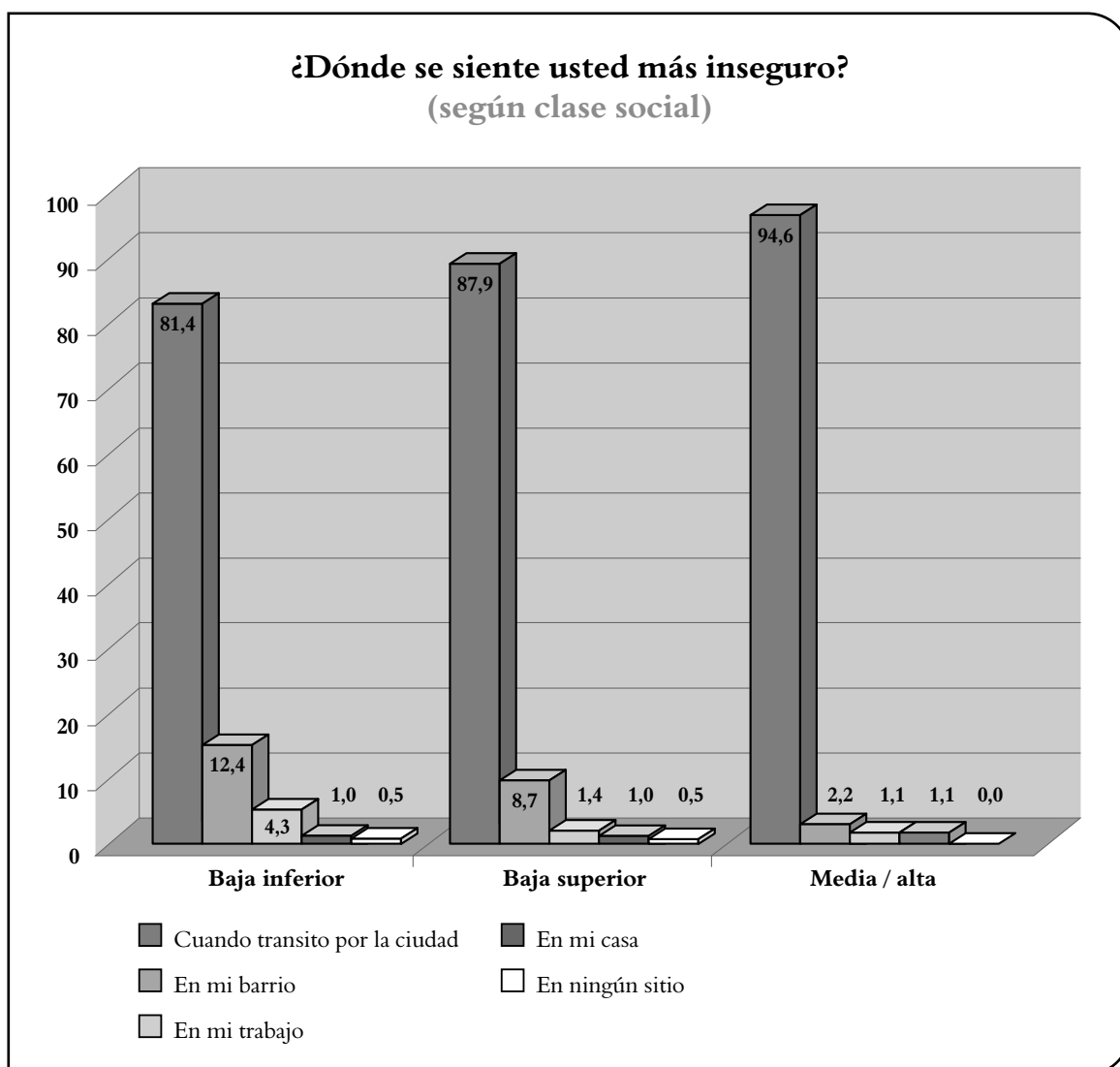
CUADRO N° 4

¿Dónde se siente usted más inseguro?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Cuando transito por la ciudad	85,8	87,1	87,4	87,1	85,5	81,4	87,9	94,6	89,1	94,8	77,8	84,5	79,6
En mi barrio	9,0	10,5	8,7	7,7	10,1	12,4	8,7	2,2	7,5	3,5	13,3	9,7	16,7
En mi trabajo	2,6	3,6	2,4	3,2	2,2	4,3	1,4	1,1	0,7	0,9	6,7	2,9	3,7
En mi casa	1,0	0,4	1,6	0,6	0,9	1,0	1,0	1,1	1,4	0,9	1,1	1,0	
En ningún sitio	0,4	0,8		0,6	0,4	0,5	0,5					1,9	
No responde	0,6	0,4		0,6	0,9	0,5	0,5	1,1	1,4		1,1		
TOTAL	100,0												

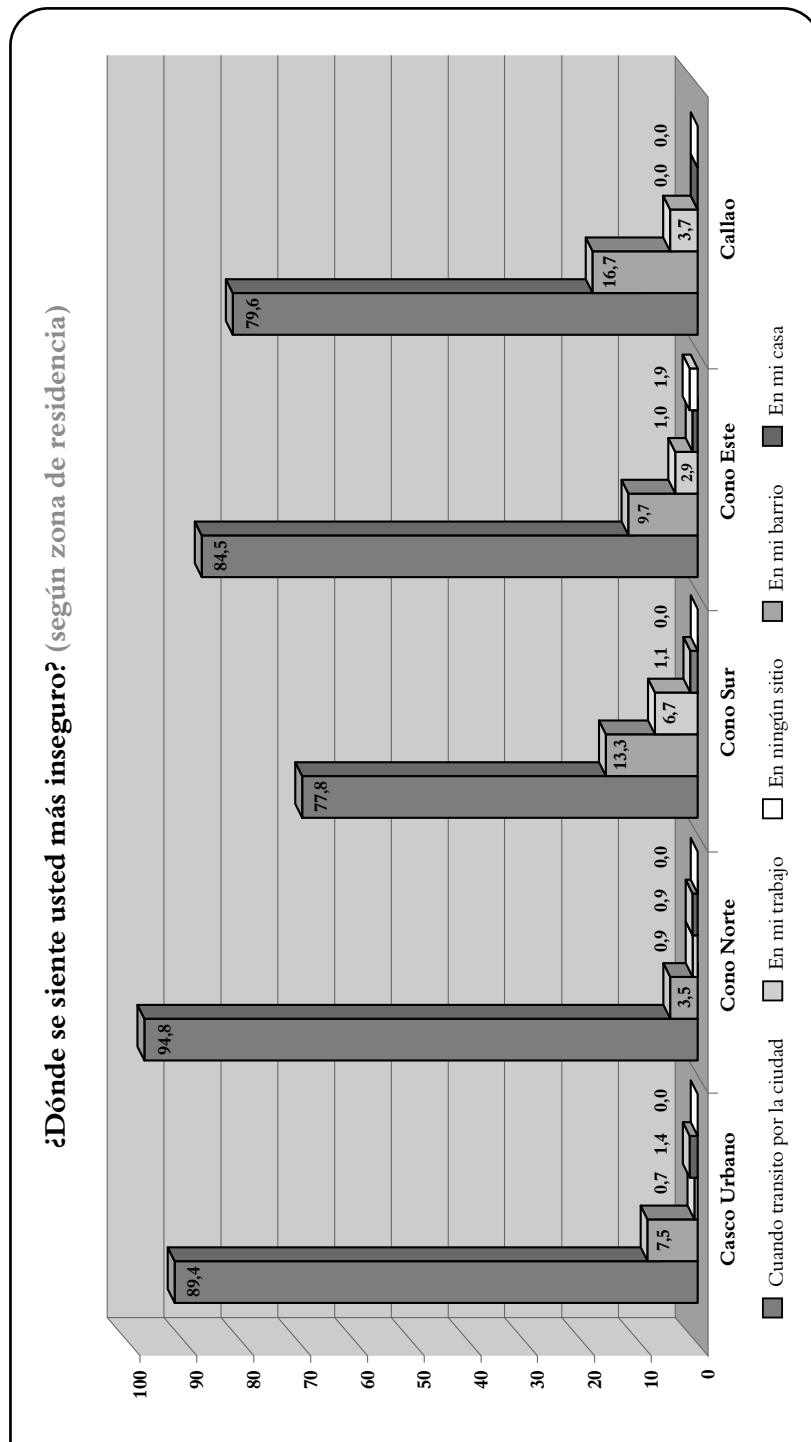
Como es notorio, la mayor preocupación por la seguridad aparece cuando el ciudadano se desplaza de un lugar a otro de la ciudad. En contraposición, el barrio, el trabajo y la casa se perciben como los espacios más seguros.

GRÁFICO N° 16



El porcentaje de quienes temen por su seguridad al transitar por las calles es altísimo en todos los niveles socioeconómicos, pero 13 por ciento más alto en los sectores altos que en los de más bajos ingresos. La cifra de los que se sienten más inseguros en su barrio que transitando por la ciudad es apenas significativa: 12,4 por ciento en la baja inferior y 8,7 por ciento en la baja superior.

GRÁFICO N° 17



Los que más inseguros se sienten transitando por otras partes de la ciudad son los del Cono Norte (94,8 por ciento) y los del Casco Urbano (89,1 por ciento). Quienes consideran que su barrio es más inseguro que el tránsito por la ciudad registran una cifra significativa en el Callao, con 16,7 por ciento.

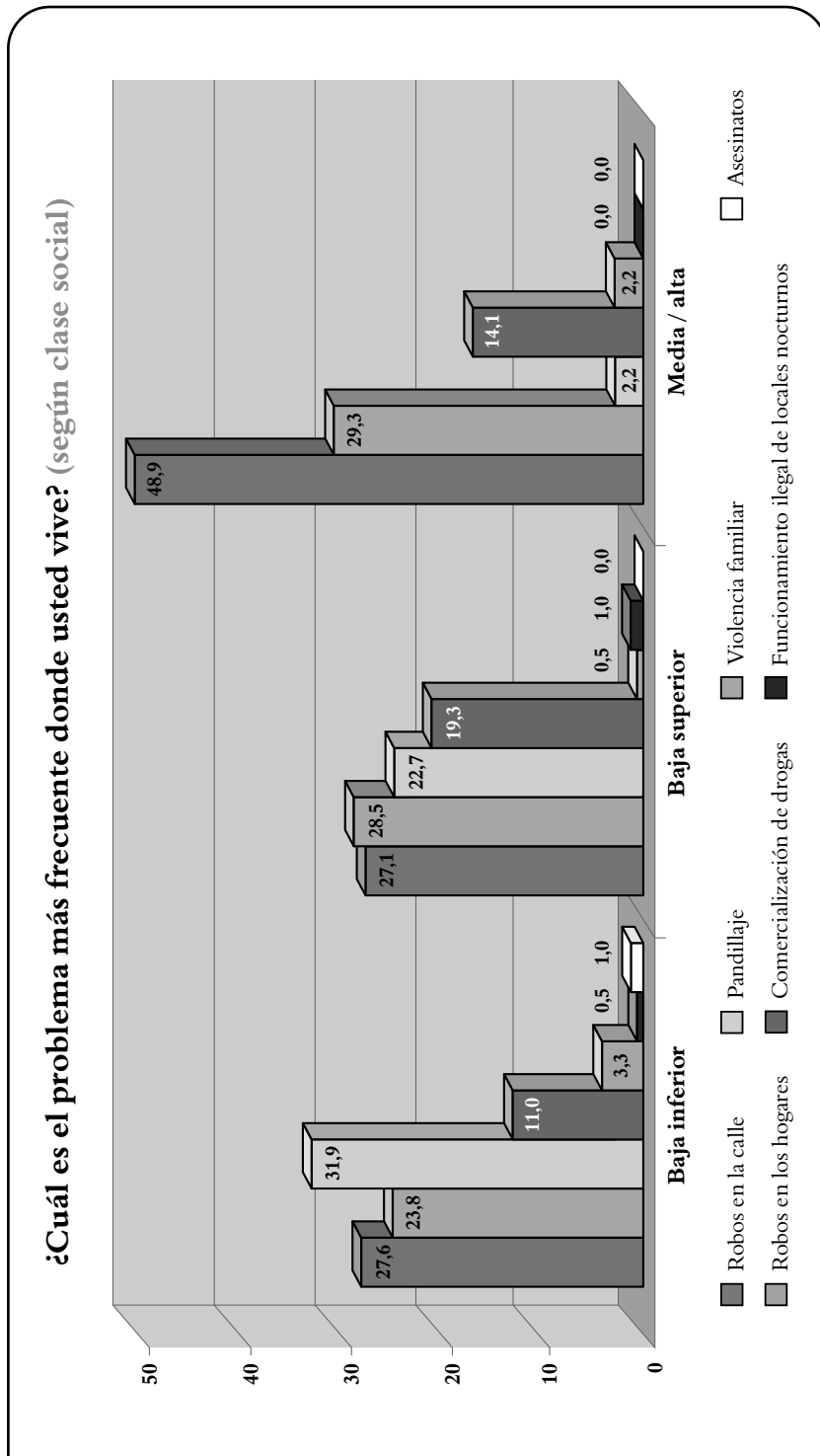
CUADRO N° 5

¿Cuál es el problema más frecuente donde usted vive?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Robos en la calle	32,4	30,1	30,7	29,7	32,6	27,6	27,1	48,9	41,5	25,2	24,4	31,1	27,8
Robos en los hogares	26,1	27,3	23,6	27,1	28,2	23,8	28,5	29,3	24,5	35,7	32,2	19,4	18,5
Pandillaje	24,5	21,1	28,3	23,9	18,9	31,9	22,7	2,2	6,8	32,2	28,9	28,2	25,9
Comercialización de drogas	12,3	17,6	14,2	14,2	15,9	11,0	19,3	14,1	23,1	4,3	5,6	16,5	27,8
Violencia familiar	2,8	1,2	1,6	1,9	2,2	3,3	0,5	2,2	2,0	0,9	5,6	1,0	
Funcionamiento ilegal de locales nocturnos	0,8	0,4	1,6	0,6		0,5	1,0				2,2	1,0	
Asesinatos	0,4	0,4		0,6	0,4	1,0			2,0		1,1	1,0	
No responde	0,8	2,0		1,9	1,8	1,0	1,0	3,3		1,7		1,9	
Total	100,0												

Aquí también es claro que los delitos patrimoniales están por encima de cualquier otro problema delincriminal en las preocupaciones de los limeños. Robos en la calle y en los hogares, sumados, dan cuenta de casi 60 por ciento de las respuestas. Un dato positivo y que alude a la "calidad de la violencia": a diferencia de otros países, la situación no se ha deteriorado demasiado, pues los asesinatos casi han desaparecido en Lima Metropolitana. A su vez, destaca la importancia que se le da a la comercialización de drogas, lo que ratifica la creciente percepción de que el narcotráfico está dejando de ser considerado como un problema de "exportación" para convertirse en un asunto de impacto interno.

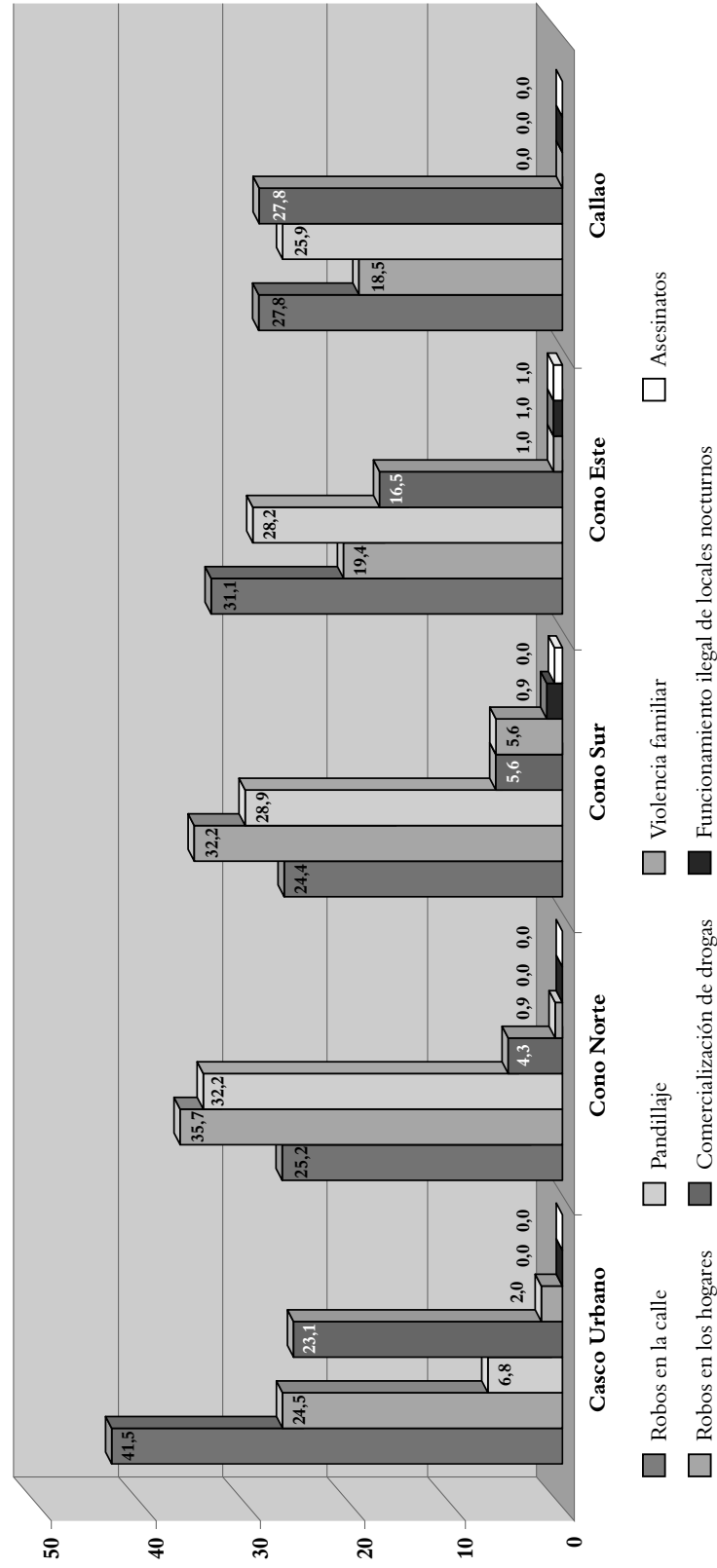
GRÁFICO N° 18



En los sectores medios y altos la inquietud por los robos en la calle casi duplica la preocupación por este problema en los sectores bajo inferior y bajo superior. En los sectores más pobres, en cambio, el pandillaje como problema es incluso más importante que los robos en las calles; preocupación que se mantiene alta en la categoría baja superior y que virtualmente desaparece en los sectores medios y altos. La inquietud por la comercialización de drogas es relevante en todos los sectores sociales, y alcanza su pico más alto en el sector bajo superior.

GRÁFICO N° 19

¿Cuál es el problema más frecuente donde usted vive? (según zona de residencia)



La preocupación por los robos en la calle es notoriamente más alta en el Casco Urbano de la ciudad que en el resto. Los más preocupados por los robos en los hogares están en el Cono Norte (35,7 por ciento) y los menos en el Callao (18,5 por ciento). Como era de esperar, el pandillaje preocupa mucho más en los conos que en el Casco Urbano, pero es también alto en el Callao. La comercialización de drogas es vista como el principal problema de seguridad por los chalacos.

CUADRO N° 6

En el barrio donde usted vive, ¿los problemas de drogadicción son muy raros, están aumentando, están disminuyendo o son muy extendidos?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Son muy raros	30,5	31,2	29,7	27,1	31,3	33,8	24,2	37,0	24,5	33,0	50,0	27,2	14,8
Están aumentando	42,4	44,3	40,6	45,2	41,4	40,5	47,8	34,8	37,4	47,0	37,8	51,5	37,0
Están disminuyendo	11,4	9,9	12,9	11,0	11,9	8,1	15,0	10,9	15,0	16,5	3,3	10,7	5,6
Son muy extendidos	12,4	12,3	12,5	13,5	11,5	15,7	9,2	12,0	19,7		5,6	9,7	35,2
No responde	3,3	2,4	4,3	3,2	4,0	1,9	3,9	5,4	3,4	3,5	3,3	1,0	7,4
TOTAL	100,0												

El consumo de drogas está muy asociado al crecimiento de la delincuencia. De ahí lo relevante de que el 42,4 por ciento de la población lo considere un problema que está en aumento y el 12,4 por ciento lo vea como un fenómeno muy extendido.

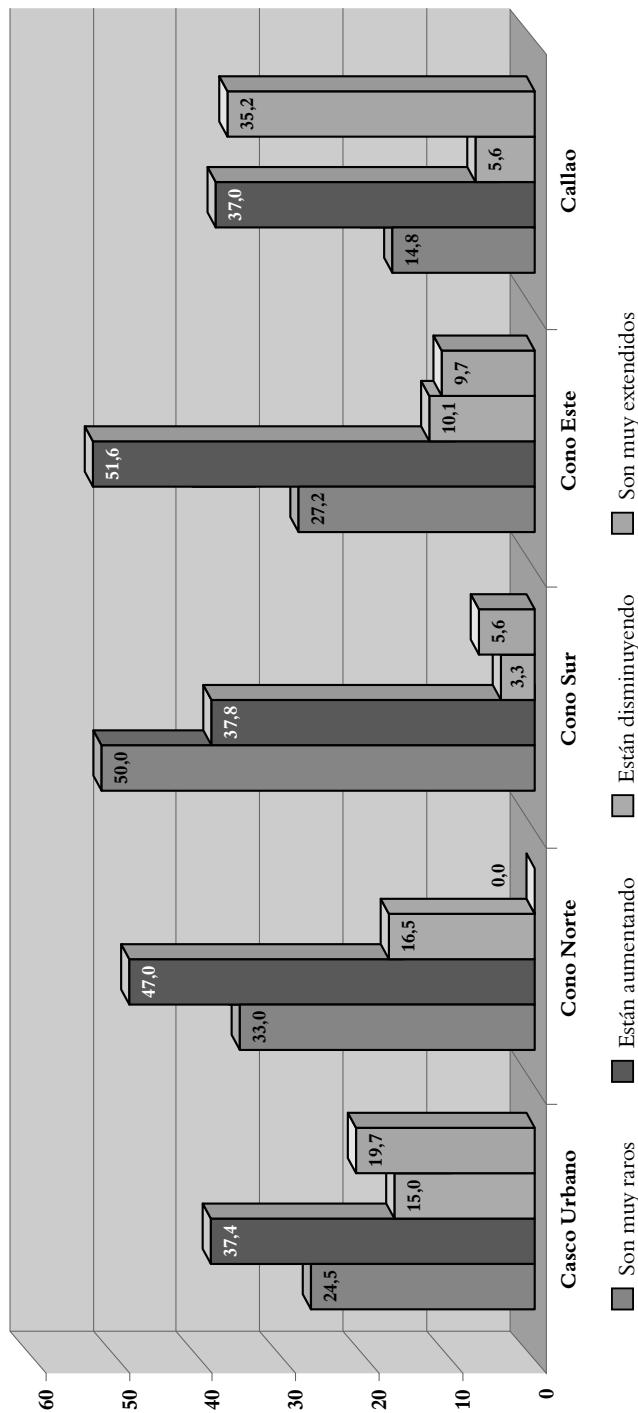
GRÁFICO N° 20



El aumento del consumo de drogas preocupa sobre todo a quienes pertenecen al nivel socioeconómico bajo superior, pero, a la vez, es en el nivel bajo inferior donde se considera que este fenómeno está más extendido.

GRÁFICO N° 21

En su barrio, ¿los problemas de drogadicción son muy raros, están aumentando, están disminuyendo o son muy extendidos? (según zona de residencia)



En el Callao, y de manera consistente con la percepción de que la comercialización de drogas es el problema de seguridad más grave, 35,2 por ciento considera que la drogadicción en el puerto está ya muy extendida y, a la vez, 37 por ciento piensa que está aumentando. En el extremo opuesto aparece el Cono Sur, donde solo 5,6 por ciento piensa que el fenómeno está extendido y 37,7 por ciento cree que está aumentando. Es en el Cono Este donde se estaría produciendo una transición más visible; allí, 27,2 por ciento considera que el fenómeno es aún muy raro, pero un altísimo 51,5 por ciento piensa que está aumentando.

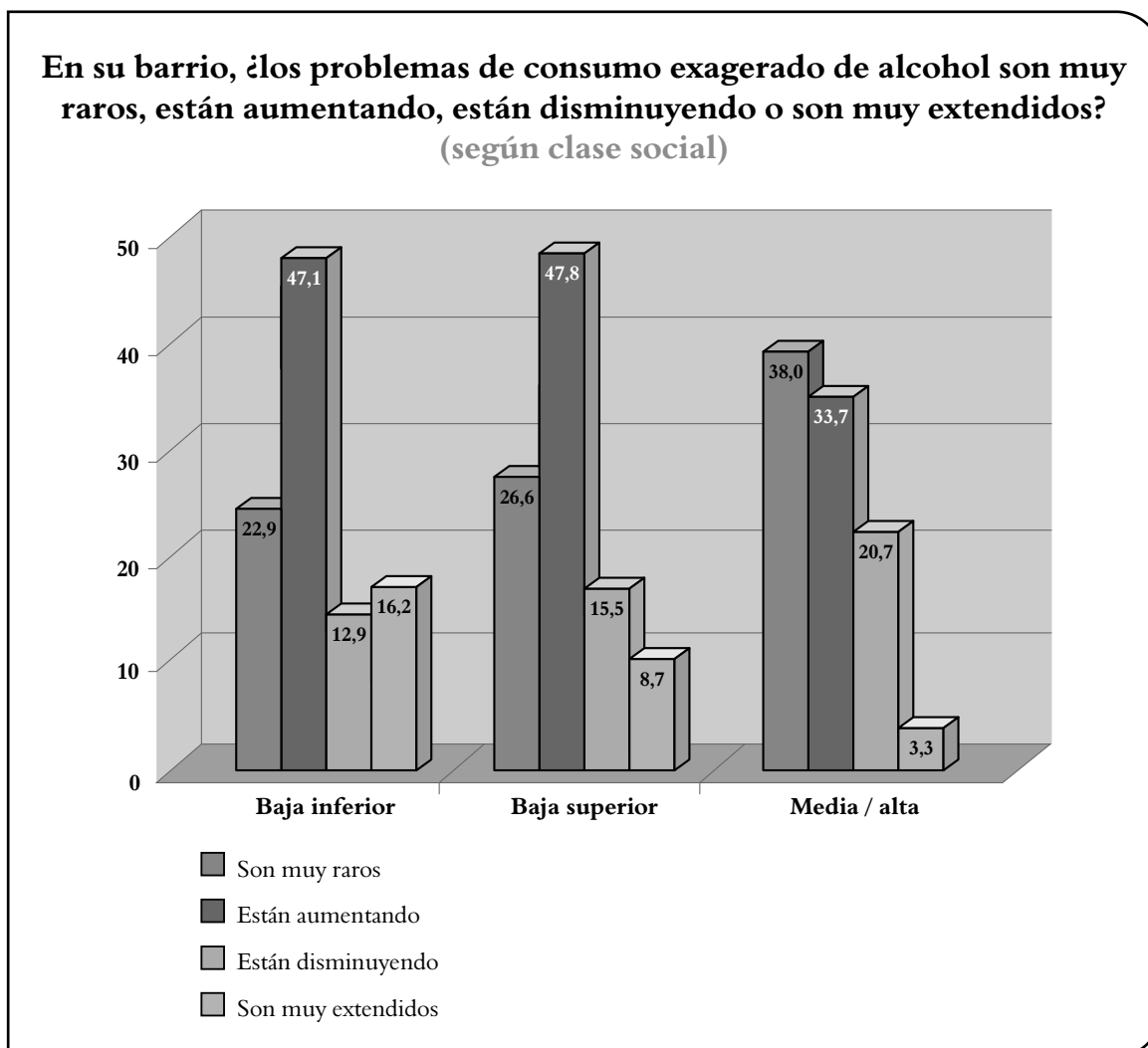
CUADRO N° 7

En el barrio donde usted vive, ¿los problemas de consumo exagerado de alcohol son muy raros, están aumentando, están disminuyendo o son muy extendidos?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Son muy raros	30,0	24,2	29,9	23,9	27,8	22,9	26,6	38,0	30,6	40,9	22,2	13,6	22,2
Están aumentando	43,5	46,5	40,9	47,1	45,8	47,1	47,8	33,7	35,4	37,4	58,9	61,2	33,3
Están disminuyendo	15,8	14,8	15,7	14,8	15,4	12,9	15,5	20,7	19,0	18,3	11,1	13,6	9,3
Son muy extendidos	9,5	12,1	12,6	12,3	8,8	16,2	8,7	3,3	12,9	1,7	6,7	10,7	31,5
No responde	1,2	2,3	0,8	1,9	2,2	1,0	1,4	4,3	2,0	1,7	1,1	1,0	3,7
TOTAL	100,0												

Al igual que los anteriores, otro de los factores asociados a conductas delictivas es el consumo exagerado de alcohol. La respuestas marcan tendencias similares a la del consumo de drogas: 45 por ciento de la población señala que está aumentando, y solo 15,3 por ciento que está disminuyendo.

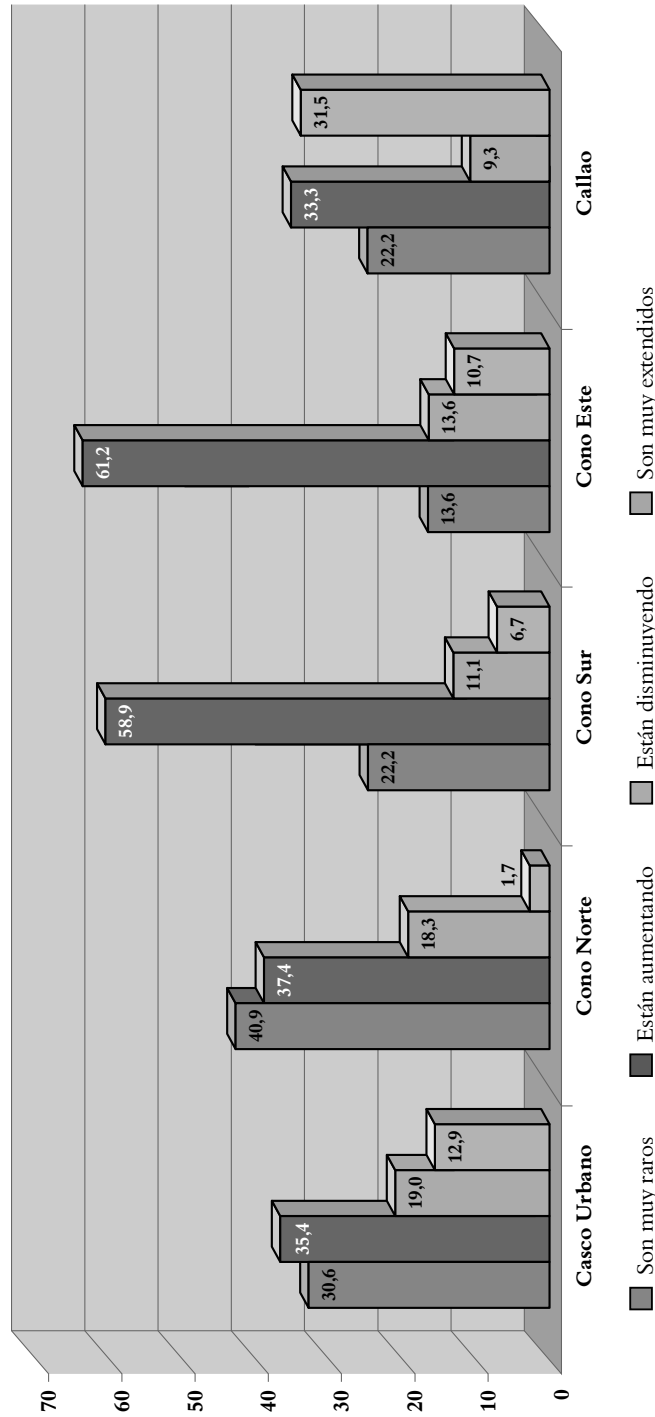
GRÁFICO N° 22



Los sectores medios y altos son los menos preocupados por este asunto. Solo 3,3 por ciento señala que se trata de un problema muy extendido (en cambio, en el bajo inferior esta cifra llega a 16,2 por ciento), 33,7 por ciento piensa que está aumentando (frente a 47,8 por ciento y 47,1 por ciento en el bajo superior y el bajo inferior respectivamente), y 38 por ciento lo considera un fenómeno muy raro (frente a 22,9 en el sector bajo inferior).

GRÁFICO N° 23

En su barrio, ¿los problemas de consumo exagerado de alcohol son muy raros, están aumentando, están disminuyendo o son muy extendidos? (según zona de residencia)



Como en el caso de la drogadicción, los más preocupados por el consumo exagerado de alcohol están en el Callao. Allí, 31,5 por ciento piensa que el fenómeno está ya muy extendido (frente a 1,7 por ciento del Cono Norte ó 6,7 por ciento del Cono Sur); a la vez, 33,3 por ciento en el Callao piensa que está aumentando y solo 22,2 por ciento que es muy raro. Es en el Cono Norte donde el problema tiene la menor significación, ya que únicamente 1,7 por ciento piensa que está muy extendido y 40,9 por ciento que se trata de un fenómeno de muy rara ocurrencia. Donde se estarían produciendo cambios más significativos es en el Cono Este y en el Cono Sur, donde la respuesta “está aumentando” es significativamente más alta que en otros sectores, con 61,2 por ciento y 58,9 por ciento respectivamente.

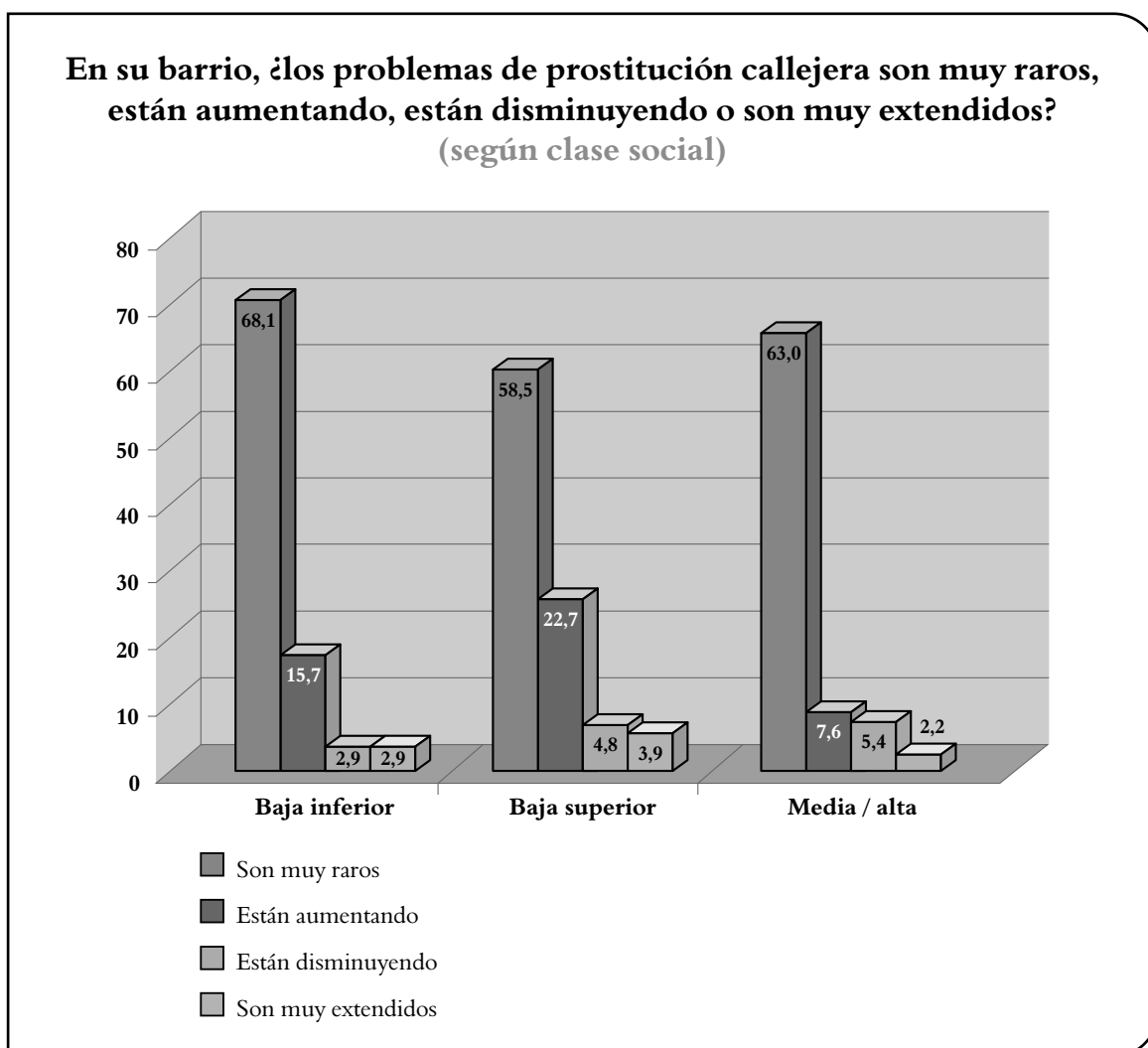
CUADRO N° 8

En el barrio donde usted vive, ¿los problemas de prostitución callejera son muy raros, están aumentando, están disminuyendo o son muy extendidos?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Son muy raros	64,4	62,1	70,9	60,0	61,2	68,1	58,5	63,0	55,1	82,6	53,3	57,3	72,2
Están aumentando	18,2	16,0	9,4	20,0	19,4	15,7	22,7	7,6	16,3	7,0	25,6	22,3	16,7
Están disminuyendo	4,0	4,3	6,3	3,2	3,5	2,9	4,8	5,4	8,2		2,2	6,8	
Son muy extendidos	3,2	3,1	1,3	3,9	3,5	2,9	3,9	2,2	6,1		6,7		1,9
No responde	10,3	14,5	11,8	12,9	12,3	10,5	10,1	21,7	14,3	10,4	12,2	13,6	9,3
TOTAL	100,0												

La prostitución callejera, un fenómeno colateral asociado también al delito, no es tan importante en la vida cotidiana de los limeños: 63,3 por ciento considera que se trata de un problema de rara ocurrencia y, a la vez, solo 17,7 por ciento afirma que está aumentando en el barrio donde reside.

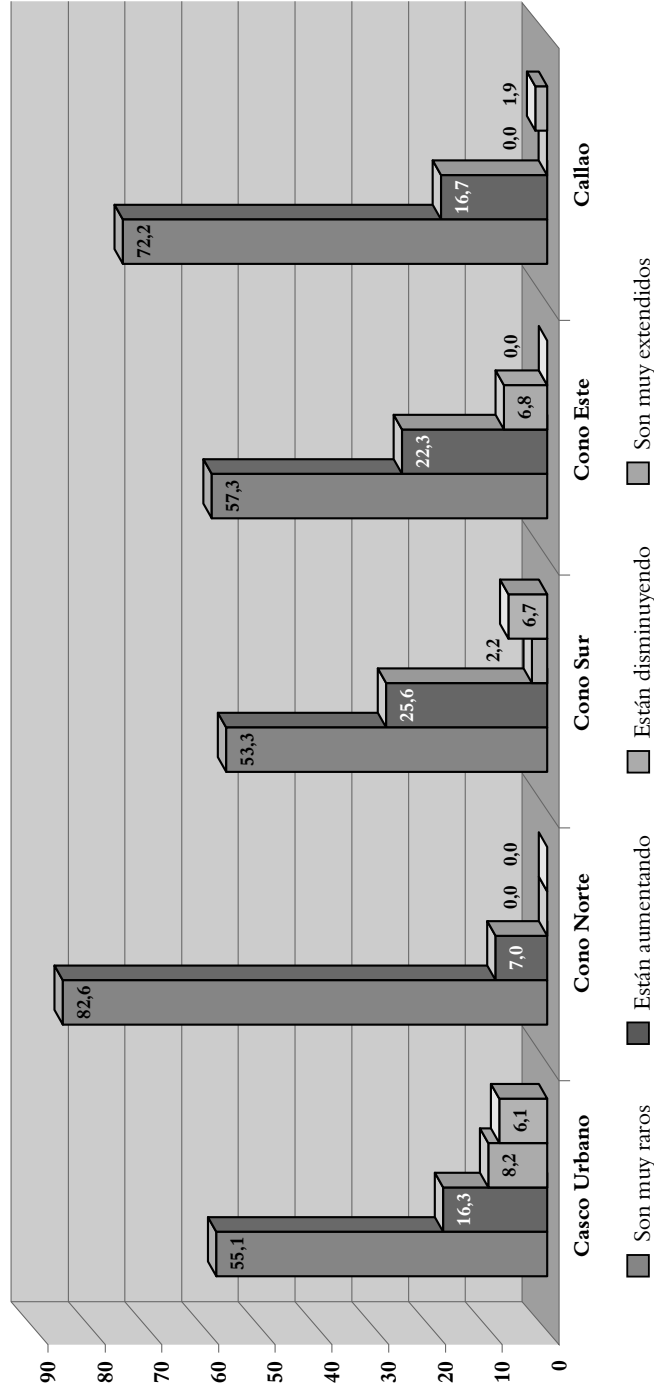
GRÁFICO N° 24



Hay algunas diferencias por clase social. El fenómeno está más ausente en los barrios de menor nivel socioeconómico que en los de los sectores medios y altos. A la vez, es en el segmento bajo superior donde más se piensa que el fenómeno está aumentando y en donde menos la califican como un problema muy raro.

GRÁFICO N° 25

En su barrio, ¿los problemas de prostitución callejera son muy raros, están aumentando, están disminuyendo o son muy extendidos? (según zona de residencia)



Es en el Cono Norte donde el fenómeno está más ausente, ya que 82,6 por ciento considera que ocurre con poca frecuencia. En el Cono Sur ocurre lo contrario: solo 53,3 por ciento señala que es muy raro, el más bajo de todas las zonas; 25,6 por ciento (el más alto de las áreas donde se realizaron las encuestas) estima que está aumentando, y 6,7 por ciento (también la cifra más alta entre las diferentes zonas) que ya está muy extendido.

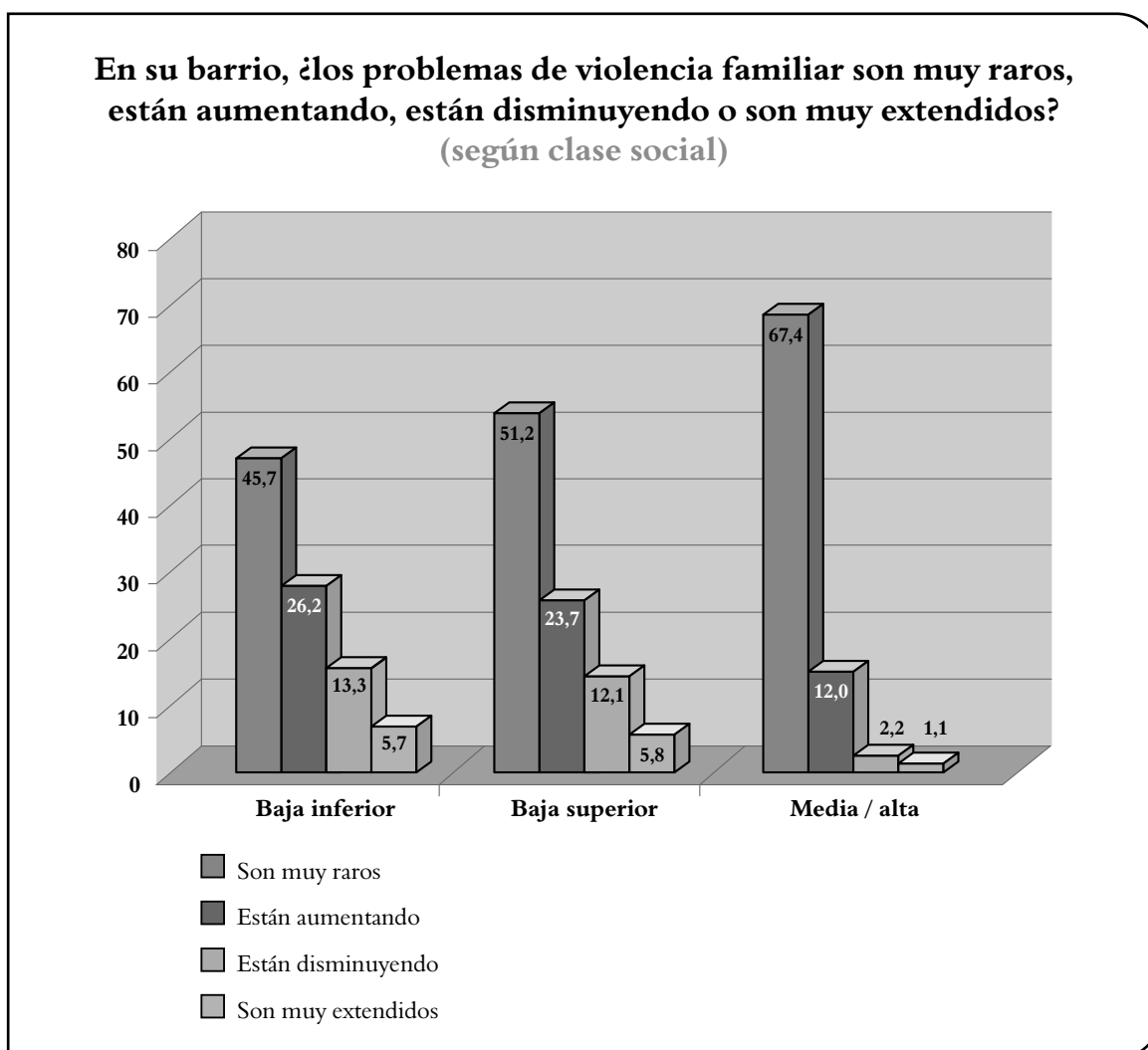
CUADRO N° 9

En el barrio donde usted vive, ¿los problemas de violencia familiar son muy raros, están aumentando, están disminuyendo o son muy extendidos?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Son muy raros	56,1	47,7	52,0	50,3	52,9	45,7	51,2	67,4	57,8	63,5	45,6	36,9	50,0
Están aumentando	21,7	23,4	19,7	28,4	20,3	26,2	23,7	12,0	20,4	12,2	24,4	28,2	37,0
Están disminuyendo	9,5	12,1	15,0	7,1	11,0	13,3	12,1	2,2	5,4	15,7	8,9	19,4	1,9
Son muy extendidos	4,3	5,5	5,5	7,1	3,1	5,7	5,8	1,1	4,8		12,2	5,8	1,9
No responde	8,3	11,3	7,9	7,1	12,8	9,0	7,2	17,4	11,6	8,7	8,9	9,7	9,3
TOTAL	100,0												

Aunque buena parte de las denuncias que se atienden en las comisarías son por violencia familiar, esta no es percibida aún por los limeños como un problema importante. Así, 51,1 por ciento lo considera un fenómeno muy raro, solo 4,9 por ciento como uno muy extendido y un reducido 22,6 por ciento tiene la percepción de que está aumentando.

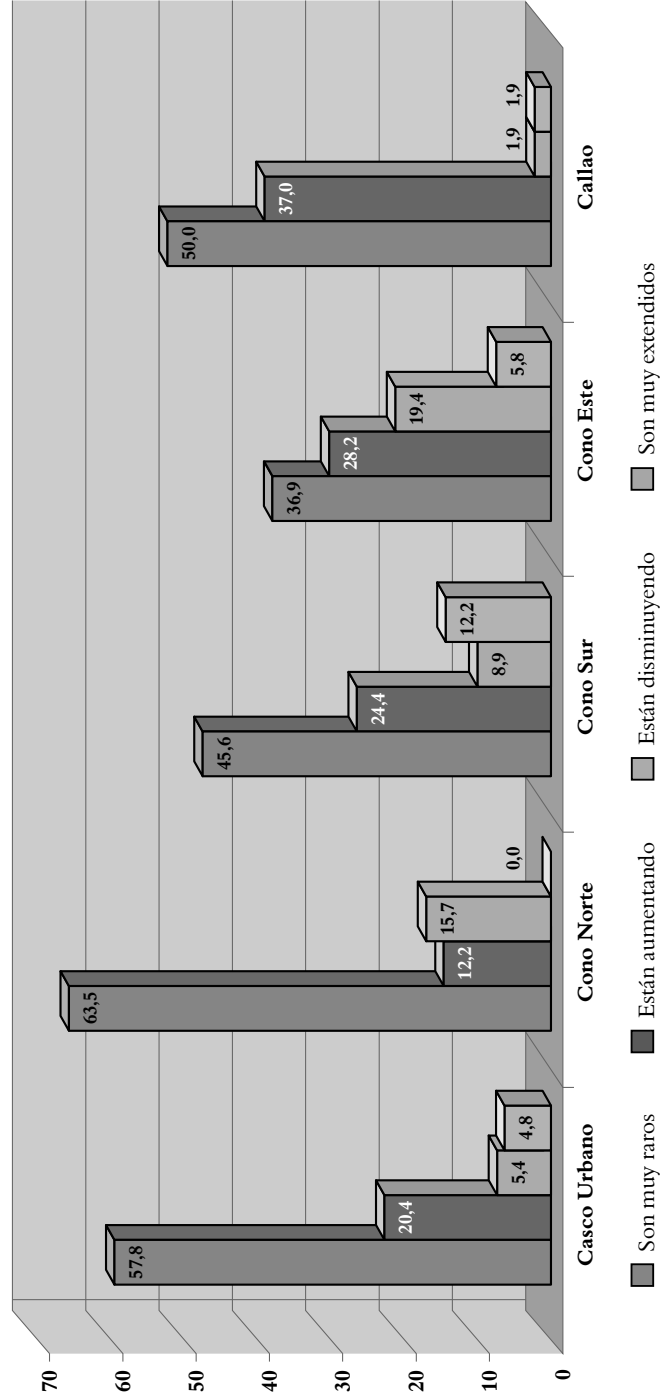
GRÁFICO N° 26



Hay diferencias importantes según clases sociales. En los sectores socioeconómicos más bajos la percepción del problema es mayor que en los sectores medios y altos. Así, 67,4 de quienes pertenecen a estos lo consideran un fenómeno muy raro, y este porcentaje se reduce a 45,7 en el sector bajo inferior. En cambio, la cifra de los que piensan que está aumentando llega a 26,2 por ciento en el bajo inferior y es solo de 12 por ciento en los sectores medios y altos.

GRÁFICO N° 27

En su barrio, ¿los problemas de violencia familiar son muy raros, están aumentando, están disminuyendo o son muy extendidos? (según zona de residencia)



Es difícil establecer tendencias claras por zona de residencia. Hay una percepción mayor del problema en el Cono Sur, donde 12,2 por ciento lo asume como muy extendido y, a la vez, 24,4 por ciento percibe que está aumentando. En el Callao, solo 1,9 por ciento lo considera un fenómeno extendido y 50 por ciento algo muy raro.

RESUMEN DE CONSTATAACIONES

La mayoría de la población considera la violencia delincriminal como el problema de seguridad que más la afecta cotidianamente. Esta tendencia es más acentuada en los niveles socioeconómicos más altos y en el Casco Urbano y el Cono Norte. Sin embargo, el temor a la violencia de Sendero Luminoso no termina de disiparse, y preocupa especialmente a quienes viven en los conos Sur y Este y se ubican en los sectores socioeconómicos más bajos. La violencia de las protestas sociales es percibida como un problema de seguridad mucho menos importante, pero adquiere cierta relevancia en el Callao. Si se ve su evolución en el tiempo, se nota el impacto de hechos coyunturales y la capacidad de formación de opinión de los medios de comunicación.

La percepción de que la violencia delincriminal está aumentando es constante a través del tiempo y altísima en todos los sectores sociales y zonas de residencia, pero adquiere su pico más alto en las áreas con mayor dinamismo económico, el Casco Urbano y el Cono Norte, y entre los sectores medios y altos. El Cono Sur, por su parte, tiene las cifras más bajas entre los que piensan que la violencia delincriminal está aumentando.

En lo que concierne a la seguridad del lugar donde se vive, los sectores medios y altos tienen una percepción bastante mejor que la de otros sectores sociales. Respecto de esta variable, los más preocupados están en el Callao, seguidos de cerca por los del Cono Este. La evolución en el tiempo para toda la población de Lima Metropolitana, pero especialmente para los sectores medios y altos, arroja una leve tendencia a la mejoría, ya que quienes señalan que su zona es insegura disminuyen y quienes afirman que es segura aumentan.

La preocupación por la seguridad se produce básicamente en el desplazamiento de un lugar a otro de la ciudad. En contraposición, el barrio, el trabajo y la casa se perciben como seguros. Los que más inseguros se sienten transitando por otras partes de la ciudad son los del Cono Norte y los del Casco Urbano. Los que consideran su barrio como más inseguro que el tránsito por la ciudad son bastante significativos en el Callao.

Los delitos patrimoniales aparecen por encima de cualquier otro problema delincriminal en las preocupaciones de los limeños. A diferencia de lo que ocurre en otros países, la inquietud por los asesinatos es virtualmente inexistente en Lima Metropolitana. Hay, al respecto, notorias diferencias según clase social y zona de residencia. En los sectores medios y altos y en el Casco Urbano la inquietud por los robos en la calle casi duplica la preocupación por este problema en los sectores

bajo inferior y bajo superior y entre los que viven en el Callao. En cambio, en los sectores más pobres y en los conos el pandillaje es incluso un problema más importante que los robos en las calles. La preocupación por la comercialización de las drogas es relevante en todos los sectores sociales, y alcanza su pico más alto en el sector bajo superior y en el Callao. En el Cono Este, si bien no se le considera un fenómeno extendido, casi la mitad de los encuestados piensa que el problema está creciendo.

El consumo exagerado de alcohol como problema asociado a la inseguridad muestra un patrón muy parecido al de las drogas. Por segmentos sociales, los más preocupados por este fenómeno están en el bajo inferior, y, por lugar de residencia, en el Callao. En el lugar de residencia en el que se estarían produciendo cambios más significativos es en el Cono Este y en el Cono Sur, donde la respuesta “está aumentando” es significativamente más alta que en otros sectores.

La prostitución callejera, otra práctica colateral asociada al delito, no es una preocupación tan importante en la vida cotidiana de los limeños. El fenómeno inquieta poco a los encuestados de los barrios de más bajo nivel socioeconómico, con la notoria excepción del Cono Sur.

Aunque buena parte de las denuncias que se reciben en las comisarías de los diferentes barrios tienen que ver con el tema de la violencia familiar, este problema no es percibido aún como un asunto importante por los limeños. En los sectores socioeconómicos más bajos la percepción del problema es mayor que en los sectores medios y altos.

CAPÍTULO N° 2

Evolución de la percepción sobre la situación de los delitos más comunes

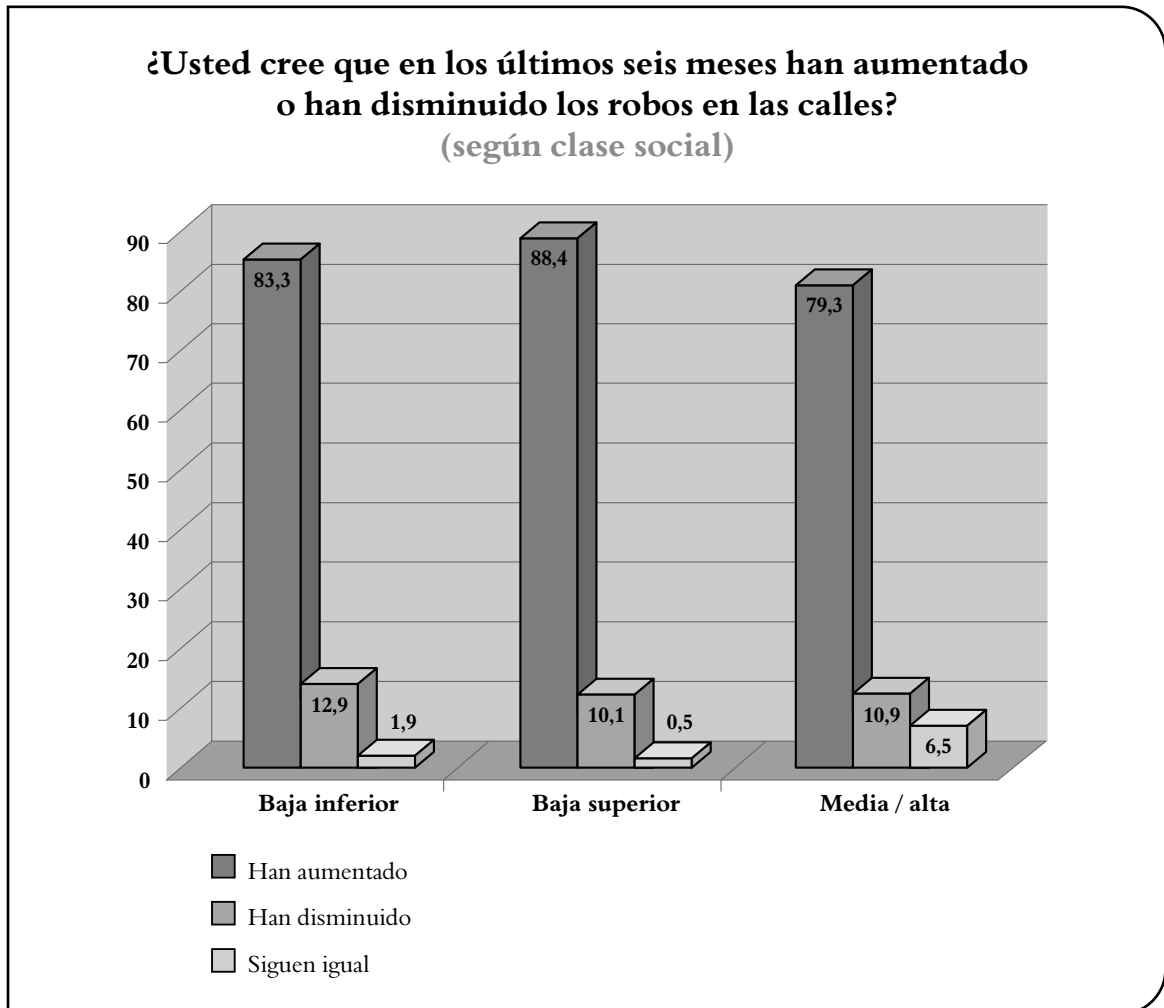
CUADRO N° 10

¿Usted cree que en los últimos seis meses han aumentado o han disminuido los robos en las calles?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Han aumentado	85,8	83,6	81,9	89,0	83,3	83,3	88,4	79,3	89,8	80,0	75,6	85,4	94,4
Han disminuido	10,3	12,5	14,2	9,0	11,5	12,9	10,1	10,9	4,8	15,7	22,2	9,7	5,6
Siguen igual	2,4	2,0	2,4	1,9	2,2	1,9	0,5	6,5	3,4	3,5	1,1	1,0	
No responde	1,6	2,0	1,6		3,1	1,9	1,0	3,3	2,0	0,9	1,1	3,9	
TOTAL	100,0												

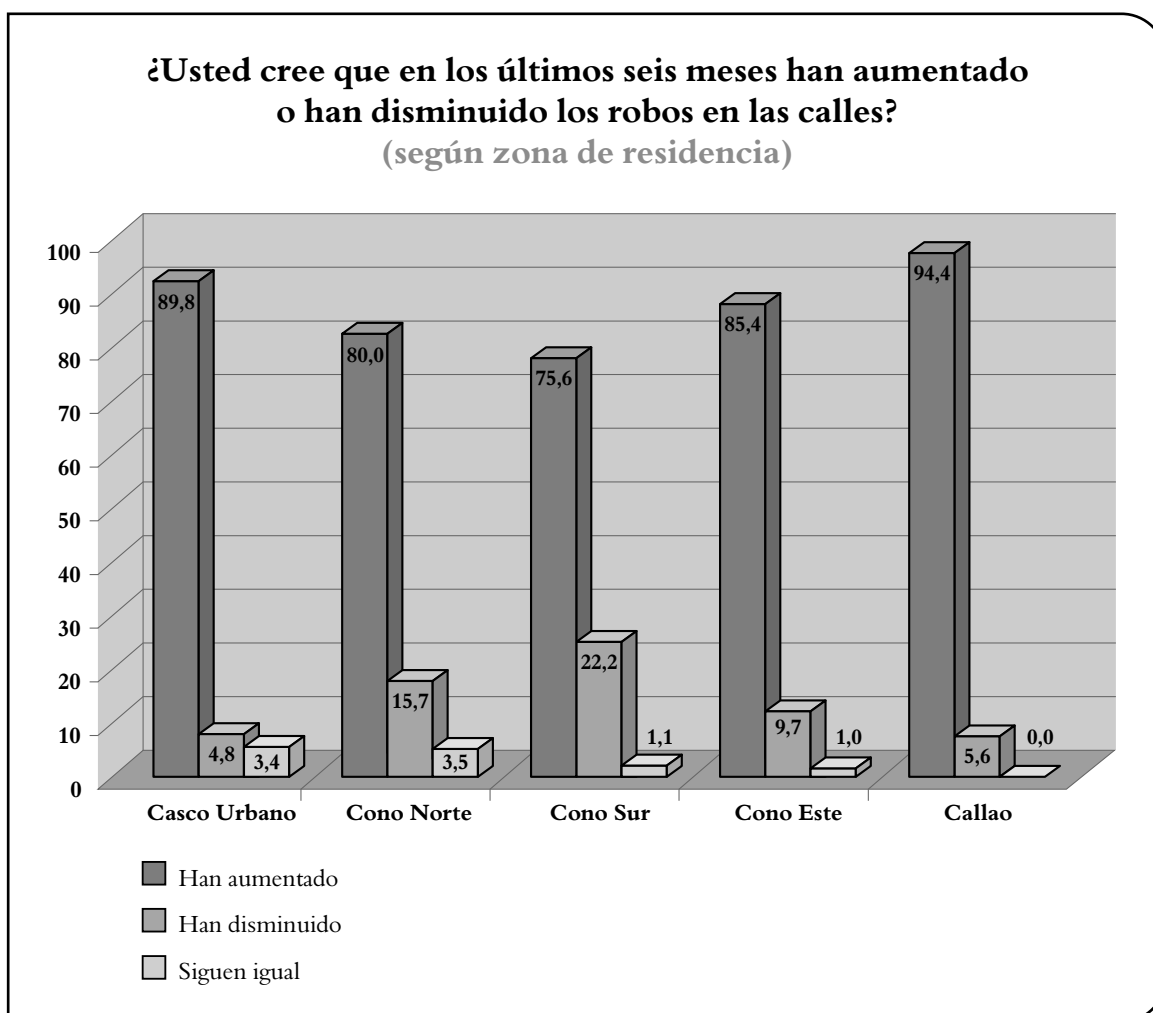
Casi nueve de cada diez limeños tienen la percepción de que los robos han aumentado en los seis meses previos, lo que da cuenta de que, en materia de seguridad, a la ciudadanía le preocupan sobre todo los robos en las calles.

GRÁFICO N° 28



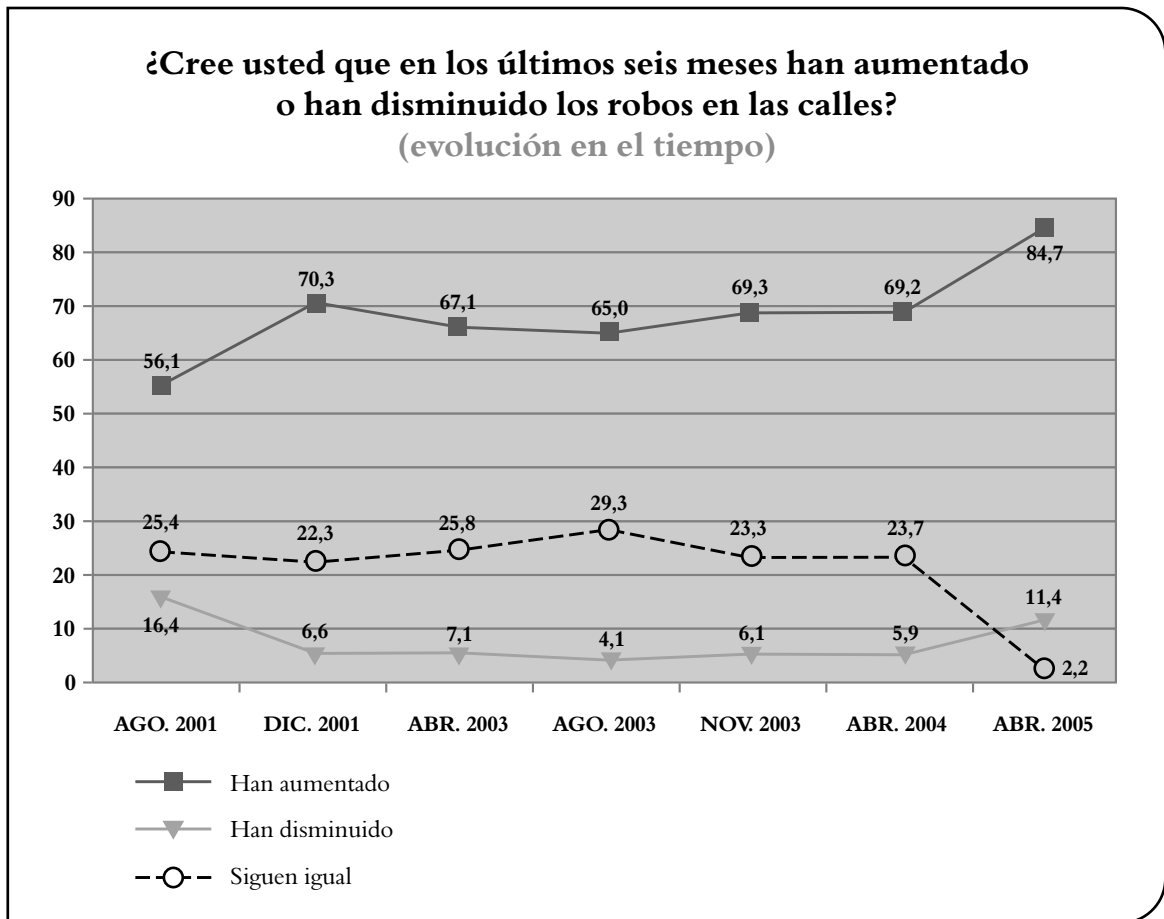
La percepción de que este delito se ha incrementado es altísima en todos los sectores sociales, pero ligeramente menor en los medios y altos.

GRÁFICO N° 29



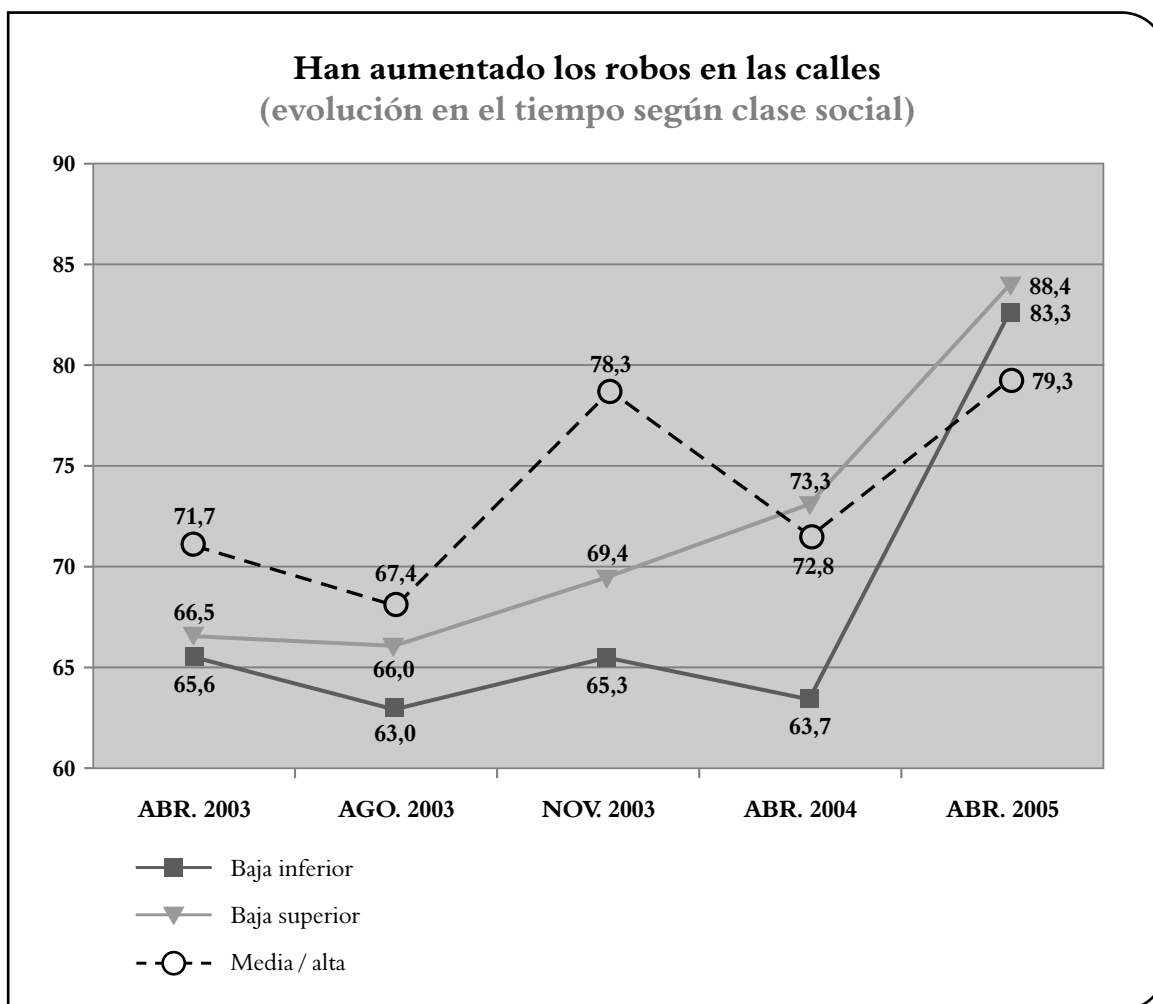
Como ya se señalara en el capítulo N° 1, el Cono Sur está ligeramente menos preocupado por el problema del aumento de los robos en las calles que otros lugares de la ciudad. En el Callao, en cambio, esta preocupación es bastante mayor, al punto de que casi 100 por ciento de quienes allí residen afirman que han aumentado.

GRÁFICO N° 30



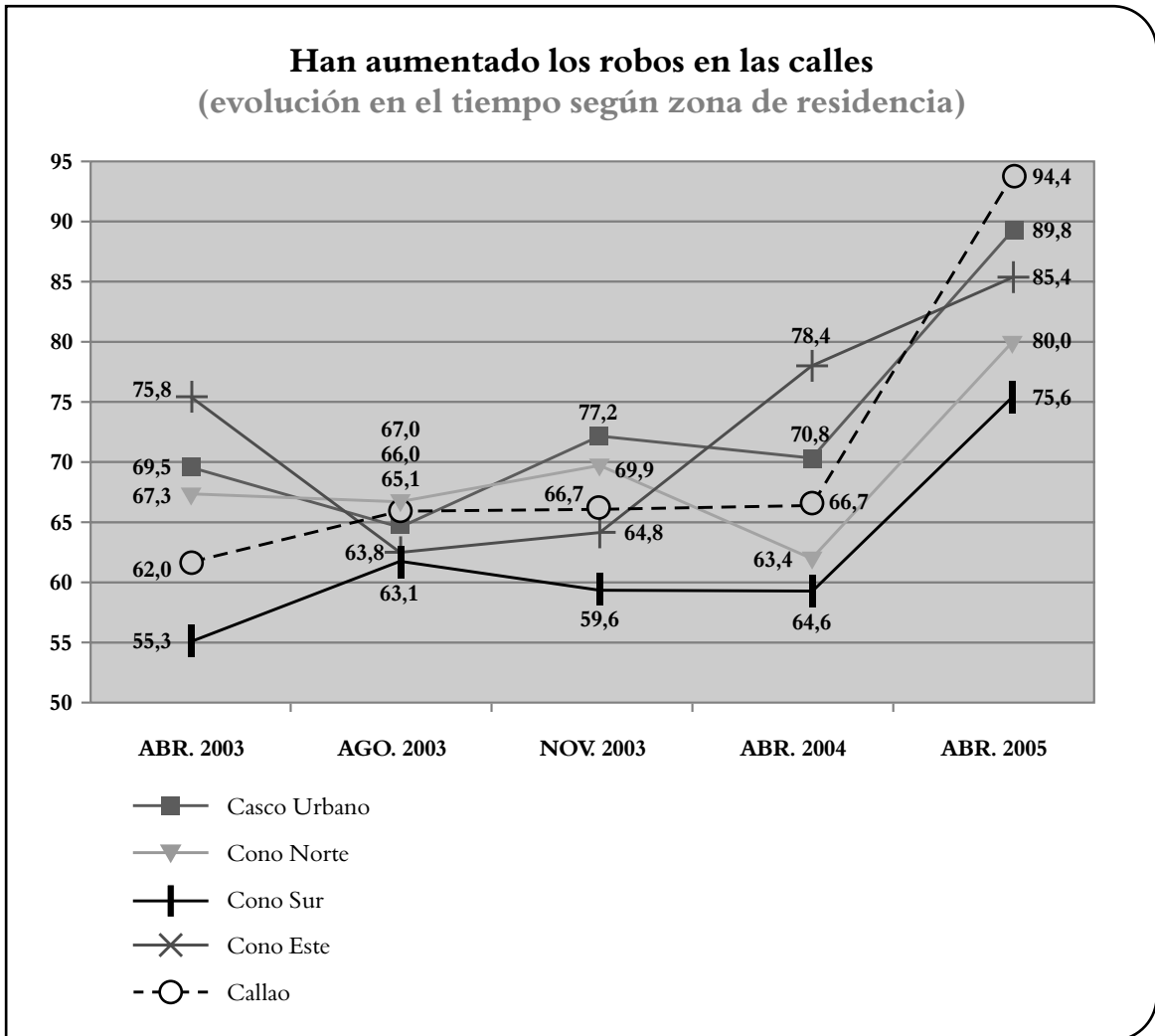
De acuerdo con el gráfico N° 30, en los últimos cuatro años ha aumentado el porcentaje de ciudadanos que cree que los robos han aumentado.

GRÁFICO N° 31



El incremento en el tiempo de la percepción de que los robos en las calles están aumentando es uniforme en todas las clases sociales.

GRÁFICO N° 32



El incremento en el tiempo de la percepción de que los robos en las calles están aumentando es uniforme en todas las zonas de residencia.

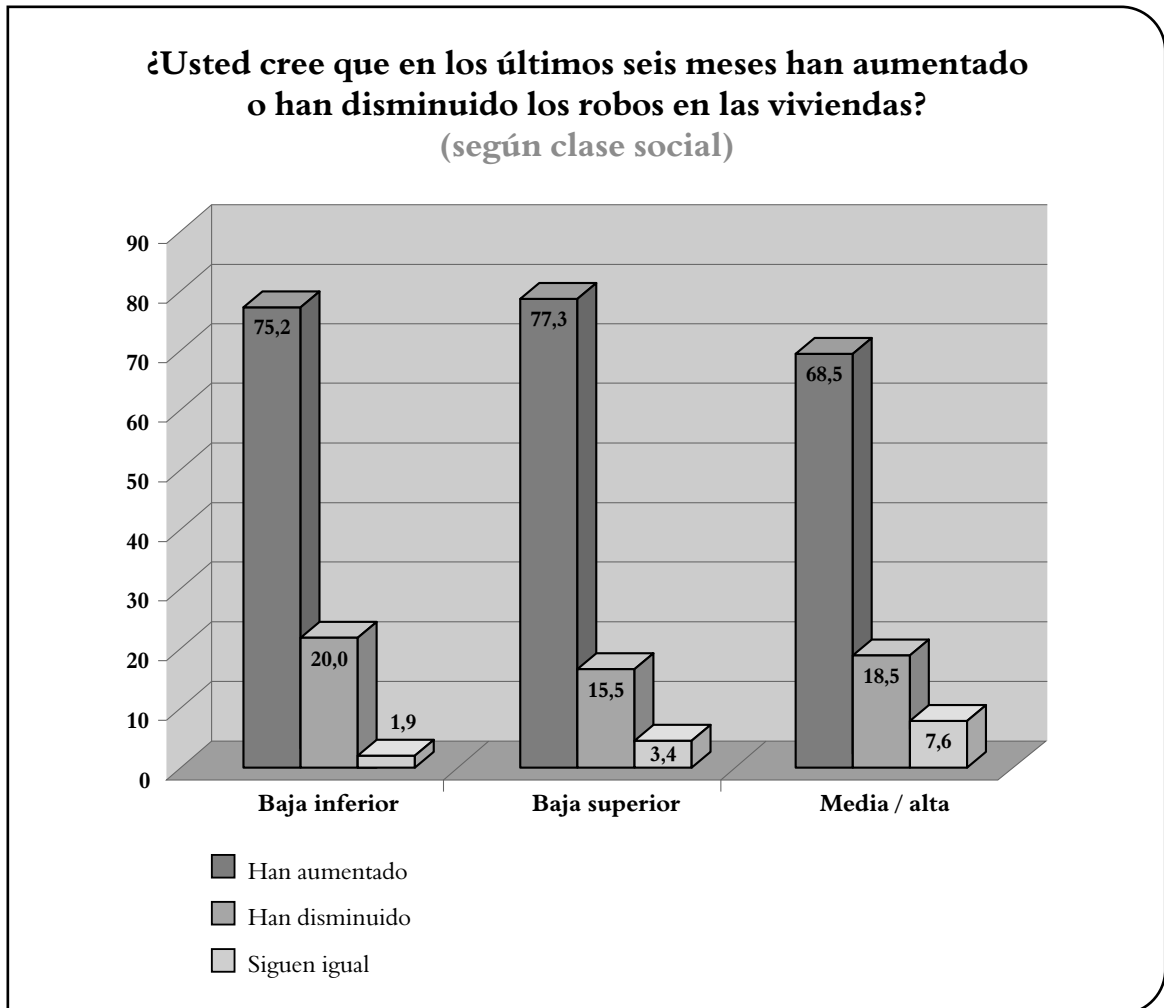
CUADRO N° 11

¿Usted cree que en los últimos seis meses han aumentado o han disminuido los robos en las viviendas?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Han aumentado	72,7	77,0	71,7	74,2	77,1	75,2	77,3	68,5	75,5	72,2	76,7	73,8	77,8
Han disminuido	19,8	16,0	21,3	19,4	15,0	20,0	15,5	18,5	12,9	23,5	15,6	23,3	13,0
Siguen igual	4,7	2,3	0,8	4,5	4,4	1,9	3,4	7,6	6,1	2,6	5,6	1,0	
No responde	2,8	4,7	6,3	1,9	3,5	2,9	3,9	5,4	5,4	1,7	2,2	1,9	9,3
TOTAL	100,0												

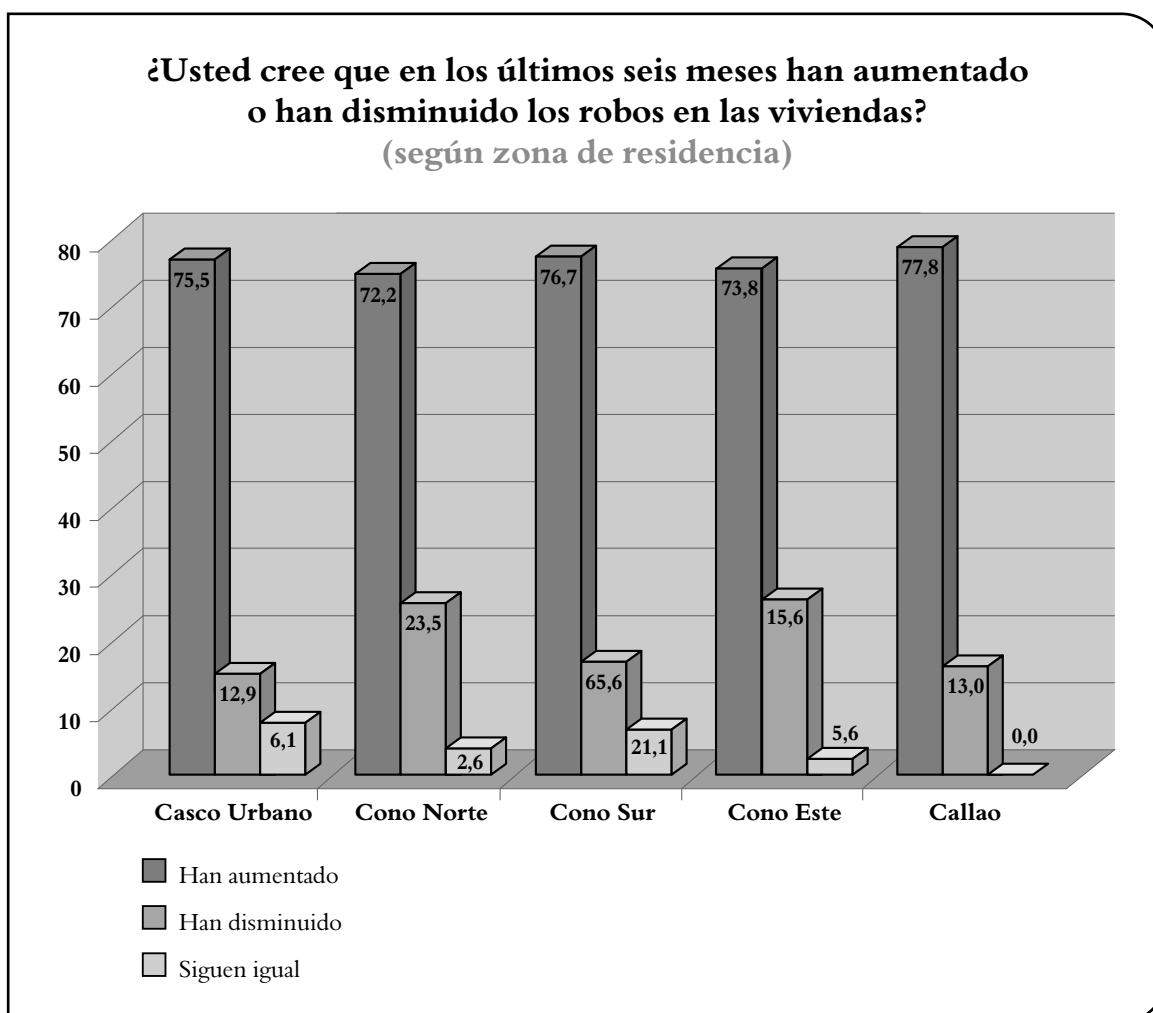
La preocupación por el incremento de los robos en las viviendas es también bastante alta, aun cuando ligeramente menor que la expresada respecto de los robos en la calle.

GRÁFICO N° 33



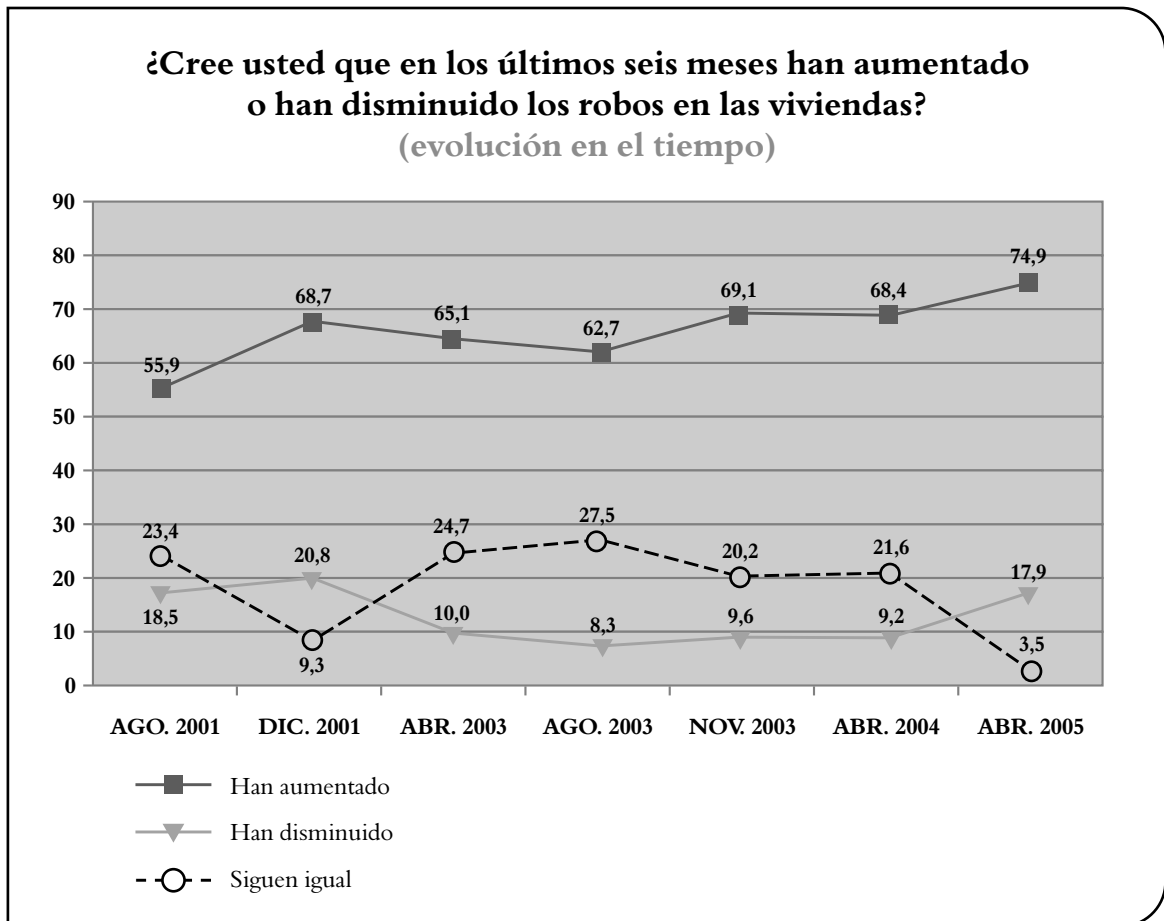
Entre los sectores medios y altos aparece una tendencia un poco menor que en los demás en relación con la percepción del aumento de los robos en las viviendas.

GRÁFICO N° 34



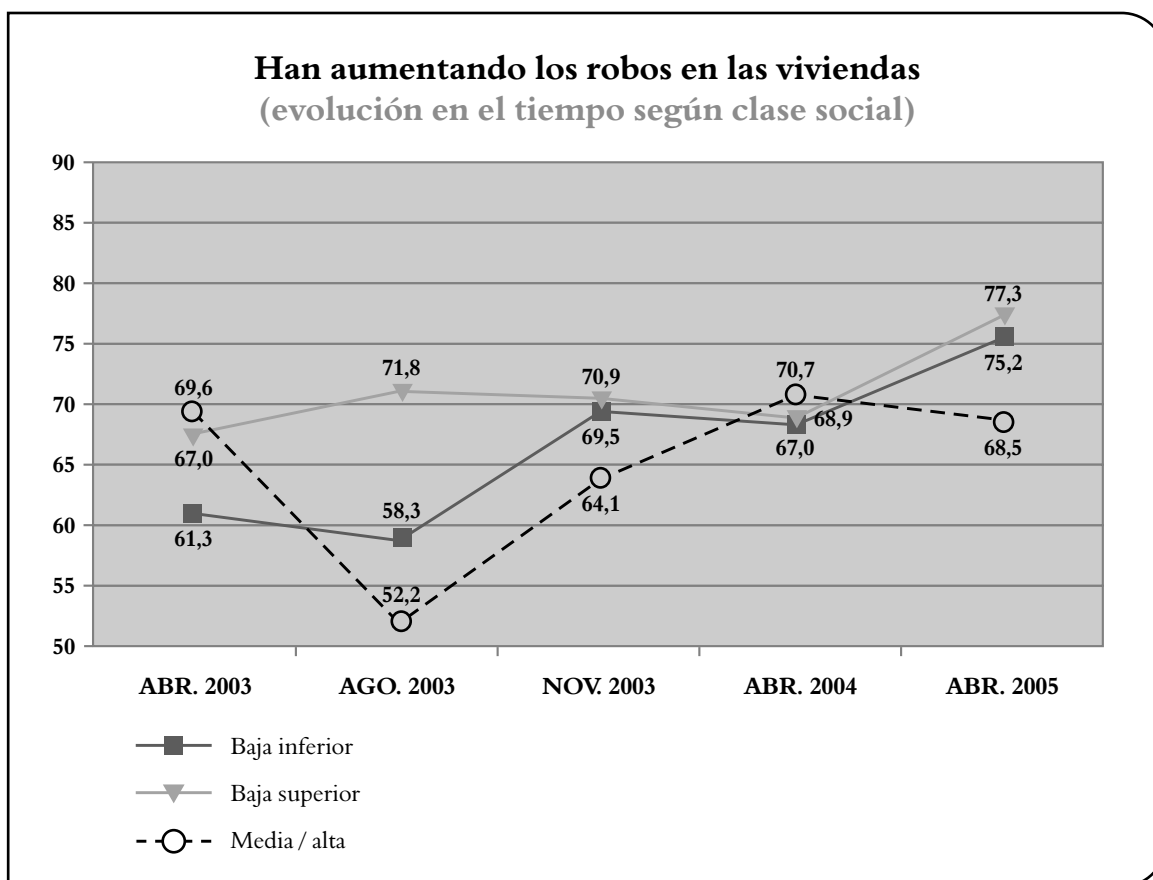
No hay diferencias significativas por zona de residencia entre los que piensan que los robos en las viviendas han aumentado. Cabe anotar, sin embargo, que casi uno de cada cuatro encuestados en los conos Norte y Este piensa que los robos a las viviendas han disminuido.

GRÁFICO N° 35



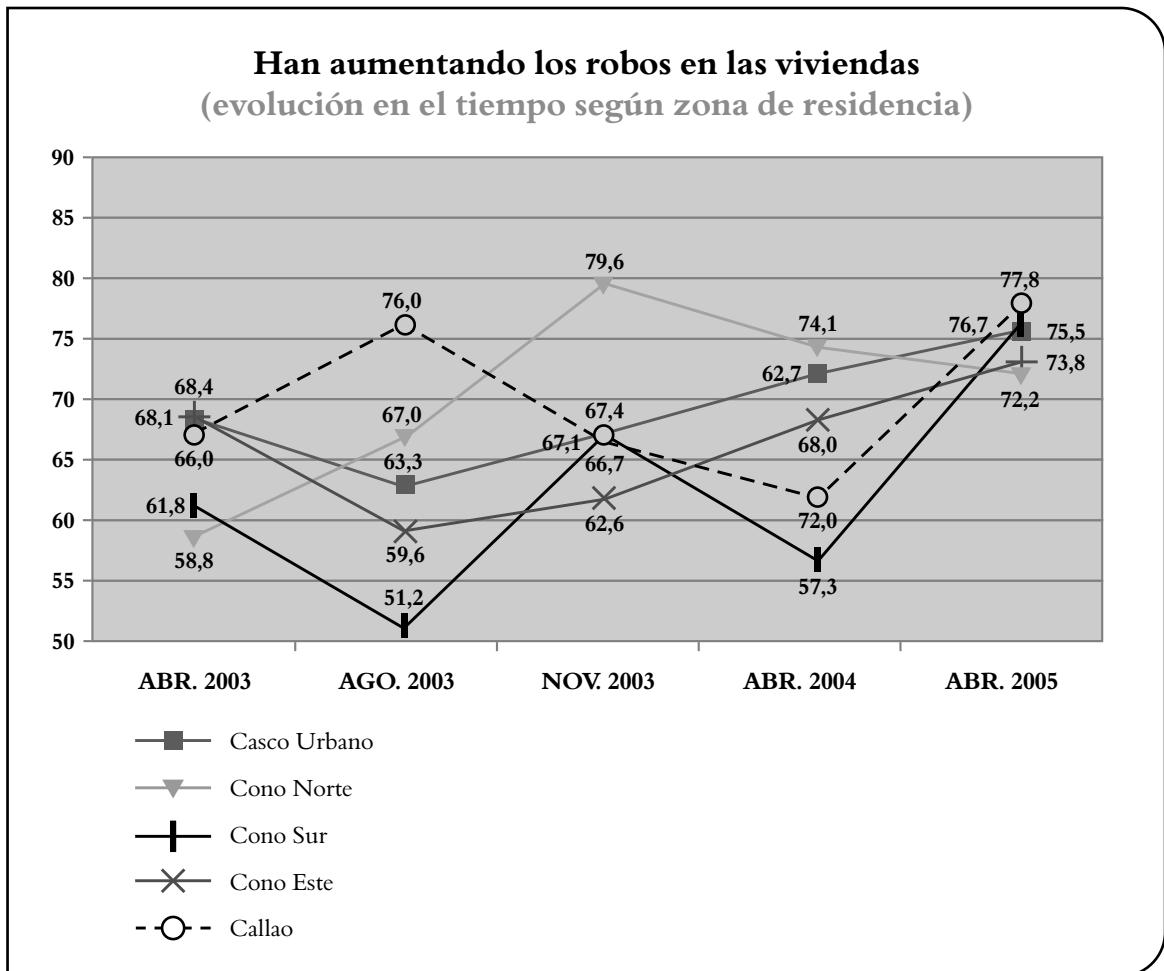
Como ocurre cuando se trata de los robos en la calle, en los últimos cuatro años hay una clara tendencia al aumento de quienes piensan que en los últimos seis meses ha habido más robos en las viviendas.

GRÁFICO N° 36



Si se aprecia la evolución en el tiempo por clase social, se constata que en los dos últimos años se ha incrementado aun más la preocupación de los sectores bajo inferior y bajo superior por los robos en las viviendas. En el caso de los sectores medios y altos, esta preocupación se mantiene relativamente estable en el tiempo.

GRÁFICO N° 37



En todas las zonas de residencia se manifiesta una tendencia general al crecimiento de la percepción de robos en las viviendas. Los incrementos más notorios en el tiempo son los que se dan en el Cono Norte y en el Cono Sur.

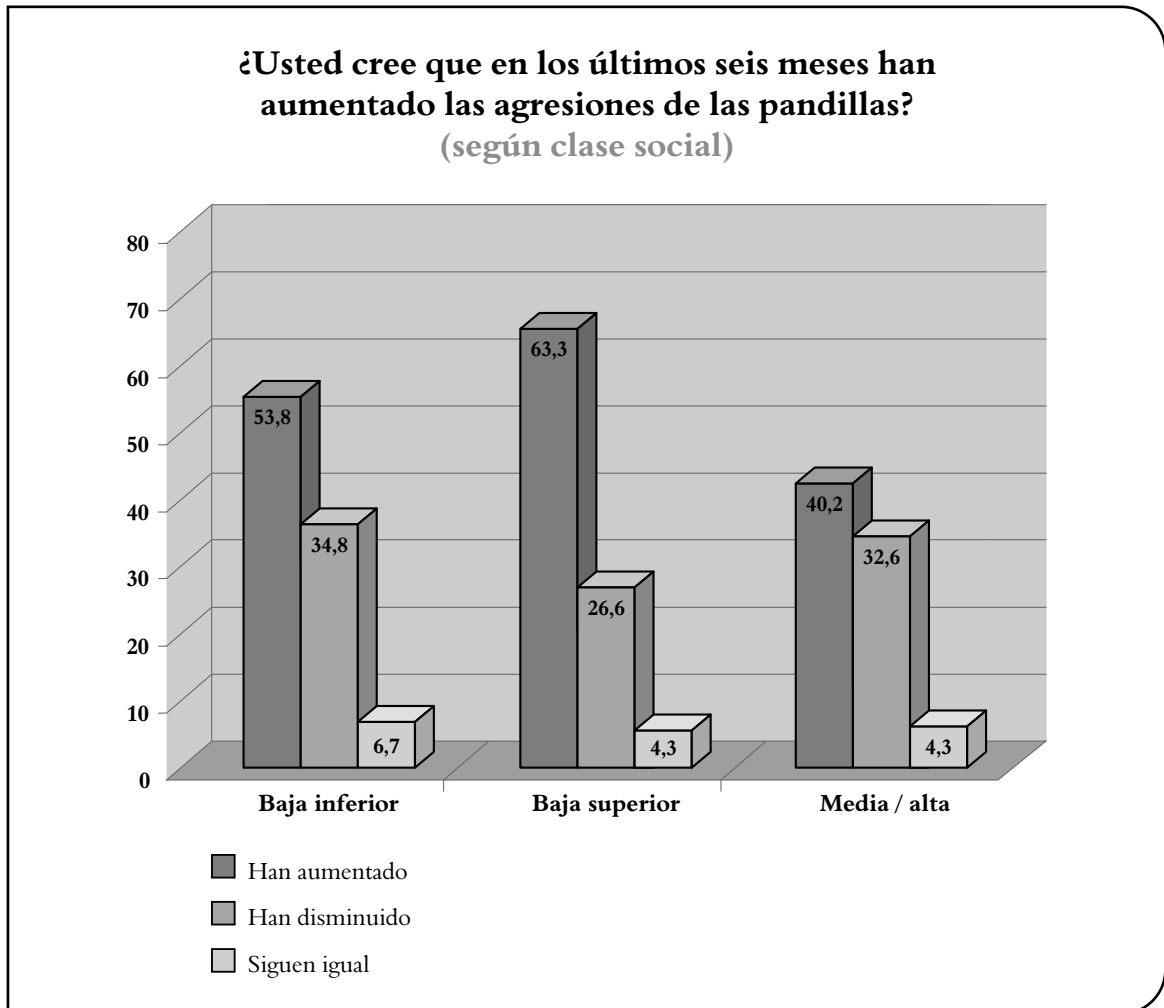
CUADRO N° 12

¿Usted cree que en los últimos seis meses han aumentado las agresiones de las pandillas?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Han aumentado	56,1	54,3	54,3	56,1	55,1	53,8	63,3	40,2	51,7	62,6	37,8	52,4	83,3
Han disminuido	30,4	31,6	33,9	27,7	31,7	34,8	26,6	32,6	25,2	32,2	52,2	31,1	9,3
Siguen igual	5,1	5,5	4,7	7,7	4,0	6,7	4,3	4,3	6,1	2,6	7,8	7,8	
No responde	8,3	8,6	7,1	8,4	9,3	4,8	5,8	22,8	17,0	2,6	2,2	8,7	7,4
TOTAL	100,0												

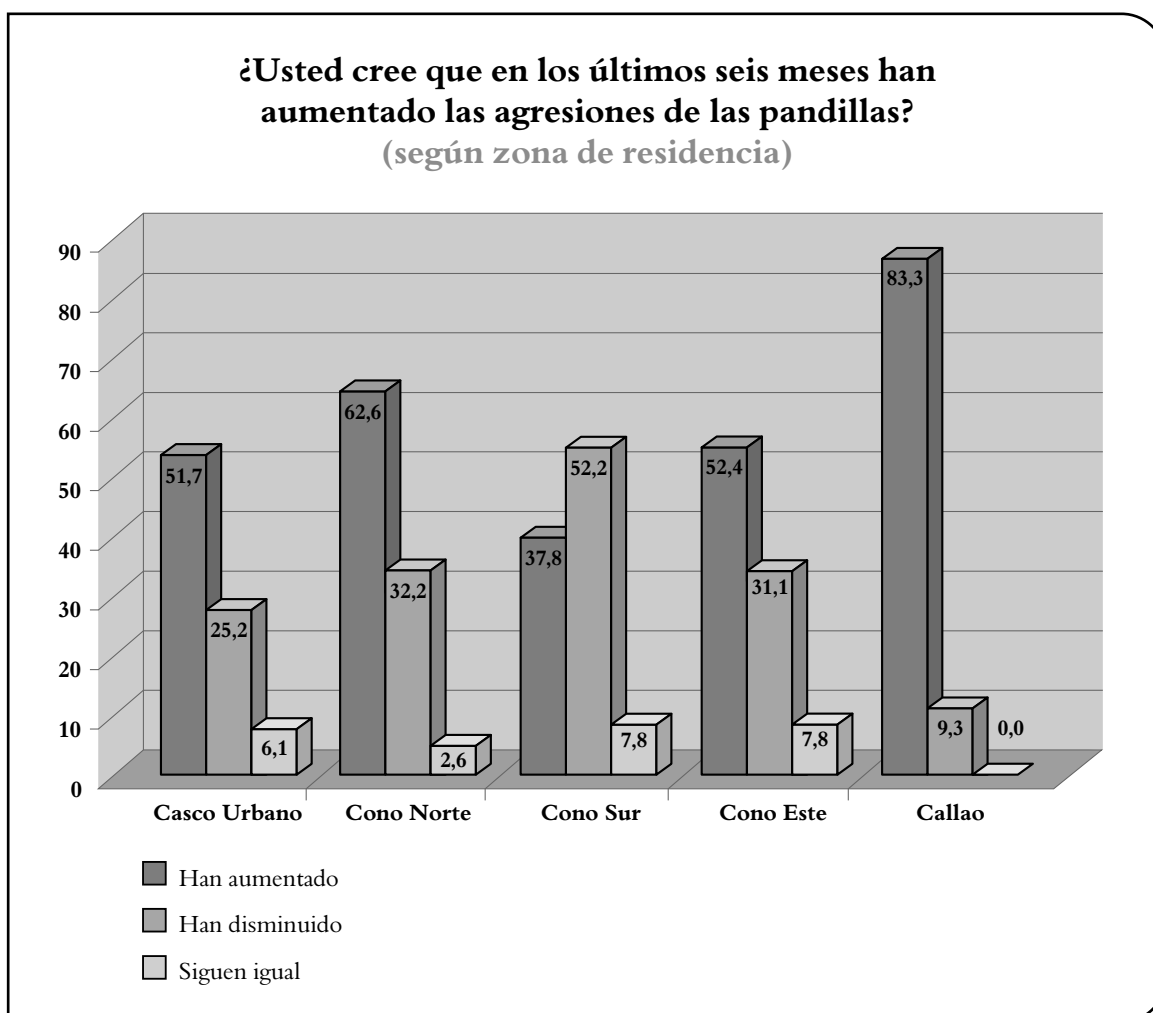
La percepción de incremento de las agresiones de las pandillas es importante, pero bastante menor que la de robos en la calle y a las viviendas. Cabe anotar, además, que un significativo 31 por ciento considera que estas han disminuido.

GRÁFICO N° 38



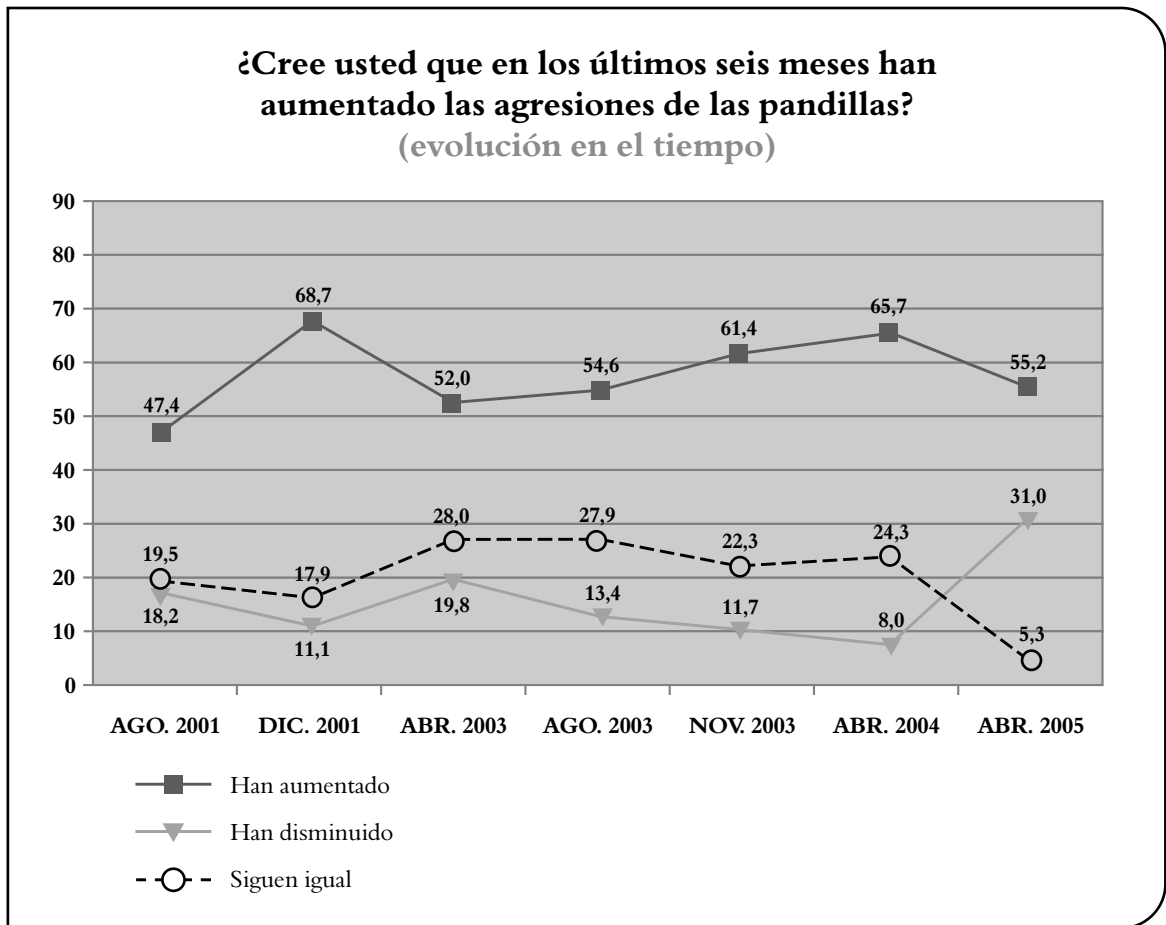
La mayor preocupación por el incremento de las agresiones de las pandillas está en el estrato bajo superior, seguido del bajo inferior. En los sectores medios y altos, los que piensan que han aumentado se acercan mucho a los que creen que han disminuido.

GRÁFICO N° 39



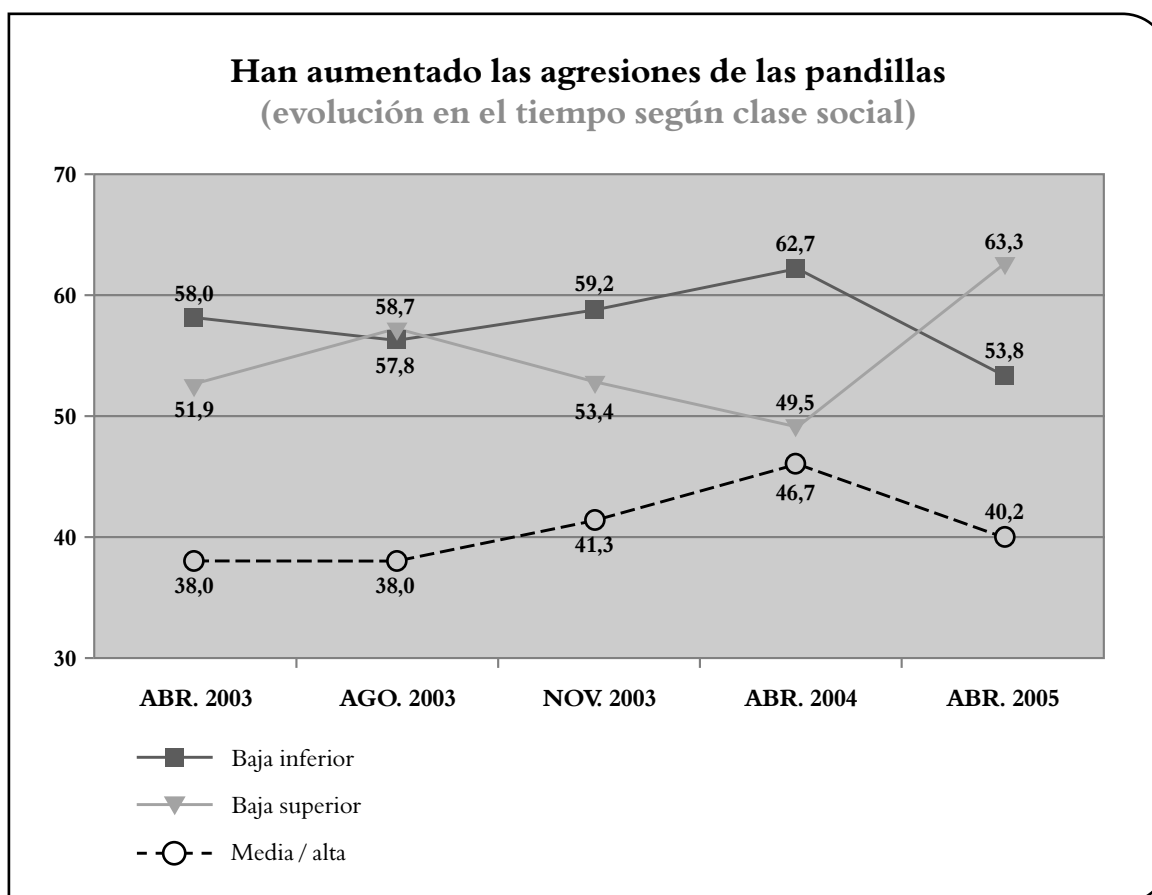
El Callao es, notoriamente, la zona de la ciudad donde las pandillas preocupan más: ocho de cada diez chalacos consideran que las pandillas han aumentado en los últimos seis meses. Es importante anotar, asimismo, que en el Cono Sur se estaría produciendo una mejora real en relación con este problema, ya que los que afirman que las agresiones de las pandillas han disminuido son 15 por ciento más de los que piensan que han aumentado.

GRÁFICO N° 40



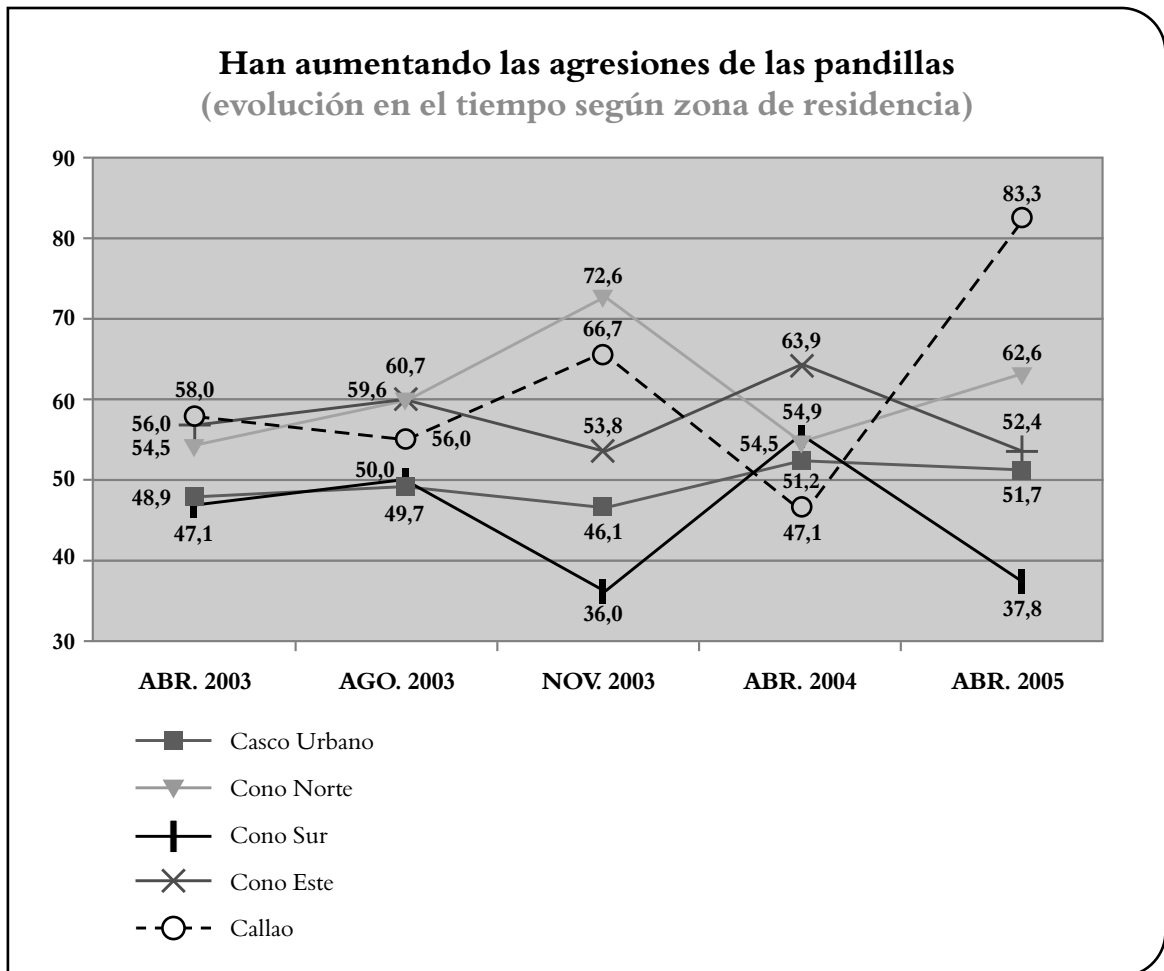
A lo largo de los últimos cuatro años la preocupación por las agresiones de las pandillas ha ido de creciendo ligeramente en Lima Metropolitana.

GRÁFICO N° 41



No hay aún tendencias claras para diferenciar la percepción de la evolución del problema de las agresiones de las pandillas en el tiempo según clases sociales.

GRÁFICO N° 42



Es notorio el reciente incremento de la preocupación por las agresiones de las pandillas en el Callao. Para el resto de las zonas de residencia no se pueden establecer tendencias consistentes.

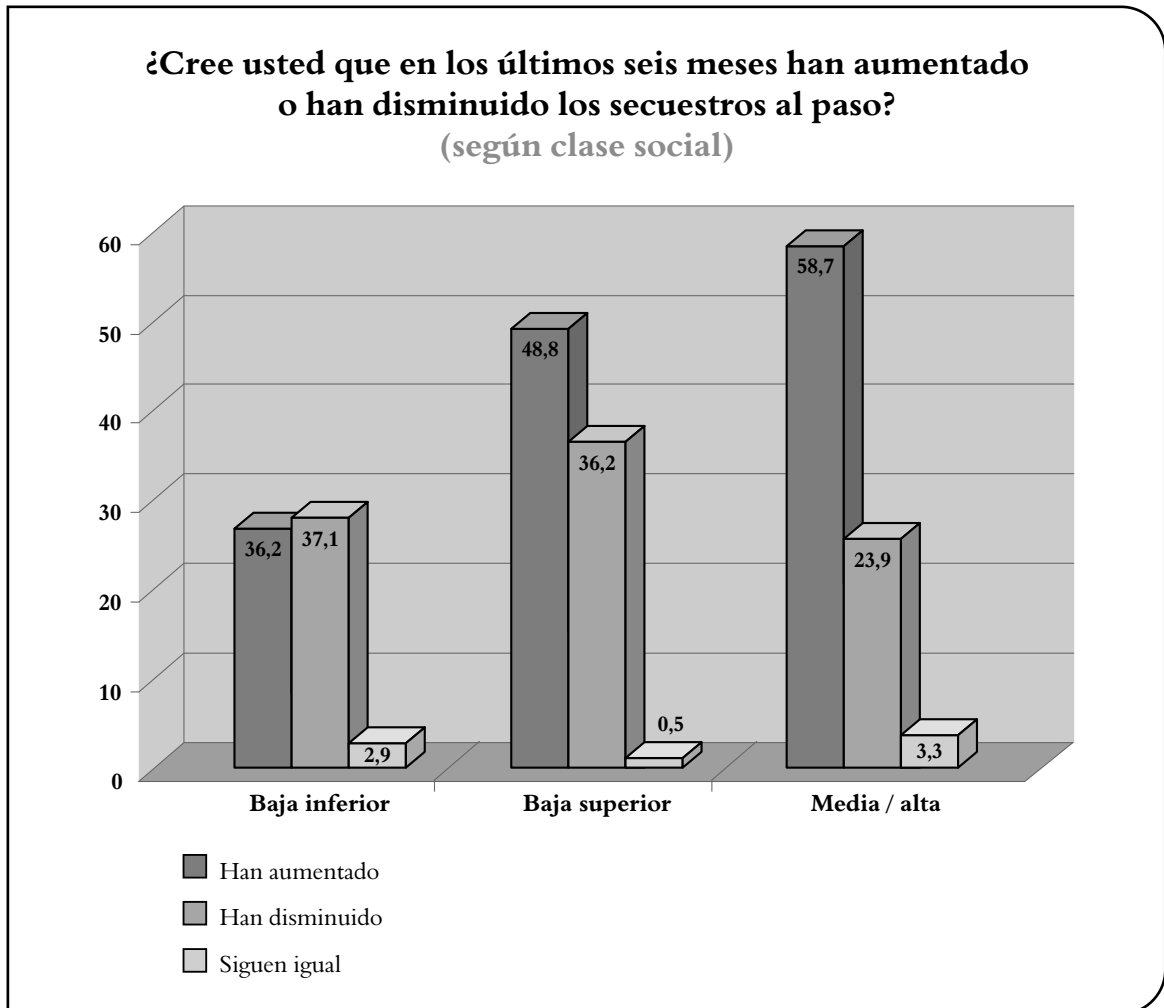
CUADRO N° 13

¿Cree usted que en los últimos seis meses han aumentado los secuestros al paso?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Han aumentado	45,1	45,7	46,5	45,8	44,5	36,2	48,8	58,7	49,7	47,8	64,4	24,3	37,0
Han disminuido	36,4	32,4	30,7	39,4	33,0	37,1	36,2	23,9	34,0	40,0	27,8	45,6	13,0
Siguen igual	2,0	2,0	1,6	1,3	2,6	2,9	0,5	3,3	2,0	1,7	2,2	2,9	
No responde	16,6	19,9	21,3	13,5	19,8	23,8	14,5	14,1	14,3	10,4	5,6	27,2	50,0
TOTAL	100,0												

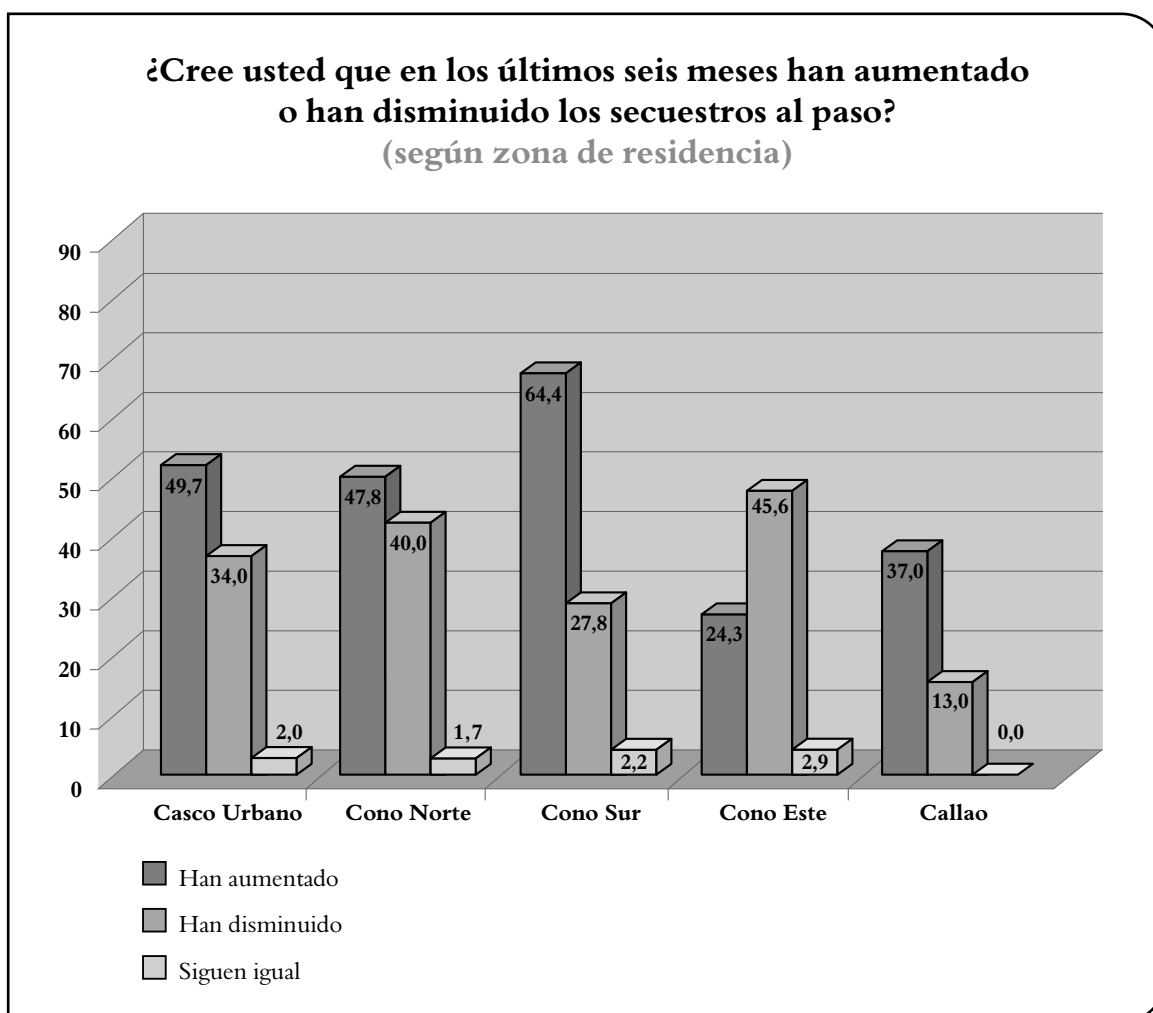
Con 45,4 por ciento, la percepción del incremento de los secuestros al paso es importante, pero bastante menor que la de los otros delitos. Un significativo 34,4 por ciento piensa que están disminuyendo.

GRÁFICO N° 43



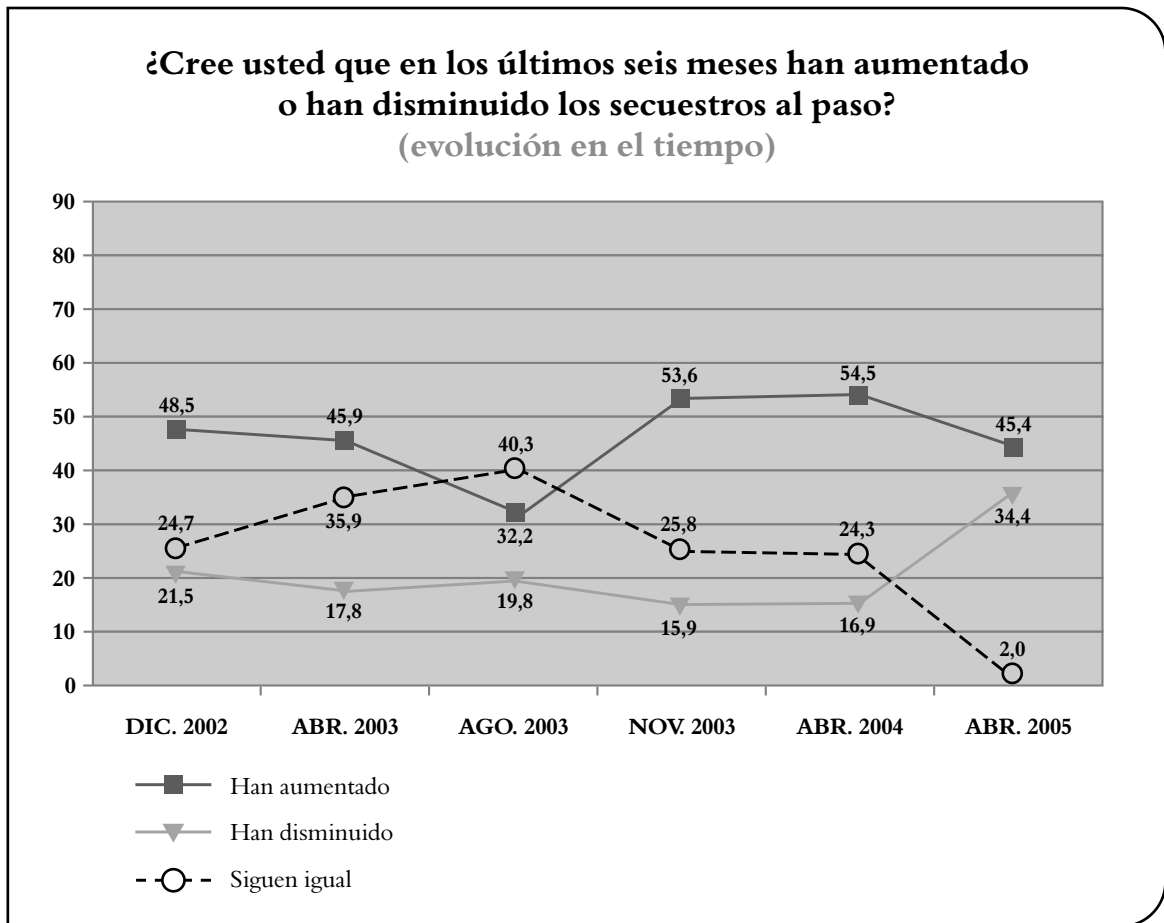
Dada la naturaleza de este delito, se produce un fenómeno inverso al observado en el caso del pandillaje; además, son sobre todo los sectores medios y altos los que creen que ha aumentado. Es importante anotar, sin embargo, que incluso en estos sectores casi uno de cada cuatro piensa que este delito está disminuyendo.

GRÁFICO N° 44



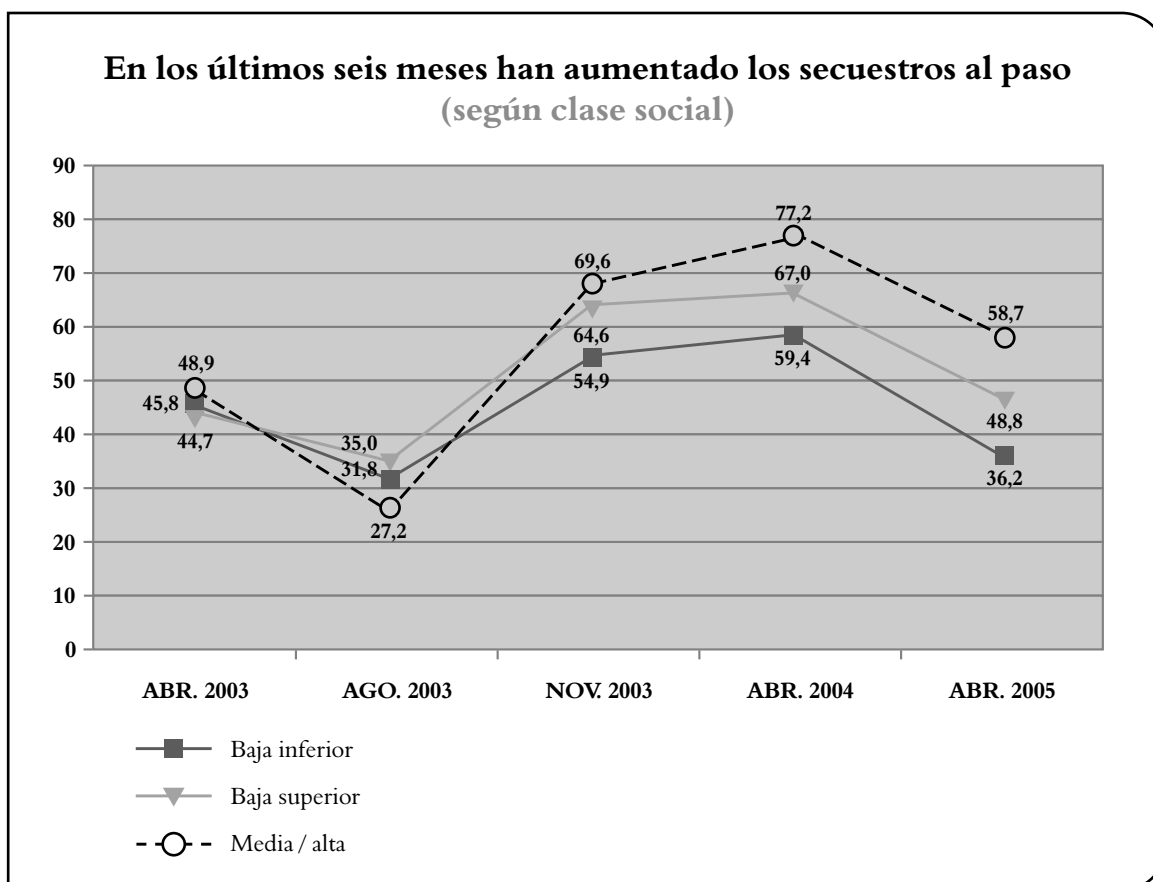
Es en el Cono Sur donde aparece una mayor preocupación por el incremento de los secuestros al paso. En cambio, en el Cono Este la preocupación por este problema es muy baja.

GRÁFICO N° 45



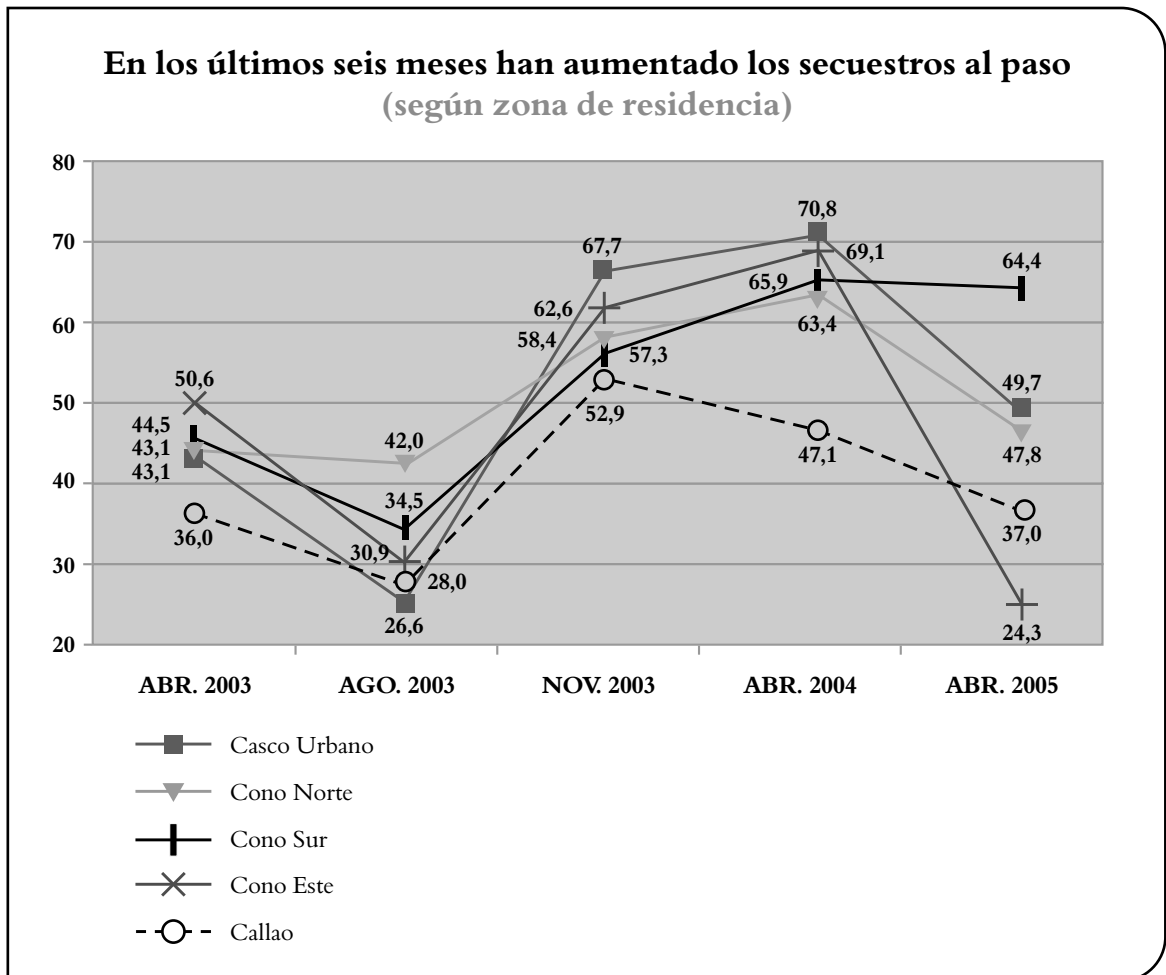
En los últimos tres años, la evolución de las percepciones sobre incremento de los secuestros al paso no arroja cambios muy significativos.

GRÁFICO N° 46



Por clase social, no se registra en los dos últimos años una variación significativa de la percepción de los limeños acerca de los secuestros al paso.

GRÁFICO N° 47



Por zonas de residencia, son los encuestados del Cono Sur quienes más perciben este delito como un problema importante.

RESUMEN DE CONSTATAACIONES

La mayor preocupación ciudadana está referida a los robos en las calles. La percepción de que este es un delito en constante incremento es altísima en todos los sectores sociales, aunque ligeramente menor en los medios y altos. Por zonas, preocupa sobre todo en el Callao. A lo largo de los últimos cuatro años hay una leve tendencia al incremento de quienes afirman que los robos han aumentado.

La preocupación por el incremento de robos en las viviendas es también bastante alta, aun cuando ligeramente menor que la expresada respecto de los robos en la calle. Los sectores medios y altos expresan una tendencia un poco menor que los demás en lo que concierne a la percepción del aumento de robos en las viviendas. Uno de cada cuatro encuestados en los conos Norte y Este piensa que los robos a las viviendas han disminuido. En los últimos cuatro años hay una tendencia al incremento de los que piensan que en los últimos seis meses ha habido más robos en las viviendas. Si se aprecia la evolución en el tiempo, los incrementos más notorios son los que se dan en los conos Norte y Sur.

La percepción de que la cifra de agresiones de las pandillas ha aumentado es importante, pero bastante menor que las de robos en la calle y a las viviendas. Un significativo 31 por ciento considera que estas han disminuido. La mayor preocupación por el incremento de las agresiones de las pandillas está en el estrato bajo superior, seguido del bajo inferior. El Callao es, notoriamente, la zona de la ciudad donde las pandillas preocupan más, y en el Cono Sur se estaría produciendo una mejora real en relación con este problema. A lo largo de los últimos cuatro años la preocupación por las agresiones de las pandillas ha ido decreciendo ligeramente en Lima Metropolitana.

La percepción del incremento de los secuestros al paso es importante, pero bastante menor que la de los otros delitos. Un significativo 34,4 por ciento piensa que están disminuyendo. Es en los sectores medios y altos donde más se percibe que han aumentado. Por zonas de residencia, es en el Cono Sur donde este problema es percibido como el más importante.

CAPÍTULO N° 3

Evolución de la victimización

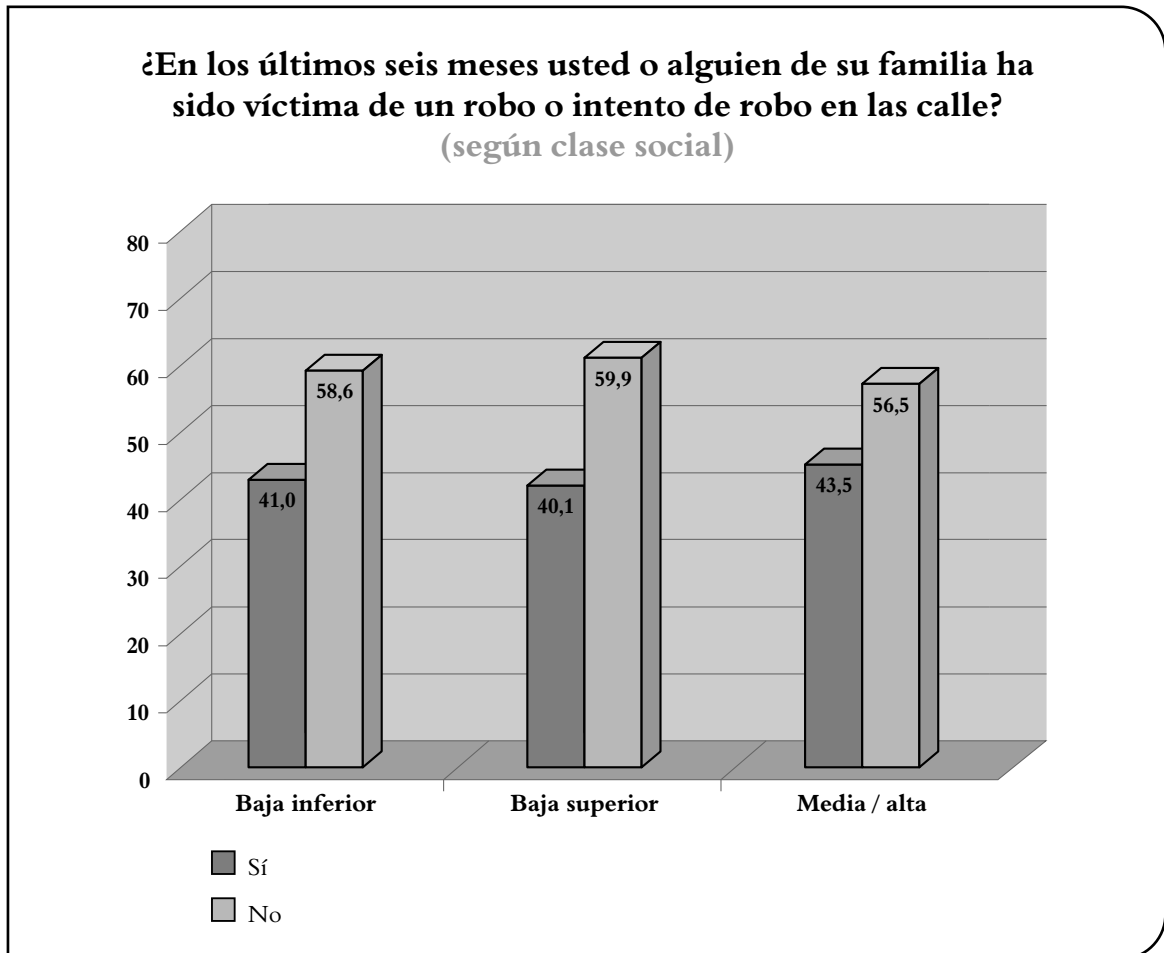
CUADRO N° 14

¿En los últimos seis meses usted o alguien de su familia ha sido víctima de un robo o intento de robo en la calle?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	41,5	40,6	46,5	41,9	37,4	41,0	40,1	43,5	44,2	46,1	35,6	31,1	50,0
No	58,1	59,4	53,5	58,1	62,1	58,6	59,9	56,5	55,8	53,9	64,4	68,0	50,0
No responde	0,4				0,4	0,5						1,0	
TOTAL	100,0												

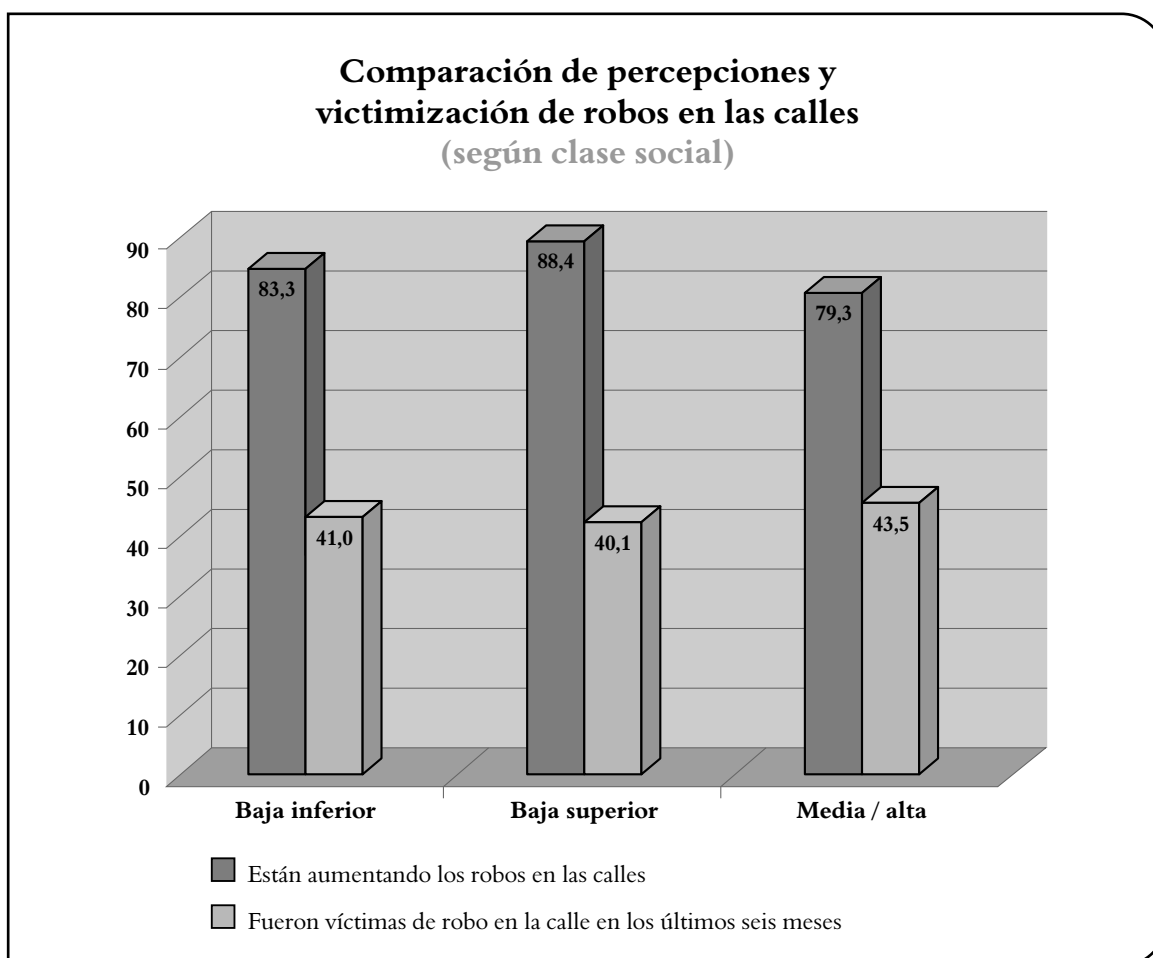
Esta pregunta ya no refiere a lo que se cree que está sucediendo sino a lo que ya le ocurrió a la persona o a su familia en los últimos seis meses. Aun así, más de 40 por ciento de los limeños manifiesta haber sido afectado por un robo en la calle.

GRÁFICO N° 48



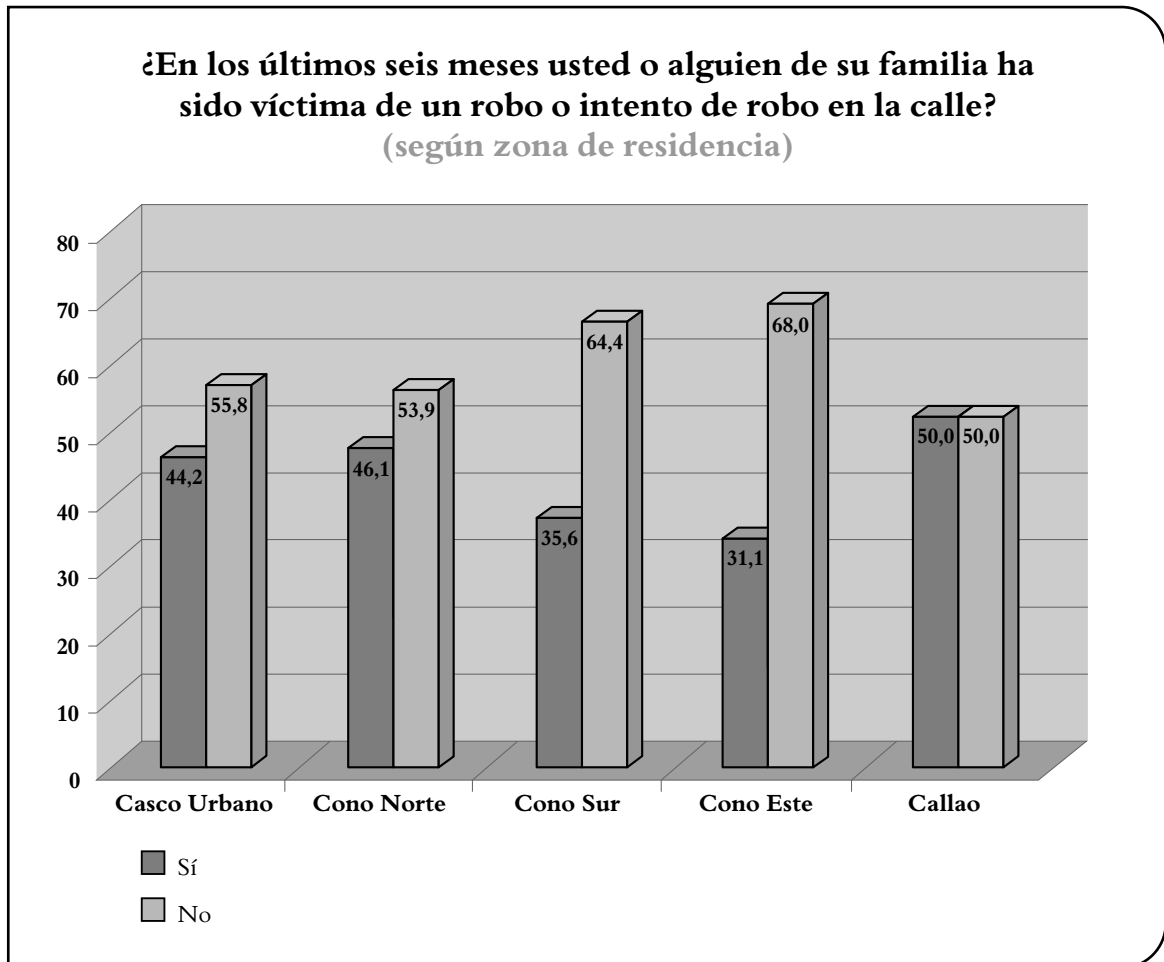
El robo en la calle afecta a todos por igual: no se registran diferencias significativas por clase social.

GRÁFICO N° 49



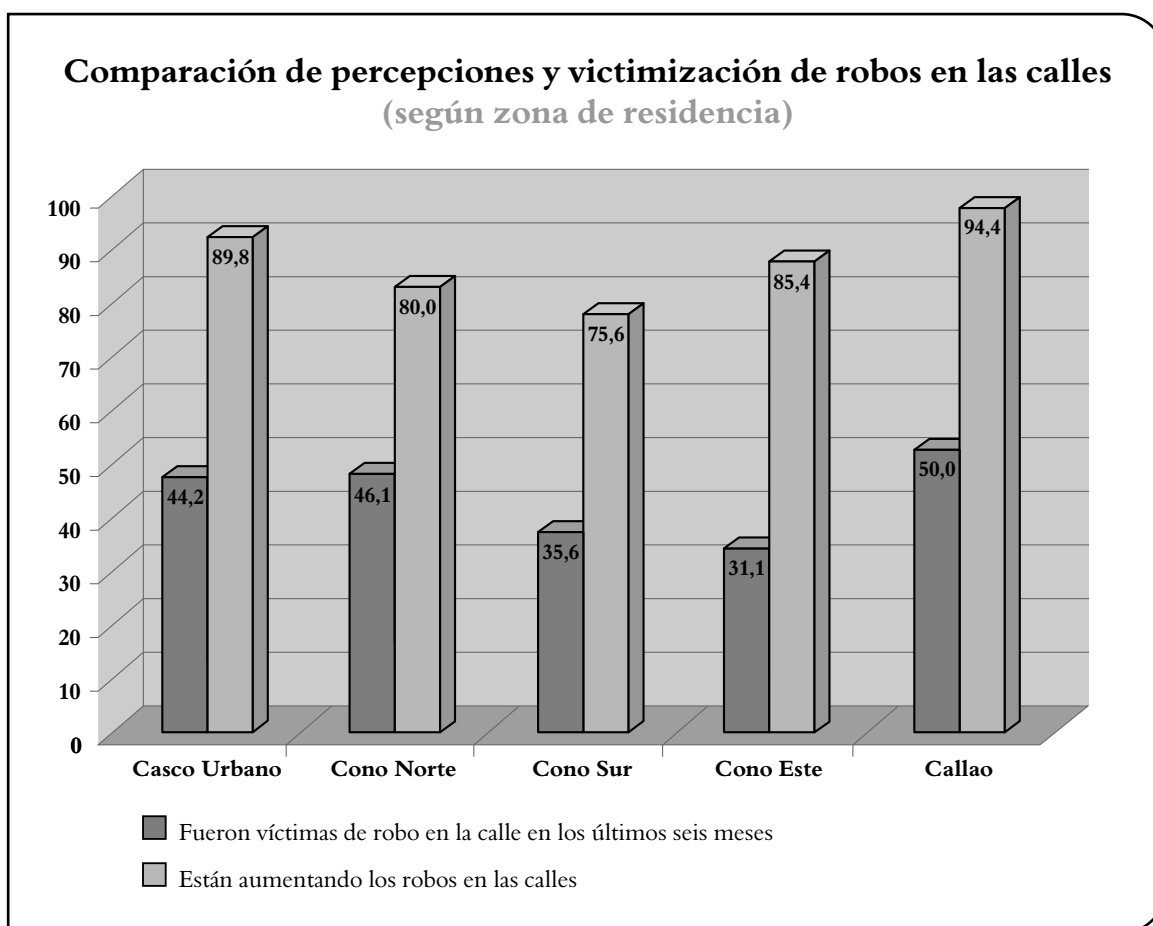
La percepción de que los robos en las calles están aumentando es muy alta en todos los sectores sociales, y corresponde al hecho de que el número de víctimas sería, a su vez, muy elevado. El único dato curioso es que, mientras en los estratos medios y altos se encuentra un mayor número de víctimas de robo que en otros sectores sociales, el porcentaje de quienes creen que los robos están aumentando es mayor en estos otros sectores. Este dato, sin embargo, no alcanza para marcar una tendencia.

GRÁFICO N° 50



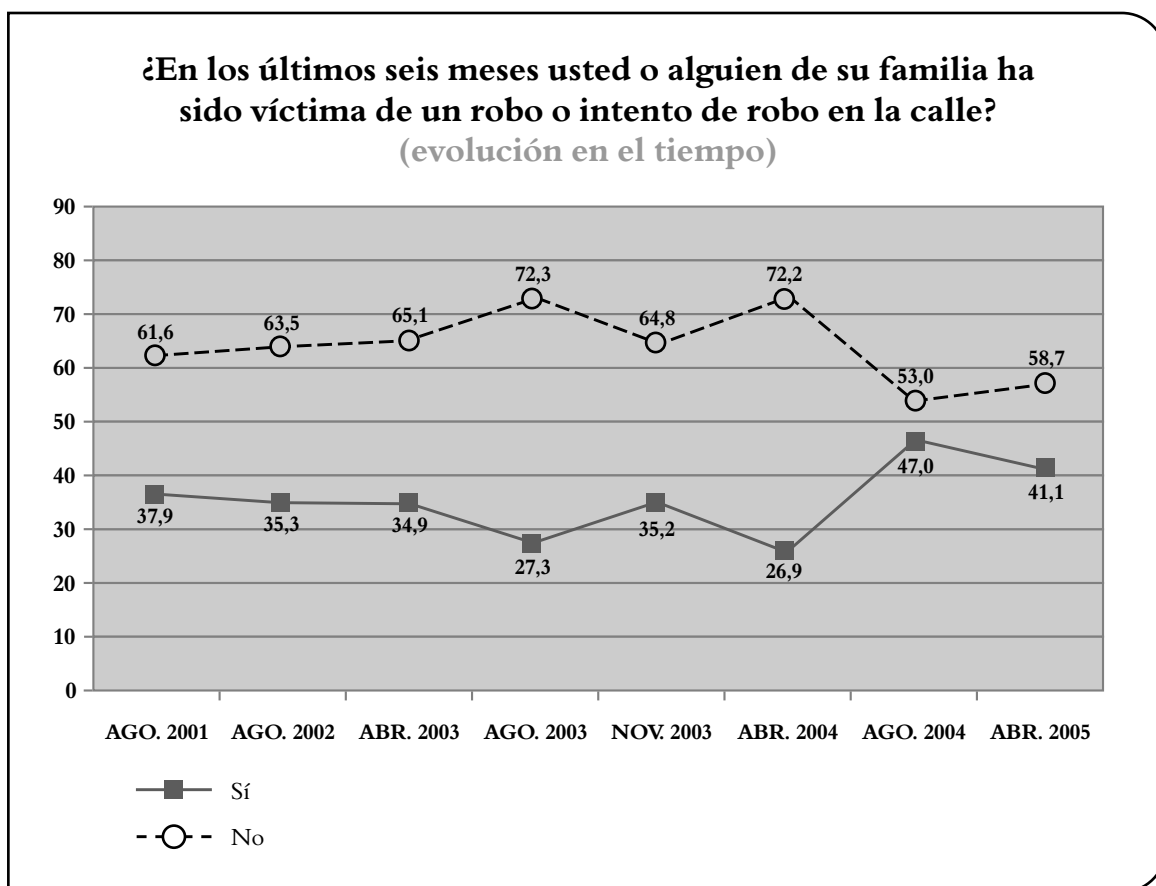
En coincidencia con las percepciones que al respecto aparecen en el capítulo N° 2, los menos afectados por los robos en las calles estarían en los conos Sur y Este, y los más en el Callao.

GRÁFICO N° 51



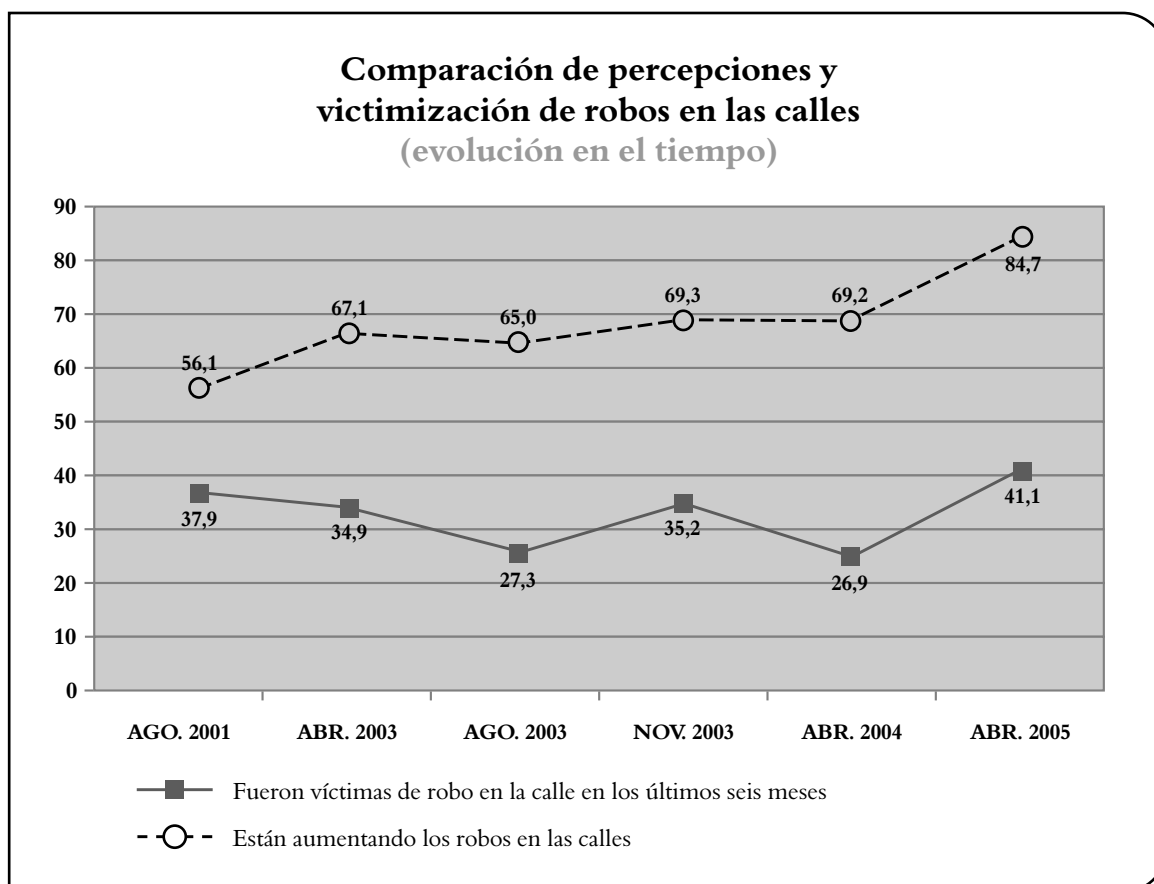
Respecto de esta misma variable, no hay una correspondencia completa entre percepciones y victimización. En algunos casos como en el Callao, coincide que las dos cifras sean las más altas, y, en el extremo opuesto, lo propio ocurre en el Cono Sur. Pero en el Cono Este la alta percepción del incremento de este delito no corresponde al hecho de que sea esta la zona donde se registra el menor porcentaje de quienes afirman haber sido víctimas de un robo en la calle.

GRÁFICO N° 52



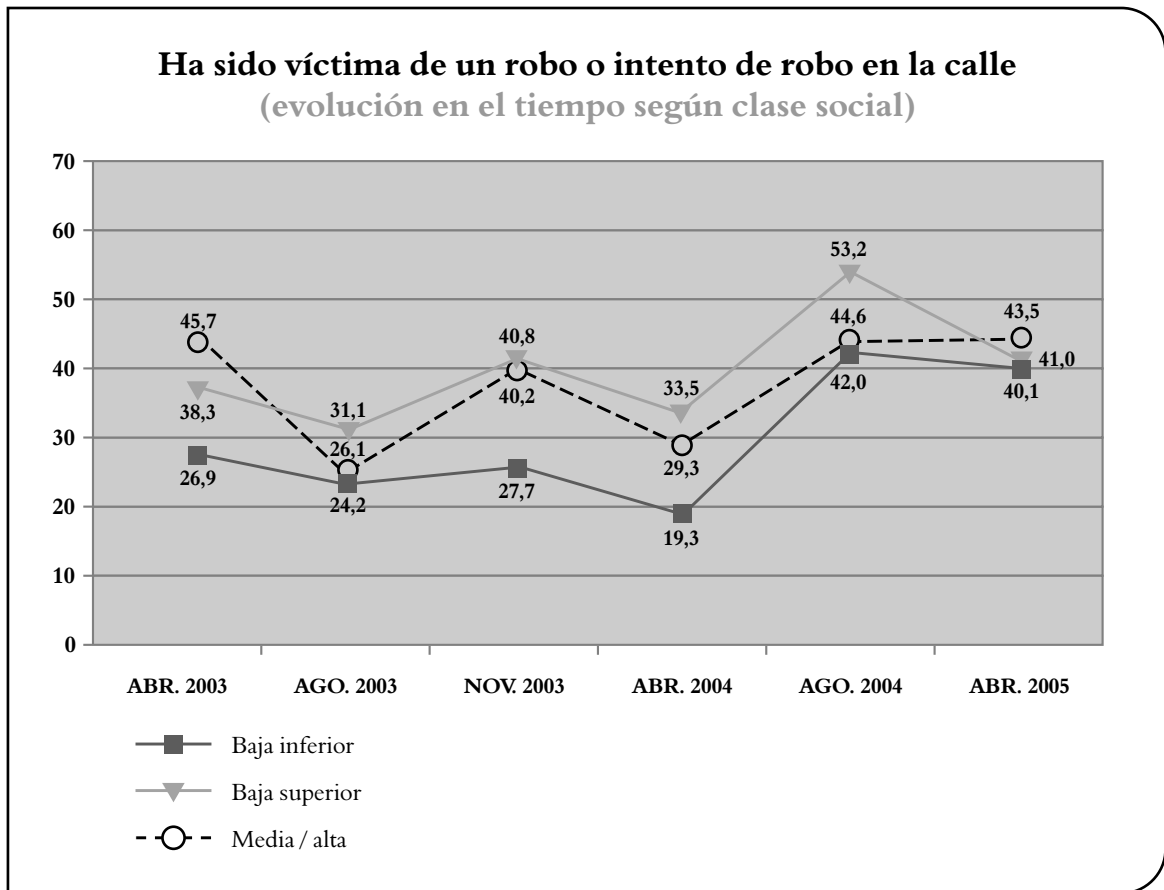
Entre agosto del 2001 y abril del 2005 se puede apreciar una ligera tendencia al aumento de quienes dicen haber sido víctimas de robos en las calles. Se requiere información de futuras encuestas para corroborar o desmentir esta posible tendencia.

GRÁFICO N° 53



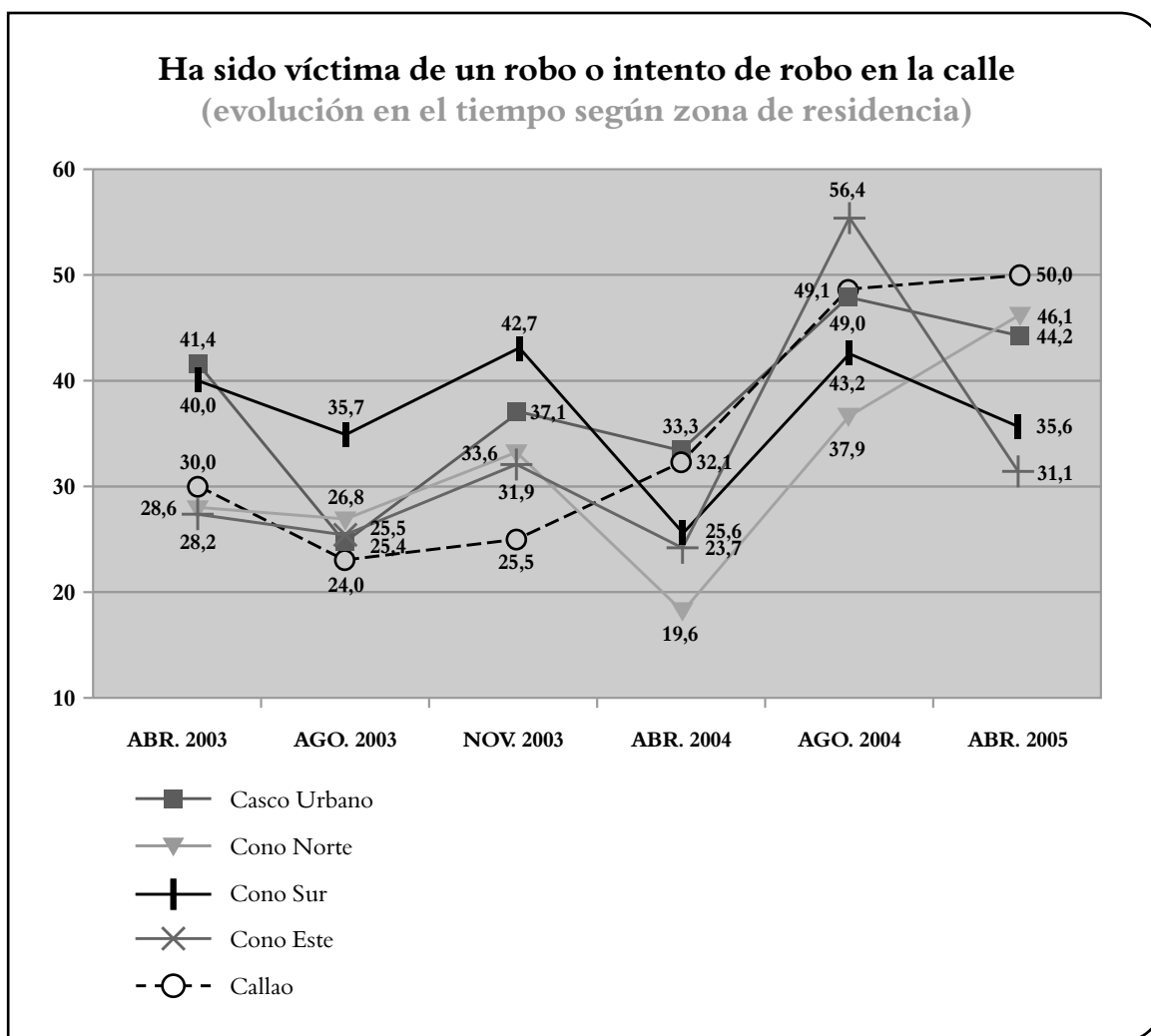
La comparación en el tiempo entre los que afirman que los robos en las calles están aumentando y los que dicen haber sido víctimas de un robo permite concluir que la tendencia al incremento de las percepciones ha sido mayor, en general, que aquella relativa al aumento de la victimización.

GRÁFICO N° 54



Asimismo, la evolución en el tiempo de los que afirman haber sido víctimas de un robo en las calles según clase social es básicamente similar. Quizá lo más significativo sea el incremento de 14 puntos porcentuales entre aquellos encuestados del estrato bajo inferior que señalan haber sido víctimas de un robo en la calle.

GRÁFICO N° 55



Por zona de residencia, lo más significativo cuando se aprecia la evolución en el tiempo es el incremento de las víctimas de robos en las calles en el Cono Norte y en el Callao.

CUADRO N° 15

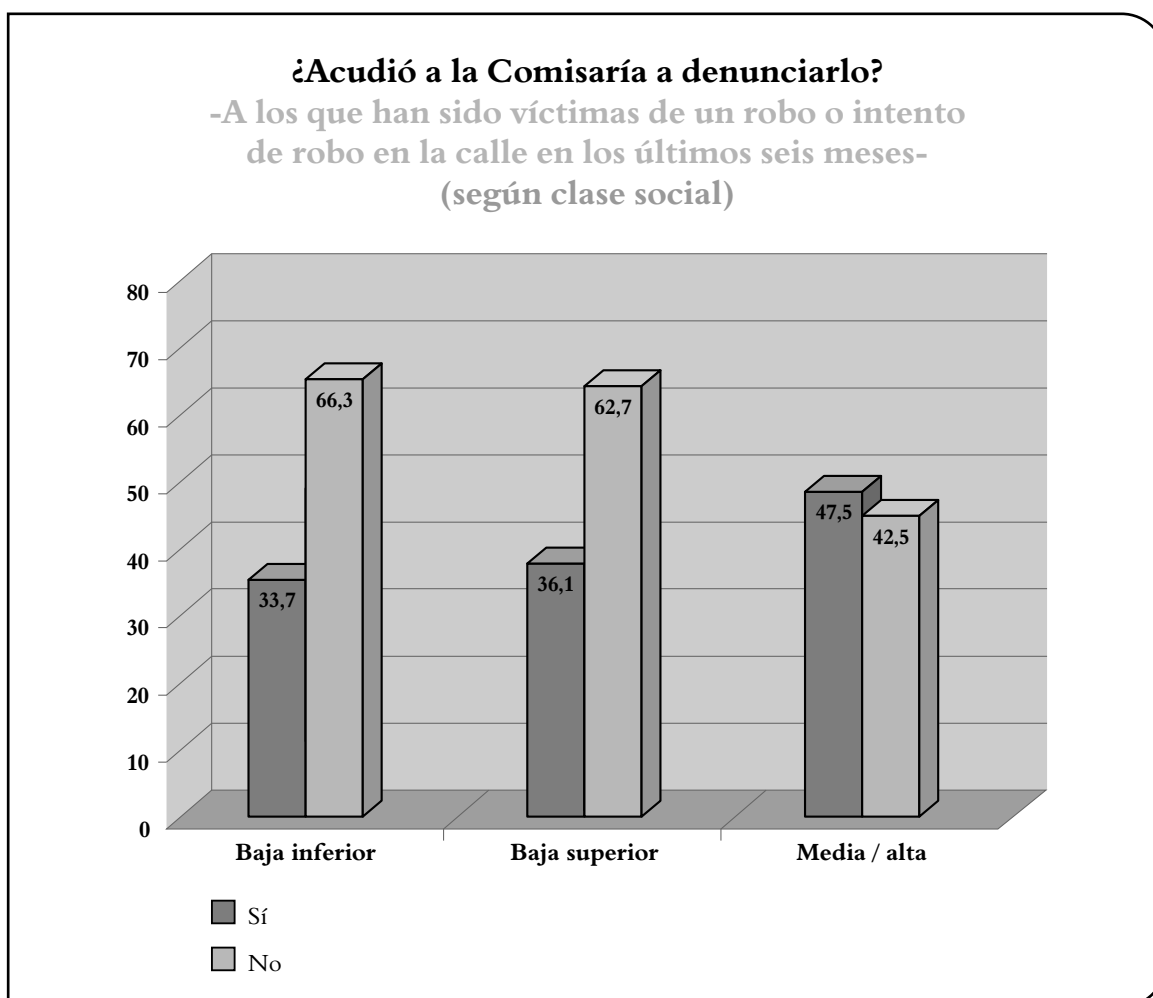
¿Acudió a la Comisaría a denunciarlo?

-A los que han sido víctimas de un robo o intento de robo en la calle en los últimos seis meses-

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	41,9	32,7	39,0	33,8	38,8	33,7	36,1	47,5	36,9	37,7	50,0	18,3	44,4
No	55,2	65,4	59,3	63,1	58,8	66,3	62,7	42,5	56,9	62,3	46,9	81,3	55,6
No responde	2,9	1,9	1,7	3,1	2,4		1,2	10,0	6,2		3,1		
TOTAL	100,0												

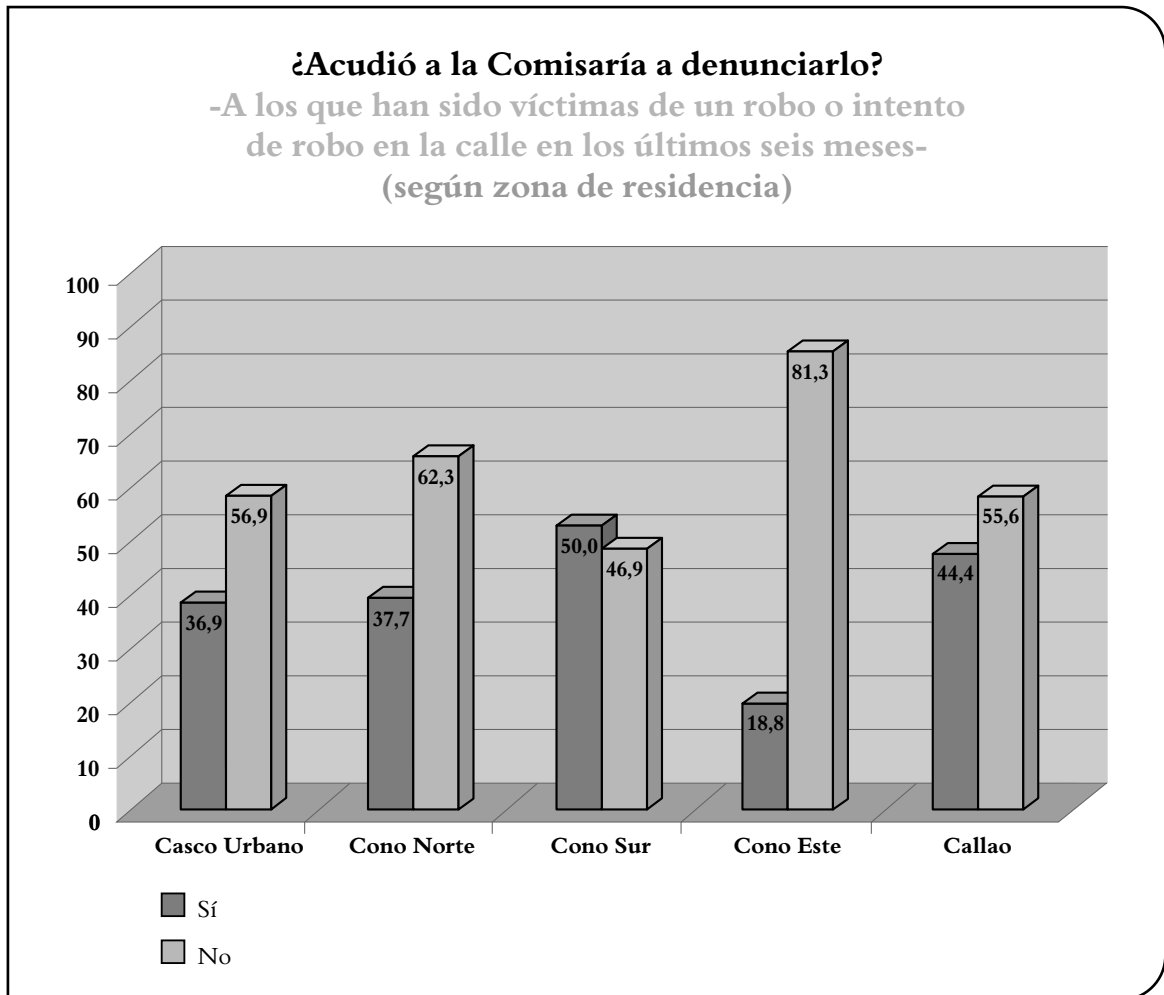
Solo una de cada tres víctimas de robo afirma haber hecho la denuncia en la comisaría. Para esta modalidad delictiva, la "caja negra" de la no denuncia es altísima, lo que dificultará, en su momento, la elaboración de los mapas delictivos georreferenciados.

GRÁFICO N° 56



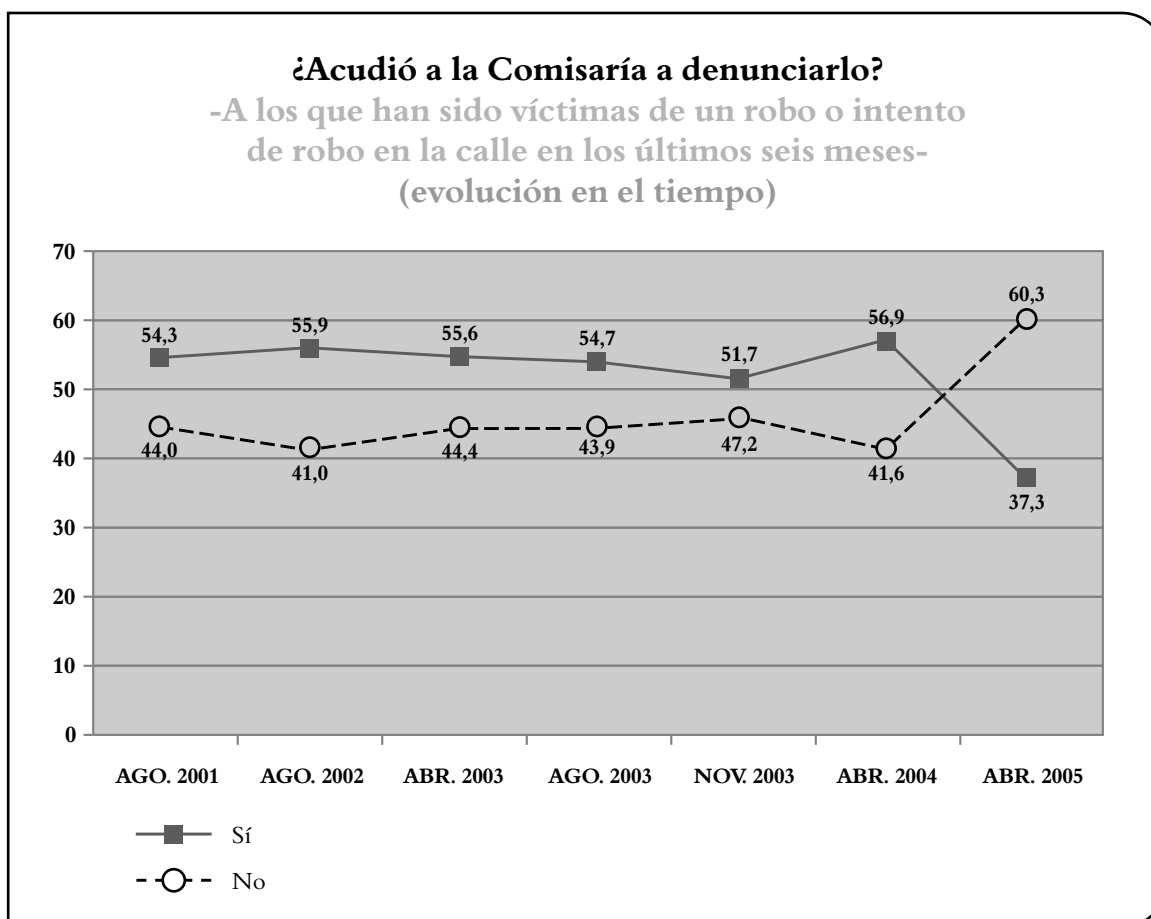
Las denuncias por robos en las calles tienden a subir junto con el nivel socioeconómico de la víctima. Ello puede aludir al monto del bien afectado, pero también a las características de lo perdido; así, por ejemplo, para denunciar el robo de tarjetas de crédito se requiere prestar constancia formal de su pérdida.

GRÁFICO N° 57



El Cono Este de la ciudad, de lejos el más pobre y el menos atendido por la Policía, es una zona donde la población virtualmente no denuncia los robos en las calles.

GRÁFICO N° 58



Hasta abril del 2004 se había mantenido una tendencia bastante estable. Entre esa fecha y abril del 2005, quienes afirman no haber acudido a las comisarías para denunciar haber sufrido un robo en las calles ha disminuido significativamente. Habría que esperar datos de próximas encuestas para ver si se trata de una tendencia consistente.

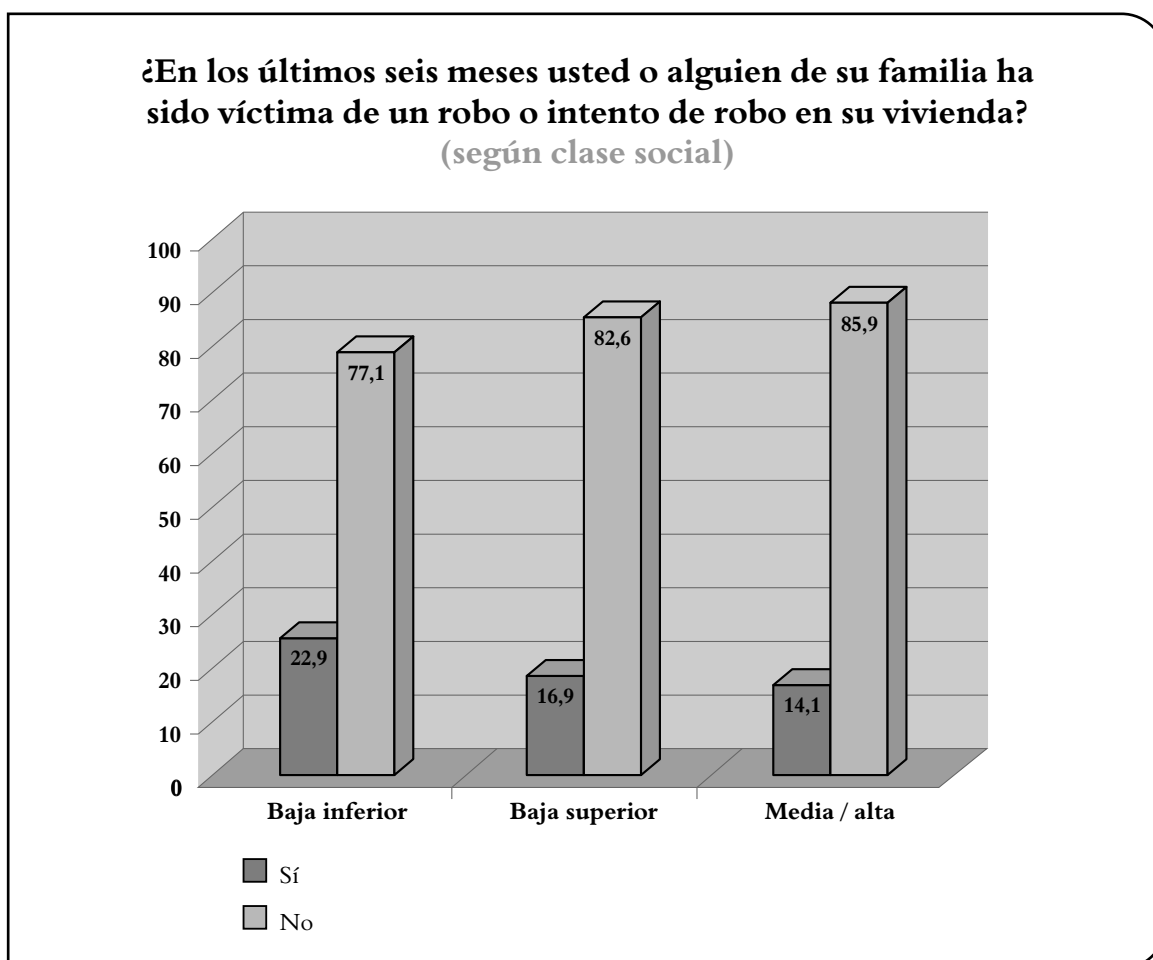
CUADRO N° 16

¿En los últimos seis meses usted o alguien de su familia ha sido víctima de un robo o intento de robo en su vivienda?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	18,2	19,5	25,2	18,7	15,4	22,9	16,9	14,1	13,6	23,5	33,3	11,7	13,0
No	81,8	80,1	74,8	81,3	84,1	77,1	82,6	85,9	86,4	76,5	66,7	88,3	85,2
TOTAL	100,0												

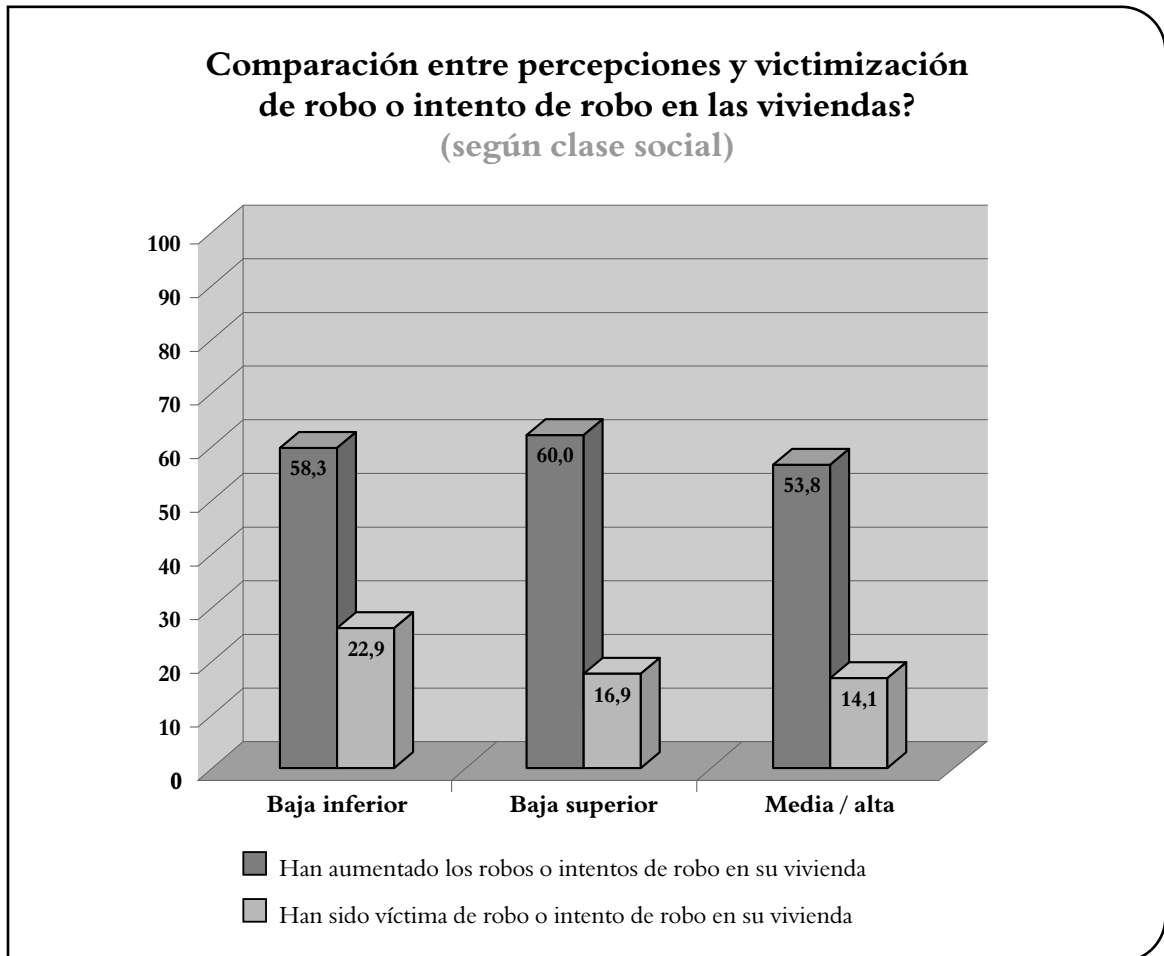
Los robos a la vivienda tienen una incidencia muchísimo más baja que aquellos que se perpetran en las calles: solo uno de cada cinco encuestados da cuenta de que el problema lo afectó a él o a su familia.

GRÁFICO N° 59



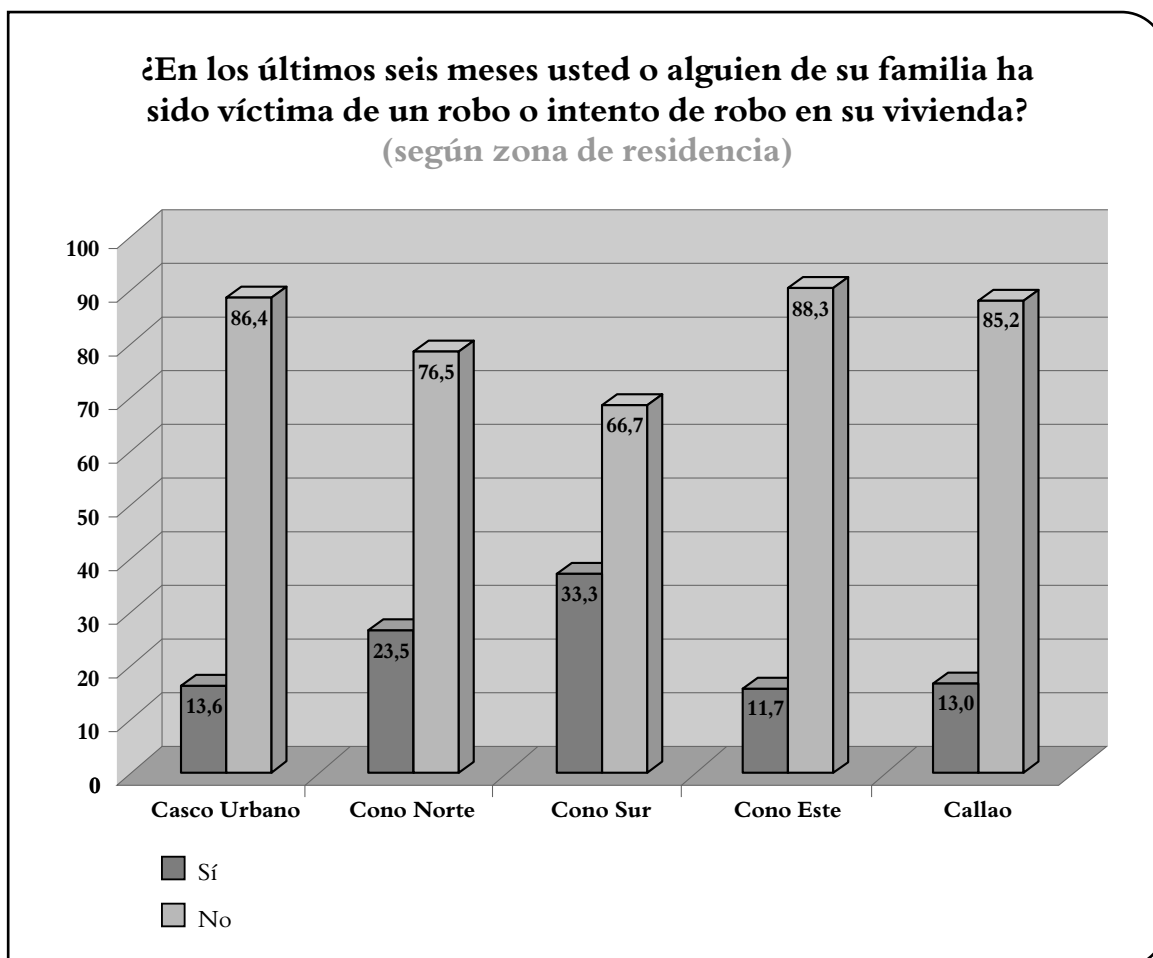
Además, cuanto más bajo el nivel socioeconómico de la víctima, mayores robos en las viviendas.

GRÁFICO N° 60



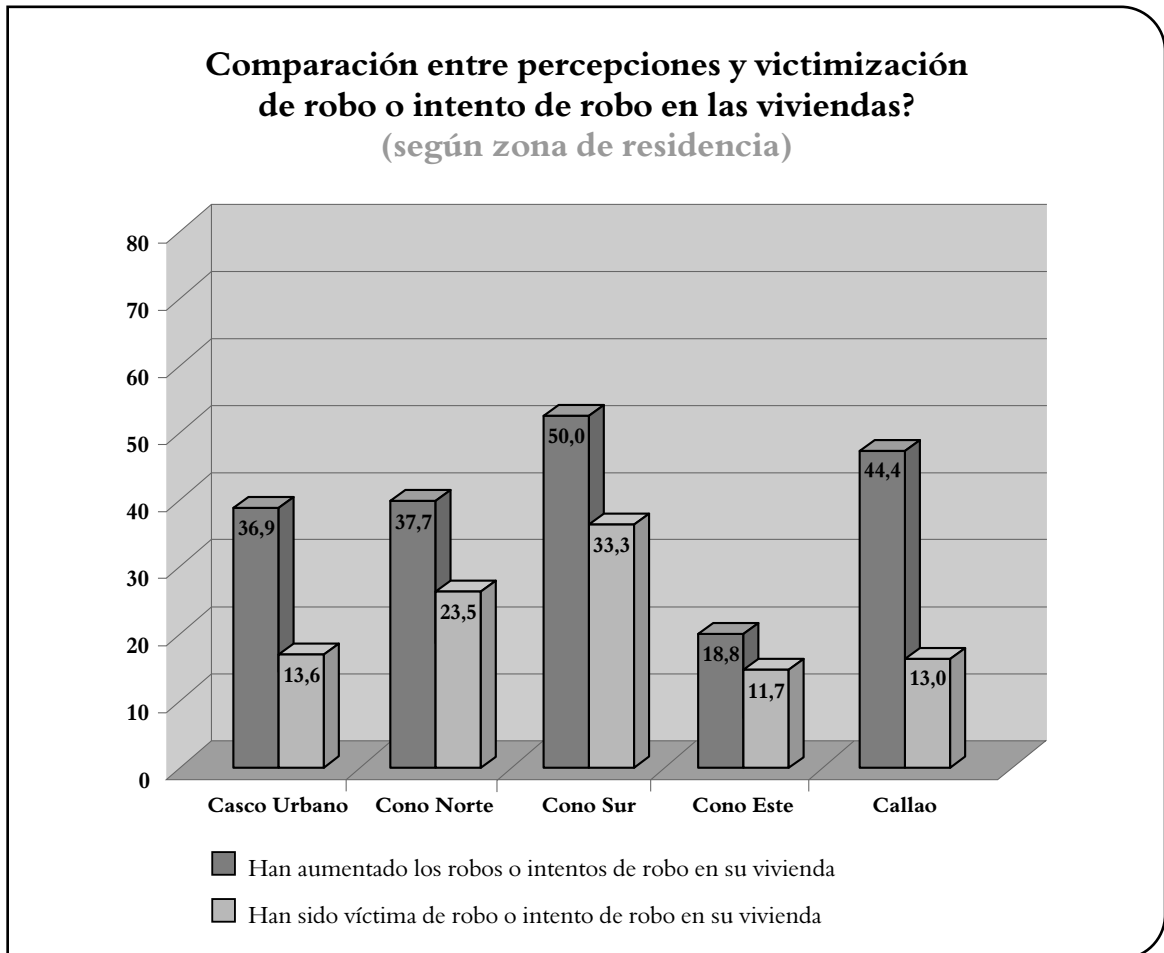
De la misma manera, se constata una correlación significativa entre ser víctima de un robo a la vivienda y percibir que este delito está aumentando.

GRÁFICO N° 61



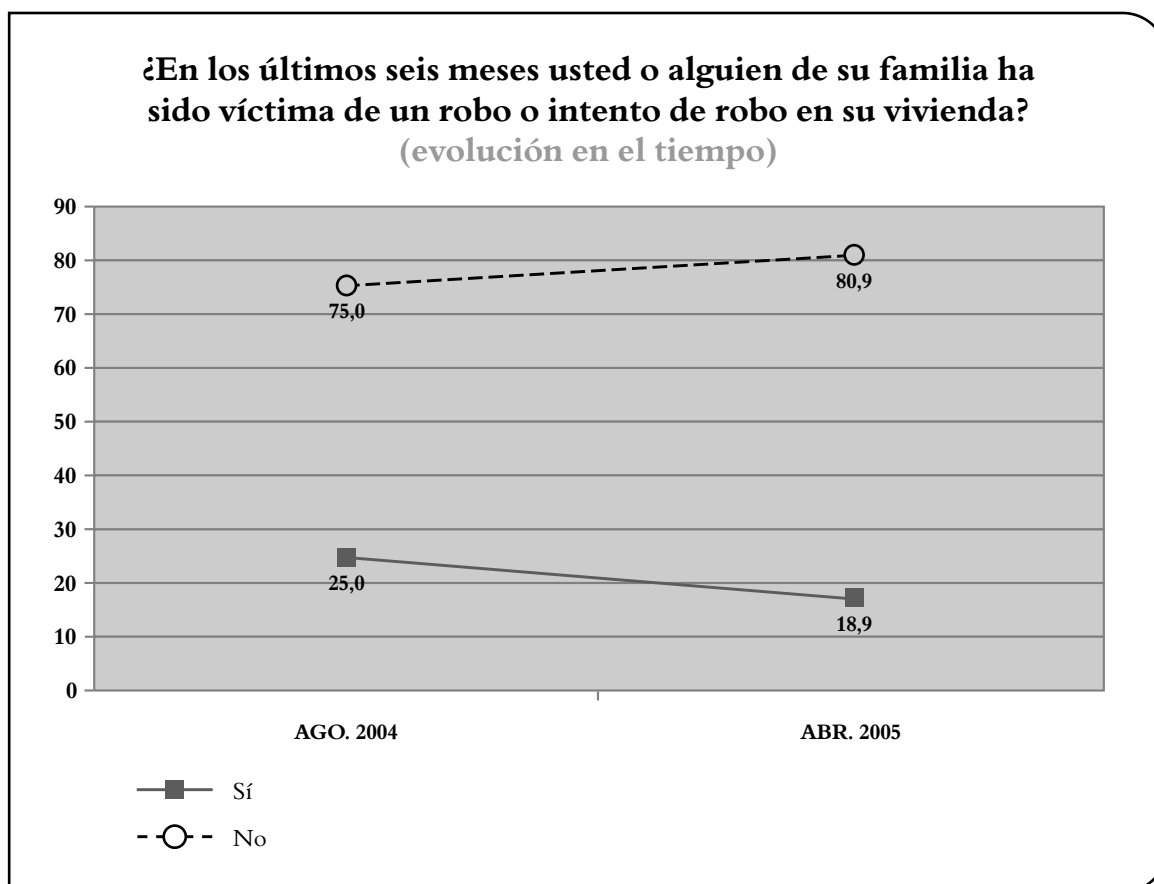
Si en el caso de los robos en las calles el Cono Sur aparecía como el menos afectado, en este caso ocurre exactamente lo contrario. A su vez, el Callao muestra los indicadores más bajos de robo según zona de residencia.

GRÁFICO N° 62



Si se compara la tendencia de la percepción con aquella relativa a la victimización se puede apreciar que coinciden en los diversos conos del estudio pero no en el Callao.

GRÁFICO N° 63



Con respecto a lo que ocurría hace nueve meses, los robos a las viviendas se habrían reducido. Es muy pronto, sin embargo, para establecer una tendencia.

CUADRO N° 17

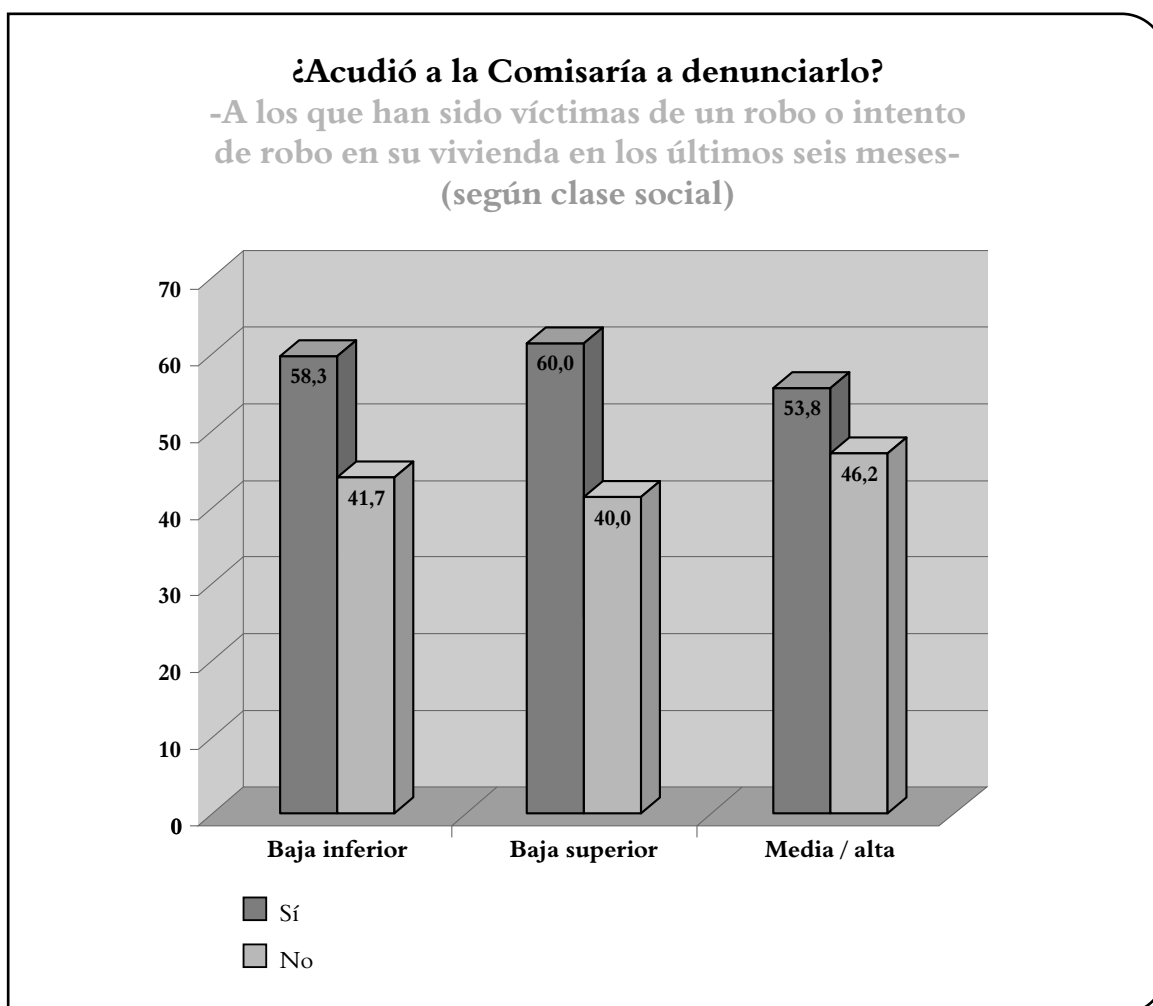
¿Acudió a la Comisaría a denunciarlo?

-A los que han sido víctima de un robo o intento de robo a su vivienda en los últimos seis meses-

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	47,8	68,0	62,5	48,3	62,9	58,3	60,0	53,8	55,0	63,0	66,7	25,0	71,4
No	52,2	32,0	37,5	51,7	37,1	41,7	40,0	46,2	45,0	37,0	33,3	75,0	28,6
TOTAL													
	58,3	41,7	100,0										

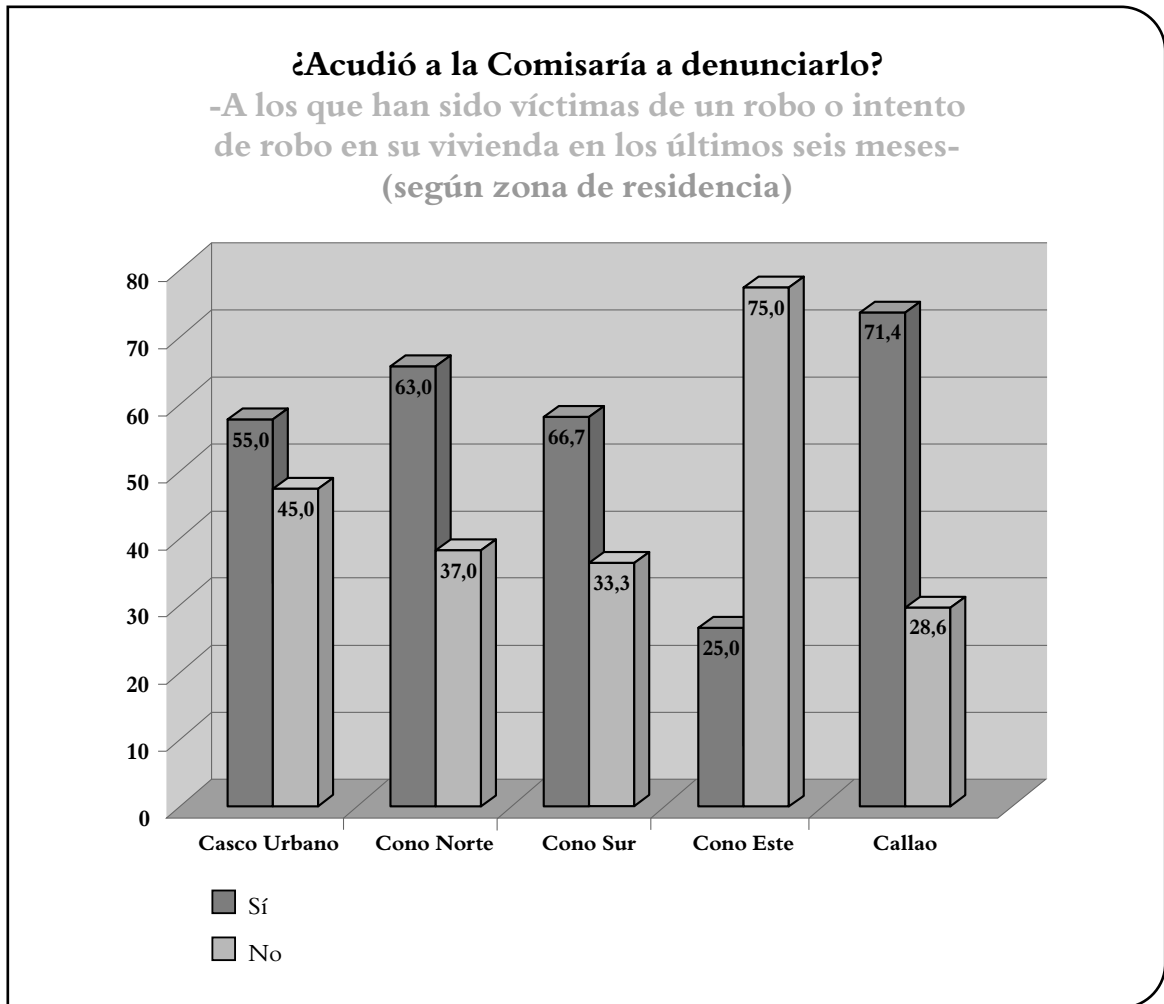
Los robos a las viviendas se denuncian en las comisarías en un porcentaje bastante mayor que los robos en las calles. Ello responde, de un lado, a la magnitud del bien afectado, y, del otro, a una mayor necesidad de protección frente a una eventual repetición del acontecimiento.

GRÁFICO N° 64



No hay diferencias sustantivas por clase social. En todos los sectores son más los que denuncian el robo a las viviendas de los que dejan de hacerlo. Las razones ya fueron explicadas en el comentario del cuadro anterior.

GRÁFICO N° 65



Al igual que en el caso de los robos en las calles, en el Cono Este los niveles de denuncia en las comisarías de los robos en la vivienda son mucho más bajos que en el resto de la ciudad.

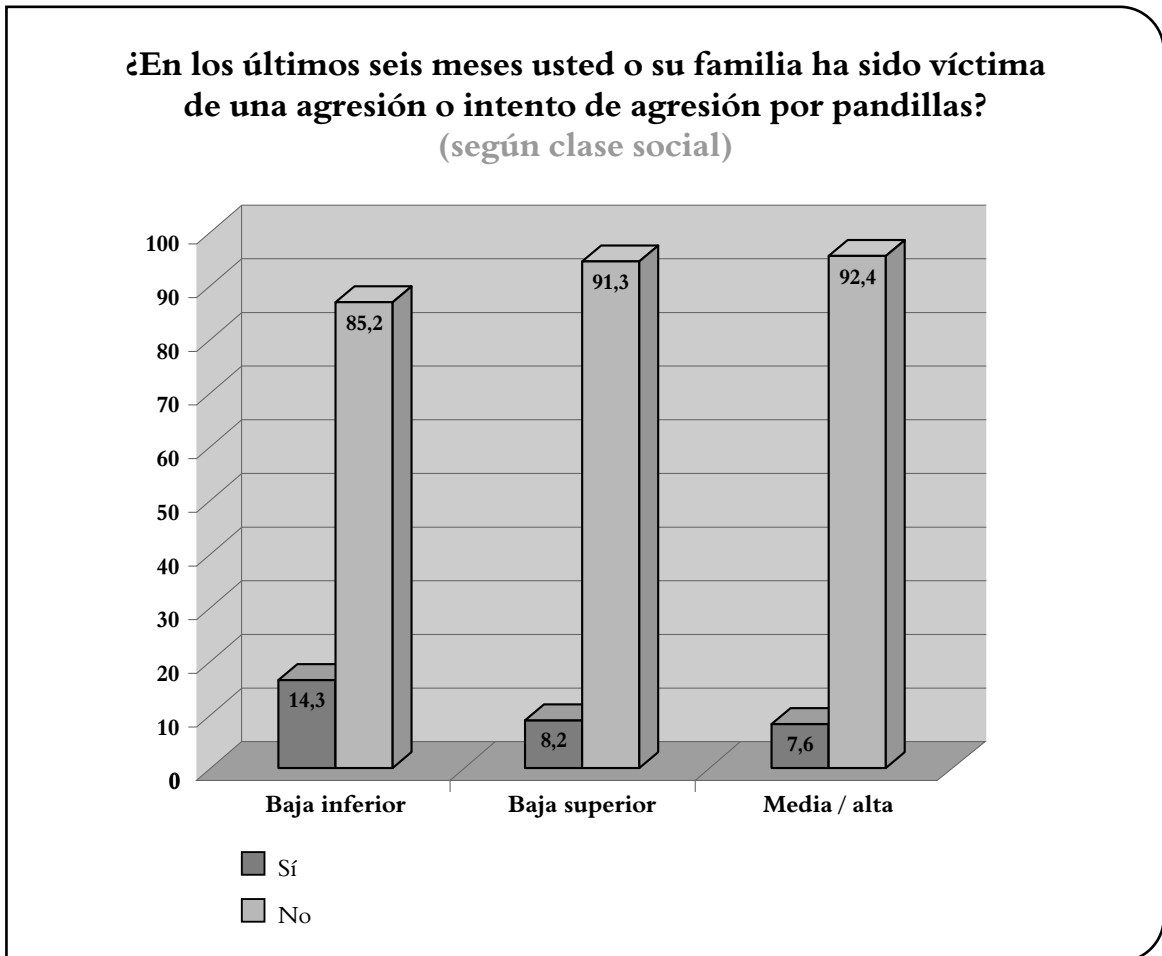
CUADRO N° 18

¿En los últimos seis meses usted o su familia ha sido víctima de una agresión o intento de agresión por pandillas?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	10,7	10,5	11,8	8,4	11,5	14,3	8,2	7,6	8,8	10,4	8,9	10,7	18,5
No	88,9	89,1	88,2	90,3	88,5	85,2	91,3	92,4	91,2	89,6	91,1	88,3	79,6
No responde	0,4	0,4		1,3		0,5	0,5					1,0	1,9
TOTAL	100,0												

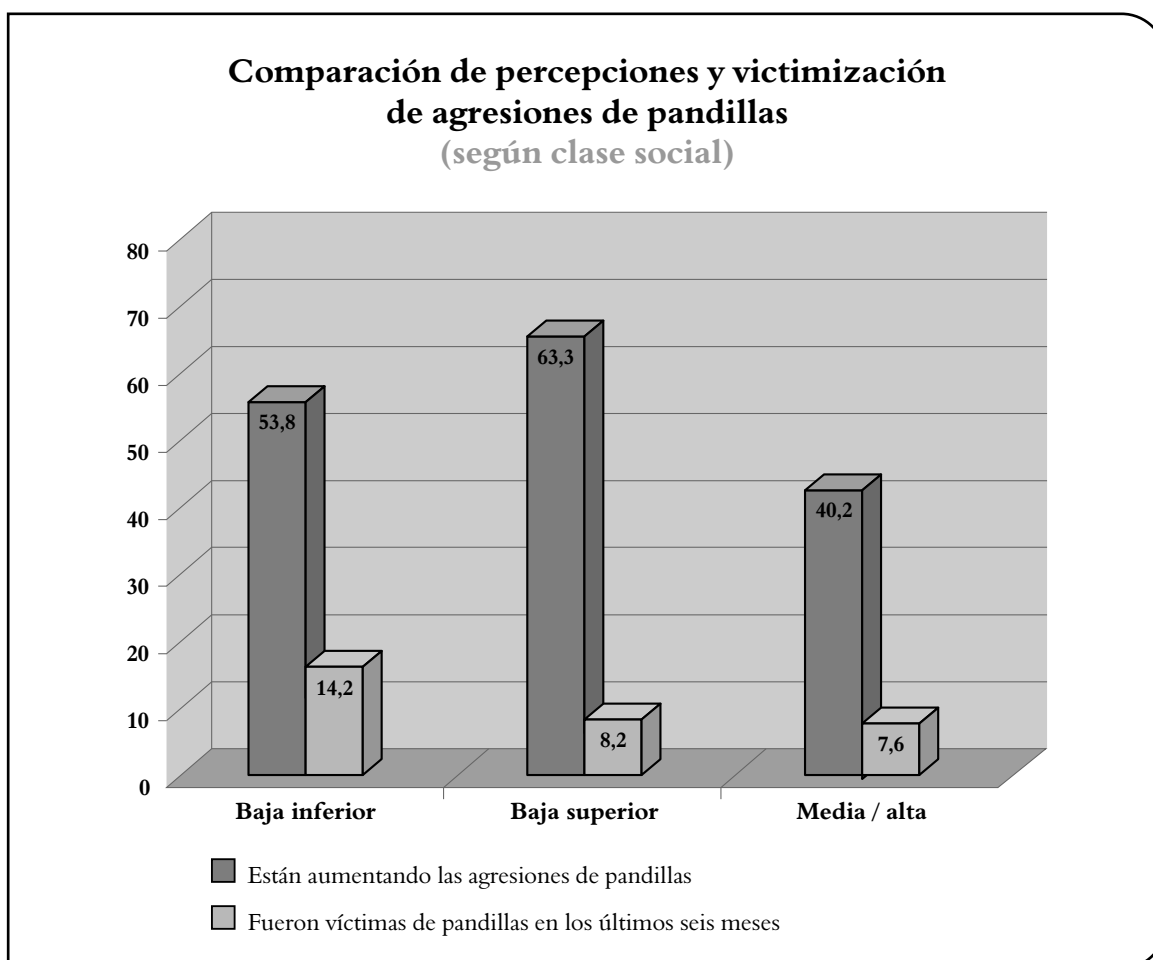
Quienes dicen haber sido víctimas de una agresión por parte pandillas -uno de cada diez- son bastante pocos comparados con quienes afirman haber sufrido otros delitos.

GRÁFICO N° 66



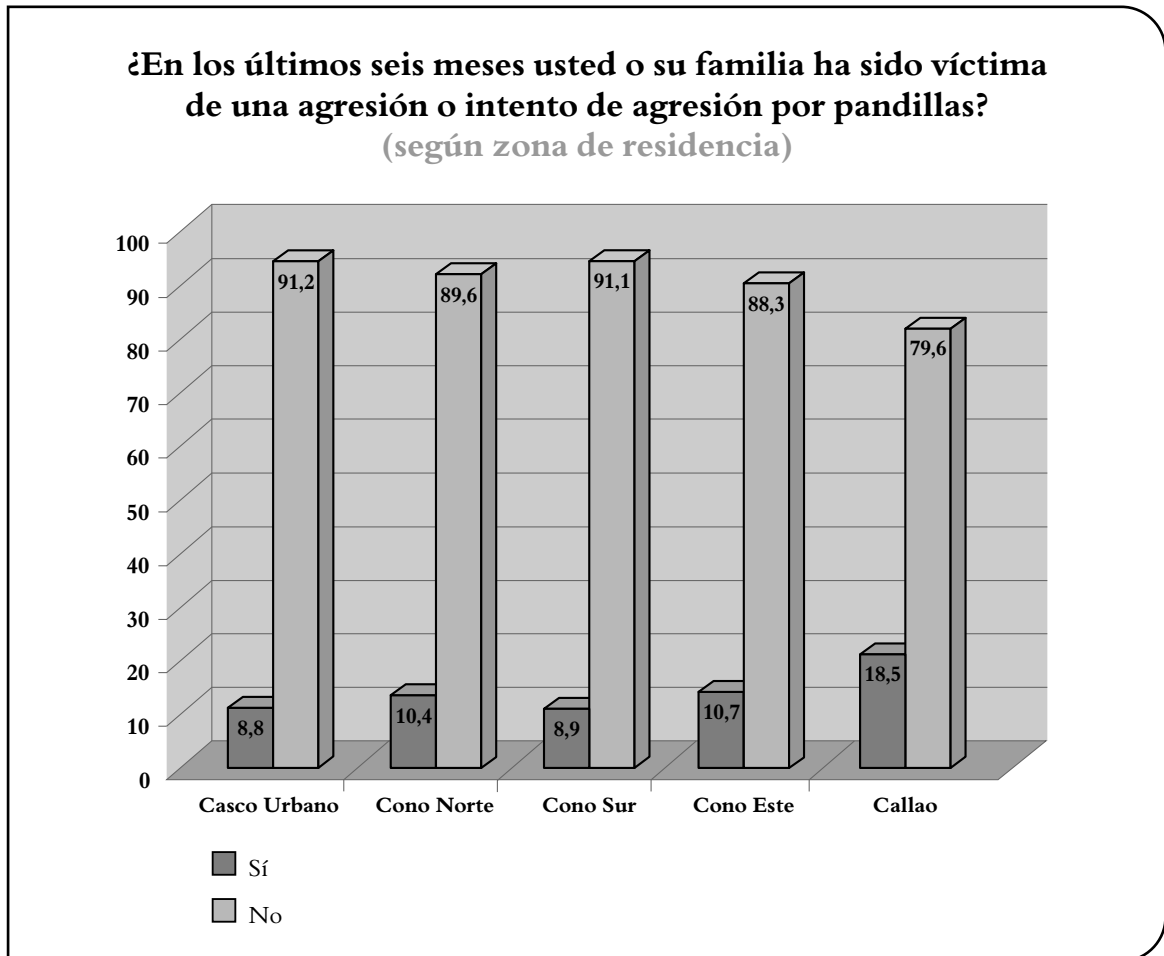
Como es notorio, los sectores más afectados son los del estrato bajo inferior.

GRÁFICO N° 67



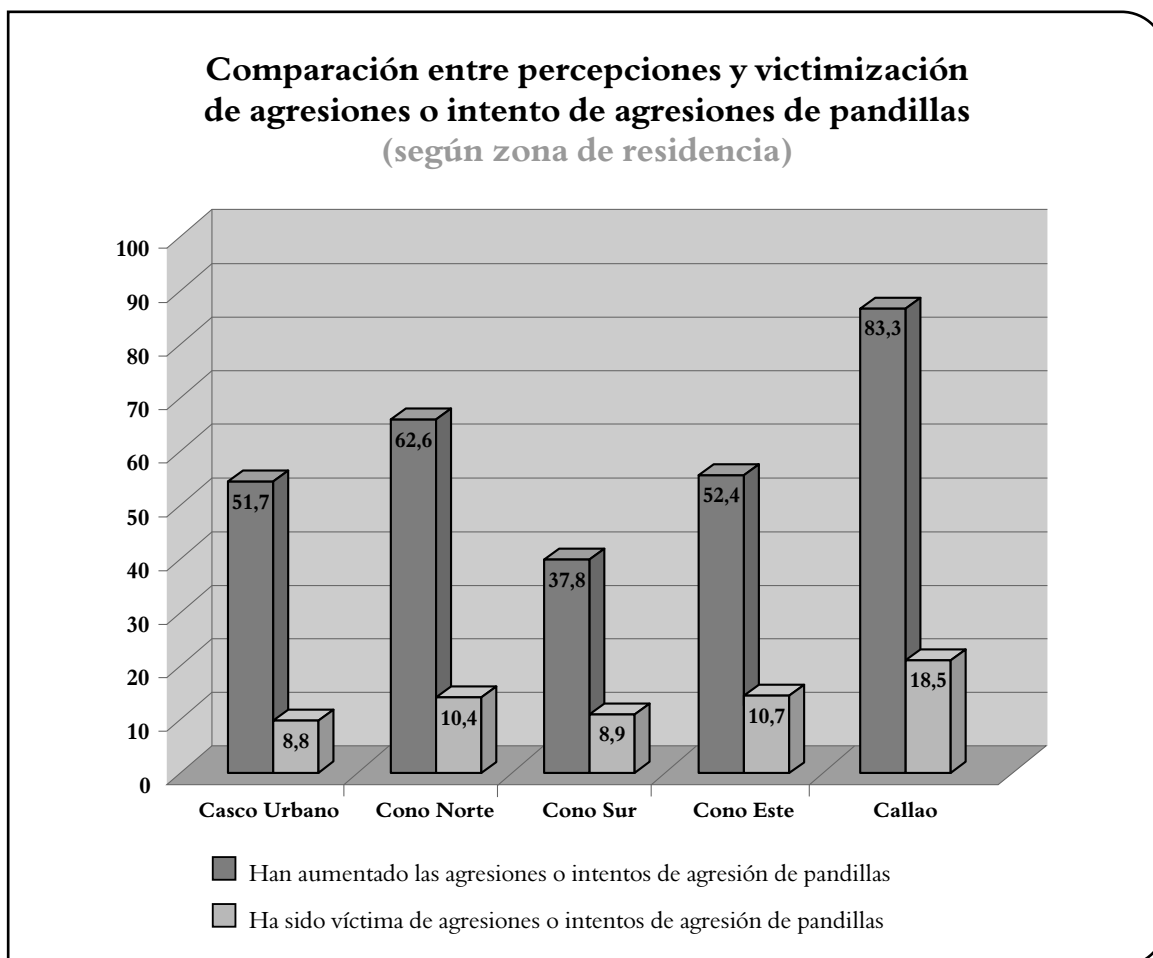
No hay una correlación exacta entre percepción de aumento y victimización. En el estrato bajo superior, la victimización es bastante menor que en el bajo inferior, pero es ahí donde más se piensa que está aumentando.

GRÁFICO N° 68



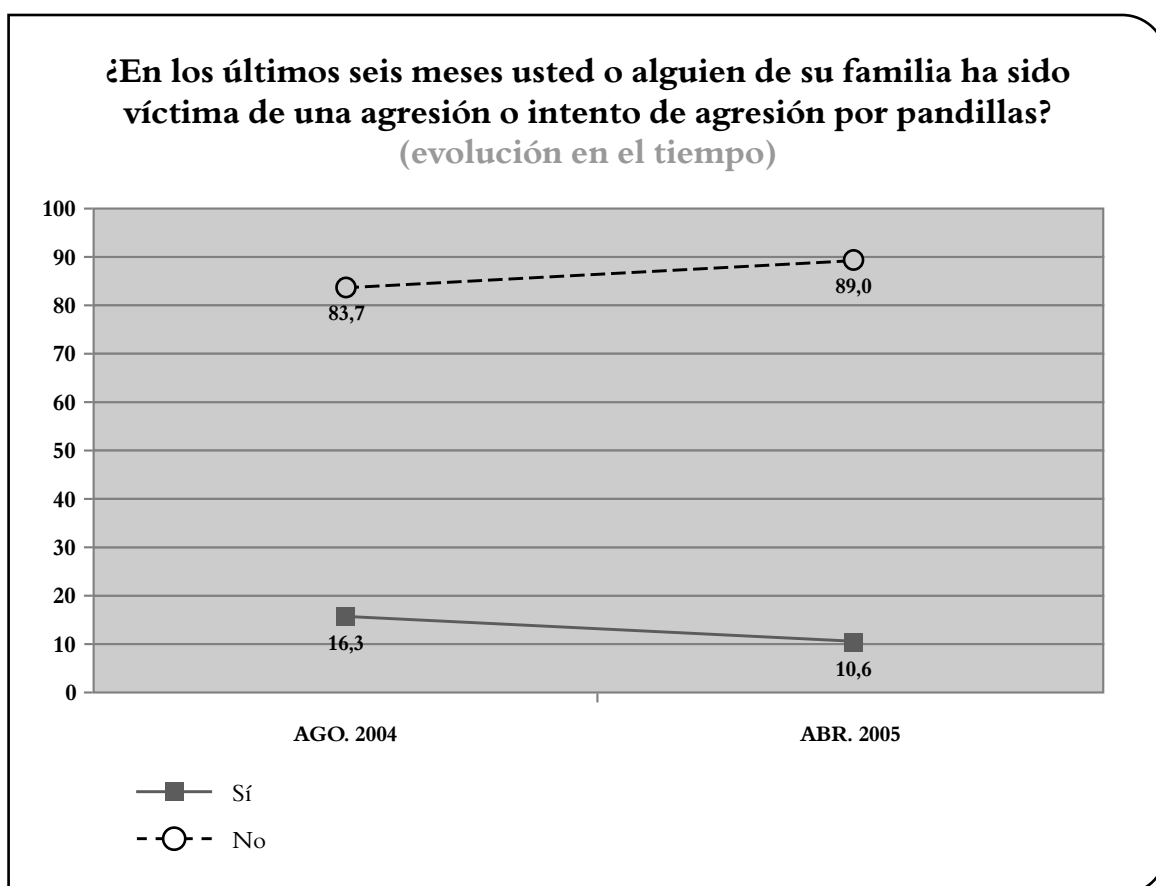
El Callao es la zona de la ciudad con más alto porcentaje de víctimas de agresiones de pandillas: allí el porcentaje de quienes sufren este delito duplica el de otras zonas.

GRÁFICO N° 69



En concordancia con estos datos, las encuestas muestran que son los chalacos los más victimizados y los que más perciben el incremento del problema de las pandillas.

GRÁFICO N° 70



Si comparamos agosto del 2004 con abril del 2005, parece haber una disminución de las víctimas de las agresiones de las pandillas.

CUADRO N° 19

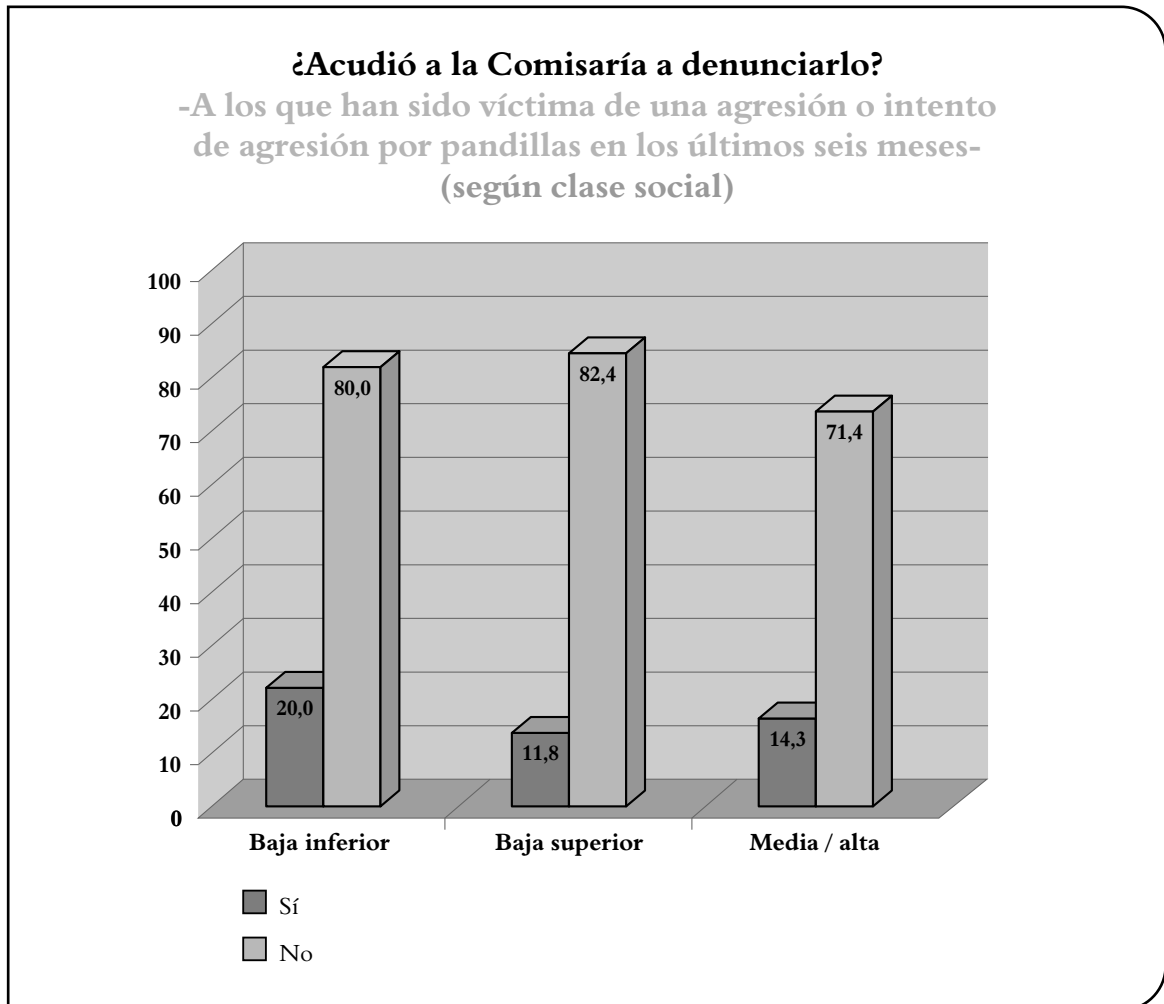
¿Acudió a la Comisaría a denunciarlo?

-A los que han sido víctima de una agresión o intento de agresión de pandillas en los últimos seis meses-

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	22,2	11,1	26,7	23,1	7,7	20,0	11,8	14,3	7,7	16,7	50,0		20,0
No	74,1	85,2	73,3	61,5	92,3	80,0	82,4	82,4	84,6	83,3	50,0	100,0	70,0
No responde	3,7	3,7		15,4			5,9	5,9	7,7				10,0
TOTAL													
	16,7												
	79,6												
	3,7												
	100,0												

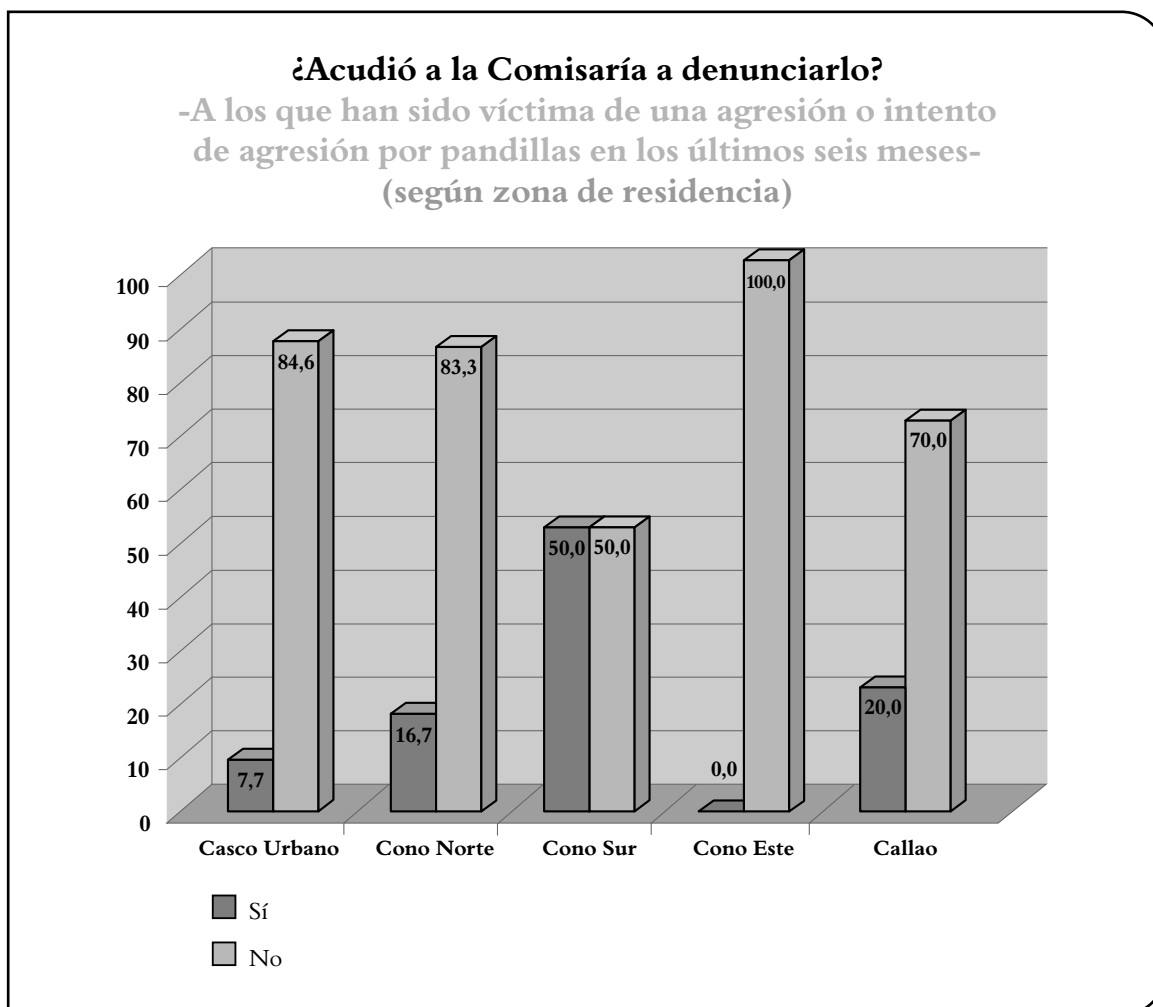
Las agresiones de las pandillas casi nunca se denuncian: 79,6 por ciento afirma no hacerlo.

GRÁFICO N° 71



La tendencia a no denunciar las agresiones de las pandillas es más alta en los estratos bajos, donde este fenómeno ocurre con mayor frecuencia.

GRÁFICO N° 72



Como se puede apreciar, las agresiones a las pandillas en el Cono Este nunca son denunciadas, lo que ratifica el patrón de no denuncia de los delitos cometidos en esta zona observado en preguntas anteriores. Lo opuesto ocurre en el Cono Sur, donde se puede constatar la tendencia más alta de denuncias de agresiones de pandillas.

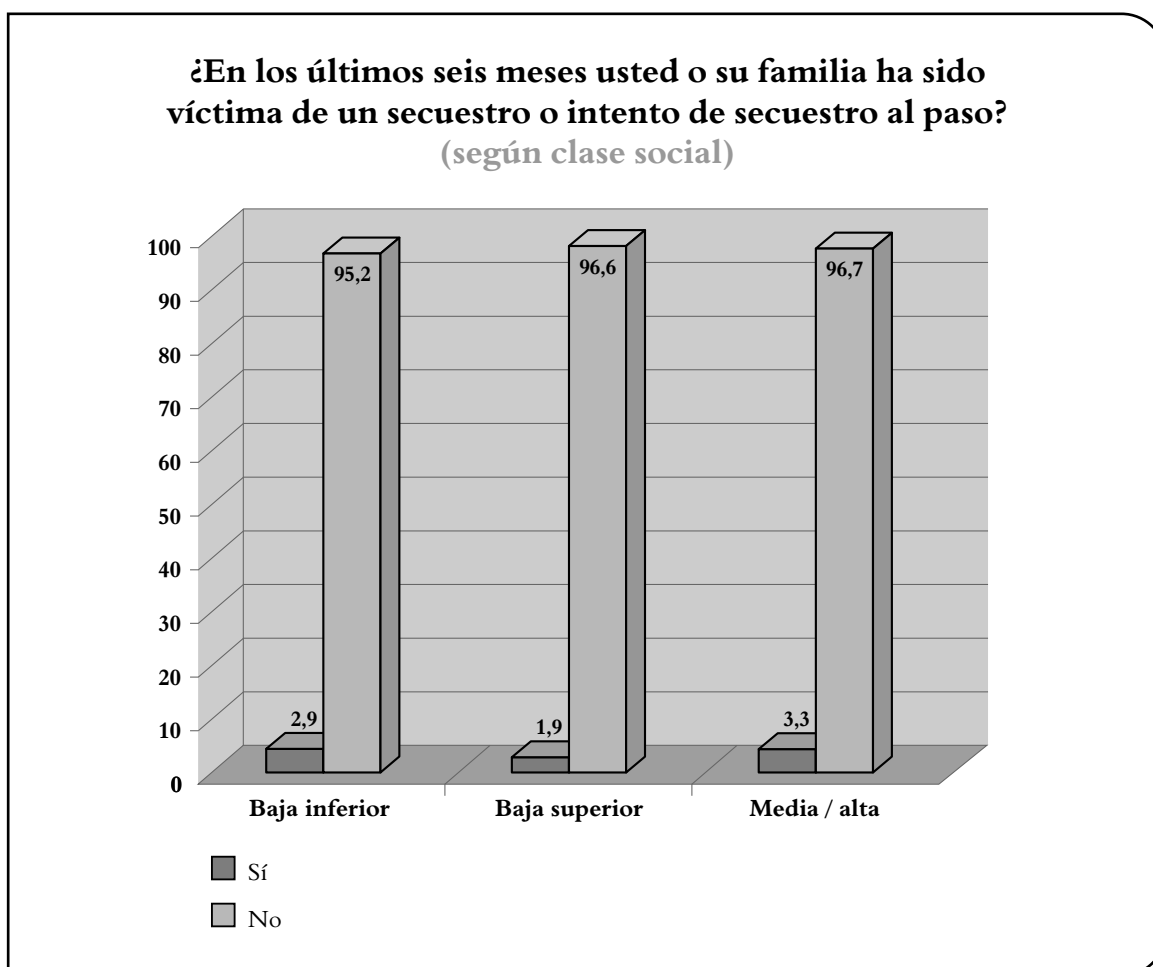
CUADRO N° 20

¿En los últimos seis meses usted o su familia ha sido víctima de un secuestro o intento de secuestro?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
SÍ	2,0	3,1	2,4	1,9	3,1	2,9	1,9	3,3	2,7	0,9	3,3	1,9	5,6
No	96,8	95,3	96,1	97,4	95,2	95,2	96,6	96,7	96,6	96,5	95,6	97,1	92,6
No responde	1,2	1,6	1,6	0,6	1,8	1,9	1,4		0,7	2,6	1,1	1,0	1,9
TOTAL	100,0												

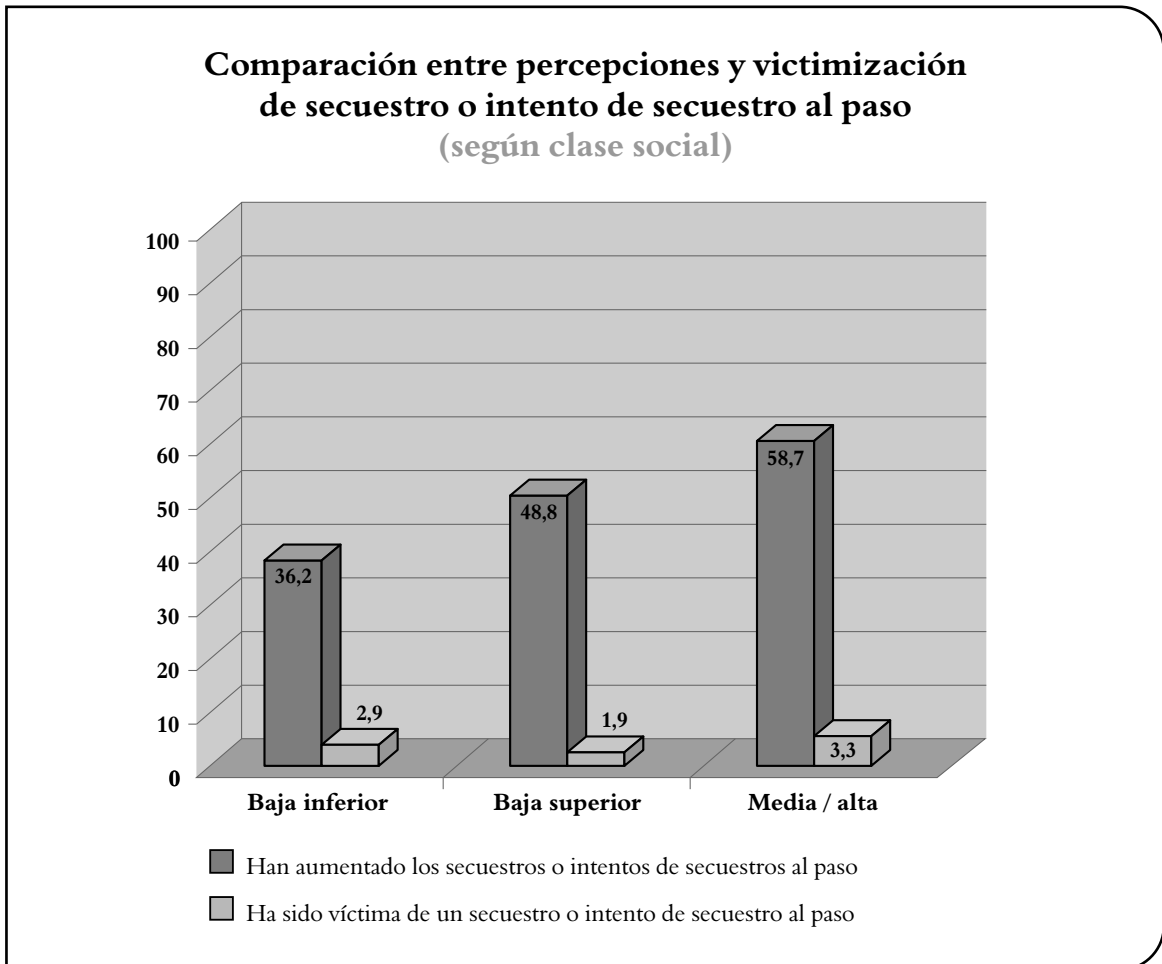
De los delitos socialmente relevantes, el que ocurre con menor frecuencia es el secuestro al paso, aun cuando, dado su impacto traumático, tiene una repercusión social muy grande.

GRÁFICO N° 73



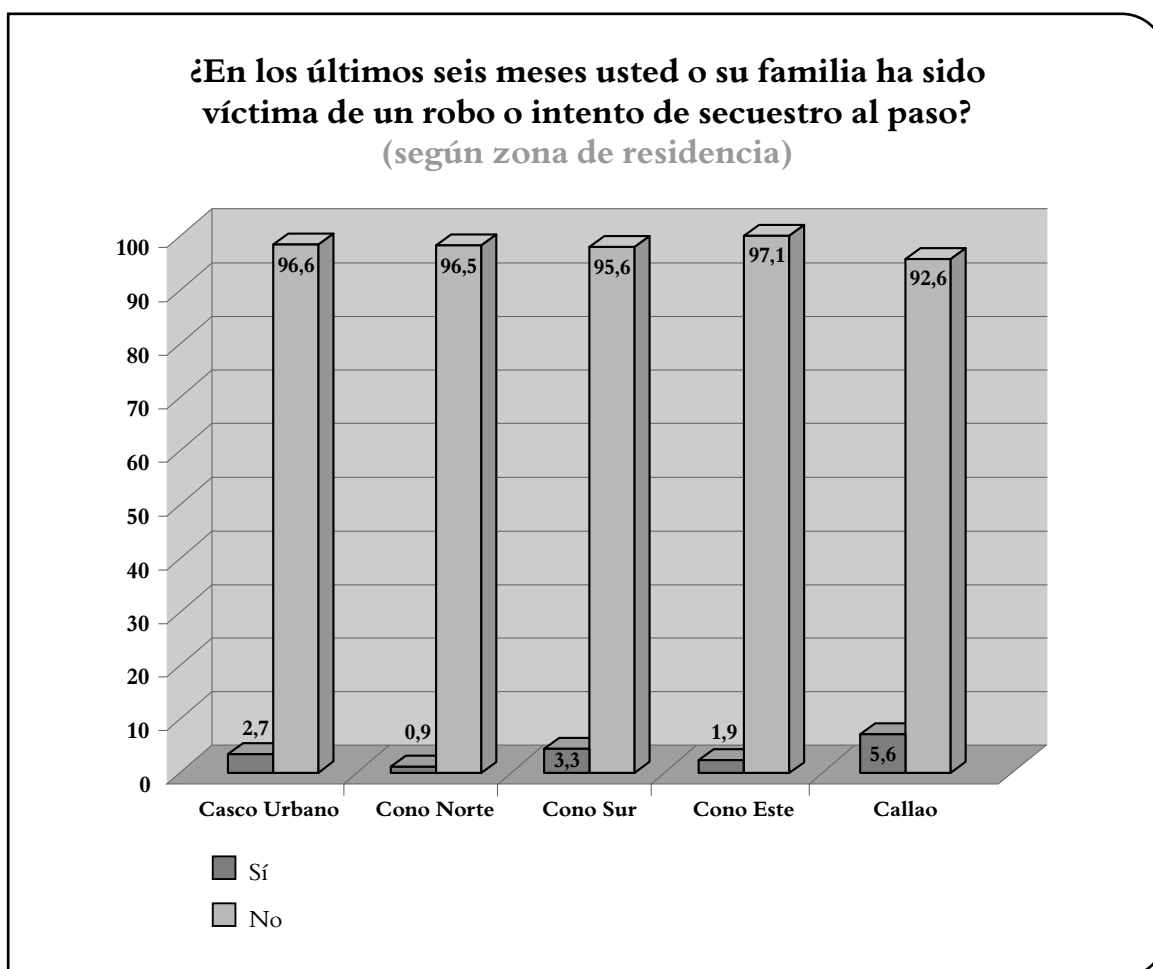
Pese a que es ligeramente mayor en los sectores medios y altos, los niveles de victimización de secuestros al paso son también estadísticamente muy poco relevantes.

GRÁFICO N° 74



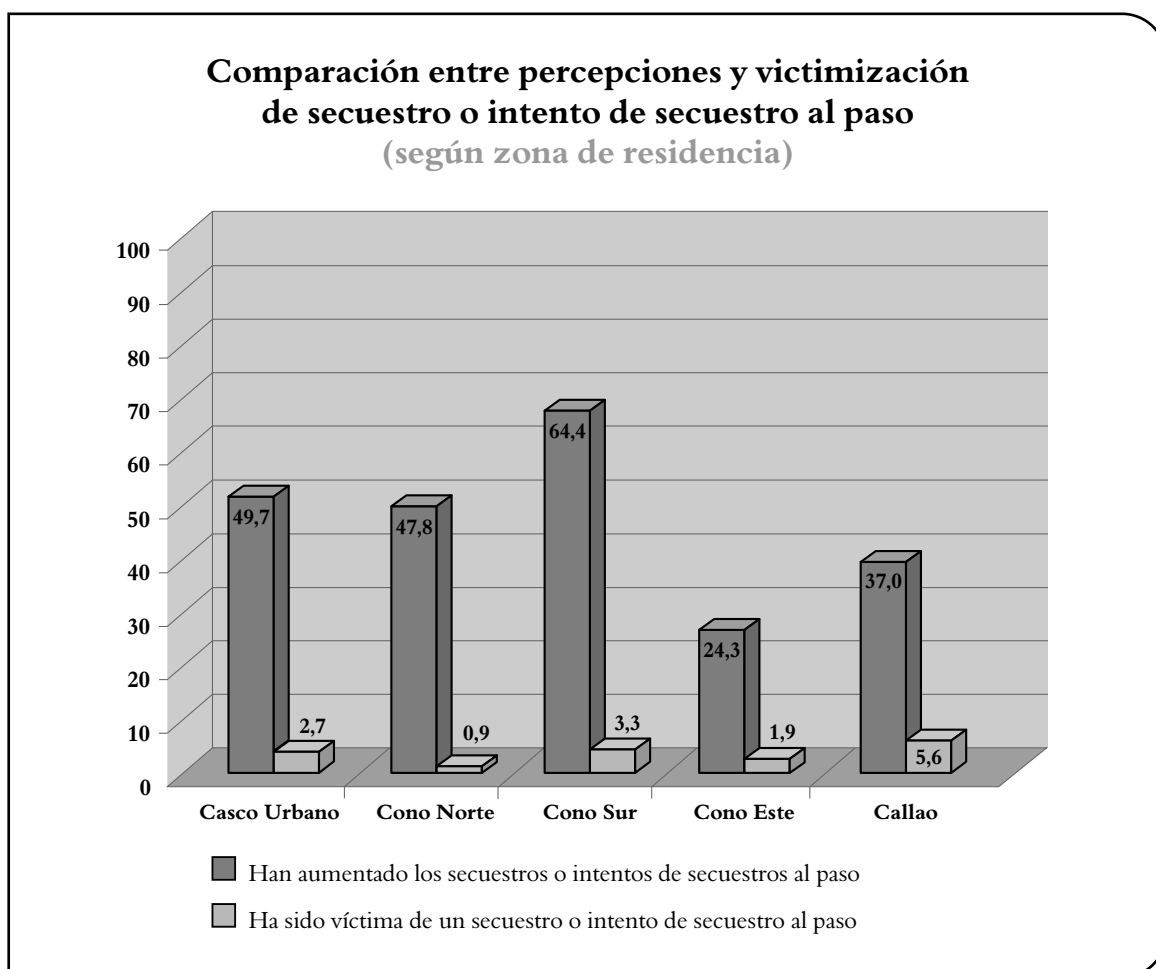
En este caso hay un abismo entre percepciones de aumento del delito de secuestro al paso y magnitud de la victimización. La brecha ocurre en todas las clases sociales, pero es mayor en los sectores medios y altos.

GRÁFICO N° 75



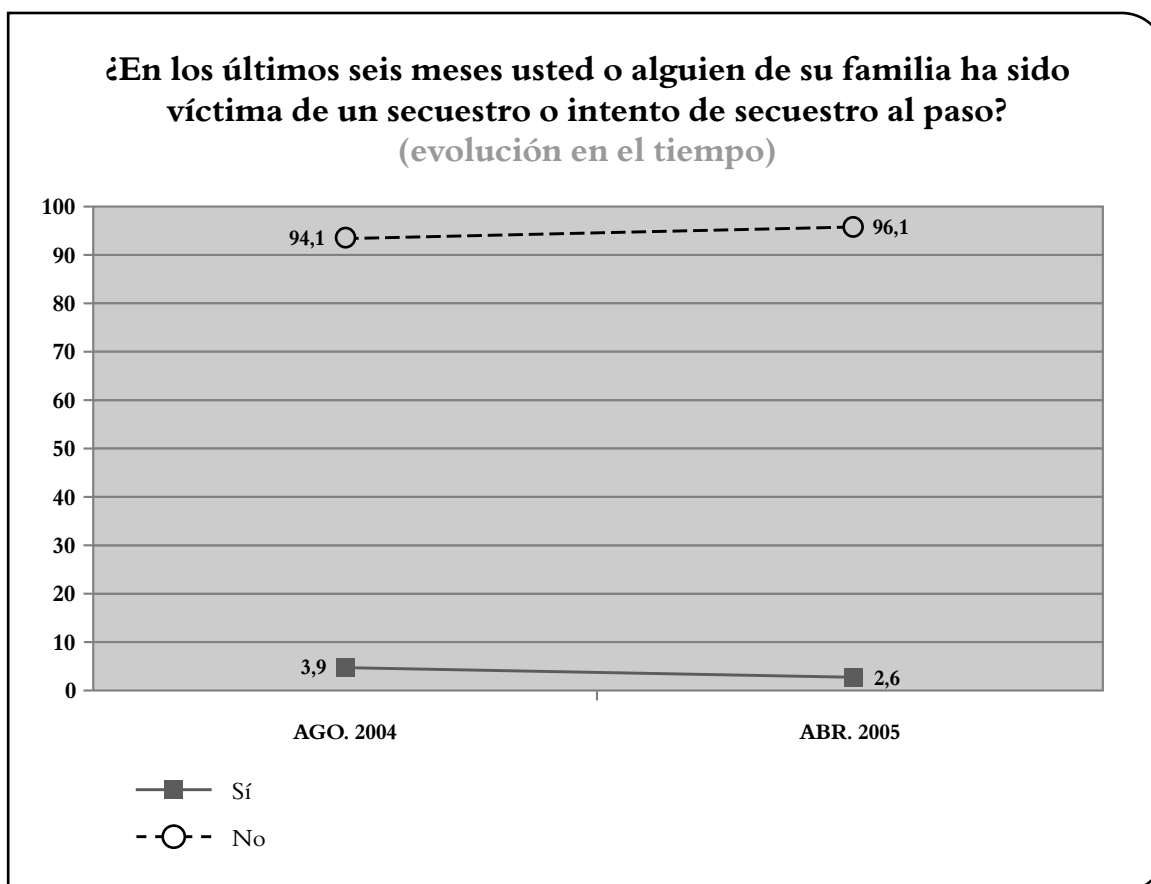
El Callao es la zona con mayor índice de secuestros al paso pero, en general, las cifras son muy pequeñas y se mueven entre los márgenes de error estadístico.

GRÁFICO N° 76



De nuevo, las percepciones no coinciden completamente con las tendencias de victimización. Y aunque el Callao está entre las zonas en las que menos se piensa que los secuestros al paso han aumentado, es allí donde hay más personas que afirman haber sido víctimas de este delito.

GRÁFICO N° 77



Como ocurre con otros delitos, en relación con los secuestros al paso habría también una disminución del número de víctimas. Es preciso esperar encuestas futuras para ver si esta tendencia se confirma.

CUADRO N° 21

¿Acudió a la Comisaría a denunciarlo?

-A los que han sido víctima de un secuestro o intento de secuestro al paso en los últimos seis meses-

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	60,0	50,0		33,3	85,7	66,7	50,0	33,3	50,0		66,7	50,0	66,7
No	20,0	50,0	100,0	33,3	14,3	33,3	25,0	66,7	50,0	100,0		50,0	33,3
No responde	20,0			33,3			25,0				33,3		
TOTAL													
	53,8	50,0		33,3	85,7	66,7	50,0	33,3	50,0		66,7	50,0	66,7
	38,5	50,0	100,0	33,3	14,3	33,3	25,0	66,7	50,0	100,0		50,0	33,3
	7,7	20,0		33,3			25,0				33,3		
	100,0												

El secuestro al paso es un delito que tiene una alta tasa de denuncia en las comisarías, razón por la cual su monitoreo podría ser relativamente sencillo. Dado que los afectados representan un porcentaje muy reducido, las diferencias por sectores sociales y zona de residencia entre los que denuncian y no lo hacen carecen de sentido.

RESUMEN DE CONSTATAACIONES

La victimización no refiere a lo que se cree que está ocurriendo, sino a lo que ya le ocurrió a la persona o a su familia en los últimos seis meses. Aun así, más de 40 por ciento de los limeños manifiesta haber sido afectado por un robo en la calle. No hay diferencias significativas por clase social. Los menos afectados por los robos en las calles estarían en los conos Sur y Este, y los más perjudicados en el Callao.

Hay una ligera tendencia al aumento en el tiempo de quienes dicen haber sido víctimas de robos en las calles, tendencia que, en general, ha sido mayor que la de la victimización. La evolución en el tiempo de los que afirman haber sido víctimas de este delito según clase social es básicamente similar. Por zona de residencia, lo más significativo es el incremento de las víctimas de robos en las calles en el Cono Norte y en el Callao.

Solo una de cada tres víctimas de robo en la calle afirma haber hecho la denuncia en la comisaría. Las denuncias por robos en las calles tienden a subir junto con el nivel socioeconómico de la víctima. Es en el Cono Este donde la población virtualmente no denuncia los robos en las calles a las comisarías.

Los robos a la vivienda tienen una incidencia muchísimo más baja que aquellos que ocurren en las calles, y se hacen más frecuentes conforme más se descende en el nivel socioeconómico de la víctima. Por zona de residencia, el Callao muestra a este respecto los indicadores más bajos. Y si se compara con el de hace nueve meses, el número de robos a las viviendas habría bajado.

En relación con el caso de los robos en las calles, un porcentaje bastante mayor de los encuestados manifiesta haber denunciado el hecho en la comisaría de su barrio. En todos los sectores son más los que denuncian el robo a las viviendas que los que dejan de hacerlo. En el Cono Este, los niveles de denuncia en las comisarías por robos en las viviendas son mucho más bajos que en el resto de la ciudad.

Quienes dicen haber sido víctimas de las pandillas son, en términos porcentuales, muy pocos. Notoriamente, los sectores más afectados son los del estrato bajo inferior. No hay una correlación exacta entre percepción de aumento y victimización. En el segmento bajo superior, ésta es bastante menor que en el bajo inferior, pero es ahí donde más se piensa que está aumentando. El Callao es la zona de la ciudad que presenta el porcentaje más alto de víctimas de agresiones de pandillas. Estas casi nunca son denunciadas.

El secuestro al paso es el menos frecuente de los delitos socialmente relevantes. Aun cuando es ligeramente mayor en los sectores medios y altos, los niveles de victimización de secuestros al paso son también estadísticamente muy poco relevantes. Hay un abismo en este caso entre percepciones de aumento del delito de secuestro al paso y magnitud de la victimización. El Callao está entre las zonas en las que menos se piensa que los secuestros al paso han aumentado, a pesar de que es allí donde más personas afirman haber sido víctimas de ellos. Este delito tiene una alta tasa de denuncia en comisarías.

CAPÍTULO N° 4

Evolución sobre la percepción de la Policía y el Ministerio del Interior

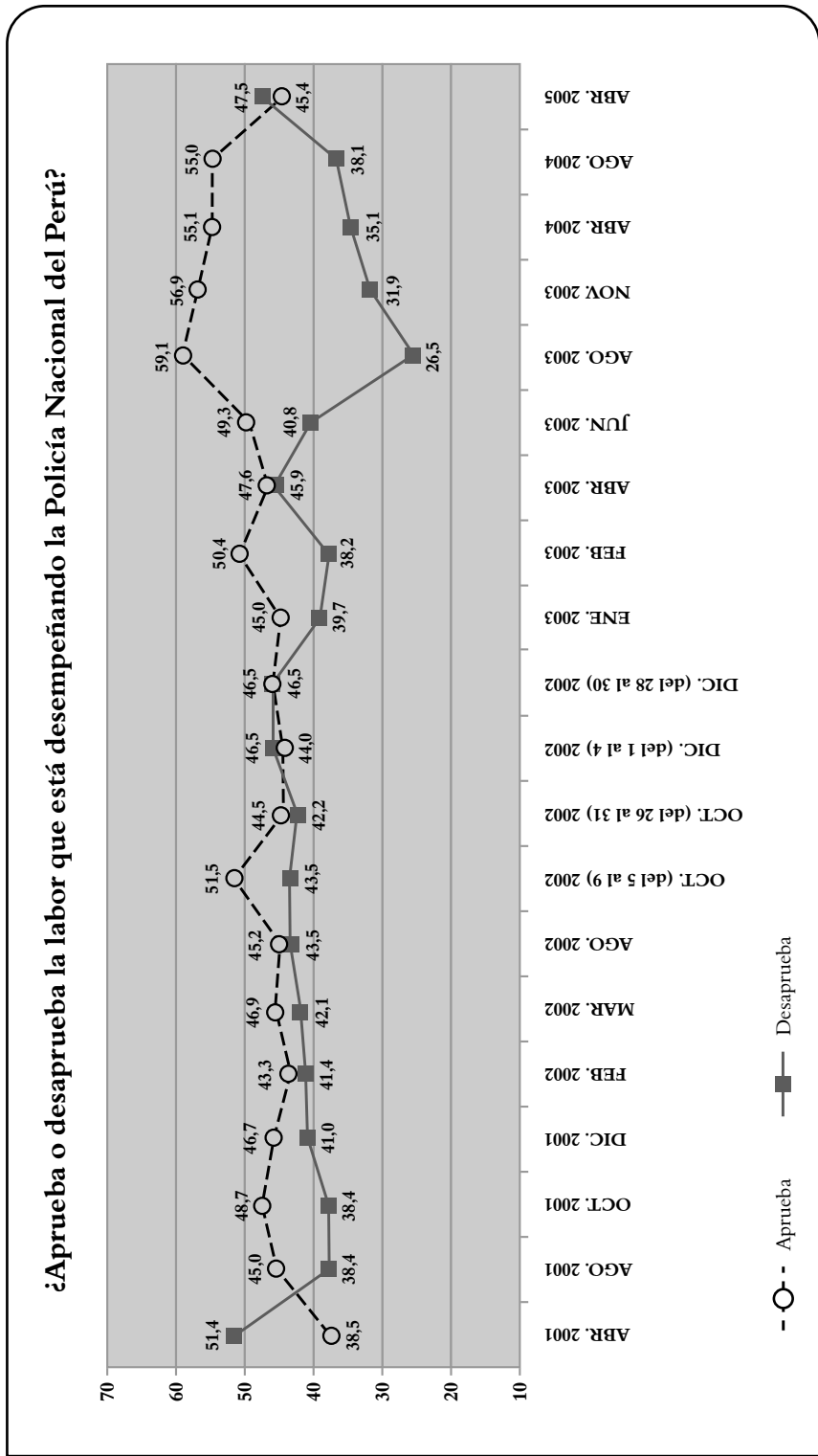
CUADRO N° 22

¿Aprueba o desaprueba la labor que viene realizando la Policía Nacional del Perú?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Aprueba	43,9	46,9	48,0	47,7	42,3	46,2	46,4	41,3	38,1	55,7	43,3	42,7	51,9
Desaprueba	49,0	46,1	48,8	44,5	48,9	45,2	50,2	46,7	49,0	49,0	55,6	49,5	37,0
No responde	7,1	7,0	3,1	7,7	8,8	8,6	3,4	12,0	12,9	12,9	1,1	7,8	11,1
TOTAL	100,0												

Los niveles de aprobación de la Policía Nacional siguen siendo altos, sobre todo si se toma en cuenta la profunda crisis de confianza de las instituciones en el Perú. Es cierto, sin embargo, que la desaprobación supera a la aprobación.

GRÁFICO N° 78



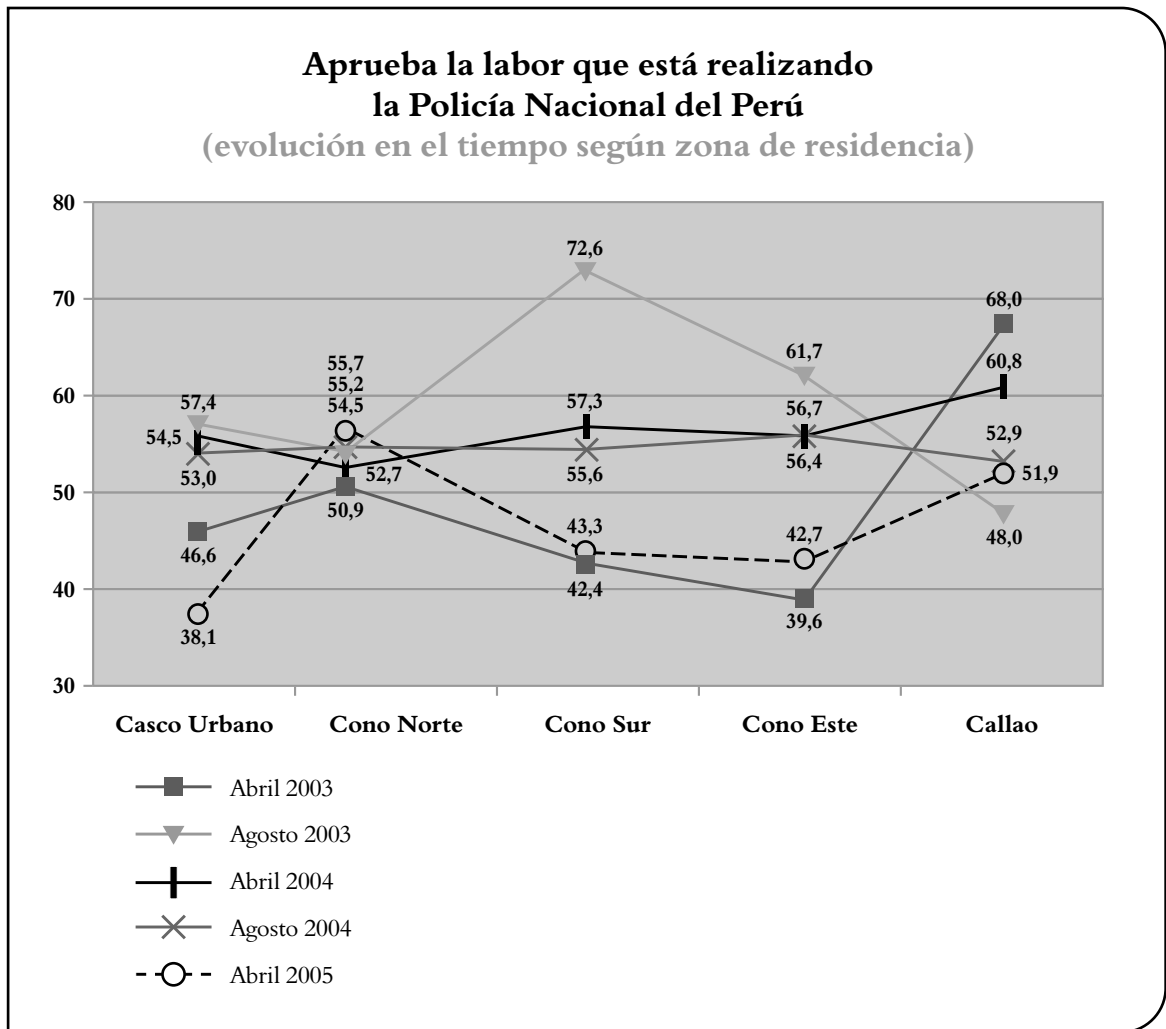
Una mirada a la evolución de la aprobación y la desaprobación de la Policía muestra, empero, una tendencia que, de consolidarse en próximas mediciones, debería empezar a preocupar. Durante los años de la reforma la aprobación siempre estuvo por encima de la desaprobación y, en algunos momentos, por mucha distancia. Lamentablemente, en el último período la tendencia empieza a decaer, al punto que, por primera vez en cuatro años, hoy son más los que desaprueban a la Policía que los que la aprueban.

GRÁFICO N° 79



La tendencia a la baja de la aprobación ocurre en todas las clases sociales. Curiosamente, los que menos aprueban ahora a la Policía son los de los sectores medios y altos, que son atendidos por un mayor número de policías.

GRÁFICO N° 80



No hay tendencias muy definidas acerca de la evolución en el tiempo de la aprobación policial por zona de residencia. La tendencia general es también a la baja en todas las zonas; más pronunciada en los conos Este y Sur y en el Casco Urbano, más leve en el Cono Norte y el Callao.

CUADRO N° 23

¿Calificaría la labor de la Policía Nacional de muy buena, buena, regular, mala o muy mala?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Muy buena	0,4	0,4		0,6	0,4		1,0		0,7		1,1		
Buena	12,3	12,9	11,0	13,5	12,8	10,0	12,1	19,6	13,6	15,7	5,6	13,6	13,0
Regular	54,2	60,5	58,3	56,8	57,3	61,9	58,5	44,6	50,3	64,3	60,0	54,4	63,0
Mala	26,1	19,5	19,7	23,9	23,8	23,3	20,3	27,2	25,9	15,7	30,0	23,3	16,7
Muy mala	4,0	5,9	7,9	3,9	4,0	3,3	5,3	7,6	9,5	3,5	2,2	1,9	5,6
No responde	3,2	0,8	3,1	1,3	1,8	1,4	2,9	1,1		0,9	1,1	6,8	1,9
TOTAL													
	100,0												

Una mirada más exigente que la de aprueba/desaprueba es la que califica desde muy buena hasta muy mala la labor de una institución. En el caso de la Policía Nacional hay una altísima concentración en la categoría regular: una suerte de aprobación a medias.

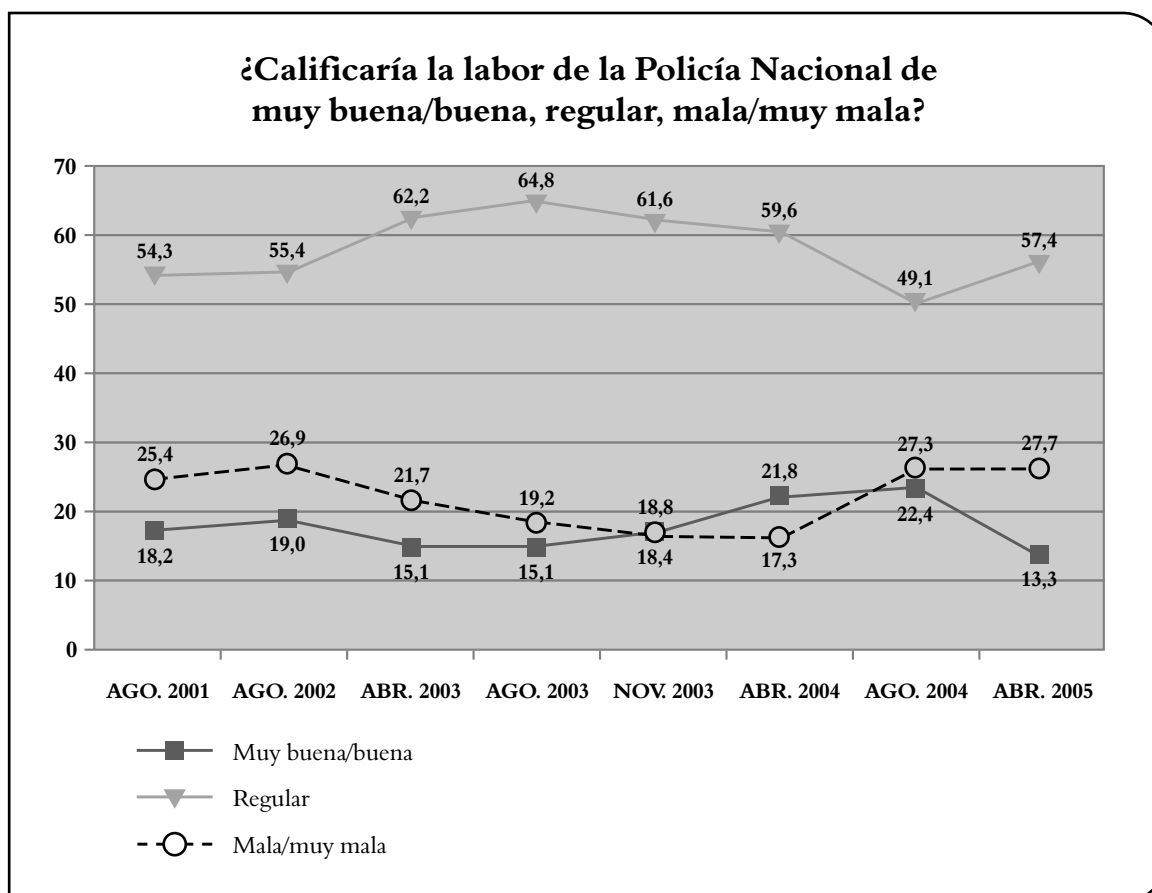
CUADRO N° 24

¿Calificaría la labor de la Policía Nacional de muy buena, buena, regular, mala o muy mala?
 (evolución en el tiempo)

	Abril 2003	Agosto 2003	Noviembre 2003	Abril 2004	Agosto 2004	Abril 2005
Muy buena	1,6	1,2	1,4	2,0	1,4	0,4
Buena	13,5	13,9	17,0	19,8	21,0	12,6
Regular	62,2	64,8	61,6	56,9	49,1	57,4
Mala	17,8	17,1	16,6	15,5	23,4	22,8
Muy mala	3,9	2,2	2,0	1,8	3,9	4,9
No responde	1,0	0,8	1,4	1,3	1,2	2,0
TOTAL	100,0					

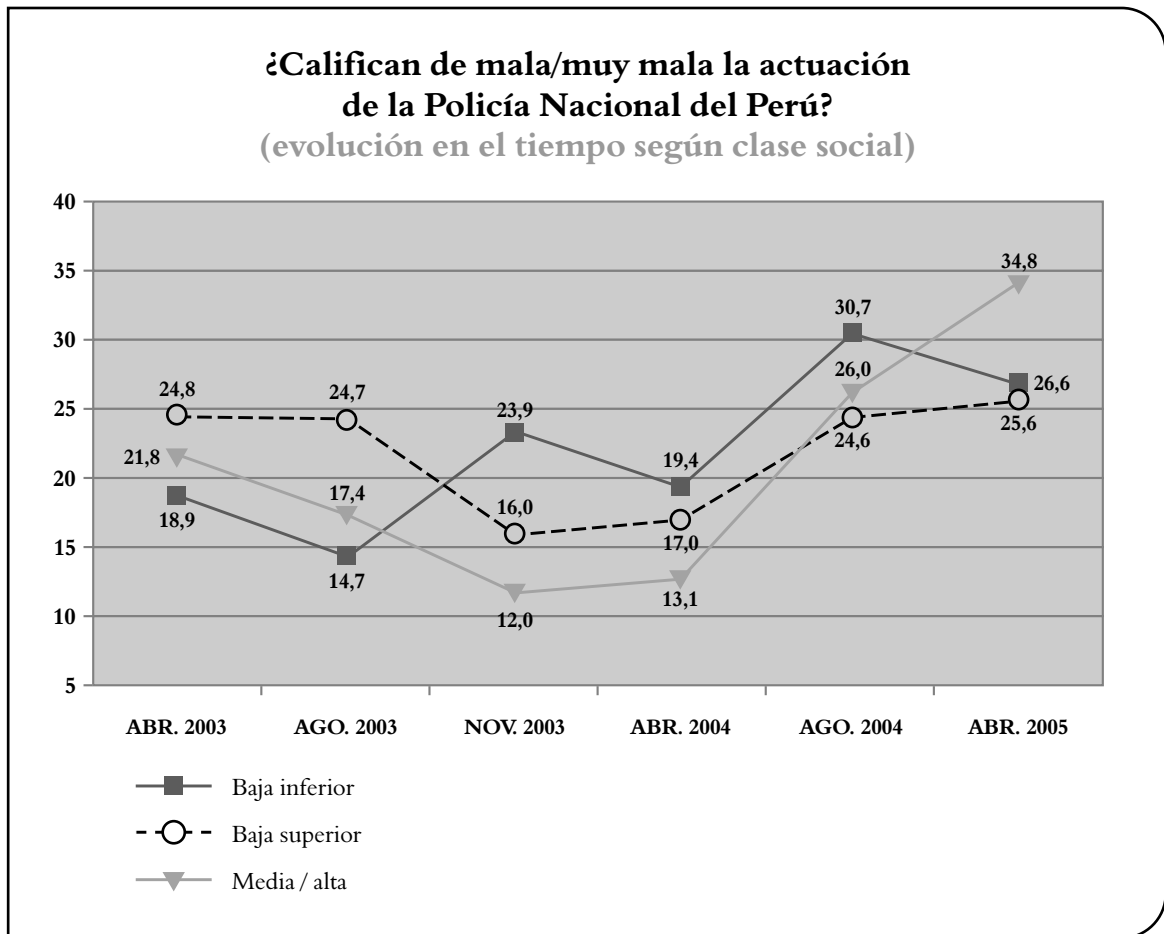
La evolución en el tiempo de esta calificación empieza a mostrar signos de deterioro de la imagen policial. “Buena”, que llegó a un pico de 21 por ciento, está en su nivel más bajo en dos años. A su vez, los calificativos de “mala” y “muy mala” tienden a aumentar.

GRÁFICO N° 81



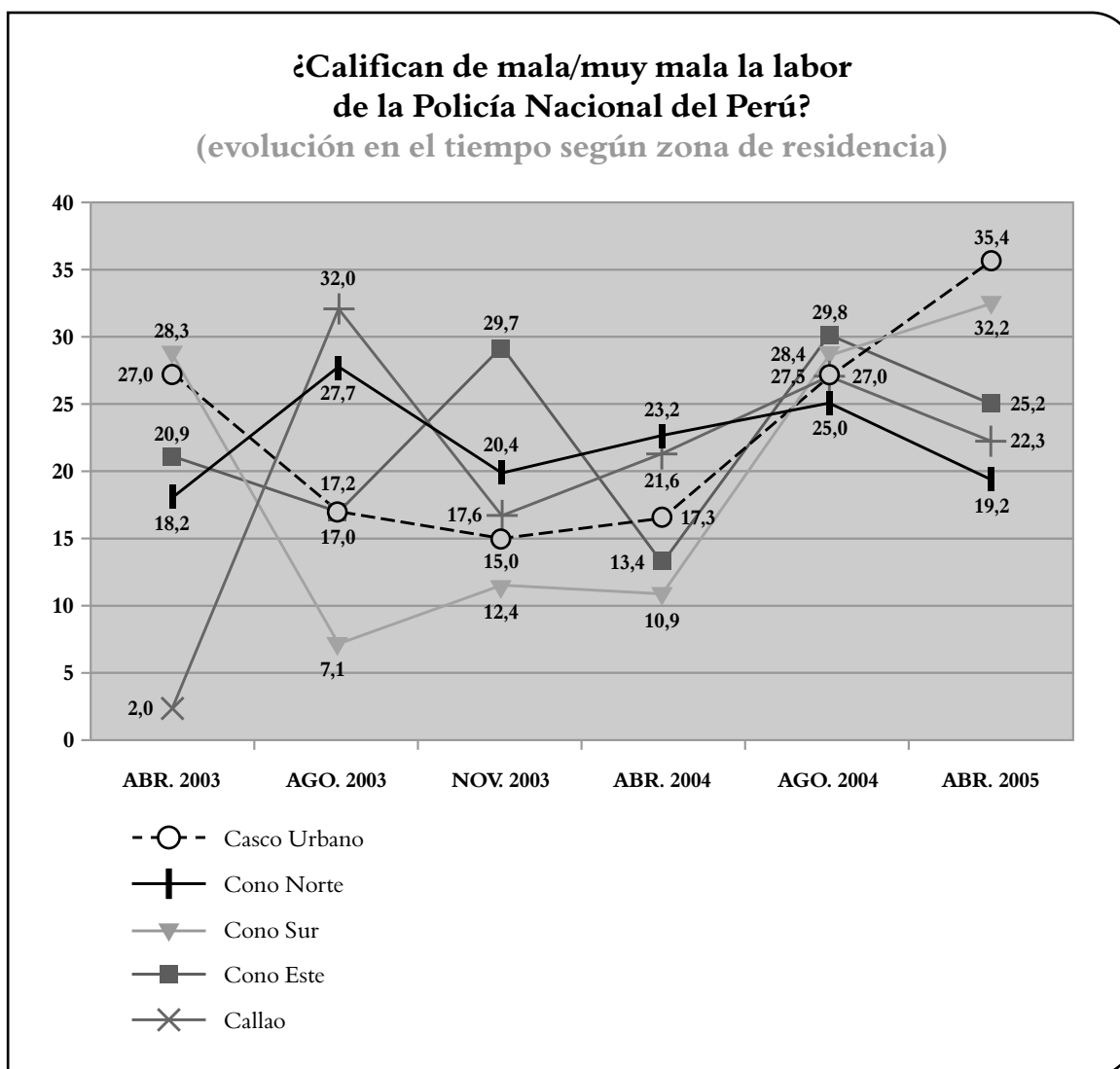
Si se agrupa los calificativos en bloques (buena/muy buena, regular y mala/muy mala) se obtiene una mejor mirada de las tendencias en el tiempo. Regular termina siendo la descripción más estable. Las variaciones están arriba y abajo. Muy buena/buena, cuyo porcentaje había subido, está ahora en su punto más bajo. Mala/muy mala, que, en cambio, había tendido a bajar, está ahora en su nivel más alto. Signos preocupantes que debieran ser tomados en cuenta a tiempo.

GRÁFICO N° 82



El calificativo mala/muy mala que recibe la Policía Nacional tiende a subir en todas las clases sociales, pero muy notoriamente en los sectores medios y altos, en los que en un momento determinado tuvo las cifras más moderadas.

GRÁFICO N° 83



El comportamiento es más errático y hay menos claridad en las tendencias. Coincidentemente con el gráfico anterior, es en el Casco Urbano donde más ha declinado la imagen de la Policía. Por el contrario, en el Cono Norte hay una cierta mejoría.

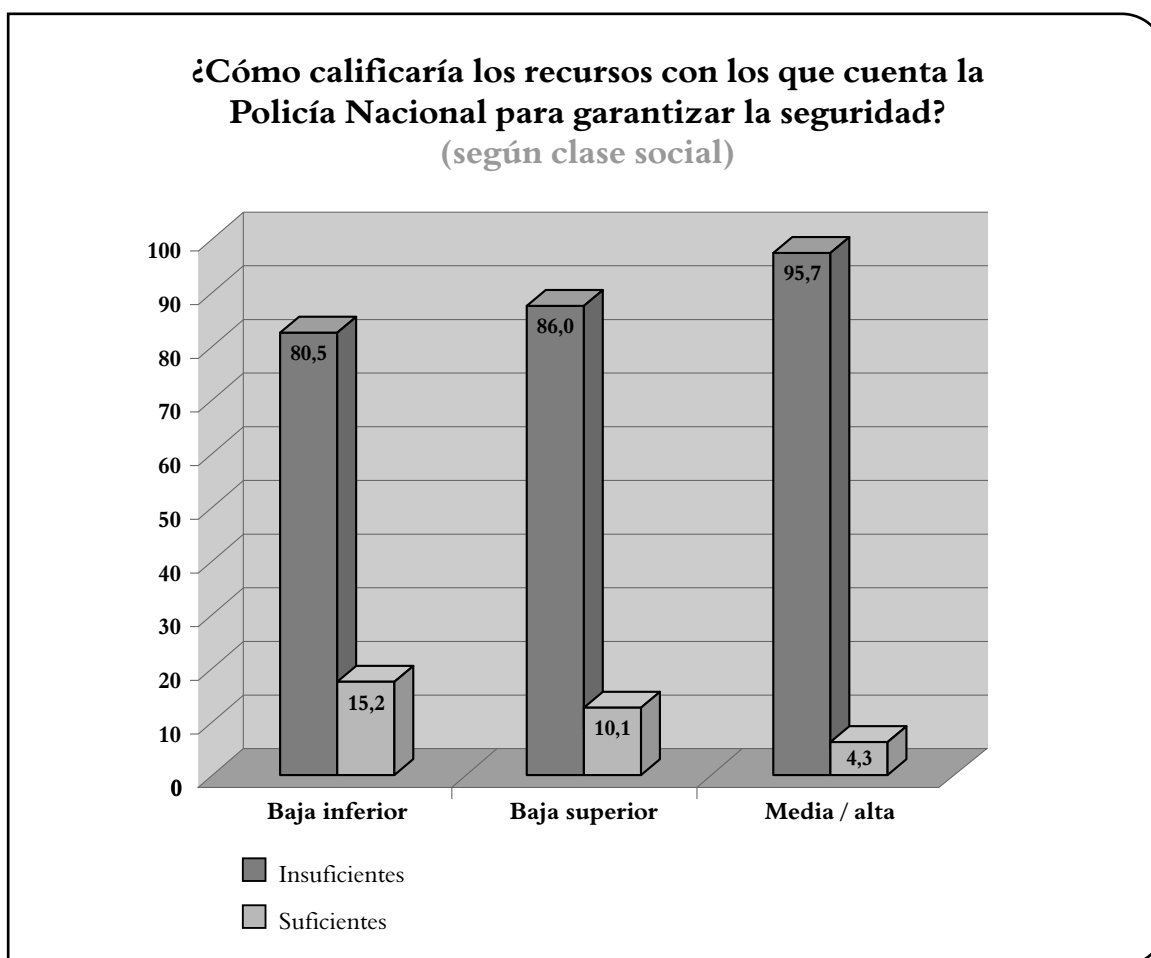
CUADRO N° 25

¿Cómo calificaría los recursos con los que cuenta la Policía Nacional para garantizar la seguridad?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Insuficientes	86,6	84,4	89,0	83,2	85,0	80,5	86,0	95,7	86,4	80,9	87,8	89,3	81,5
Suficientes	11,5	10,9	9,4	14,2	10,1	15,2	10,1	4,3	12,2	11,3	11,1	5,8	18,5
No responde	2,0	4,7	1,6	2,6	4,8	4,3	3,9		1,4	7,8	1,1	4,9	
TOTAL	100,0												

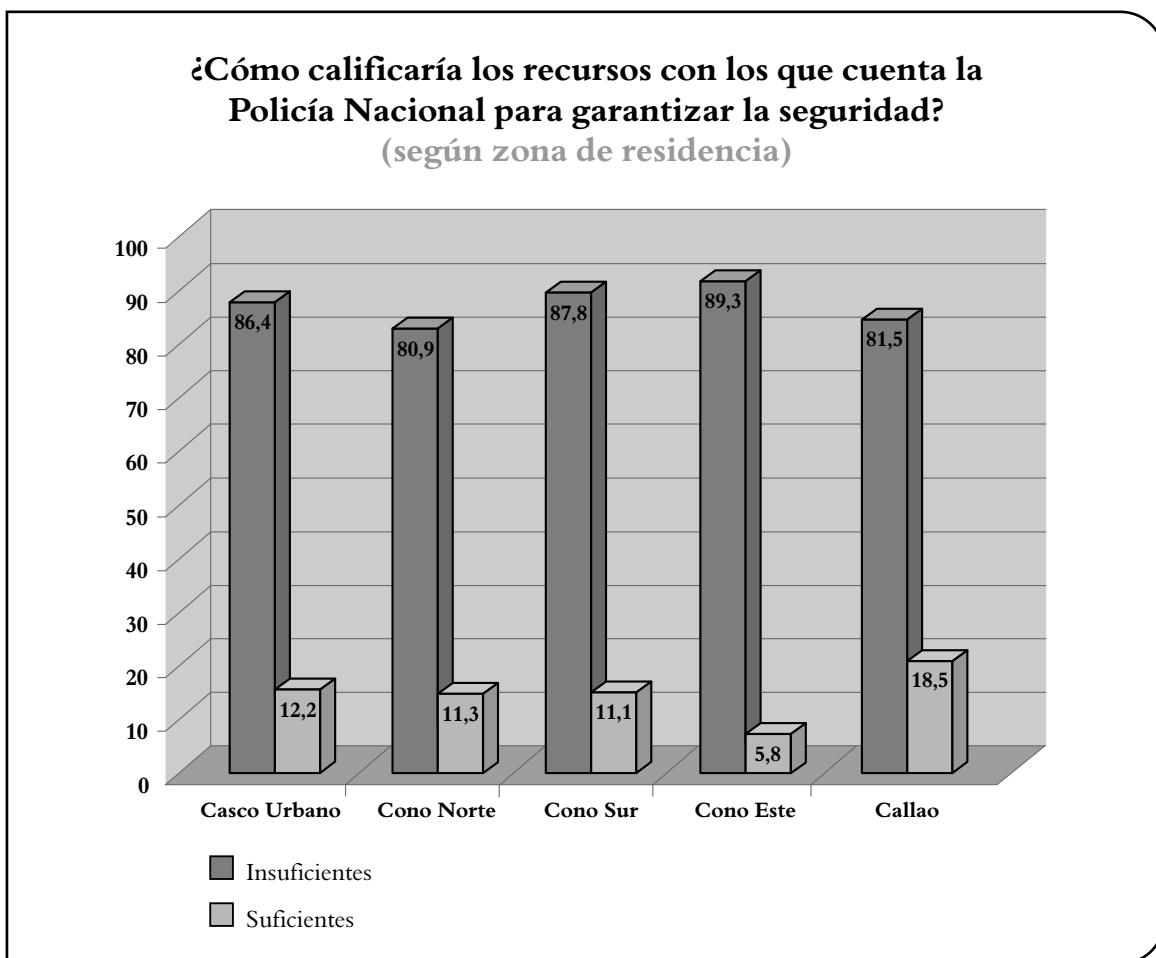
La inmensa mayoría de la población considera que los recursos con que cuenta la Policía para desarrollar su labor son insuficientes. Como veremos más adelante, no necesariamente la gente opina lo mismo de los recursos con que cuentan, por ejemplo, los municipios o el Poder Judicial.

GRÁFICO N° 84



Cuanto más alto es el sector social, mayor la conciencia de la insuficiencia de los recursos de la Policía Nacional para enfrentar el delito.

GRÁFICO N° 85



La percepción de que los recursos para la Policía son insuficientes es homogénea en todas las zonas de la ciudad.

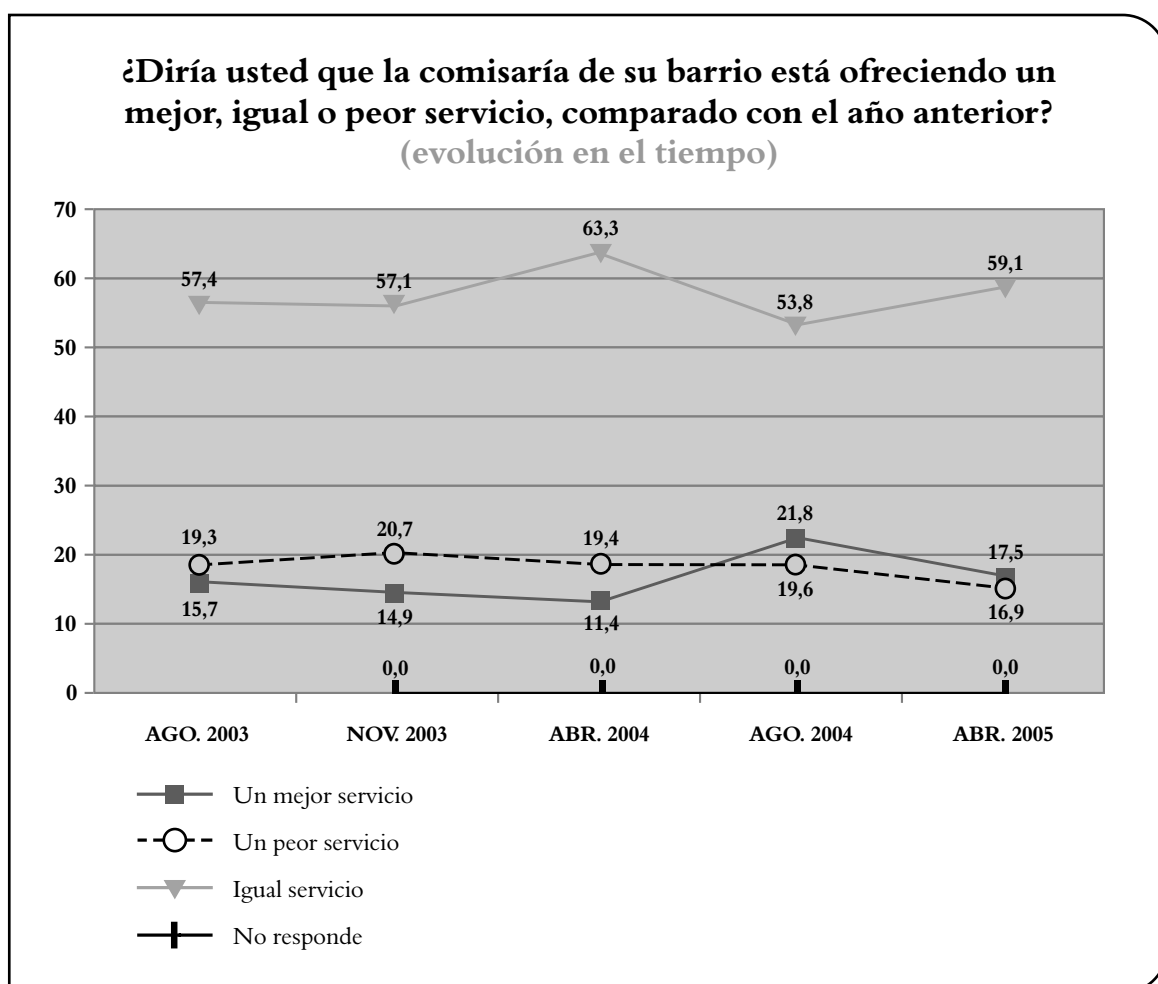
CUADRO N° 26

¿Diría usted que la comisaría más cercana a su domicilio está ofreciendo un mejor servicio, peor o igual servicio, comparado al año anterior?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Igual servicio	62,1	56,3	61,4	56,8	59,5	59,0	58,0	62,0	55,8	62,6	68,9	53,4	55,6
Mejor servicio	15,4	19,5	22,0	12,3	18,5	14,3	18,4	22,8	17,7	22,6	10,0	12,6	27,8
Peor servicio	17,4	16,4	11,0	21,3	17,2	18,1	18,4	10,9	21,1	9,6	17,8	21,4	11,1
No responde	5,1	7,8	5,5	9,7	4,8	8,6	5,3	4,3	5,4	5,2	3,3	12,6	5,6
TOTAL	100,0												

Para la población, las comisarías no están ni peor ni mejor que antes. Una respuesta nada alentadora, dado el esfuerzo por convertirlas en el principal escenario de encuentro entre Policía y comunidad.

GRÁFICO N° 86



La tendencia en el tiempo es claramente estable: no hay cambios de percepción de las comisarías, ni para mejor ni para peor.

CUADRO N° 27

A su juicio, ¿quién debería encargarse de combatir los siguientes problemas?

	Policía Nacional	Fuerzas Armadas	Serenazgo	Otros	Todos	Nadie	No responde	TOTAL
Los robos	83,9	9,2	5,9		0,4	0,2	0,4	100,0
Los asesinatos	83,9	13,9	0,4	0,6		0,2	1,0	
La drogradicción	72,9	11,8	10,8	2,8	0,2	0,4	1,2	
Las protestas sociales	69,4	18,3	7,5	2,6		1,4	1,0	
El pandillaje	64,8	15,3	19,1	0,4		0,4		
A Sendero Luminoso	24,2	73,7		0,8	0,6	0,2	0,6	
El narcotráfico	50,3	46,4	1,4	0,4	0,2	0,4	1,0	

En muchos países de América Latina, el temor a la delincuencia y la inseguridad cotidiana han llevado a la población (y a los gobernantes) a una terrible confusión de roles, pensando equivocadamente que son las Fuerzas Armadas las que tienen la “varita mágica” para acabar con ese problema. Por fortuna, aquí en el Perú la población no parece tener esa percepción. Tampoco hay una demanda fuerte por transferir esas funciones al Serenazgo. Si, en cambio, se trata de delitos complejos como el terrorismo y el narcotráfico, aparece una tendencia diferente y un mayor reclamo por presencia militar.

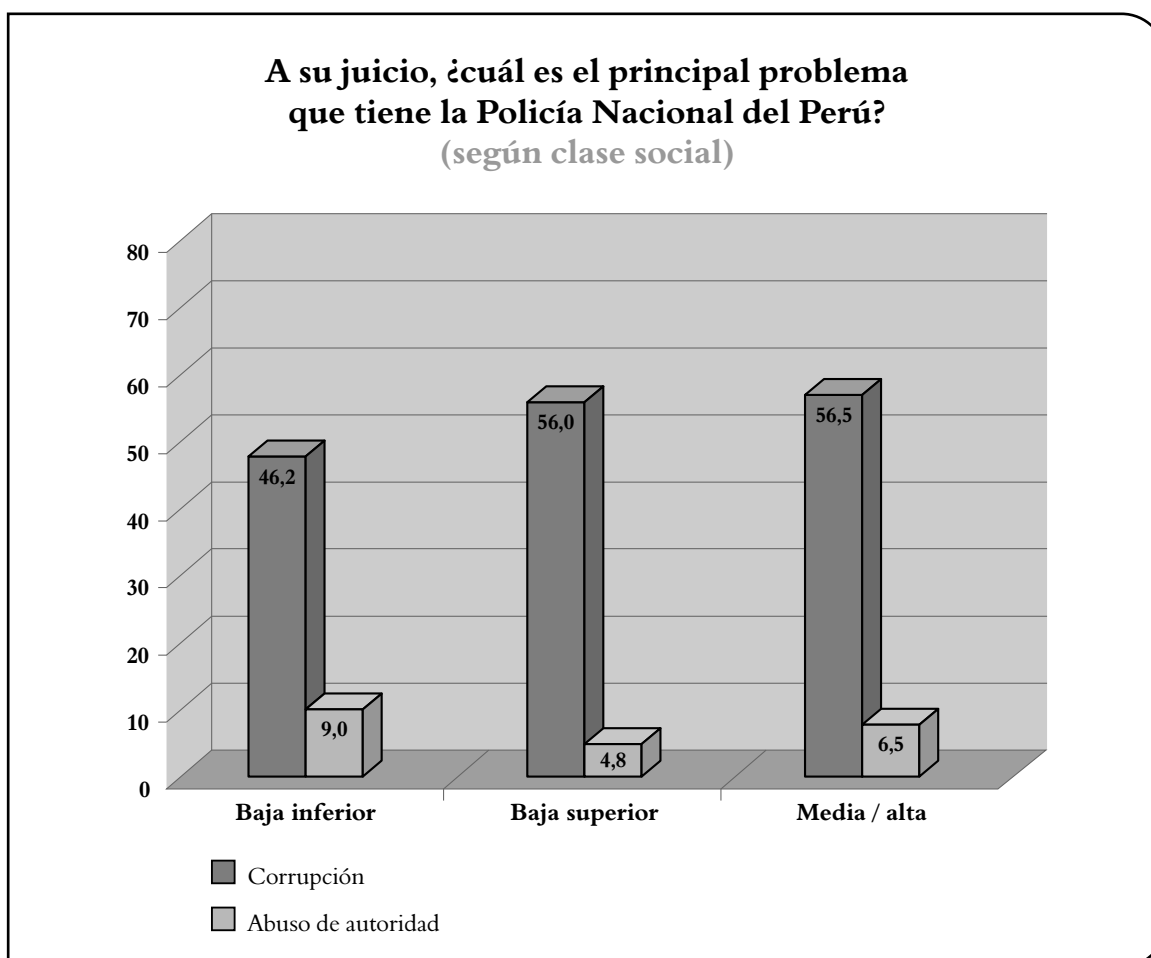
CUADRO N° 28

A su juicio, ¿cuál es el principal problema que tiene la Policía Nacional del Perú?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Corrupción	53,8	50,4	49,6	58,1	49,3	46,2	56,0	56,5	57,1	42,6	57,8	51,5	50,0
Abuso de autoridad	6,9	6,3	7,1	5,2	7,9	9,0	4,8	6,5	8,2	6,1	5,6	8,7	3,7
No llegan a tiempo	6,1	7,4	6,3	7,1	5,3	5,2	7,7	4,3	3,4	13,9	3,3	1,9	9,3
Irresponsabilidad / negligencia	4,1	3,5	2,4	3,2	5,7	3,8	4,3	4,3	4,1	4,3	2,2	7,8	
Poca cantidad de efectivos	3,3	2,3	3,1	5,2	2,2	3,3	2,9	4,3	4,1	4,3	2,2	1,0	5,6
No atienden bien a las personas	3,1	2,0	3,9	3,2	2,6	3,3	4,3		2,0	0,9	3,3	6,8	3,7
No solucionan los problemas	2,2	2,8	0,8	2,6	2,6	1,4	3,4	1,1	1,4	2,6	3,3	1,0	3,7
Falta de recursos económicos	1,8	2,8	1,6	1,3	2,2	1,4	2,4	1,1	0,7	1,7	3,3	1,0	3,7
Mala organización	1,6	2,0	2,4		2,2	2,4	0,5	2,2	0,7	1,7	1,1	1,9	3,7
Otros	8,4	7,1	8,7	7,1	9,3	9,0	5,8	13,0	10,2	7,0	10,0	7,8	5,6
Ninguno	2,4	1,6	3,9	1,3	2,2	2,9	1,9	2,2	3,4		1,1	2,9	5,6
No responde	8,1	9,4	10,2	5,8	8,4	11,9	5,8	4,3	4,8	14,8	6,7	7,8	5,6
TOTAL	100,0												

A diferencia de muchas otras policías del mundo, a las que se les atribuye el abuso como problema fundamental, aquí lo es, y de lejos, el de la corrupción. Lo era hace cinco años y, por más esfuerzos que se hicieron, no se ha conseguido mucho a este respecto. Es claro que en el Perú ese es, hoy por hoy, el problema central por enfrentar en muchas instituciones, y la Policía no es la excepción.

GRÁFICO N° 87



Todos los sectores sociales coinciden en señalar que el problema de la corrupción es el dominante, pero las cifras son más altas en los medios y altos. En los estratos más pobres, sin embargo, crece la preocupación por el abuso de autoridad.

CUADRO N° 29

A su juicio, ¿cuál es la principal virtud que tiene la Policía Nacional del Perú?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia					
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Medta / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao	
Se esfuerzan por cumplir su labor	11,6	13,8	9,4	12,6	10,3	11,9	12,4	10,1	13,0	12,2	9,6	11,1	15,6	7,4
Control del orden / seguridad ciudadana	9,8	7,9	11,7	11,0	9,0	9,7	12,4	7,7	8,7	4,1	10,4	21,1	5,8	13,0
Arriesgan su vida	7,7	8,3	7,0	9,4	7,7	6,6	7,6	7,2	8,7	8,8	7,8	5,6	7,8	7,4
Ayudan al prójimo / son humanitarios	5,9	4,0	7,8	6,3	6,5	5,3	4,3	7,7	5,4	4,8	7,0	4,4	2,9	14,8
Son respetuosos	2,8	2,0	3,5	3,9	3,2	1,8	2,4	2,4	4,3	4,1			4,9	5,6
Eficiencia de la mujer policía	2,4	2,4	2,3	3,1	3,2	1,3	0,5	3,9	3,3	2,0	4,3	2,2		3,7
Hay más policías en las calles	2,4	2,4	2,3	3,1	1,3	2,6	2,9	2,4	1,1	2,0	1,7	1,1	2,9	5,6
Algunos son honestos	2,2	2,4	2,0	0,8	0,6	4,0	0,5	3,4	3,3	1,4	2,6	2,2	1,0	5,6
Son disciplinados	2,0	2,8	1,2	0,8	3,2	1,8	2,9	1,9				5,6	4,9	
Otros	7,9	9,9	5,9	4,7	8,4	9,3	9,0	5,8	9,8	8,8	5,2	12,2	5,8	7,4
Ninguna	22,4	23,7	21,1	20,5	24,5	22,0	18,6	25,1	25,0	29,3	20,0	21,1	20,4	14,8
No responde	23,2	20,6	25,8	23,6	21,9	23,8	26,7	22,2	17,4	22,4	31,3	13,3	28,2	14,8
TOTAL	100,0													

Las virtudes que más se reconocen son aquellas que aluden a su entrega y su capacidad de sacrificio. Es preocupante notar, sin embargo, que la respuesta más alta y recurrente es la de quienes no le reconocen ninguna virtud.

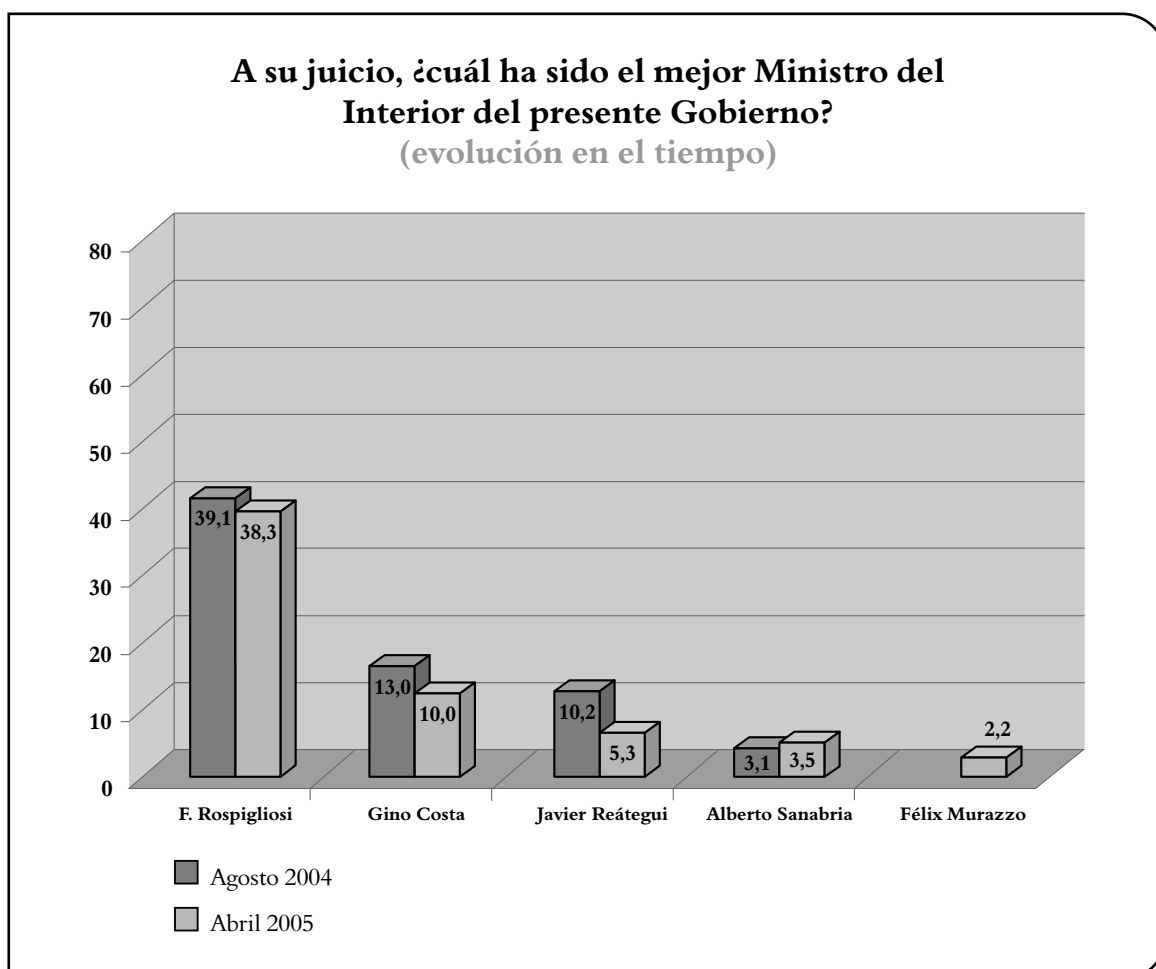
CUADRO N° 30

En este Gobierno han habido cinco Ministros del Interior, a su juicio, ¿cuál fue el mejor?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media/alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Fernando Rospigliosi	40,3	36,3	36,2	42,6	36,6	37,6	34,8	47,8	40,1	32,2	44,4	33,0	46,3
Gino Costa	13,0	7,0	7,9	12,3	9,7	6,7	10,1	17,4	15,0	2,6	10,0	11,7	9,3
Javier Reátegui	4,3	6,3	7,1	3,9	5,3	8,1	4,3	1,1	2,7	6,1	5,6	9,7	1,9
Alberto Sanabria	3,2	3,9	3,1	5,2	2,6	3,8	3,4	3,3	2,0	4,3	4,4	5,8	
Félix Murazzo	3,6	0,8	1,6	0,6	3,5	1,0	2,9	3,3	3,4	1,7	4,4		
Ninguno	22,5	23,4	22,0	18,7	26,4	17,9	30,0	19,6	25,9	25,2	24,4	18,4	16,7
No sabe	13,0	22,3	22,0	16,8	15,9	25,2	14,5	7,6	10,9	27,8	6,7	21,4	25,9
TOTAL	100,0												

Fernando Rospigliosi y Gino Costa, los ministros de la reforma encabezan las respuestas. Félix Murazzo antes incluso de las denuncias en su contra solo es considerado como el mejor por el 2,2 por ciento.

GRÁFICO N° 88



Aun cuando no se puede establecer una causalidad mecánica entre los dos fenómenos, es posible afirmar que puede haber una relación importante entre la devaluación de la imagen de la Policía y la evaluación de los ciudadanos acerca de la gestión de los ministros del Interior. Los que encabezaron la reforma de la Policía, Rospigliosi y Costa, son vistos, de lejos, como los dos mejores ministros de estos años (lo que coincide con las épocas en que la Policía Nacional del Perú llegó a su pico más alto de aprobación ciudadana); en cambio, los ministros Reátegui, Sanabria y, ahora, Murazzo, tienen una aprobación casi nula. El menos aceptado de todos es Murazzo, hecho que coincide en el tiempo con el declive que ya se empieza a observar de la imagen de la Policía entre la ciudadanía.

CUADRO N° 31

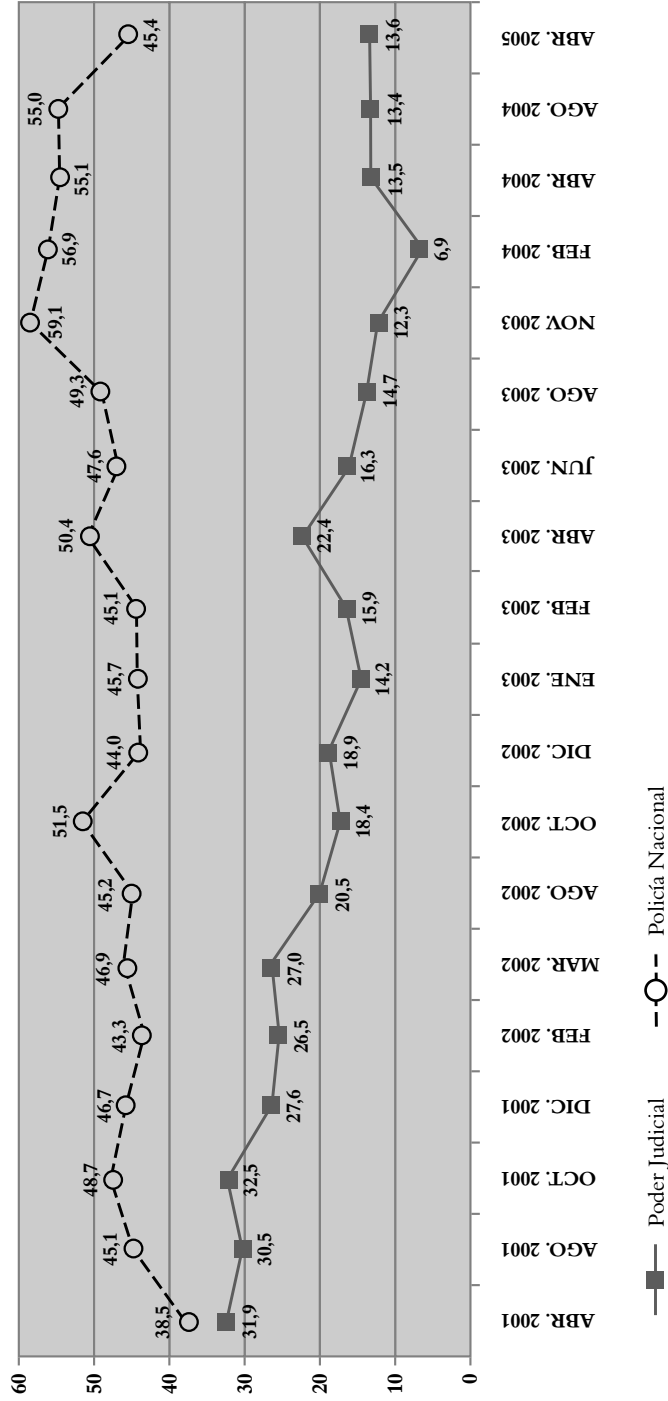
Al comienzo de este Gobierno se inició una reforma de la Policía Nacional, ¿considera usted que esta reforma continúa o se ha detenido?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
La reforma continúa	18,6	16,0	23,6	13,5	16,3	18,1	17,4	15,2	16,3	20,0	11,1	19,4	20,4
La reforma se ha detenido	68,0	64,5	60,6	72,3	65,2	61,4	68,6	71,7	66,0	64,3	76,7	61,2	63,0
No responde	13,4	19,5	15,7	14,2	18,5	20,5	14,0	13,0	17,7	15,7	12,2	19,4	16,7
TOTAL	100,0												

La reforma de la Policía, que fue recibida auspiciosamente por la población, es percibida hoy como un proceso detenido. Aquí puede residir la explicación de la caída de la imagen de la Policía y de la popularidad del Ministro del Interior.

GRÁFICO N° 89

Aprobación del Poder Judicial y la Policía Nacional
(evolución en el tiempo)



Hace cinco años, cuando se restableció la democracia, la confianza en el Poder Judicial y en la Policía Nacional estaba en niveles muy parecidos. Sin embargo, en la Policía hubo reforma y en el Poder Judicial no, como consecuencia de lo cual las curvas se separaron muy a favor de la Policía. Cuidado: si uno observa las tendencias más recientes, expresadas en este gráfico comparativo, se podría estar iniciando el retroceso. Ojalá que encuestas posteriores confirmen que se trata solo de datos coyunturales.

RESUMEN DE CONSTATAACIONES

Los niveles de aprobación de la Policía Nacional siguen siendo altos, pero ahora la desaprobación supera a la aprobación. Durante los años de la reforma esta siempre estuvo por encima de aquella y, en algunos momentos, por mucha distancia. Lamentablemente, en el último periodo la tendencia ha empezado a decaer, al punto que por primera vez después de cuatro años hay más gente que desaprueba a la Policía de la que la aprueban.

Una mirada más exigente que la de aprueba/desaprueba es la que califica desde muy buena hasta muy mala la labor de una institución. En el caso de la Policía Nacional hay una altísima concentración en la categoría regular. La evolución en el tiempo empieza a mostrar signos de deterioro. Muy buena y buena, cuyos porcentajes habían subido en estos años, están ahora en su punto más bajo. Mala y muy mala, en cambio, que habían tendido a bajar, están ahora en su nivel más alto. El calificativo mala/muy mala tiende a subir en todas las clases sociales, pero sobre todo en los sectores medios y altos.

La inmensa mayoría de la población considera que los recursos con que cuenta la Policía para desarrollar su labor son insuficientes.

Para la población, las comisarías no están ni peor ni mejor que antes.

En el Perú, la población no tiene la percepción de que las Fuerzas Armadas deben ocuparse de la seguridad ciudadana. Tampoco hay una demanda fuerte por transferir esas funciones al Serenazgo.

A diferencia de muchas otras policías del mundo, donde el problema fundamental es el abuso, aquí lo es, y de lejos, el de la corrupción. Lo era ya hace cinco años, y, por más esfuerzos que se hicieron, no es mucho lo que se ha conseguido a este respecto.

Las virtudes que más se les reconocen son aquellas que aluden a su entrega y su capacidad de sacrificio. Es preocupante notar, sin embargo, que la respuesta más alta y recurrente es la de quienes no le reconocen ninguna virtud.

Hace cinco años, cuando se restableció la democracia, la confianza en el Poder Judicial y en la Policía Nacional estaban en niveles muy parecidos. Luego las curvas se separaron a favor de la Policía. Si uno observa las tendencias recientes, se podría estar iniciando el retroceso.

Los ministros del Interior que encabezaron la reforma de la Policía, Rospigliosi y Costa, son vistos, de lejos, como los dos mejores ministros de estos años. El menos aceptado por todos es Murazzo, lo que coincide en el tiempo con el declive que ya se empieza a observar de la imagen de la Policía entre la ciudadanía. La reforma de la Policía, que fue recibida auspiciosamente por la población, hoy es percibida como un proceso que se ha detenido.

CAPÍTULO N° 5

El Serenazgo y los municipios

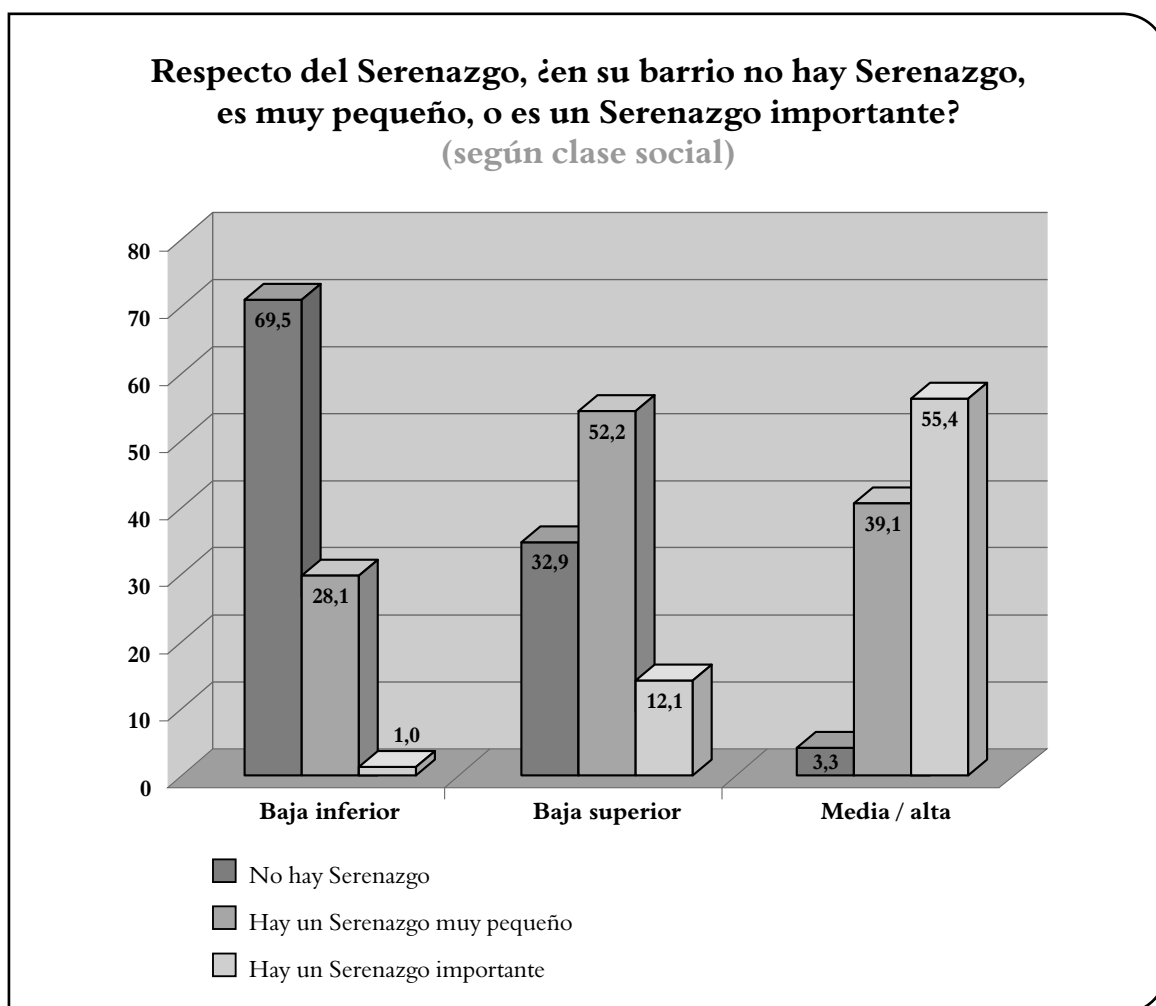
CUADRO N° 32

Respecto del Serenazgo, ¿en su barrio no hay serenazgo, es muy pequeño, o es un serenazgo importante?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia					
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao	
No hay serenazgo	42,3	43,0	50,4	41,9	38,8	69,5	32,9	3,3	10,2	63,5	46,7	73,8	20,4	
Hay un serenazgo pequeño	41,9	37,9	36,2	40,0	41,9	28,1	52,2	39,1	46,3	33,0	44,4	24,3	59,3	
Hay un serenazgo importante	14,2	16,4	11,0	16,1	17,2	1,0	12,1	55,4	40,1	1,7	8,9		16,7	
No responde	1,6	2,7	2,4	1,9	2,2	1,4	2,9	2,2	3,4	1,7		1,9	3,7	
TOTAL														100,0

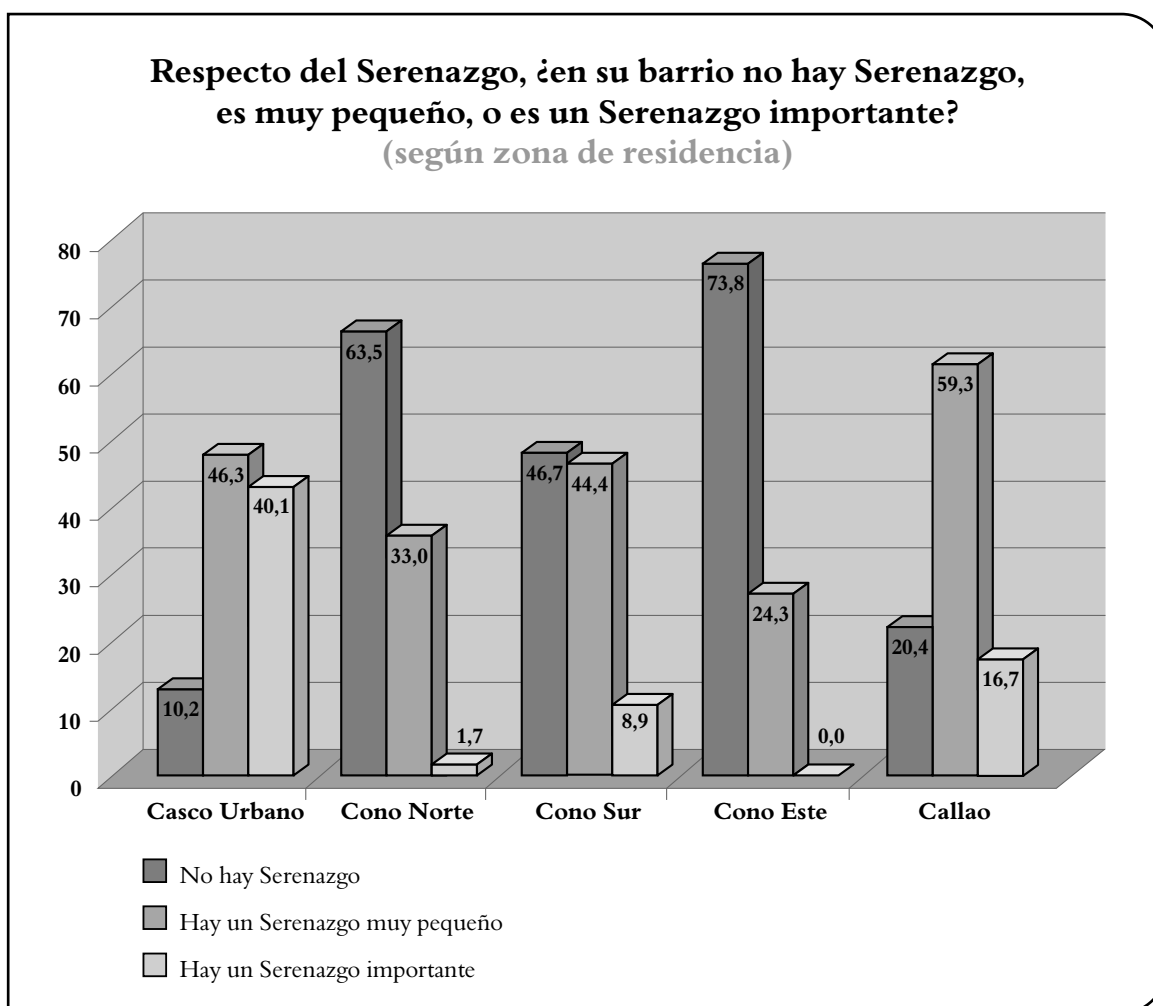
Casi la mitad de la población de Lima Metropolitana afirma tener servicio de Serenazgo. Pero el 39,9 por ciento considera que el Serenazgo en su barrio es muy pequeño.

GRÁFICO N° 90



Hay una clarísima estratificación social respecto de la presencia del serenazgo: mientras más alto el nivel socioeconómico, mayor respuesta de que sí hay serenazgo y de que este es importante. Casi 70 por ciento del sector bajo inferior afirma que no cuenta con este servicio.

GRÁFICO N° 91



Los del Casco Urbano, seguidos muy de lejos por los del Callao, son quienes más afirman tener un servicio de Serenazgo que se puede considerar importante. En cambio, en el Cono Este y en el Cono Norte virtualmente nadie considera que este servicio es significativo en sus zonas de residencia.

CUADRO N° 33

¿En quién confía más: en el Serenazgo o en la Policía Nacional?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
En la Policía Nacional	57,7	55,9	60,6	60,0	52,4	59,5	58,9	45,7	49,7	63,5	60,0	51,5	66,7
En el Serenazgo	17,0	18,0	17,3	16,1	18,5	14,8	15,0	29,3	22,4	14,8	21,1	13,6	11,1
En ambos		0,4			0,4		0,5					1,0	
En ninguno	13,8	12,9	12,6	12,9	14,1	11,4	14,5	15,2	14,3	16,5	13,3	15,5	
No responde	11,5	12,9	9,4	11,0	14,5	14,3	11,1	9,8	13,6	5,2	5,6	18,4	22,2
TOTAL													
	56,8	57,7	60,6	60,0	52,4	59,5	58,9	45,7	49,7	63,5	60,0	51,5	66,7
	17,5	18,0	17,3	16,1	18,5	14,8	15,0	29,3	22,4	14,8	21,1	13,6	11,1
	0,2	0,4			0,4		0,5					1,0	
	13,4	12,9	12,6	12,9	14,1	11,4	14,5	15,2	14,3	16,5	13,3	15,5	
	12,2	12,9	9,4	11,0	14,5	14,3	11,1	9,8	13,6	5,2	5,6	18,4	22,2
	100,0												

A pesar de todos los problemas que enfrenta la Policía, de los que hemos dado cuenta en el capítulo anterior, la ciudadanía confía mucho más en ella que en el Serenazgo.

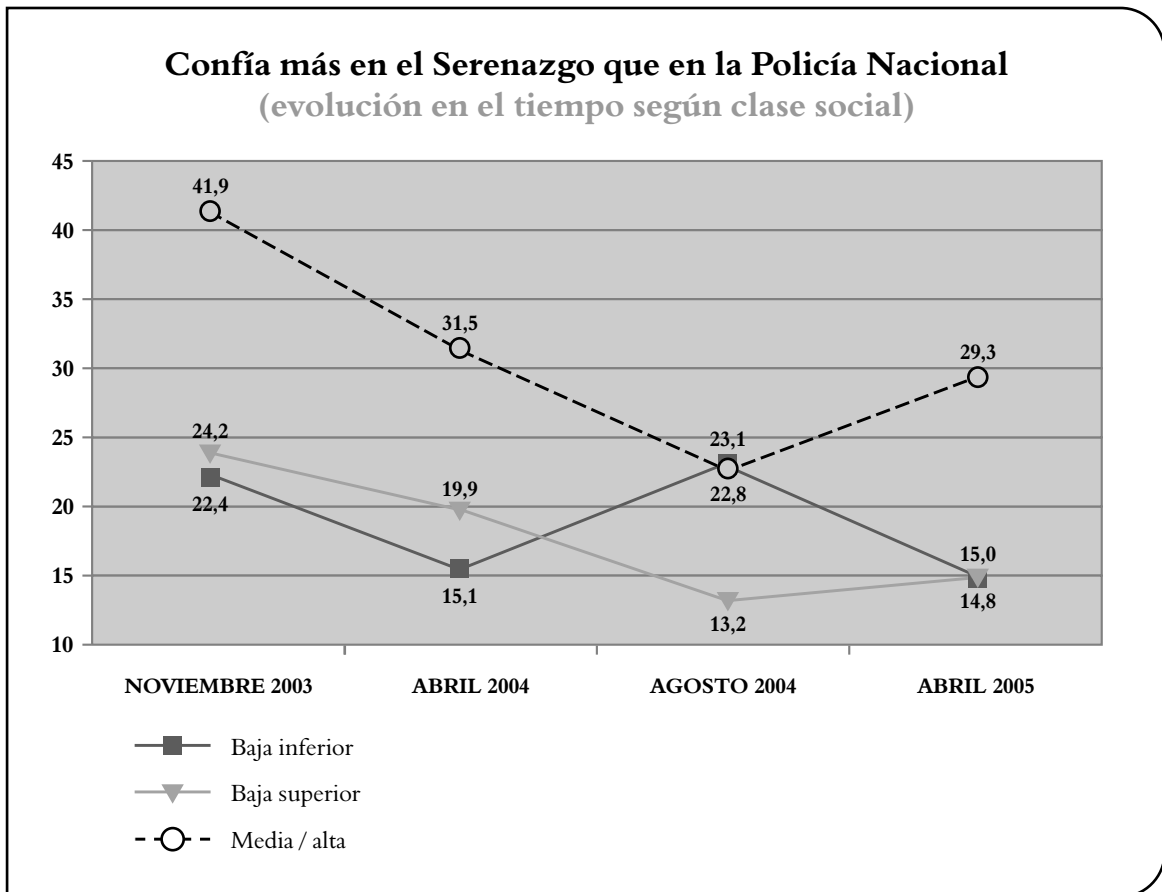
CUADRO N° 34

¿En quién confía más: en el Serenazgo o en la Policía Nacional?
 (evolución en el tiempo)

	Noviembre 2003	Abril 2004	Agosto 2004	Abril 2005
En la Policía Nacional	36,9	44,5	45,2	56,6
En el Serenazgo	29,0	20,0	19,1	17,5
En ambos	-	-	13,8	0,2
En ninguno	7,6	26,9	20,0	13,4
No responde	26,5	8,6	1,9	12,2
TOTAL	100,0			

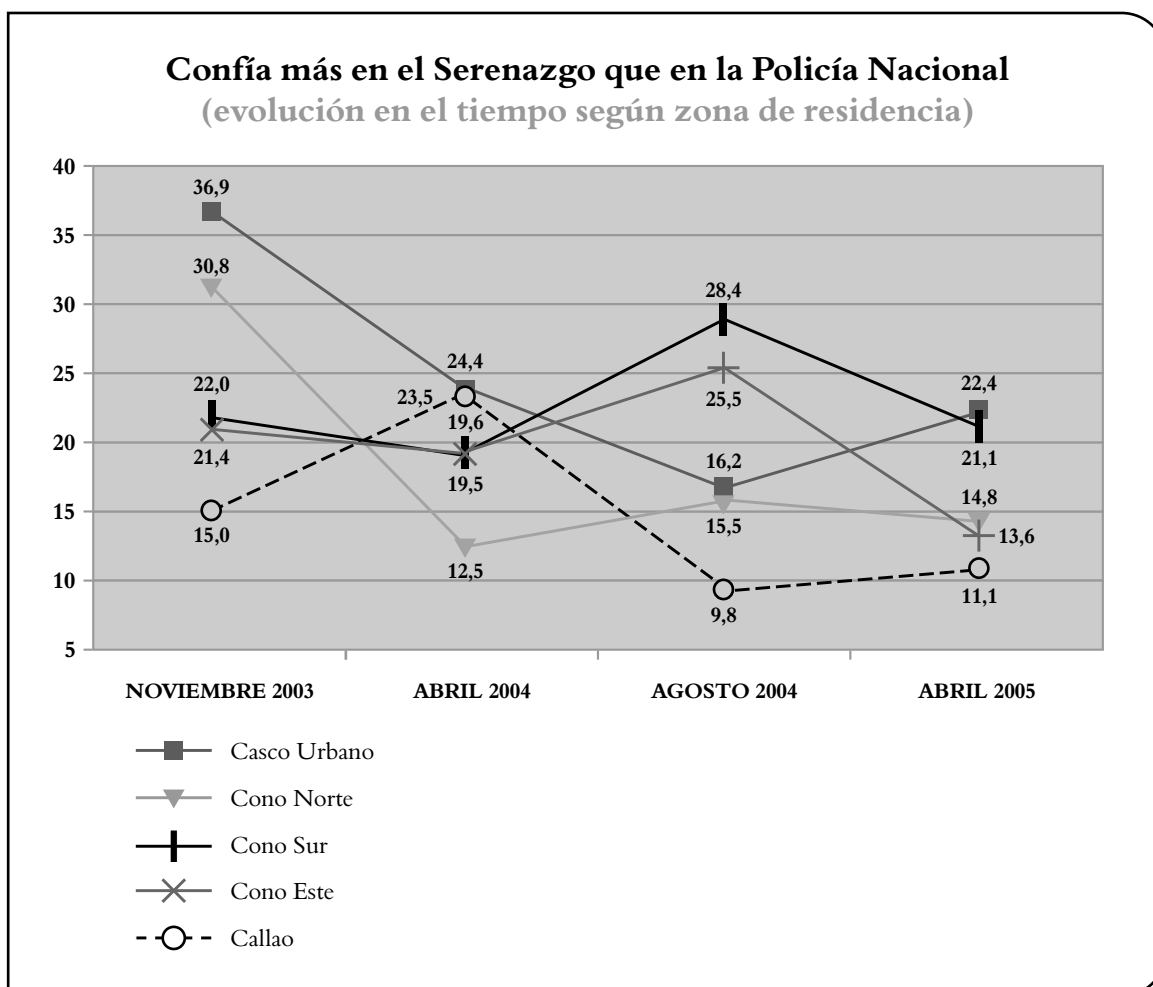
La mayor confianza en la Policía en relación con el Serenazgo mantiene una tendencia creciente desde por lo menos noviembre del 2003.

GRÁFICO N° 92



Los que confían más en el Serenazgo que en la Policía Nacional han disminuido en todos los sectores socioeconómicos de la población, pero la caída más pronunciada se ha producido en los estratos medios y altos.

GRÁFICO N° 93



Lo propio ha ocurrido en todas las zonas de residencia, pero la disminución más significativa es la registrada en el Cono Norte.

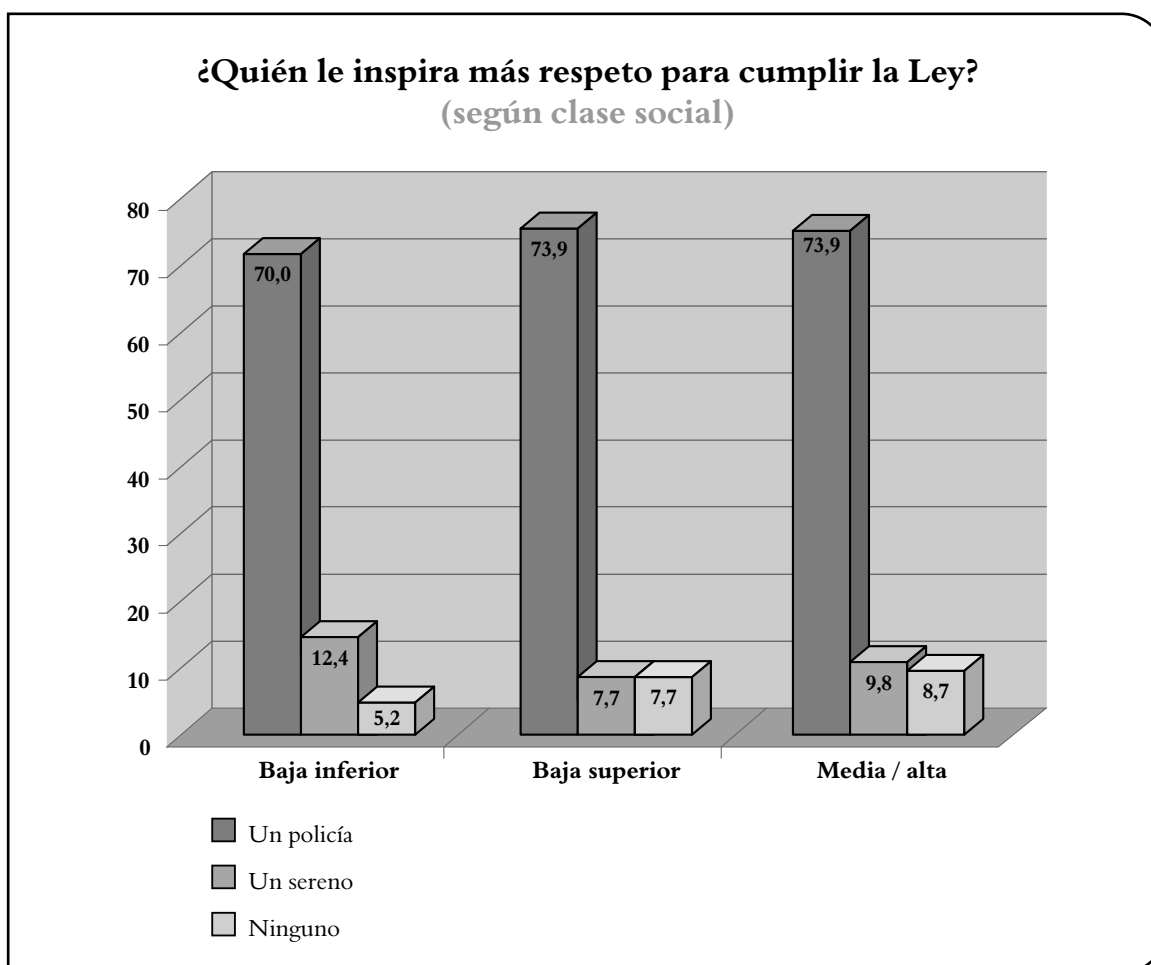
CUADRO N° 35

¿Quién le inspira más respeto para cumplir la Ley?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Un policía	73,9	70,7	73,2	80,6	66,1	70,0	73,9	73,9	65,3	83,5	80,0	66,0	66,7
Un sereno	10,7	9,4	12,6	3,9	12,8	12,4	7,7	9,8	12,9	8,7	6,7	8,7	13,0
Ninguno	6,3	7,4	7,1	5,2	7,9	5,2	7,7	8,7	8,8	3,5	6,7	11,7	
No responde	9,1	12,5	7,1	10,3	13,2	12,4	10,6	7,6	12,9	4,3	6,7	13,6	20,4
TOTAL	100,0												

En concordancia con las respuestas anteriores, la gran mayoría de la población considera que un policía inspira más respeto que un sereno.

GRÁFICO N° 94



En todos los sectores sociales, y en porcentajes muy similares, cuando se trata de su capacidad para hacer cumplir la ley, los policías inspiran más respeto que los serenos.

CUADRO N° 36

A su juicio, ¿quién debe encargarse de combatir la delincuencia?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Los municipios, con su Policía Municipal	5,9	8,6	9,4	9,0	4,8	5,7	8,2	8,7	6,8	2,6	12,2	8,7	7,4
El Ministerio del Interior, con una sola PNP	20,9	21,5	14,2	23,2	23,8	17,6	27,5	15,2	18,4	27,0	18,9	27,2	9,3
Deben coordinar y cooperar ambos	70,0	65,6	73,2	64,5	67,0	72,4	60,4	73,9	72,8	66,1	65,6	59,2	77,8
No responde	3,2	4,3	3,1	3,2	4,4	4,3	3,9	2,2	2,0	4,3	3,3	4,9	5,6
TOTAL	100,0												

Sobre el antiguo debate acerca de si sería conveniente municipalizar la Policía o eliminar el Serenazgo, la mayoría de la población se manifiesta a favor de una fórmula mixta que permita que ambas instituciones cooperen entre sí.

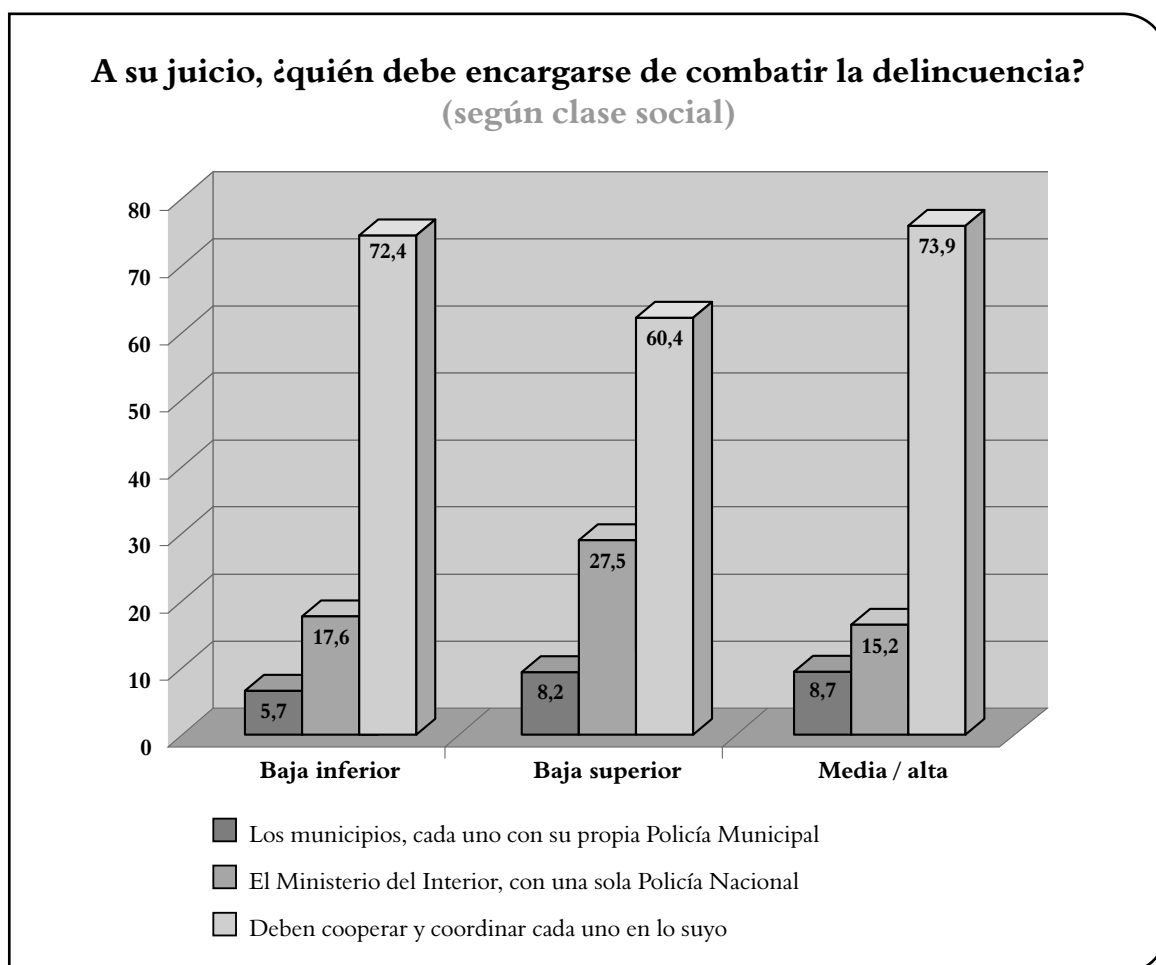
CUADRO N° 37

A su juicio, ¿quién debe encargarse de combatir la delincuencia?
(evolución en el tiempo)

	Agosto 2004	Abril 2005
Los municipios, cada uno con su propia Policía Municipal	12,4	7,3
El Ministerio del Interior, con una sola Policía Nacional	25,3	21,2
Deben cooperar y coordinar cada uno en lo suyo	59,5	67,8
No responde	2,8	3,7
TOTAL	100,0	

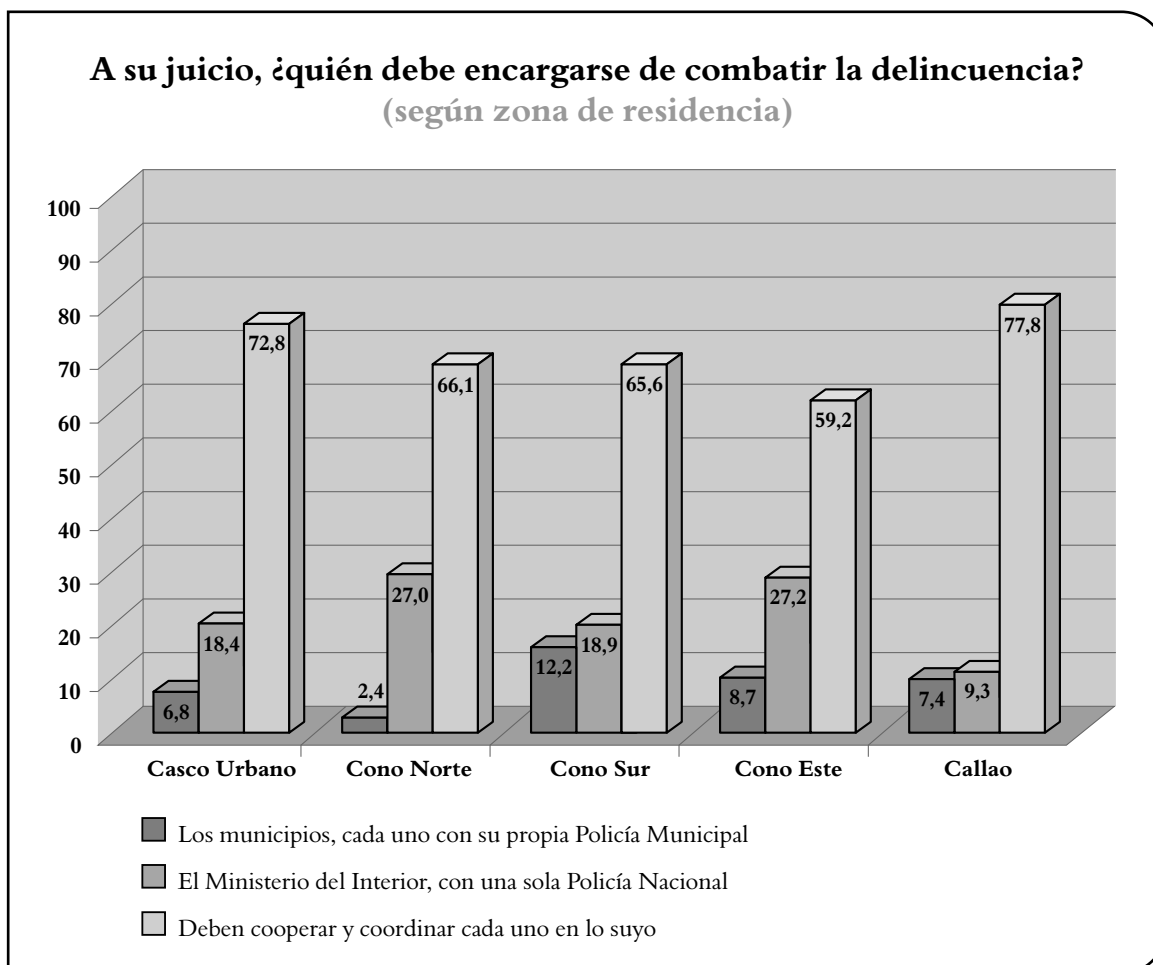
De agosto del 2004 a abril del 2005, los que consideran que la cooperación y la coordinación son la mejor alternativa han aumentado, en desmedro de quienes quieren una sola Policía y de los que opinan que esta debe municipalizarse.

GRÁFICO N° 95



En el nivel económico bajo superior suben significativamente aquellas respuestas que piden una sola Policía Nacional. En los demás estratos prevalece más bien la opinión a favor de la cooperación.

GRÁFICO N° 96



Es en el Casco Urbano y en el Callao, sectores en los que el Serenazgo es más fuerte, donde predomina la opinión de que la seguridad es una tarea compartida entre la Policía y el Serenazgo. En el Cono Este, en cambio, donde el Serenazgo virtualmente no existe, los ciudadanos reclaman con mayor energía que sea la Policía Nacional la que se haga cargo de esta tarea.

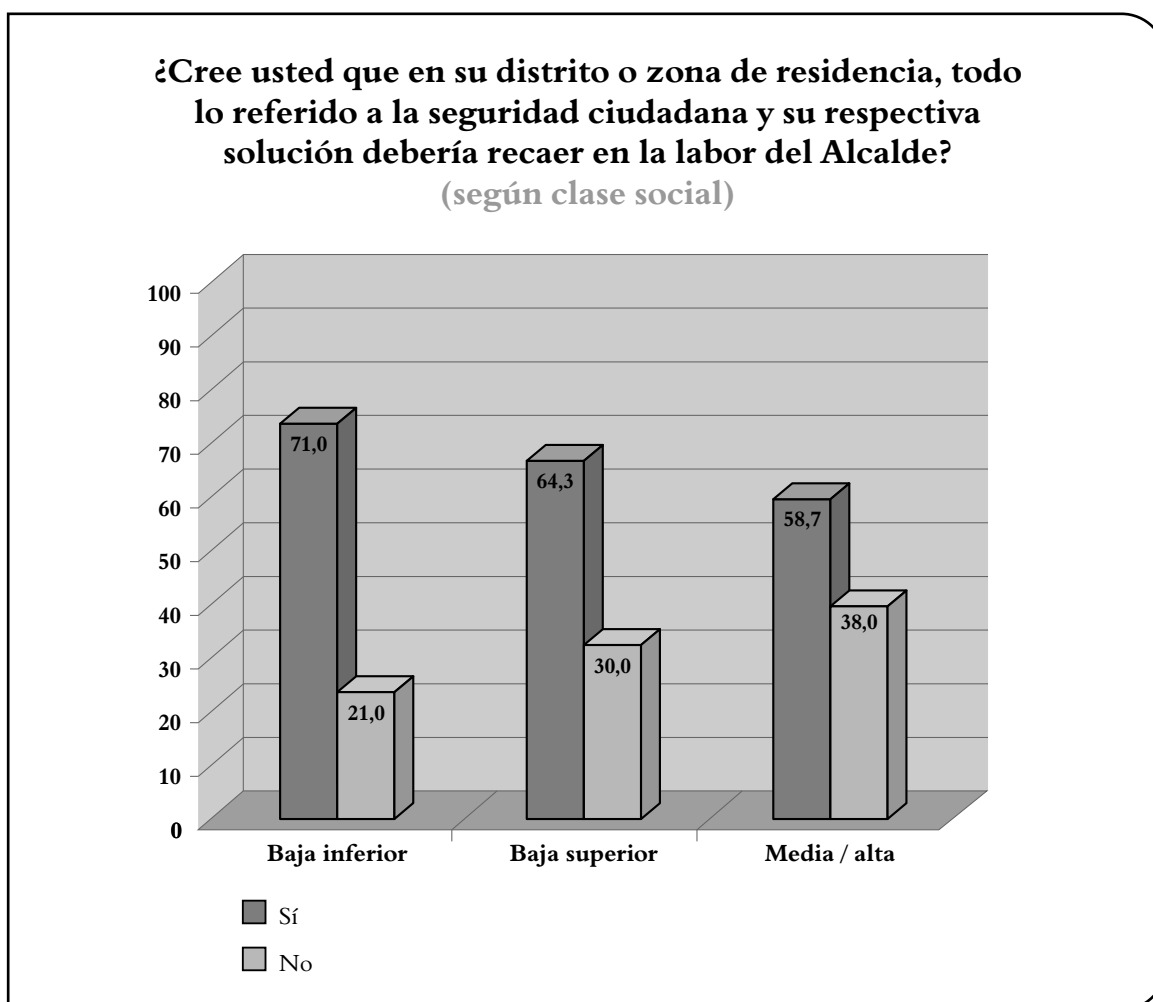
CUADRO N° 38

¿Cree usted que en su distrito o zona de residencia, todo lo referido a la seguridad ciudadana y a su respectiva solución debería recaer en la labor del Alcalde?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	60,5	71,5	72,4	62,6	64,8	71,0	64,3	58,7	53,7	69,6	85,6	71,8	48,1
No	32,0	23,4	19,7	29,7	30,8	21,0	30,0	38,0	40,1	24,3	14,4	17,5	42,6
No responde	7,5	5,1	7,9	7,7	4,4	8,1	5,8	3,3	6,1	6,1		10,7	9,3
TOTAL	100,0												

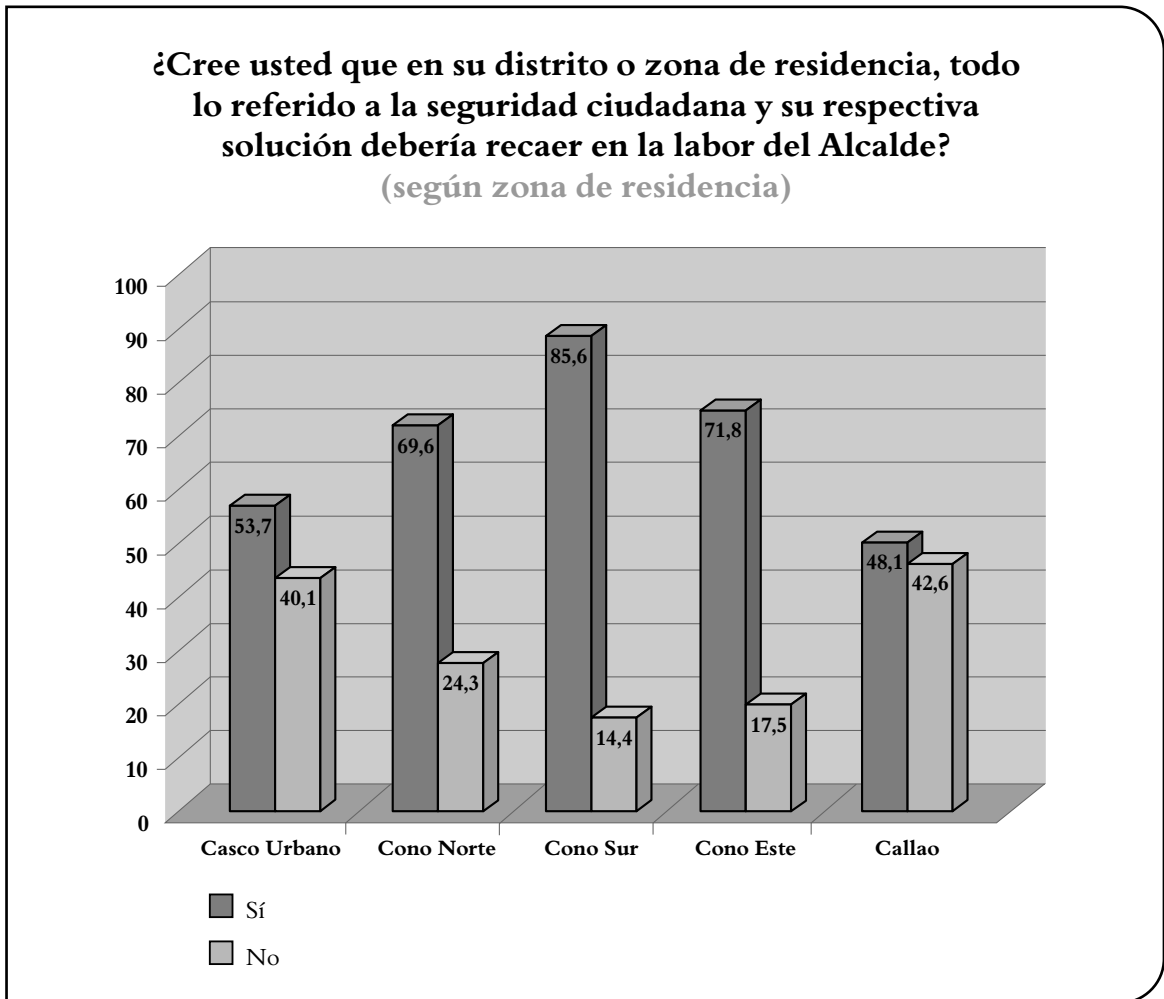
A su vez, 66 por ciento de la población considera que el Alcalde tiene una responsabilidad muy importante para garantizar la seguridad ciudadana.

GRÁFICO N° 97



Esta responsabilidad que los encuestados atribuyen al Alcalde es significativamente mayor en los sectores más pobres que en los medios y altos, lo que se puede interpretar como un reclamo de estos estratos ante la inacción respecto de este problema.

GRÁFICO N° 98



En el Callao y en el Casco Urbano, que, como ya se dijo, es donde más serenazgos funcionan, el reclamo para que el Alcalde asuma las tareas relativas a la seguridad ciudadana es menor que en los conos donde el Serenazgo no existe.

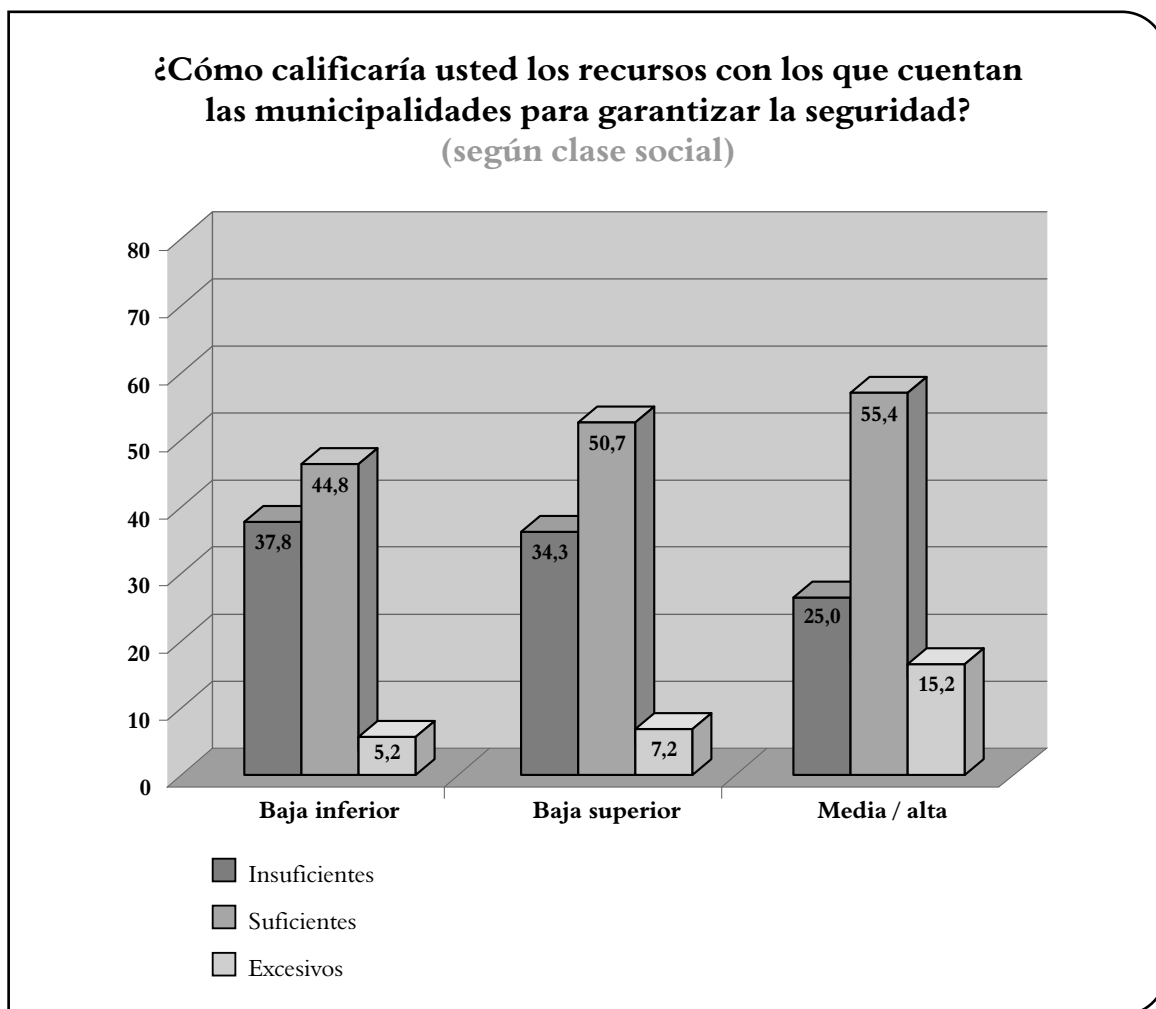
CUADRO N° 38

¿Cómo calificaría usted los recursos con los que cuentan las municipalidades para garantizar la seguridad?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Insuficientes	37,5	30,5	35,4	41,3	28,2	37,6	34,3	25,0	34,0	27,0	38,9	38,8	31,5
Suficientes	50,2	48,0	50,4	39,4	55,1	44,8	50,7	55,4	48,3	52,2	52,2	48,5	40,7
Excesivos	7,5	8,2	6,3	9,7	7,5	5,2	7,2	15,2	12,2	1,7	4,4	4,9	20,4
No responde	4,7	13,3	7,9	9,7	9,3	12,4	7,7	4,3	5,4	19,1	4,4	7,8	7,4
TOTAL	100,0												

A diferencia de lo que ocurre con la Policía Nacional, la mayoría de la población sí cree que los municipios tienen los recursos suficientes para garantizar la seguridad.

GRÁFICO N° 99



Esta percepción de que hay recursos en los municipios para garantizar la seguridad es alta en todos los estratos socioeconómicos, pero llega a su pico más alto en los medios y altos. En estos, incluso, 15,2 por ciento considera que los recursos con los que cuentan las municipalidades para cumplir con esta tarea son excesivos.

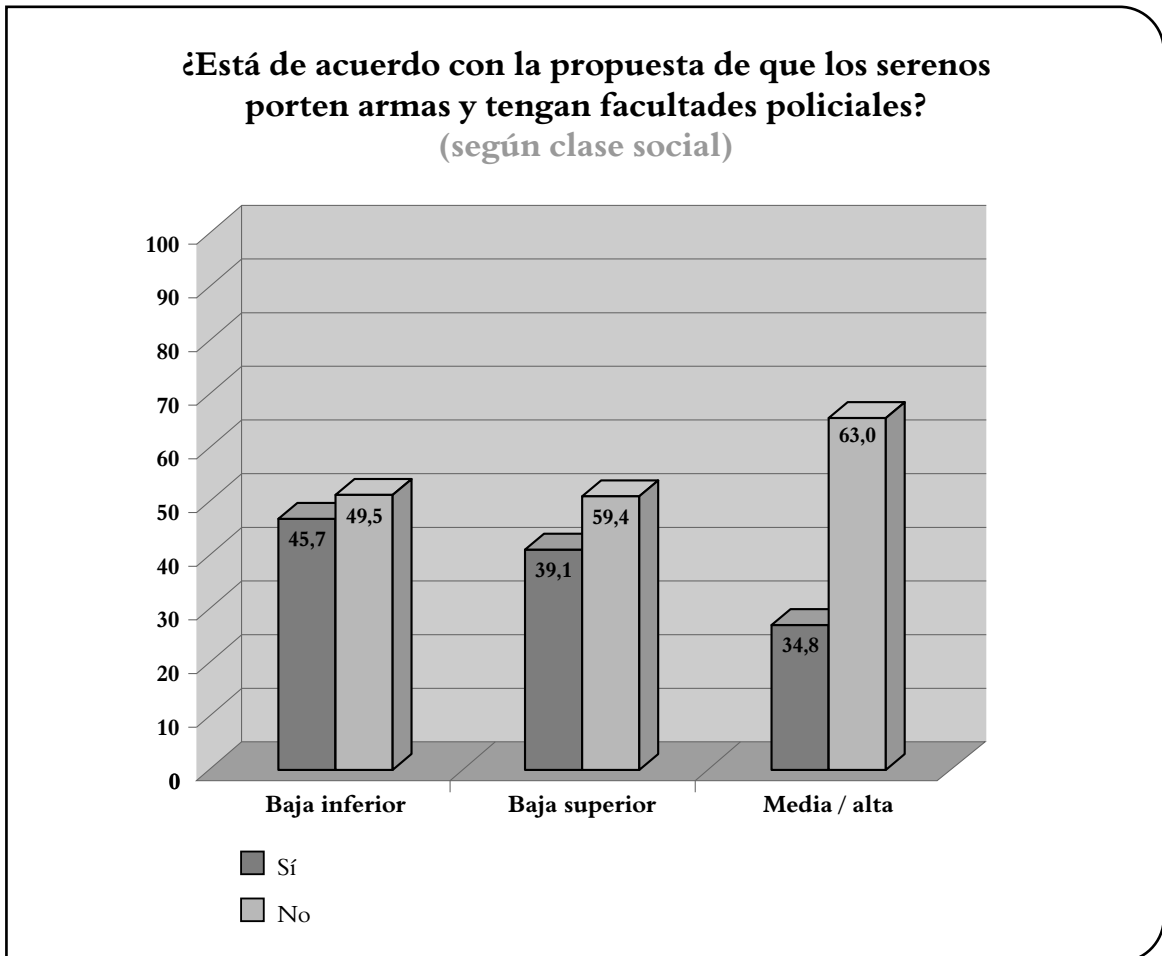
CUADRO N° 40

¿Está de acuerdo con la propuesta de que los serenos porten armas y tengan facultades policiales?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	36,0	46,1	44,9	41,3	38,8	45,7	39,1	34,8	31,3	47,0	57,8	44,7	20,4
No	62,1	50,0	51,2	56,8	58,1	49,5	59,4	63,0	66,0	52,2	40,0	50,5	74,1
No responde	2,0	3,9	3,9	1,9	3,1	4,8	1,4	2,2	2,7	0,9	2,2	4,9	5,6
TOTAL	100,0												

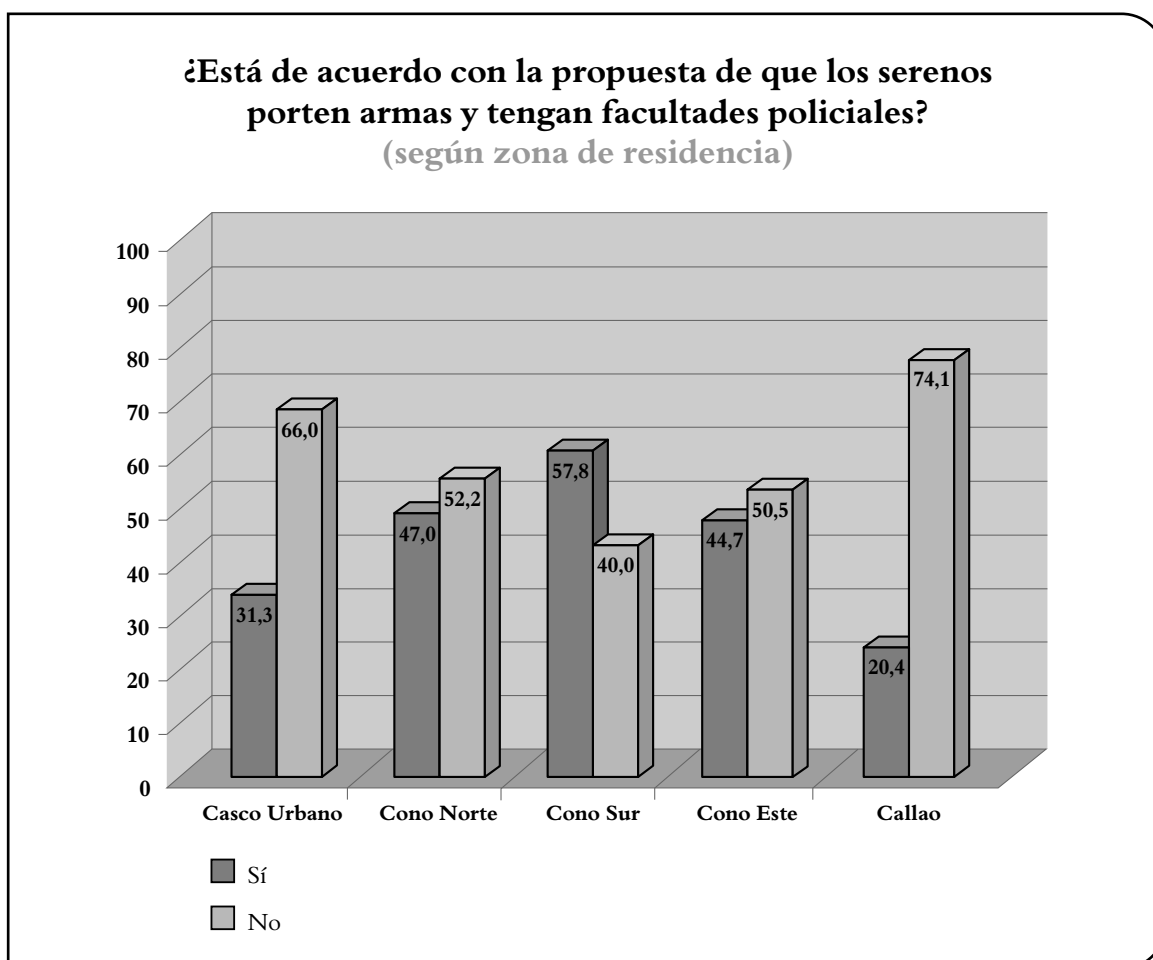
La población está dividida en cuanto a la posibilidad de que los serenos porten armas y tengan atribuciones policiales.

GRÁFICO N° 100



Paradójica -o sintomáticamente-, los que están de acuerdo con que los serenos porten armas están en los niveles socioeconómicos en los que hay menos serenazgos o no los hay.

GRÁFICO N° 101



El rechazo más alto a que los serenos porten armas está en el Callao y en el Casco Urbano, donde los serenazgos están más consolidados.

RESUMEN DE CONSTATAACIONES

Casi la mitad de la población de Lima Metropolitana afirma tener servicio de Serenazgo. Mientras más alto el nivel socioeconómico, mayor respuesta de que sí hay Serenazgo y de que este es importante. Casi 70 por ciento del sector bajo inferior afirma que no recibe este servicio. Son sobre todo los del Casco Urbano, seguidos muy de lejos por los del Callao, quienes afirman tener un servicio de Serenazgo importante. En cambio, en los conos Este y Norte virtualmente nadie considera tener un servicio de Serenazgo importante.

La población confía mucho más en la Policía que en el Serenazgo, tendencia que se mantiene e incluso crece desde por lo menos noviembre del 2003. Los que confían más en el Serenazgo que en la PNP han disminuido en todos los sectores socioeconómicos de la población, pero este declive ha sido más pronunciado en los sectores medios y altos y en el Cono Norte. La gran mayoría de la población de todos los sectores sociales considera que un policía inspira más respeto que un sereno.

Sobre el antiguo debate acerca de si municipalizar la Policía o eliminar el Serenazgo, la población se inclina mayoritariamente por una fórmula mixta que permita la cooperación entre ambos. Es en el Casco Urbano y el Callao, en los que el Serenazgo es más fuerte, donde prevalece la opinión de que la seguridad ciudadana es una tarea compartida entre la Policía y el Serenazgo. Y es en el Cono Este donde se reclama con más energía que sea solo la Policía Nacional la que se haga cargo.

Asimismo, 66 por ciento de la población encuestada cree que el Alcalde tiene una responsabilidad muy importante para garantizar la seguridad ciudadana. Así lo creen sobre todo los encuestados de los sectores más pobres. En el Callao y en el Casco Urbano, el reclamo para que el Alcalde tome a su cargo esta responsabilidad es menor que en los conos donde el Serenazgo no existe.

A diferencia de lo que ocurre con la Policía Nacional, la mayoría de la población sí cree que los municipios tienen los recursos suficientes para garantizar la seguridad.

En lo que concierne a la posibilidad de que los serenos porten armas y tengan atribuciones policiales, la población se encuentra dividida: están más de acuerdo con esta medida aquellos encuestados que residen en las zonas donde hay menos serenazgos o no los hay. Y el rechazo más alto a esta atribución se registra en el Callao y en el Casco Urbano, donde, como ya se señaló, existen serenazgos más consolidados.

CAPÍTULO N° 6

Medidas preventivas, participación ciudadana y gastos en seguridad

CUADRO N° 41

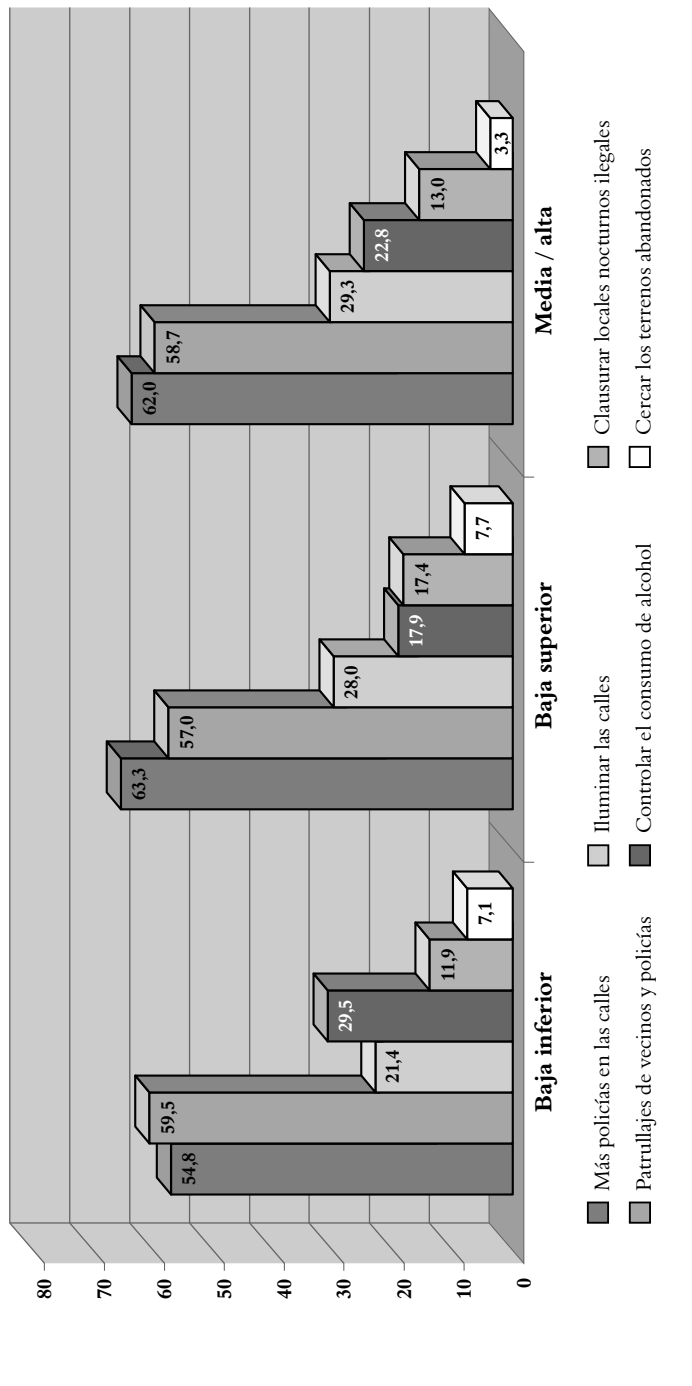
De las siguientes medidas, ¿cuáles considera usted que son las dos que darían mejores resultados para disminuir o combatir la delincuencia de inmediato?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Calleo
Más policías en las calles	59,5	59,3	59,1	55,5	62,6	54,8	63,3	62,0	57,8	71,3	51,1	68,0	37,0
Patrullajes de vecinos y policías	58,3	58,9	53,5	60,6	59,5	59,5	57,0	58,7	61,9	55,7	58,9	54,4	61,1
Iluminar las calles	25,5	24,1	24,4	25,2	26,4	21,4	28,0	29,3	29,9	25,2	14,4	23,3	37,0
Controlar el consumo de alcohol	23,6	23,3	26,0	20,0	24,7	29,5	17,9	22,8	19,7	17,4	30,0	27,2	29,6
Clausurar locales nocturnos ilegales	14,3	15,4	19,7	16,1	10,1	11,9	17,4	13,0	15,0	7,8	22,2	16,5	9,3
Cerrar los terrenos abandonados	6,7	7,5	7,9	7,7	5,3	7,1	7,7	3,3	6,1	7,0	8,9	1,0	14,8
Otros	0,8	0,8	0,8	1,3	0,4	0,5	1,0	1,1		2,6		1,0	
No responde	1,8	1,6	0,8	2,6	1,8	3,3		2,2	1,4	3,5	2,2		1,9
Total de entrevistados	509	253	127	155	227	210	207	92	147	115	90	103	54

Las demandas por más policías en las calles y un patrullaje más intensivo superan largamente todas las otras propuestas orientadas a disminuir la delincuencia.

GRÁFICO N° 102

De las siguientes medidas, ¿cuáles considera usted que son las dos que darían mejores resultados para disminuir o combatir la delincuencia de inmediato? (según clase social)



No hay diferencias importantes por clase social. El énfasis está puesto en las mismas propuestas, independientemente del nivel socioeconómico.

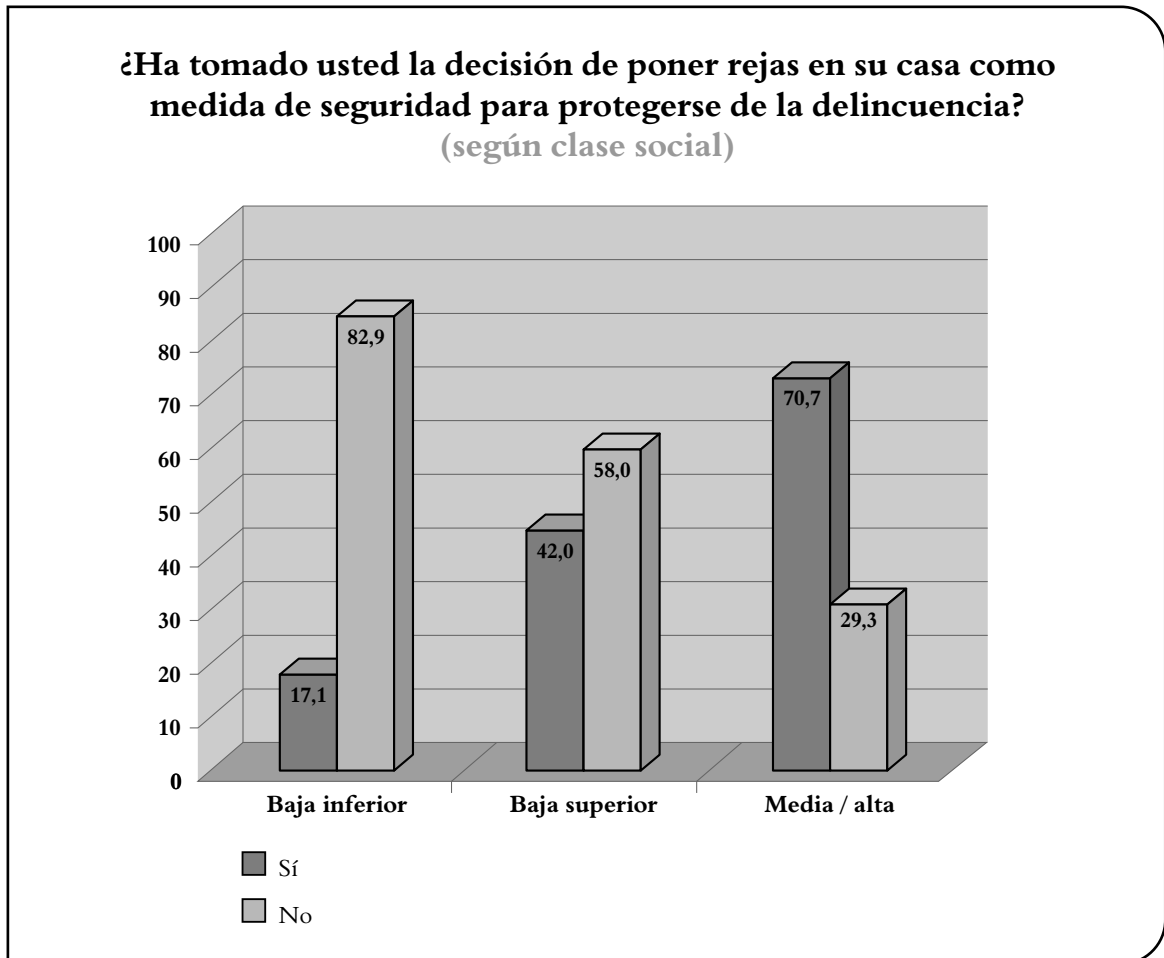
CUADRO N° 47

¿Ha tomado usted la decisión de poner rejas en su casa como medida de seguridad para protegerse de la delincuencia?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	35,6	38,3	37,0	34,2	38,8	17,1	42,0	70,7	59,2	15,7	24,4	31,1	53,7
No	64,4	61,7	63,0	65,8	61,2	82,9	58,0	29,3	40,8	84,3	75,6	68,9	46,3
TOTAL	100,0												

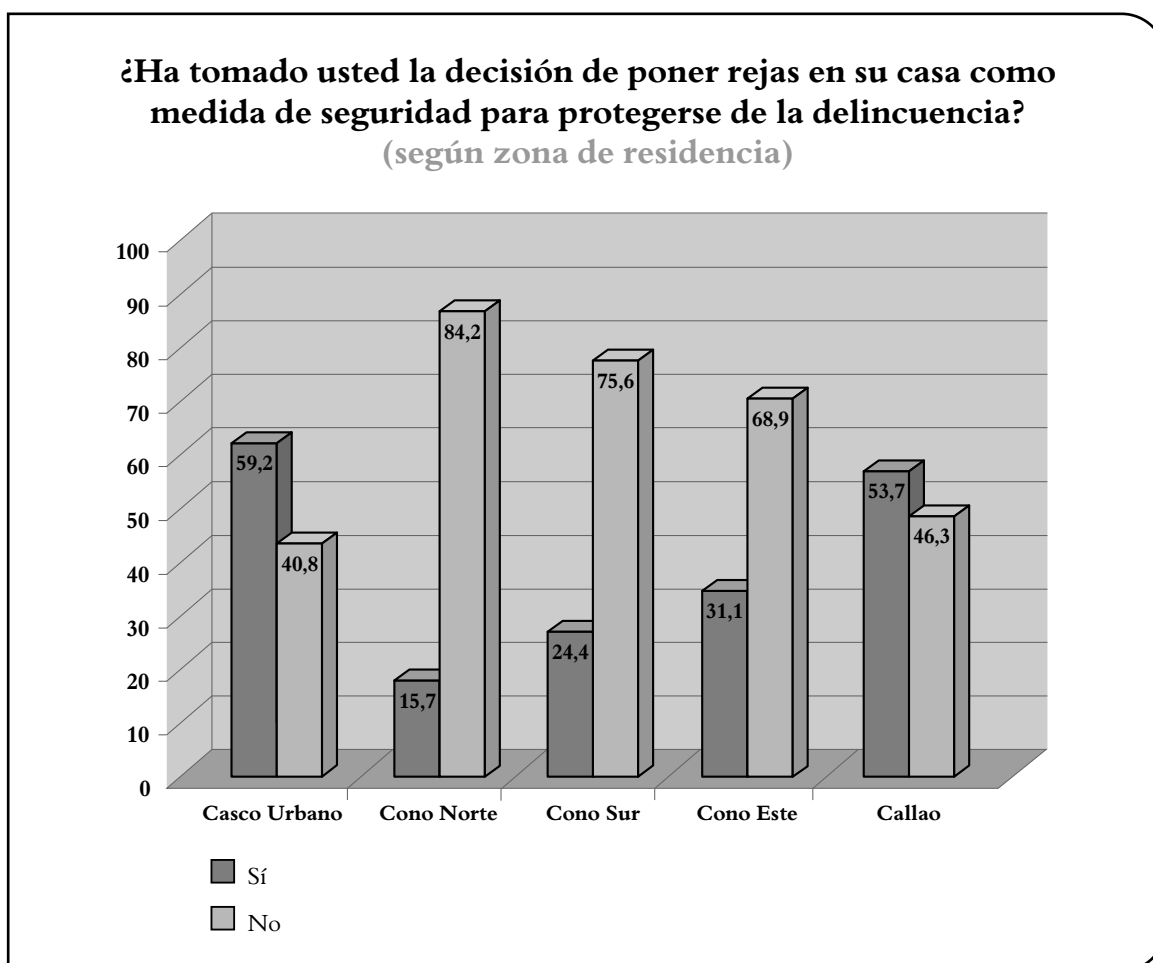
Uno de cada tres limeños ha enrejado su vivienda como medida de protección frente a la delincuencia.

GRÁFICO N° 103



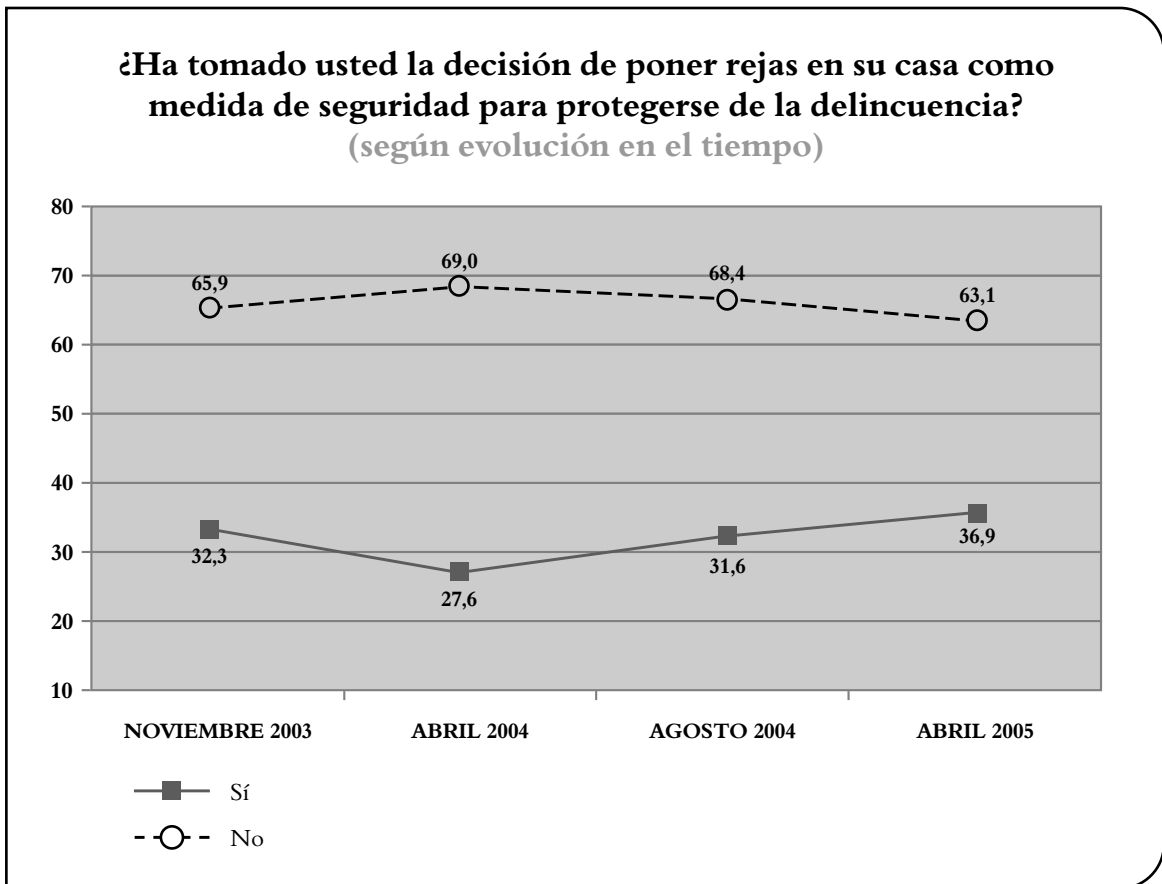
Los sectores medios y altos virtualmente viven entre barrotes: 70,7 por ciento ha enrejado su vivienda. La cifra se reduce significativamente en sectores de más bajos ingresos, en los que solo el 17,1 por ciento lo ha hecho.

GRÁFICO N° 104



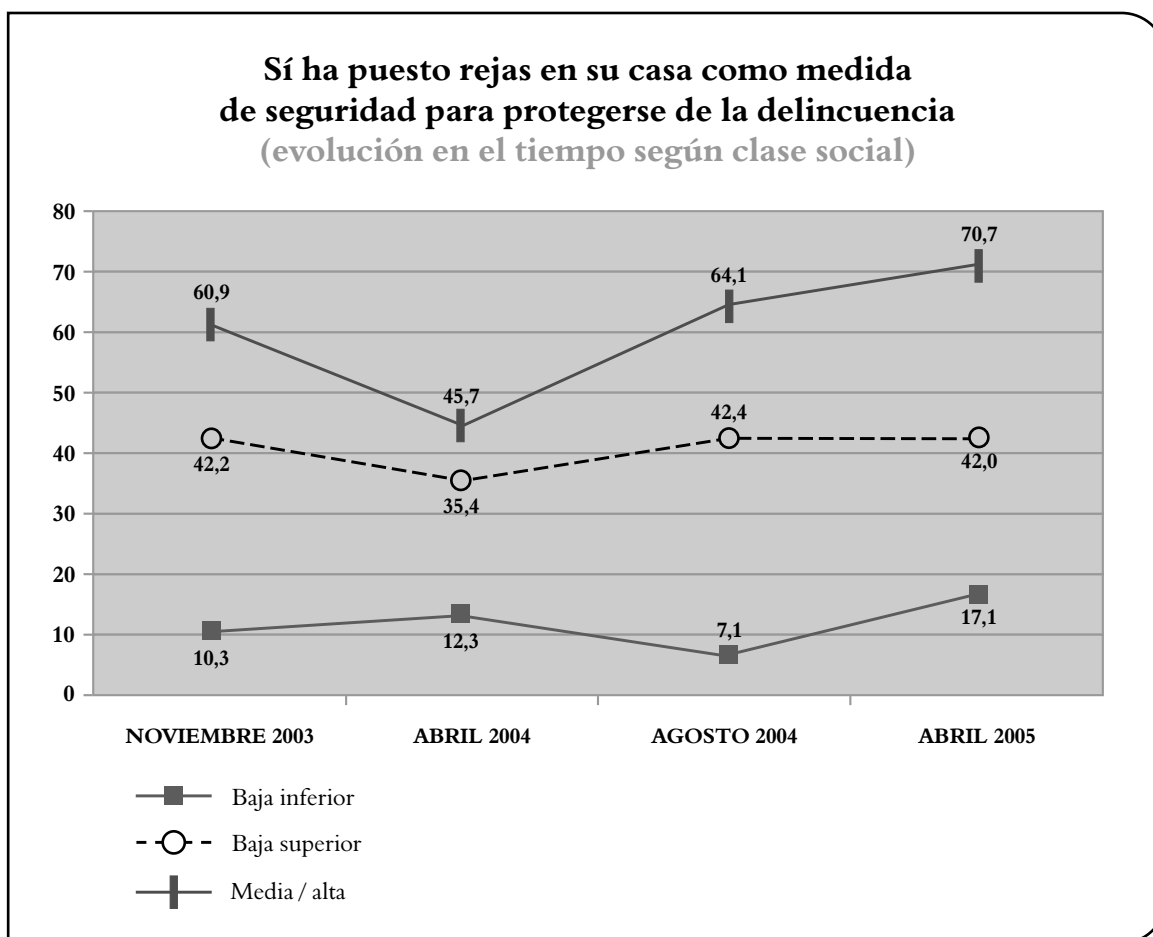
Se registran grandes diferencias por zonas de residencia. La menos enrejada es el Cono Norte, seguida de cerca por el Cono Sur. Los más enrejados son el Casco Urbano y el Callao.

GRÁFICO N° 105



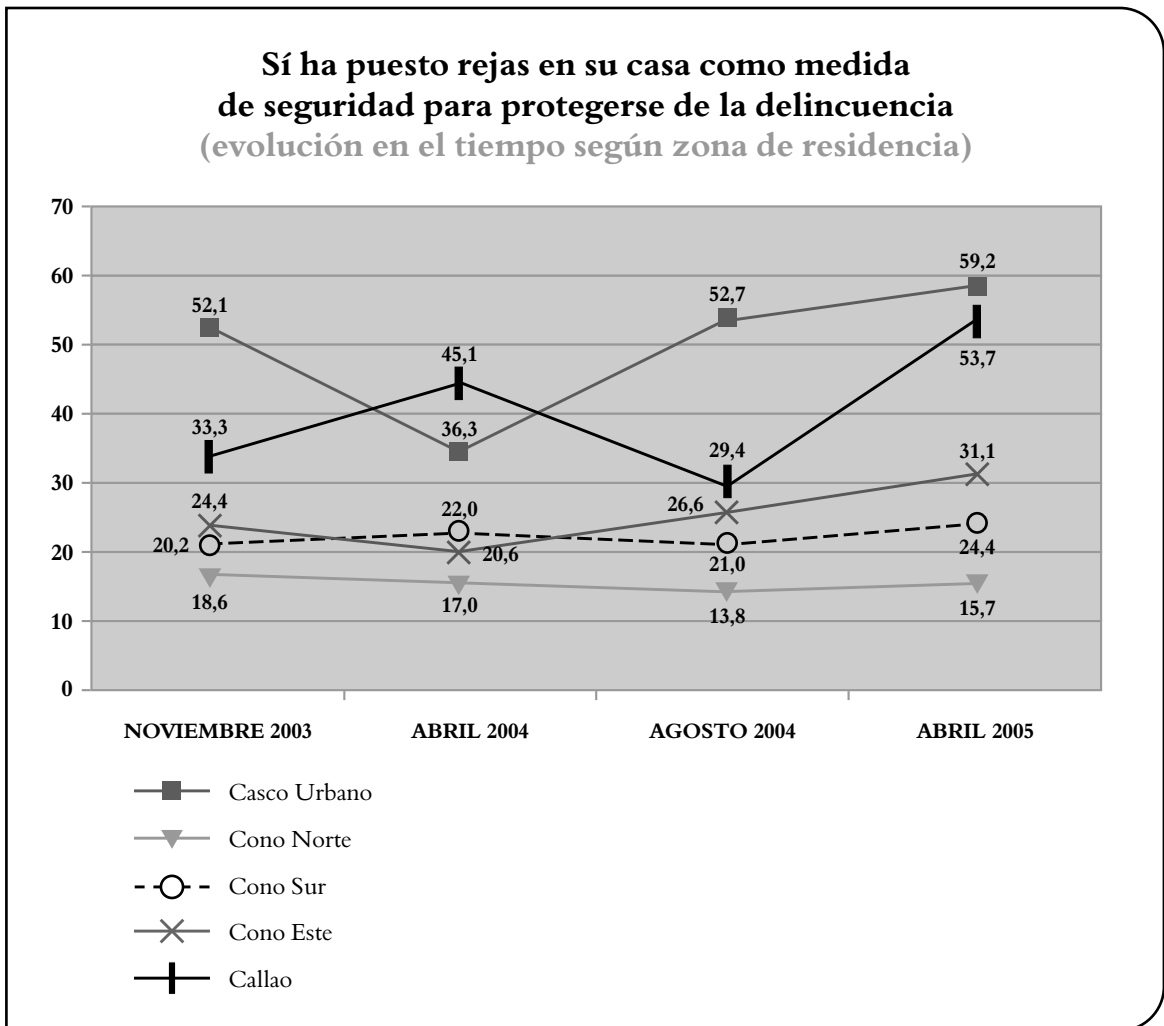
No hay cambios significativos en las cuatro encuestas en las que hemos aplicado estas preguntas. En la última aparece una ligera tendencia al incremento de las rejas en las casas, pero no se trata aún de una tendencia consistente.

GRÁFICO N° 106



El ligero incremento observado en el gráfico inmediatamente anterior ocurre sobre todo en los sectores medio alto y bajo inferior.

GRÁFICO N° 107



Por zonas de residencia, el único incremento significativo a lo largo de las cuatro encuestas es el que se produce en el Callao.

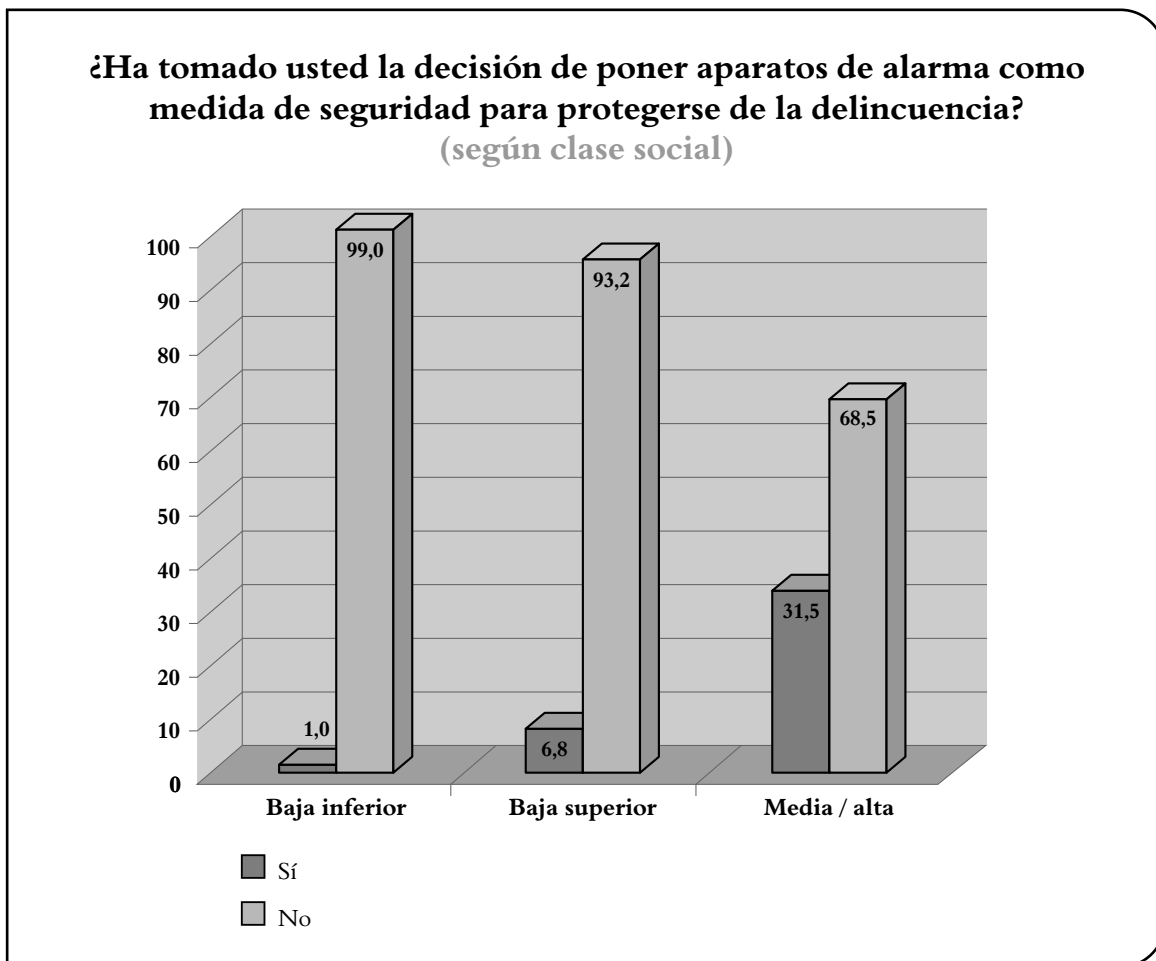
CUADRO N° 48

¿Ha tomado usted la decisión de poner aparatos de alarma como medida de seguridad para protegerse de la delincuencia?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	9,1	8,6	5,5	11,0	9,3	1,0	6,8	31,5	17,0	6,1	6,7	1,0	11,1
No	90,9	91,4	94,5	89,0	90,7	99,0	93,2	68,5	83,0	93,9	93,3	99,0	89,9
TOTAL	100,0												

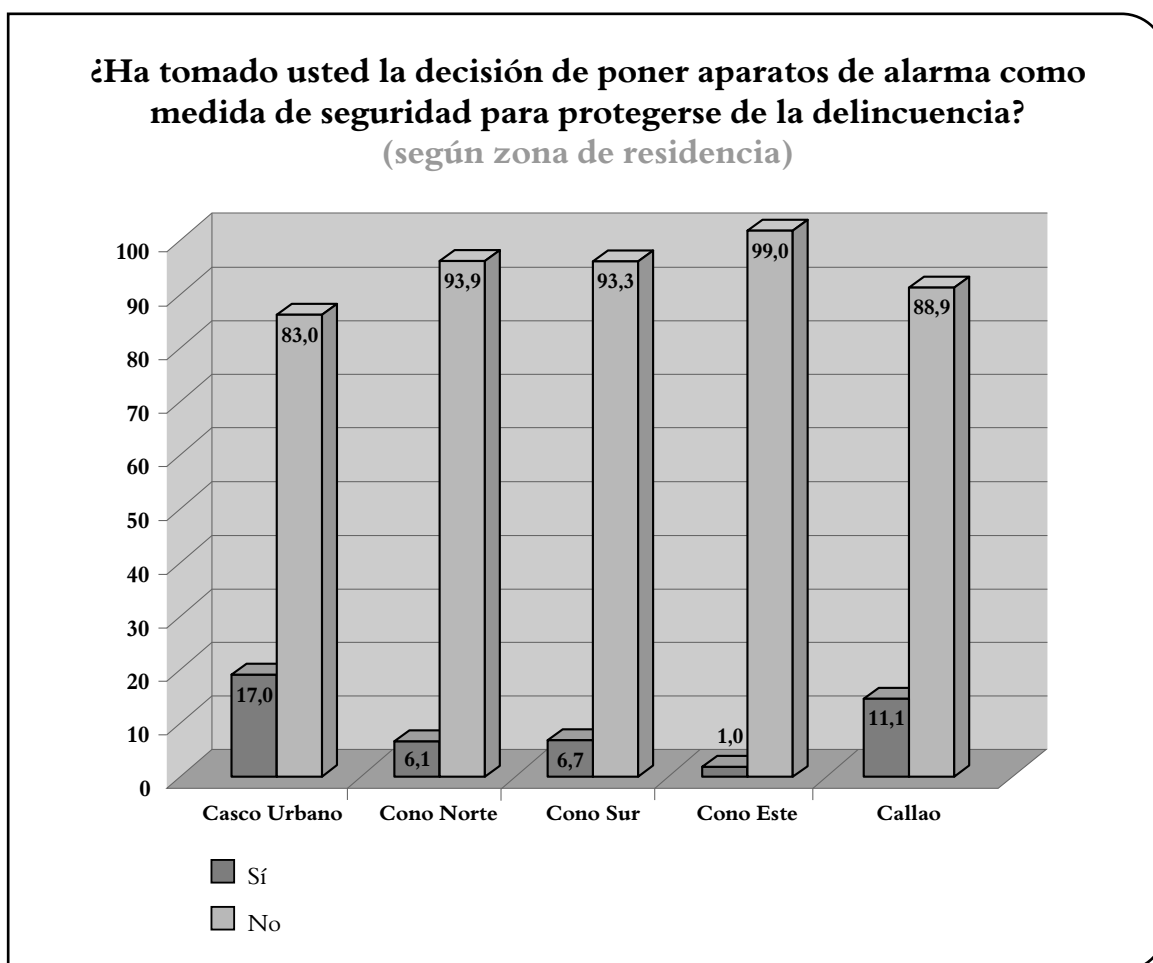
El uso de alarmas como medida de precaución es bajísimo: menos de 10 por ciento de los limeños cuentan con esa herramienta.

GRÁFICO N° 108



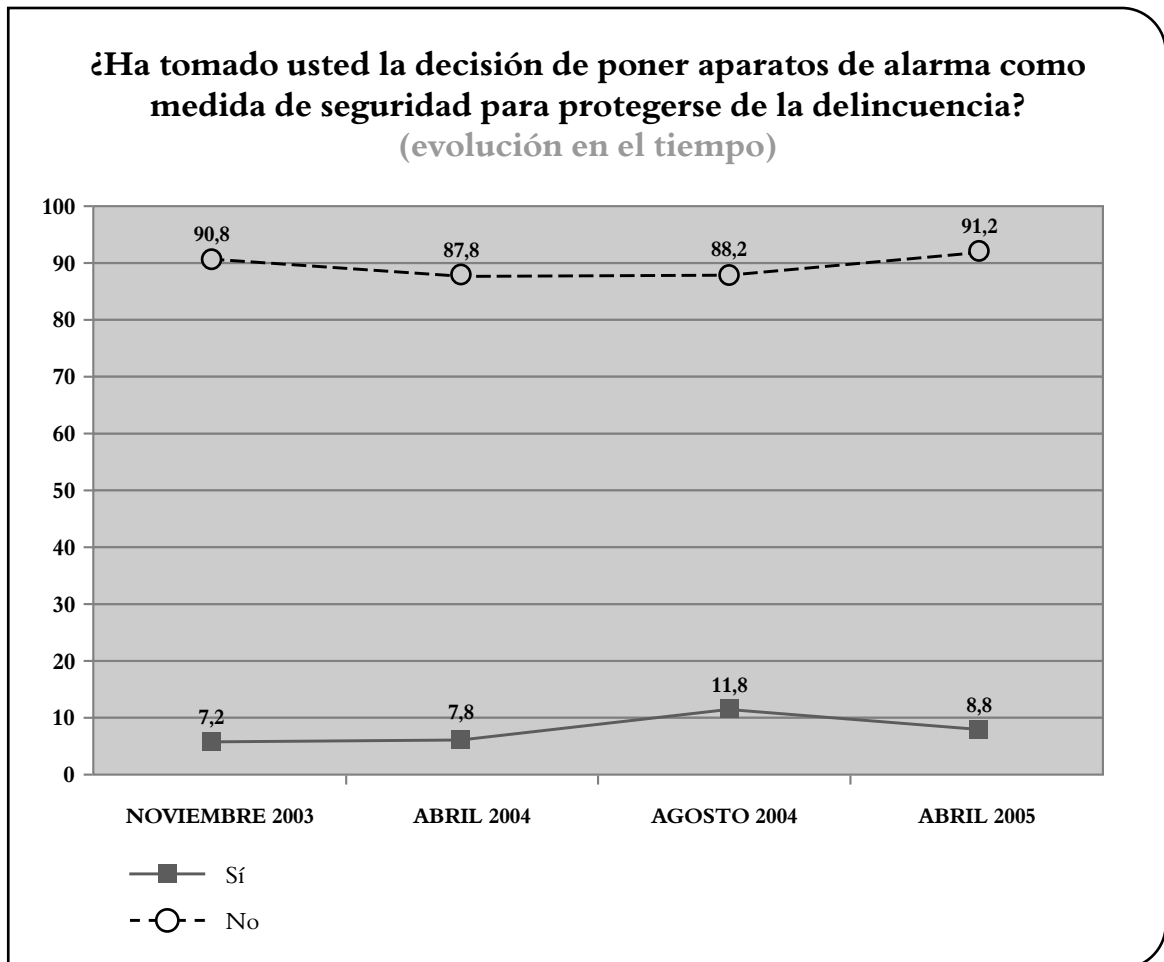
Dado su alto costo, era previsible que el uso de alarmas se concentre en los sectores medios y altos, en los que uno de cada tres encuestados afirma contar con alarmas, mientras que en el sector bajo inferior casi nadie las tiene.

GRÁFICO N° 109



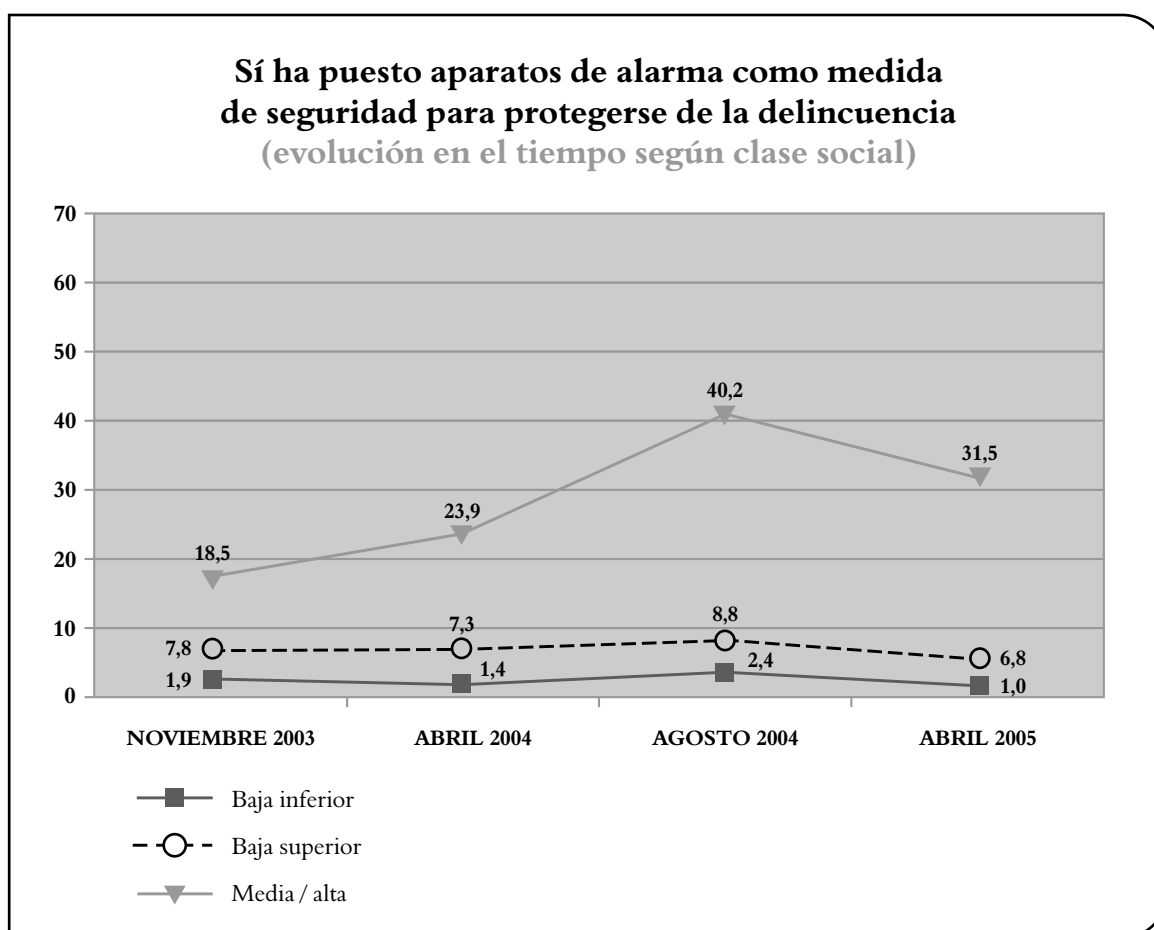
El Callao y el Casco Urbano concentran la mayor cantidad de residencias con alarmas contra robos, pero su uso no llega en ningún caso a un quinto del total de las viviendas.

GRÁFICO N° 110



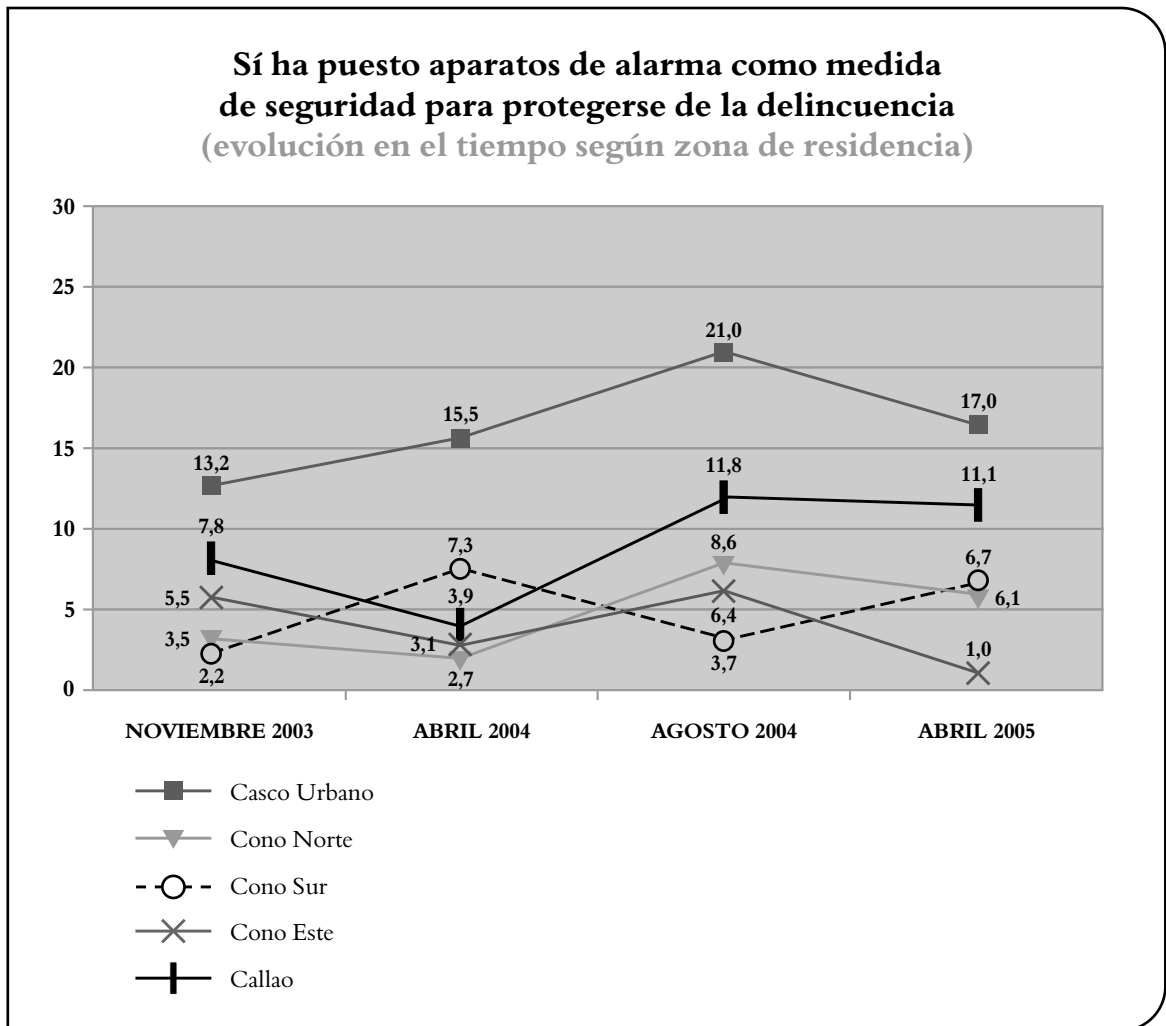
No hay ninguna variación en el tiempo respecto de los que afirman tener alarmas en su residencia.

GRÁFICO N° 111



En los sectores altos y medios hay en los últimos años una cierta tendencia al aumento de los que han puesto aparatos de alarma.

GRÁFICO N° 112



En el Casco Urbano y en el Callao ha habido una pequeña tendencia al incremento de los que afirman tener un aparato de alarma.

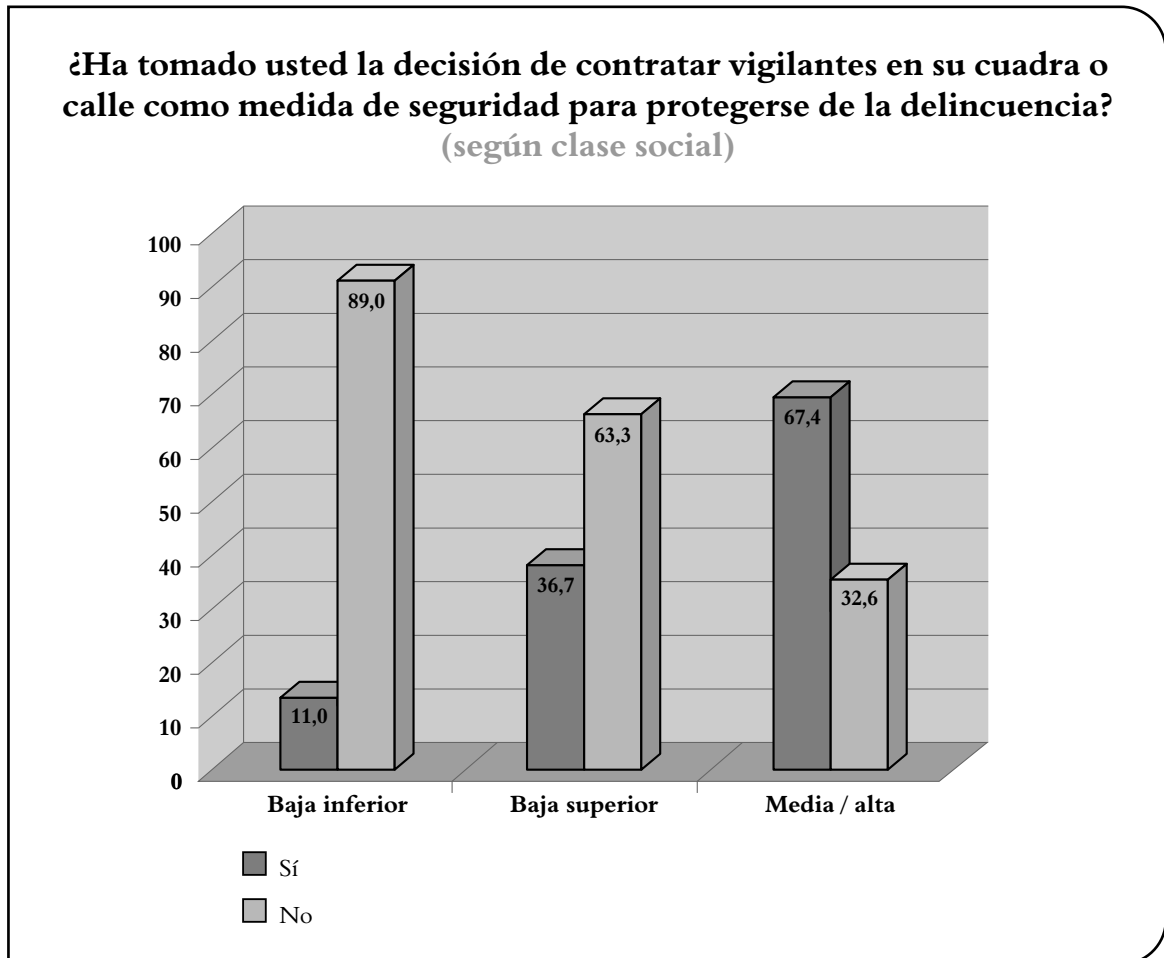
CUADRO N° 49

¿Ha tomado usted la decisión de contratar vigilantes en su cuadra o calle como medida de seguridad para protegerse de la delincuencia?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	30,8	32,4	28,3	34,2	31,7	11,0	36,7	67,4	46,3	27,8	20,0	30,1	22,2
No	69,2	67,6	71,7	65,8	68,3	89,0	63,3	32,6	53,7	72,2	80,0	69,9	77,8
TOTAL	100,0												

Uno de cada tres limeños afirma que en su cuadra o calle hay un vigilante particular que los protege de la delincuencia. En ellos, más que en la Policía y el Serenazgo, reposa la seguridad cotidiana de la gente. El número de personas empleadas en esta función tiene que ser muy elevado, dadas la extensión geográfica de la ciudad y su poca densidad.

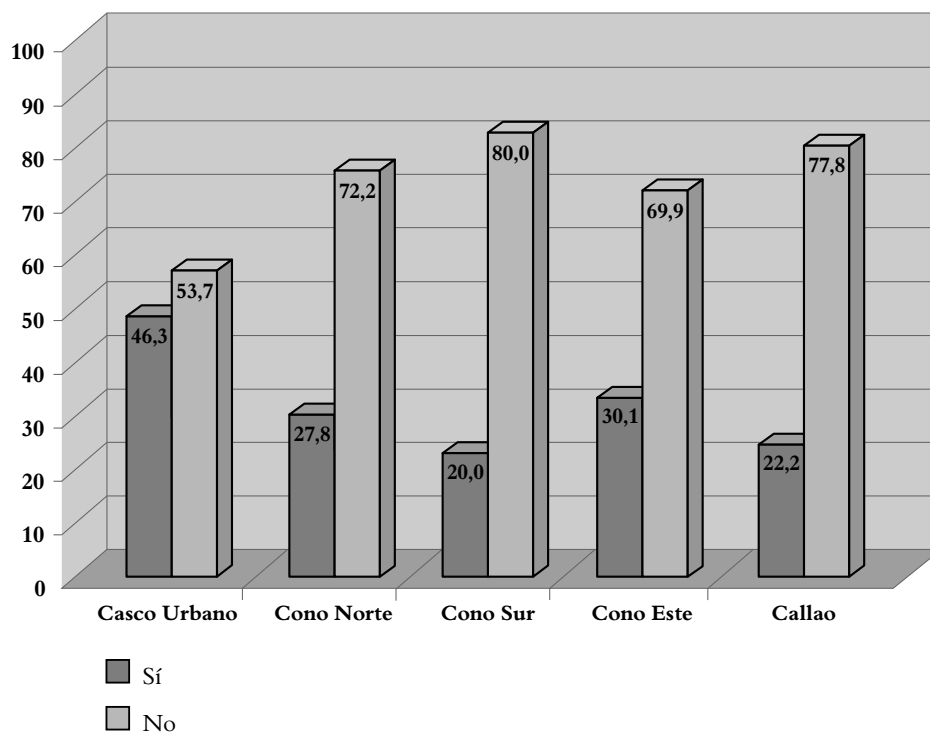
GRÁFICO N° 113



En los sectores medios y altos, vigilantes particulares protegen casi dos tercios de los hogares. En cambio, en el sector bajo inferior este índice se reduce a 11 por ciento.

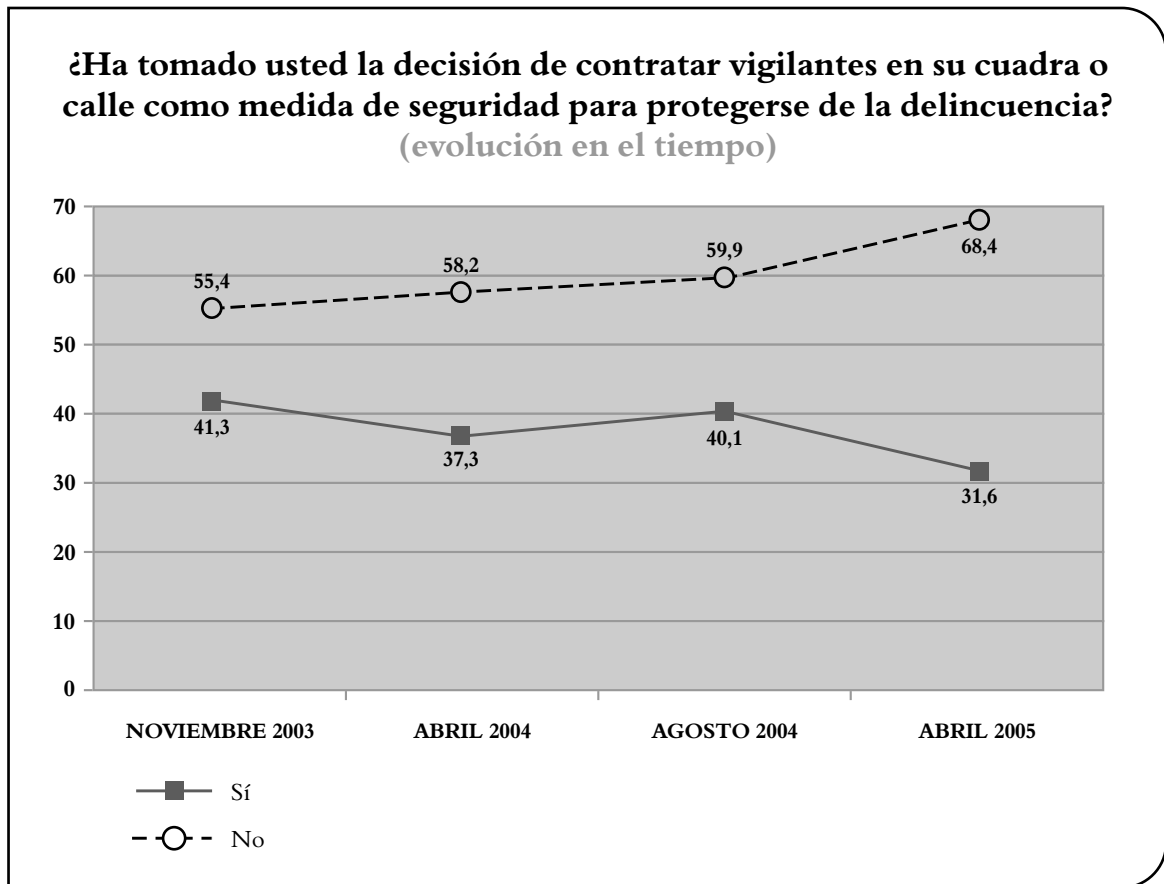
GRÁFICO N° 114

**¿Ha tomado usted la decisión de contratar vigilantes en su cuadra o calle como medida de seguridad para protegerse de la delincuencia?
(según zona de residencia)**



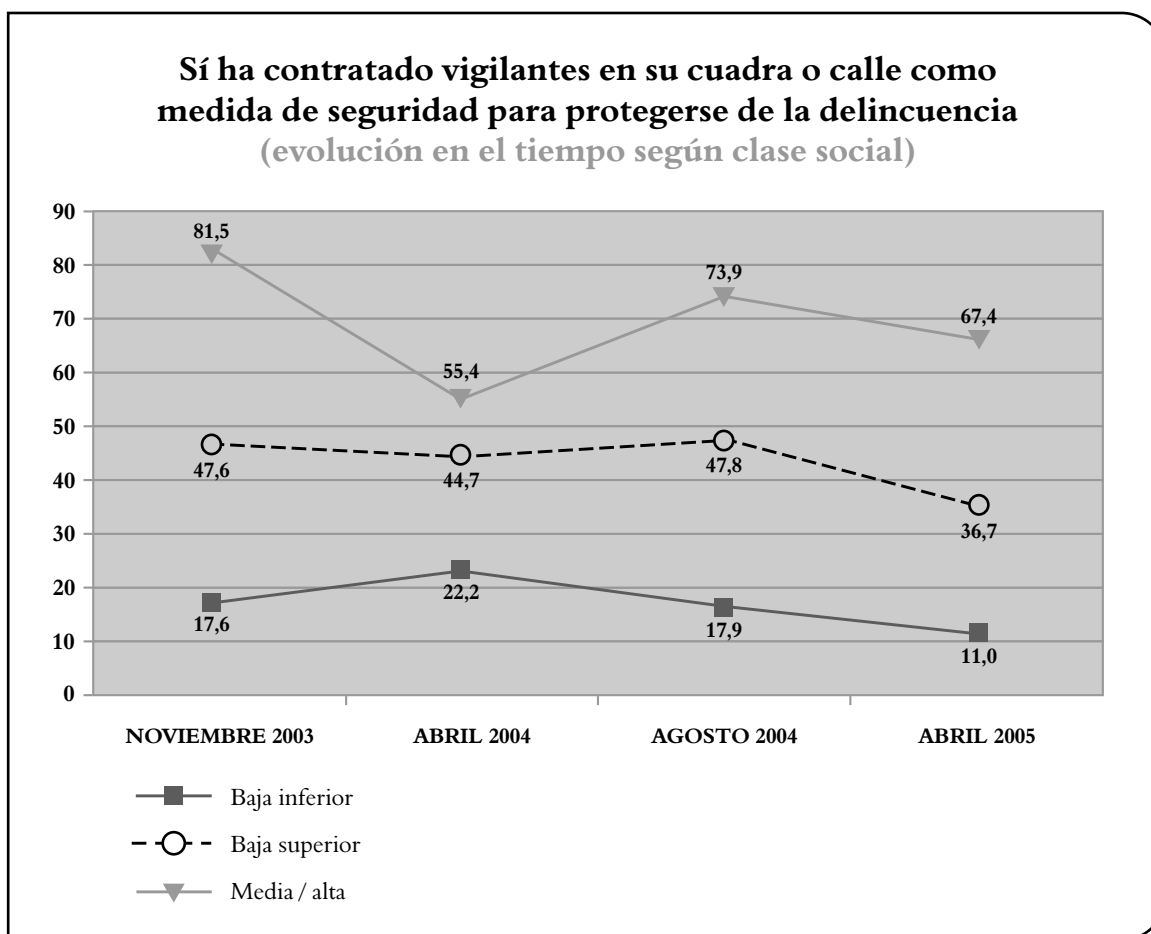
En el Casco Urbano, casi la mitad de los hogares se encuentran en lugares protegidos por vigilantes particulares. La cifra más baja se registra en el Cono Sur, donde solo un quinto de los hogares cuenta con esta protección.

GRÁFICO N° 115



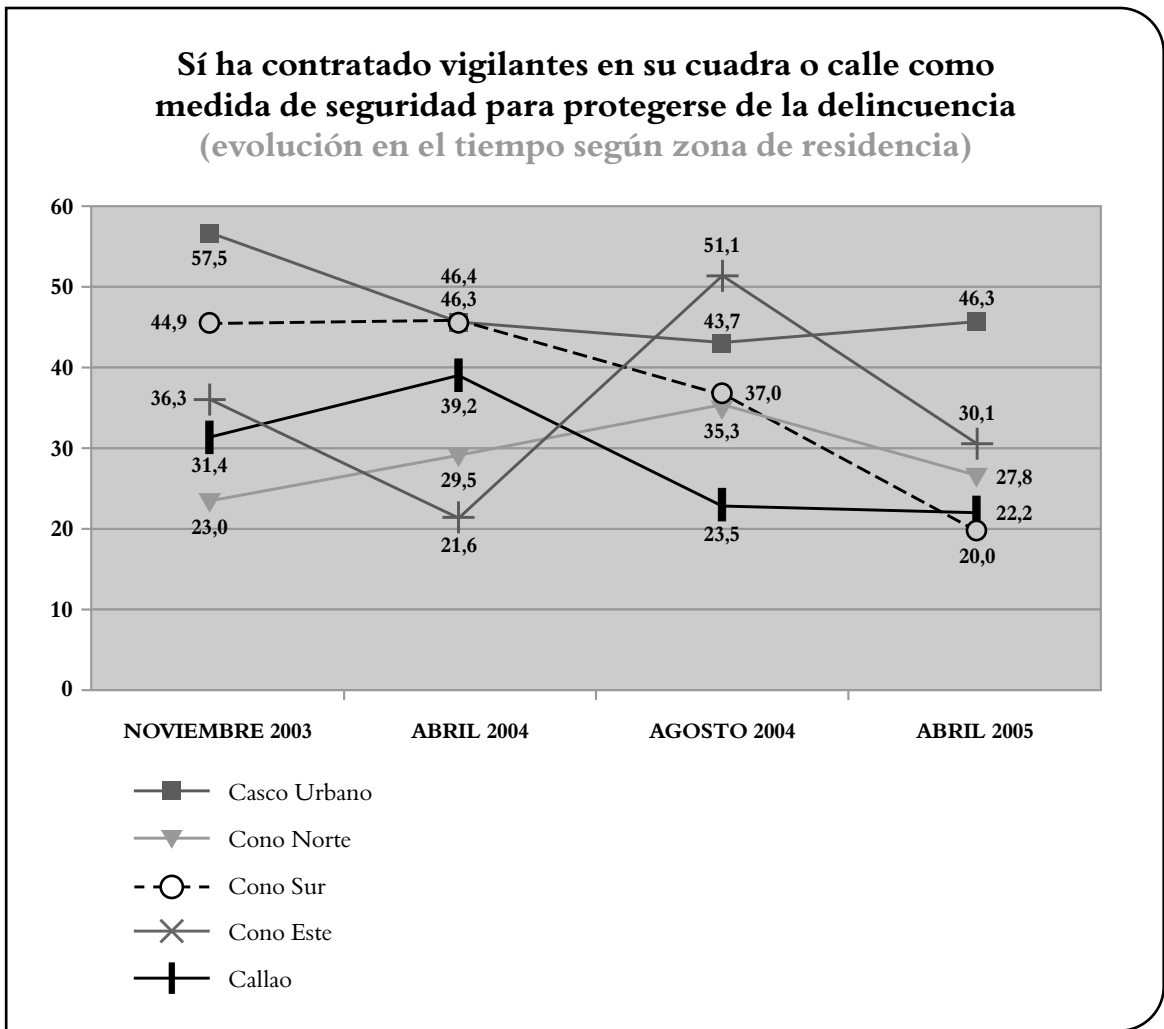
La evolución en el tiempo indicaría una ligera reducción del porcentaje de hogares que han contratado vigilantes particulares como medida de seguridad. Habría que esperar otras encuestas posteriores para ratificar o rectificar esta tendencia.

GRÁFICO N° 116



Esta ligera reducción en la contratación de vigilantes se registra en todos los sectores sociales.

GRÁFICO N° 117



En general, este fenómeno se repite en todas las zonas de residencia.

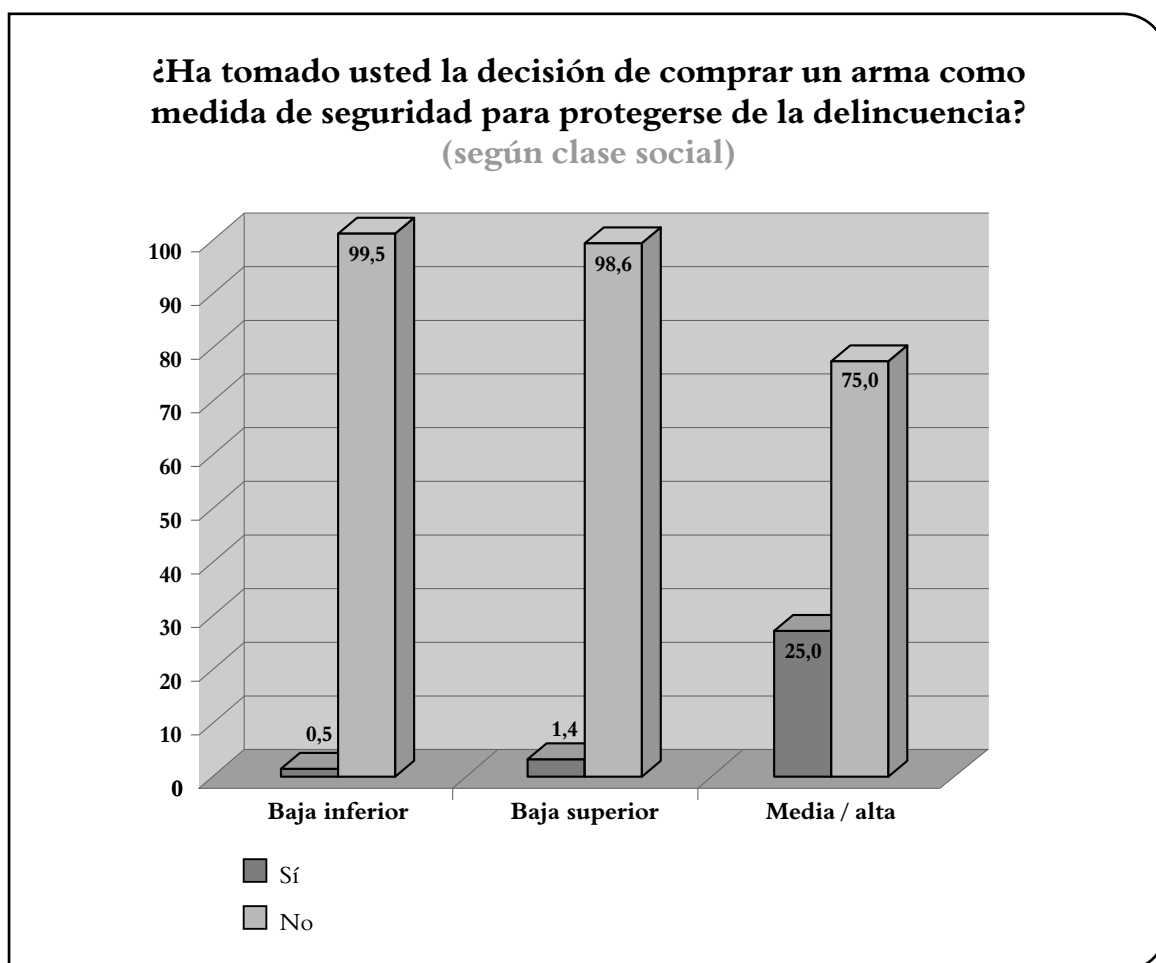
CUADRO N° 50

¿Ha tomado usted la decisión de comprar un arma como medida de seguridad para protegerse de la delincuencia?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	7,1	3,5	2,4	7,7	5,3	0,5	1,4	25,0	13,6	2,6	1,1	1,0	3,7
No	92,9	96,5	97,6	92,3	94,7	99,5	96,6	75,0	86,4	97,4	98,9	99,0	96,3
TOTAL	100,0												

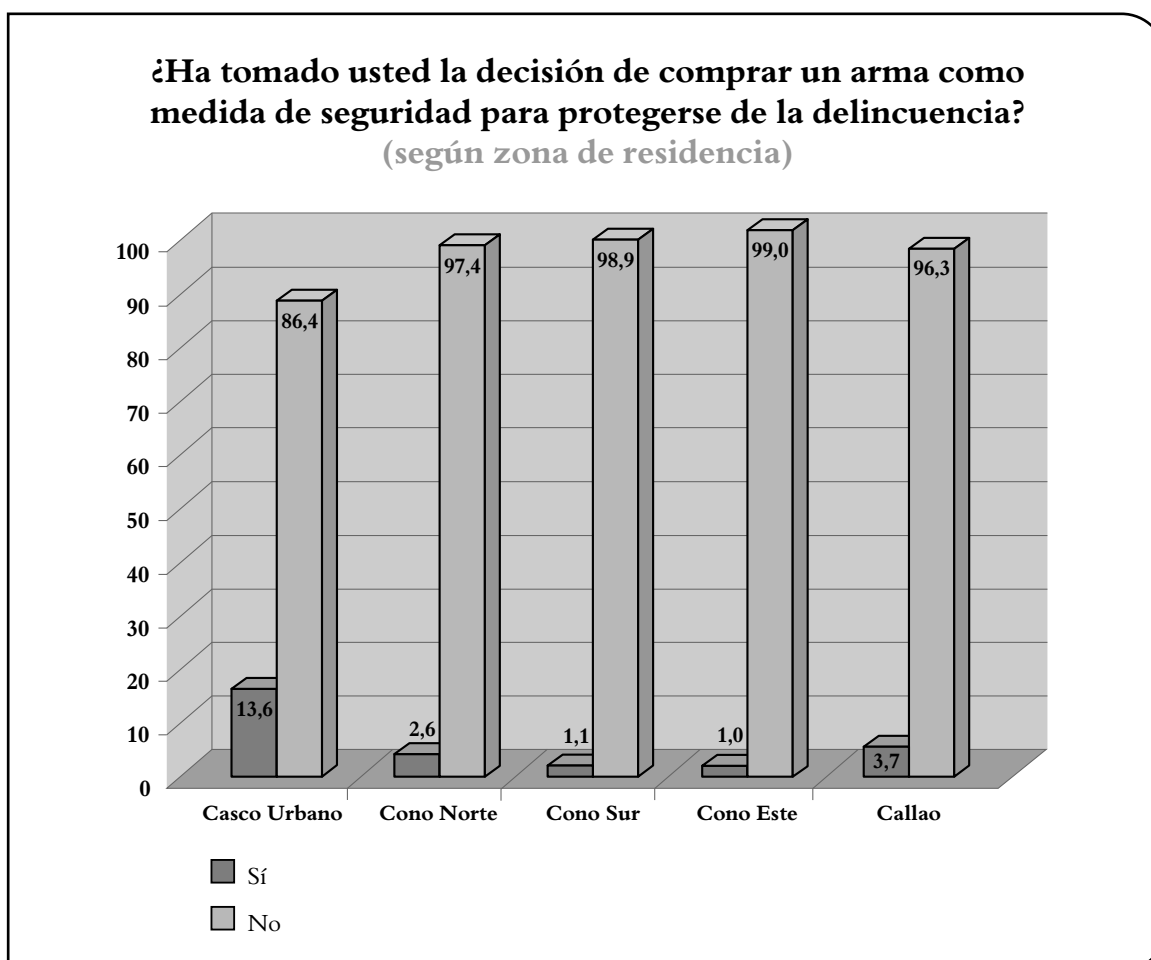
Muy pocas personas en Lima afirman contar con un arma para protegerse de la delincuencia.

GRÁFICO N° 118



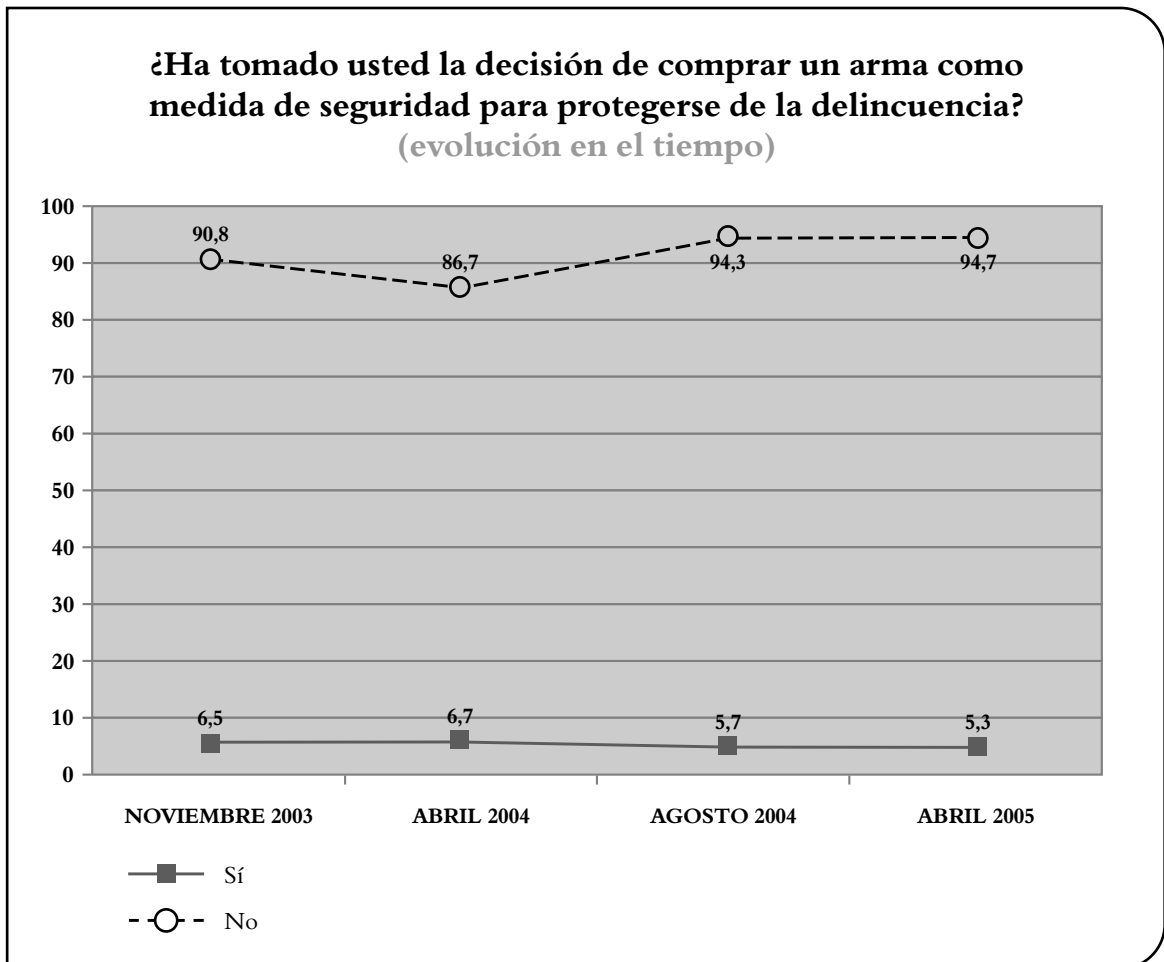
La cifra es, sin embargo, relativamente alta en los sectores medios y altos, donde uno de cada cuatro encuestados afirma tener un arma para ese propósito. En los sectores bajo inferior y bajo superior, en cambio, la respuesta afirmativa está cerca de cero.

GRÁFICO N° 119



Es en el Casco Urbano, seguido muy de lejos por el Callao, donde se concentran la mayor cantidad de personas que afirman tener un arma para protegerse de la delincuencia.

GRÁFICO N° 120



Vista en el tiempo, hay una ligerísima tendencia a la disminución de las personas que afirman portar un arma para protegerse de la delincuencia.

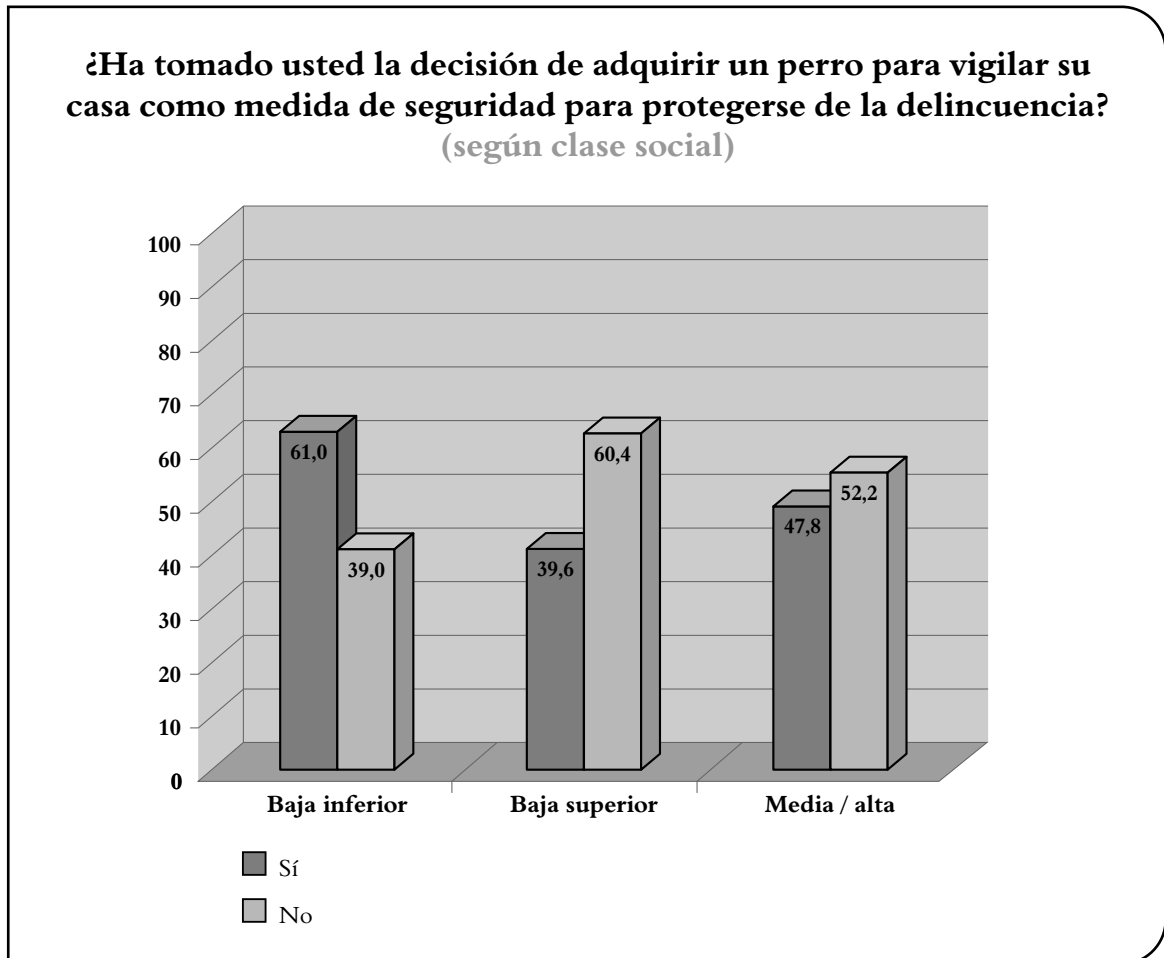
CUADRO N° 51

¿Ha tomado usted la decisión de adquirir un perro para vigilar su casa como medida de seguridad para protegerse de la delincuencia?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	49,8	50,0	55,9	54,2	43,6	61,0	39,6	47,8	44,2	43,5	67,8	51,5	46,3
No	50,2	50,0	44,1	45,8	56,4	39,0	60,4	52,2	55,8	56,5	32,2	48,5	53,7
TOTAL	100,0												

El perro sigue siendo el más universal de los mecanismos de seguridad, y está siendo usado para tal propósito por el 50 por ciento de los limeños.

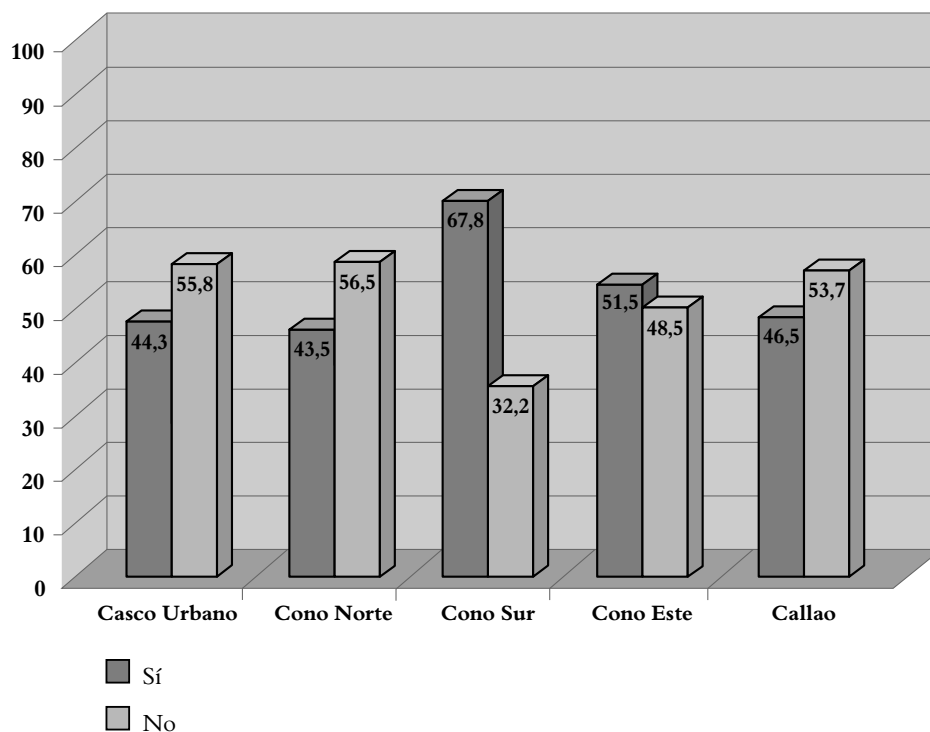
GRÁFICO N° 121



Son los sectores de menores ingresos los que más priorizan la decisión de contar con un perro como medida de vigilancia.

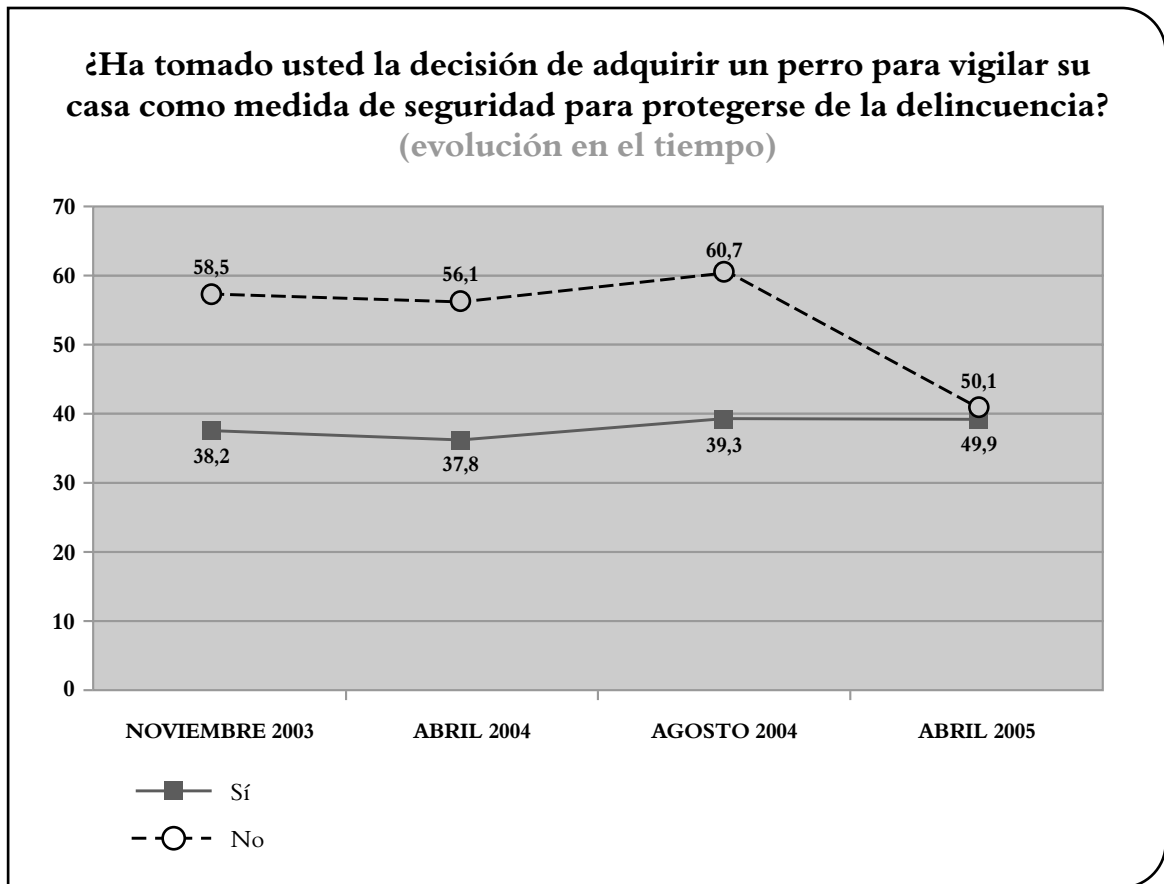
GRÁFICO N° 122

**¿Ha tomado usted la decisión de adquirir un perro para vigilar su casa como medida de seguridad para protegerse de la delincuencia?
(según zona de residencia)**



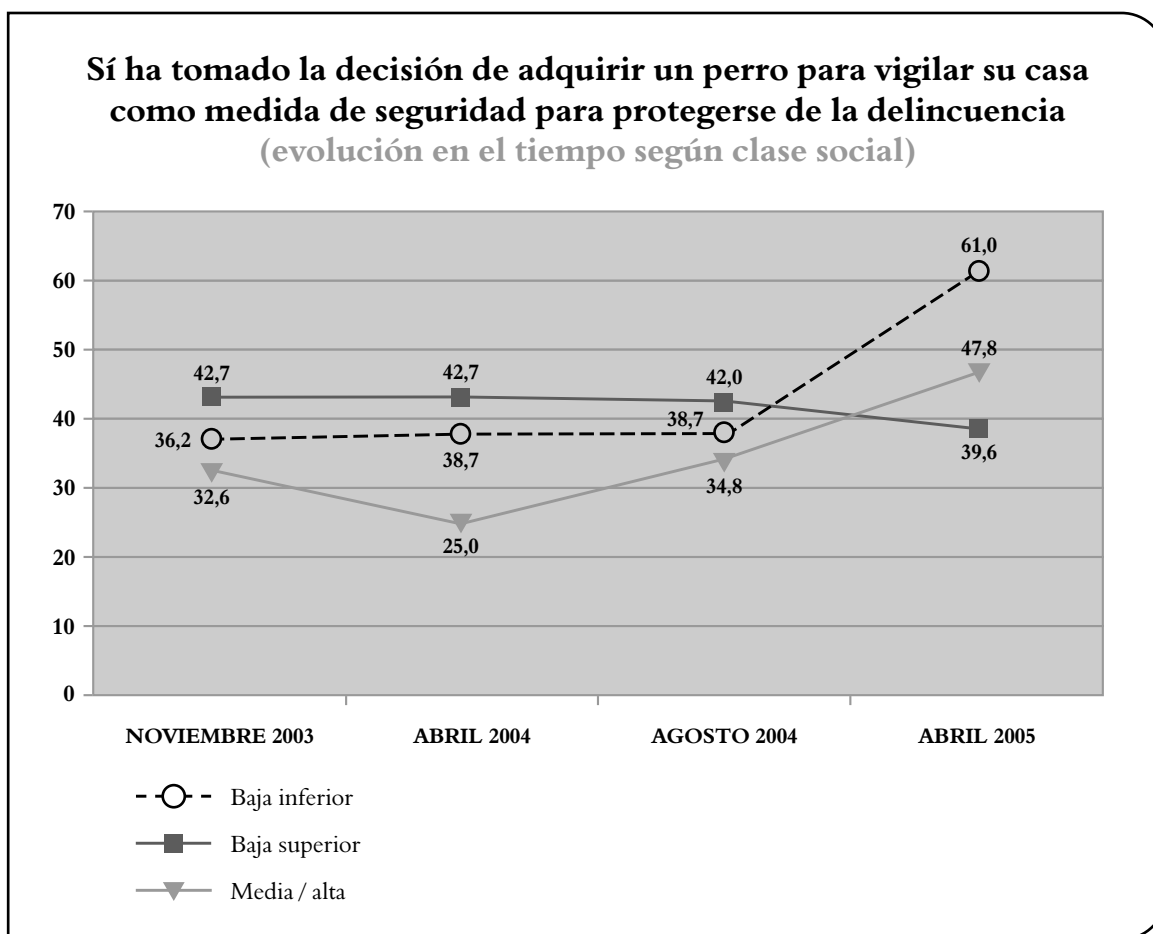
Es en el Cono Sur donde más se concentra el uso de perros para la seguridad.

GRÁFICO N° 123



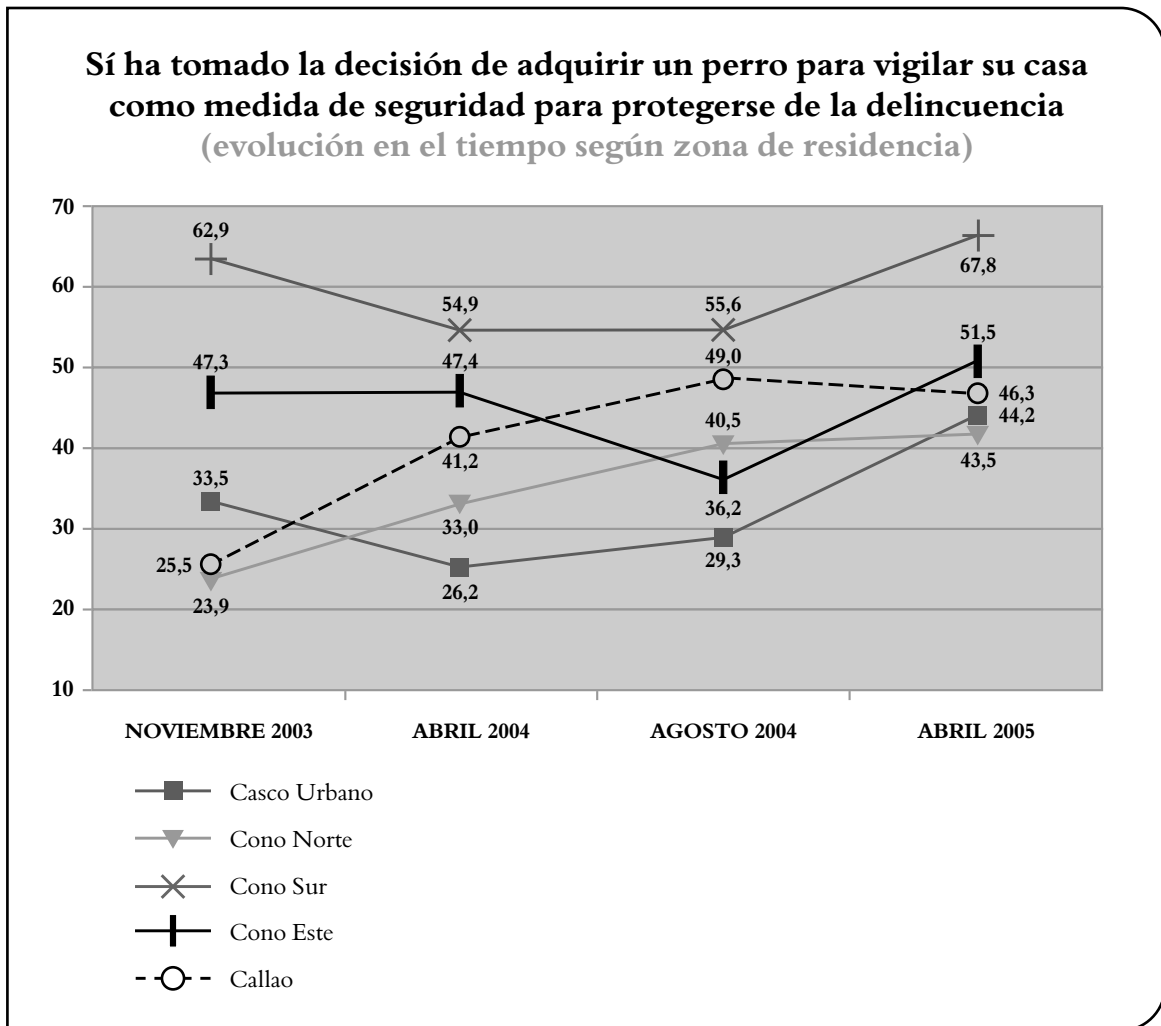
Habría a lo largo de las encuestas una cierta tendencia al incremento del número de perros como medida preventiva.

GRÁFICO N° 124



Los incrementos más notorios se estarían produciendo en los sectores medios y altos y en el bajo inferior.

GRÁFICO N° 125



Por zona de residencia, el incremento más notorio se produce en el Cono Norte y en el Callao.

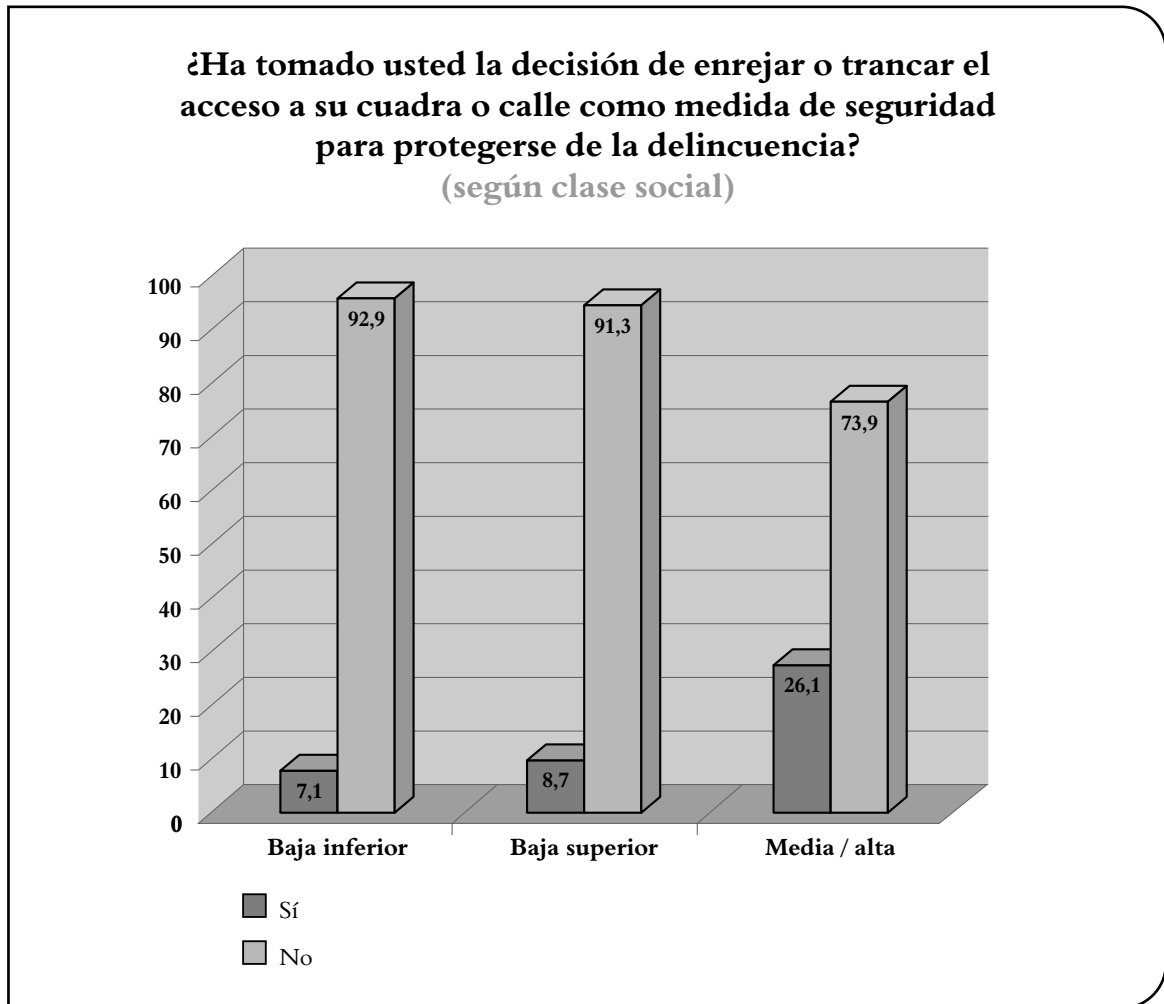
CUADRO N° 52

¿Ha tomado usted la decisión de enrejar o trancar el acceso a su cuadra o calle como medida de seguridad para protegerse de la delincuencia?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	11,5	10,9	9,4	13,5	10,6	7,1	8,7	26,1	17,7	10,4	12,2	4,9	5,6
No	88,5	89,1	90,6	86,5	89,4	92,9	91,3	73,9	82,3	89,6	87,8	95,1	94,4
TOTAL	100,0												

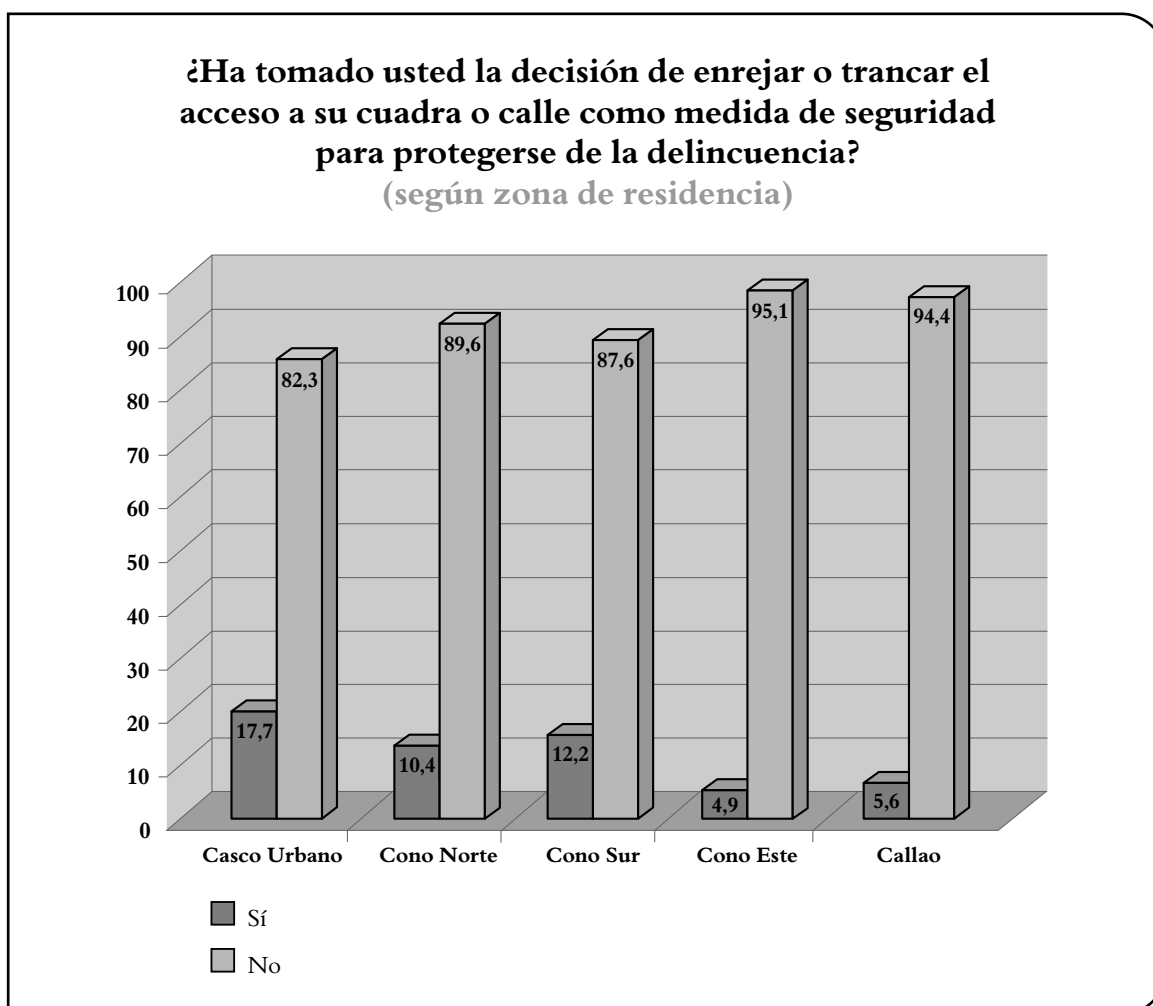
Algo más de 10 por ciento de los barrios de Lima tienen trancas o rejas que impiden el acceso como medida de seguridad.

GRÁFICO N° 126



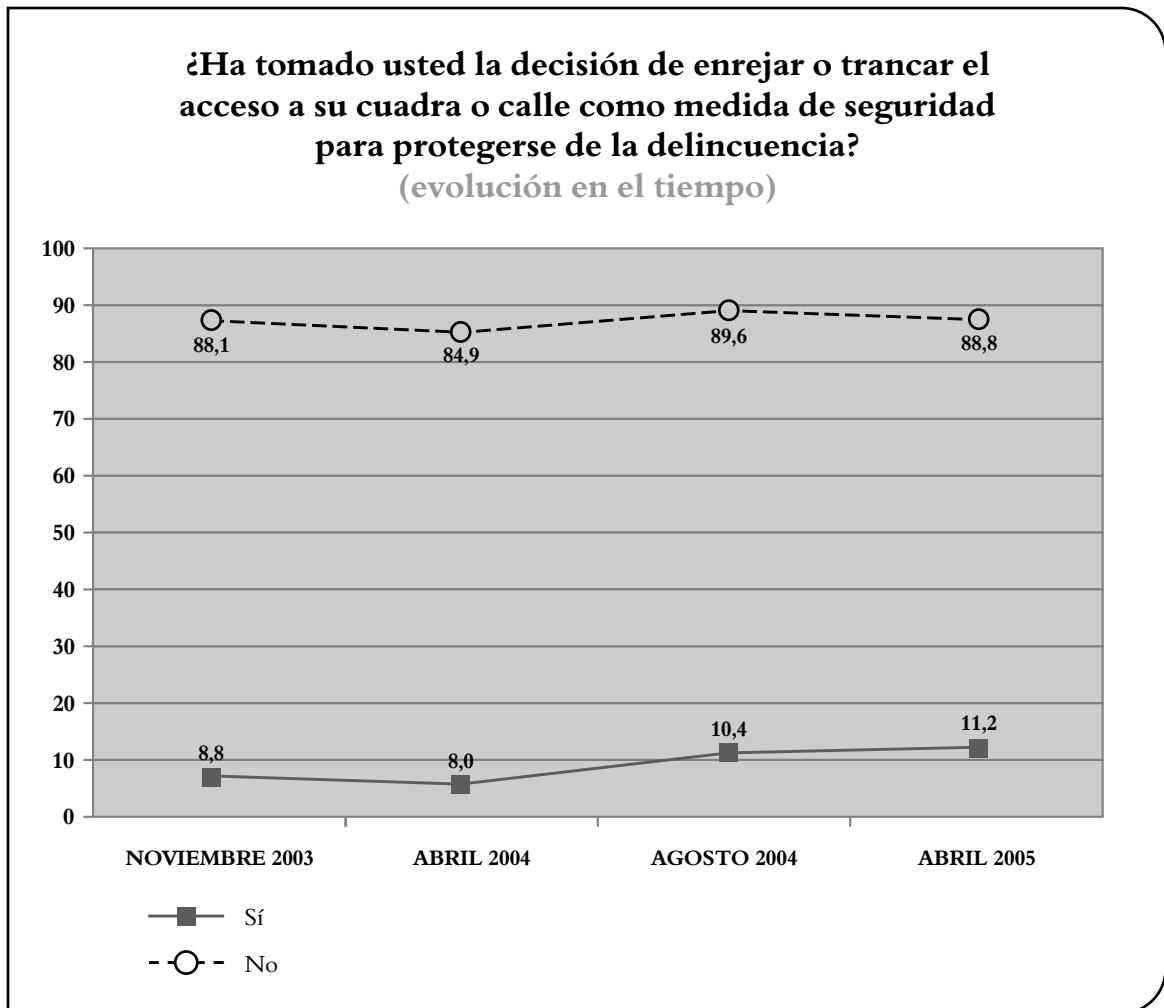
Uno de cada cuatro limeños de clase media y alta vive en barrios con acceso restringido.

GRÁFICO N° 127



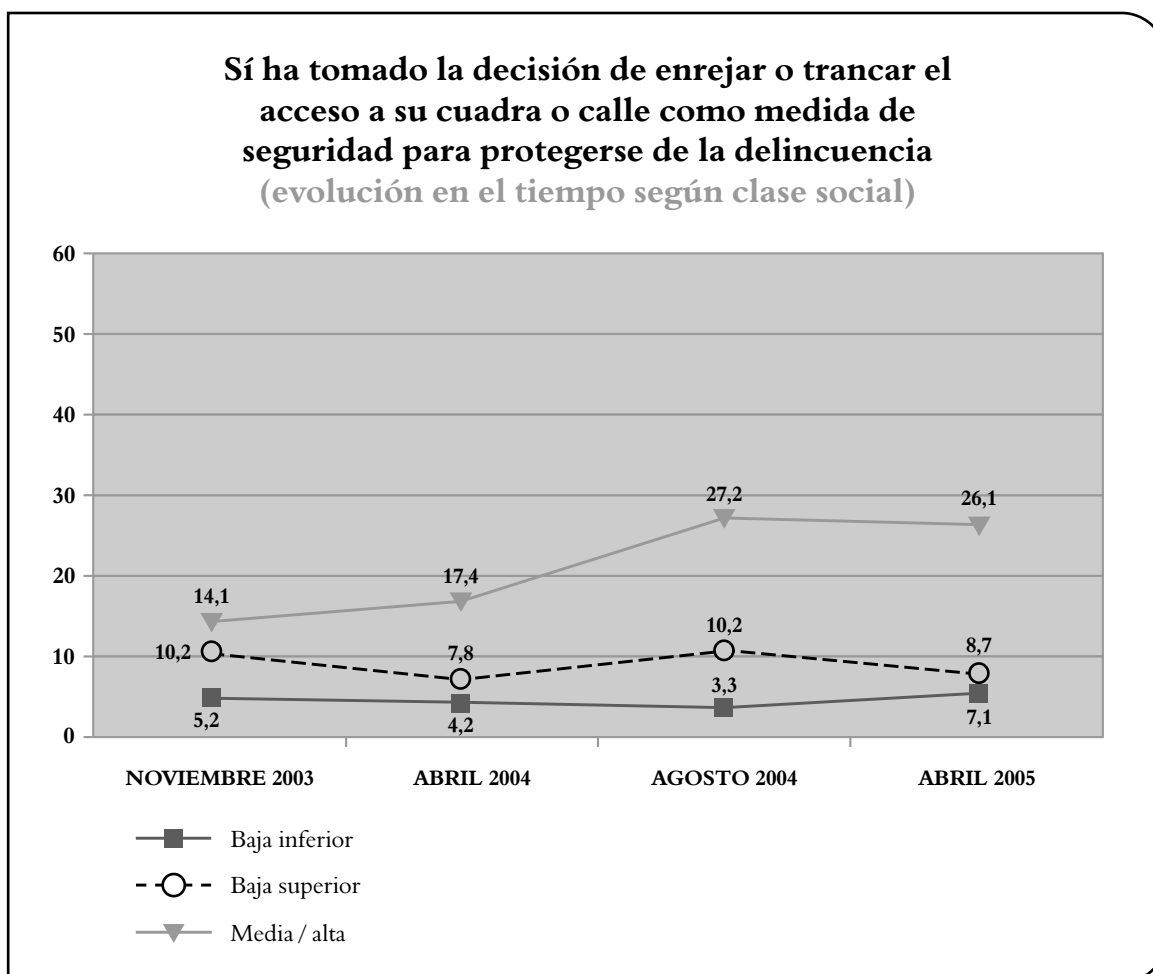
Casi 20 por ciento de quienes viven en el Casco Urbano tienen trancas o rejas que restringen el acceso a su zona de residencia.

GRÁFICO N° 128



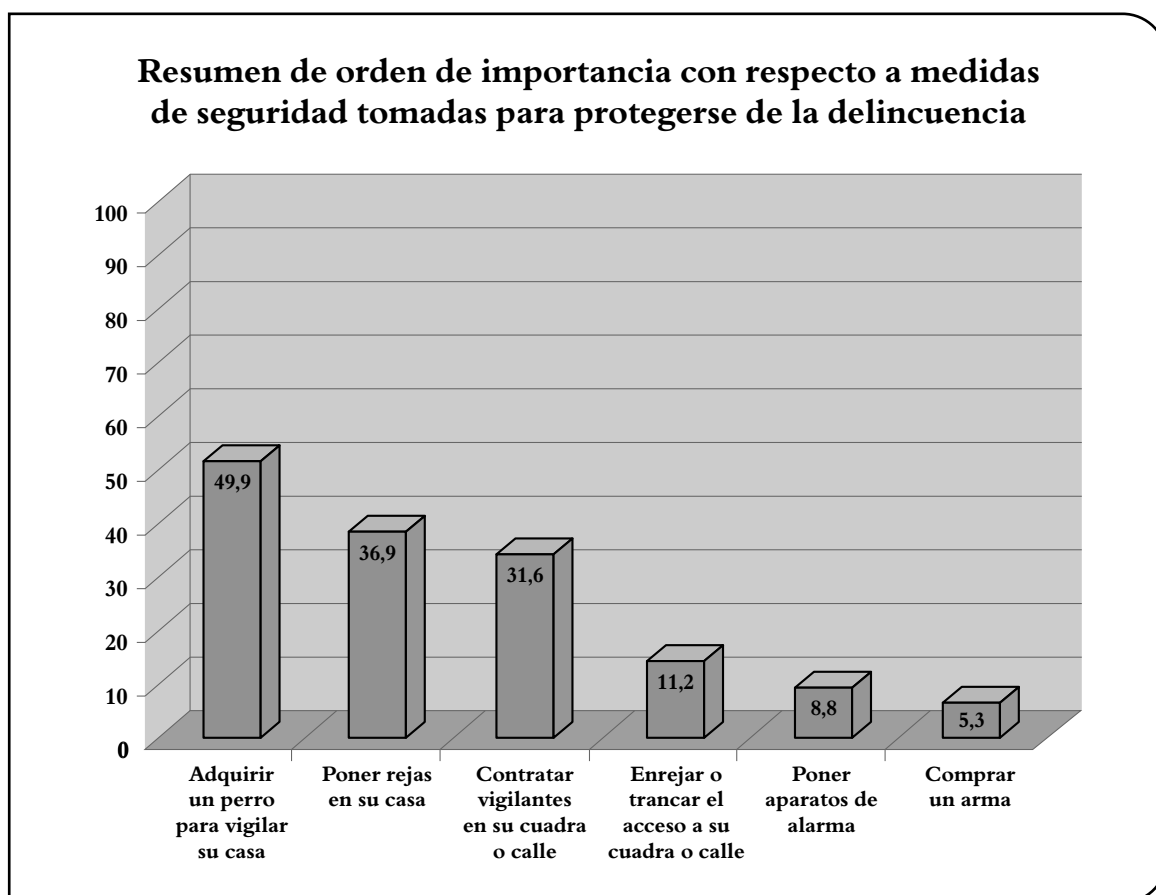
A lo largo de las cuatro encuestas aplicadas sobre este tema se observa una cierta tendencia al incremento entre quienes afirman que su barrio tiene trancas o rejas para acceder a él.

GRÁFICO N° 129



Como es notorio, el incremento en el tiempo se concentra en los sectores medios y altos.

GRÁFICO N° 130



Los perros, las rejas y los vigilantes particulares dominan el mercado de la seguridad. Las alarmas y las armas solo son relevantes en sectores altos y medios. El enrejado y el trancado de las calles tienden a crecer.

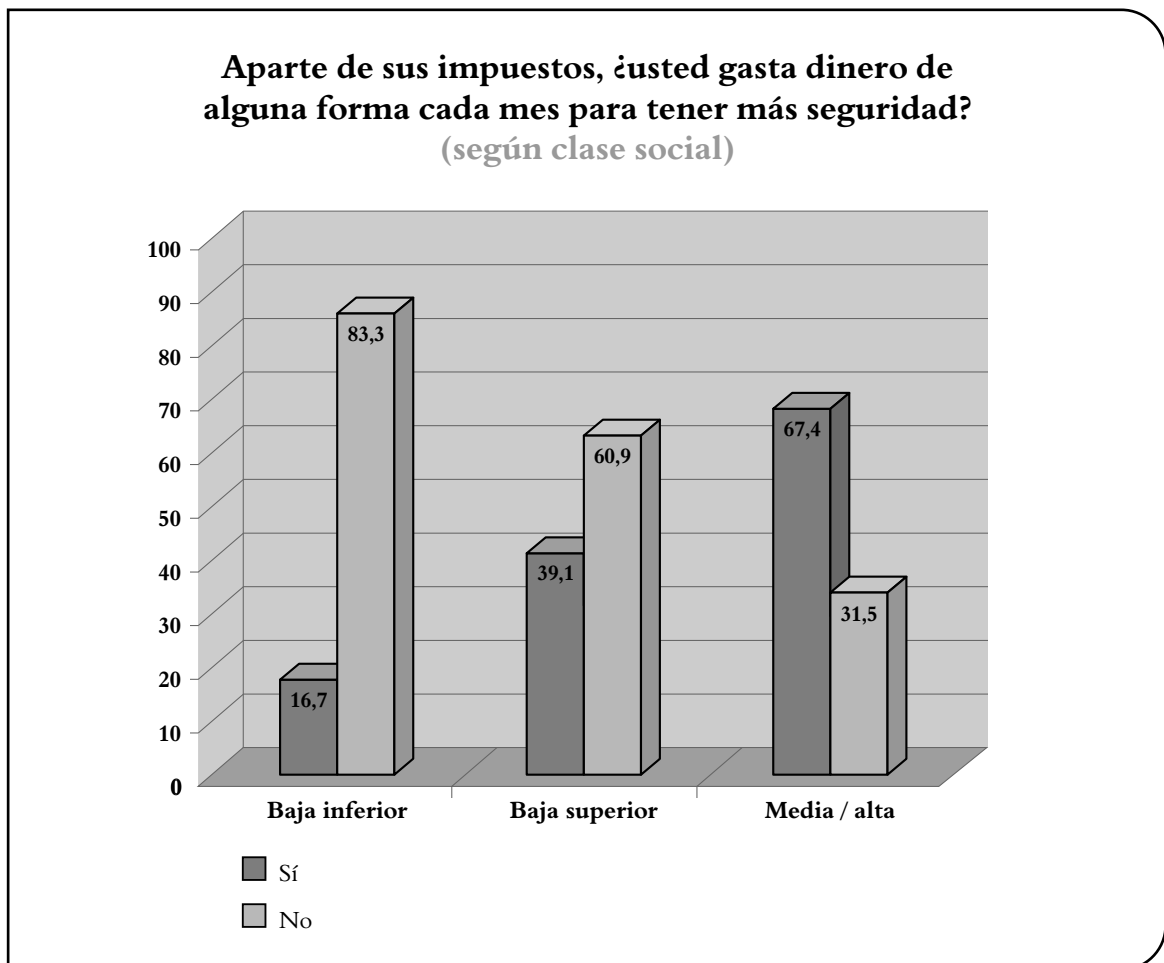
CUADRO N° 53

Aparte de sus impuestos, ¿usted gasta dinero de alguna forma cada mes para tener más seguridad?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	34,8	35,2	28,3	37,4	37,0	16,7	39,1	67,4	56,5	25,2	33,3	19,4	29,6
No	64,8	64,8	71,7	62,6	62,6	83,3	60,9	31,5	43,5	73,9	66,7	80,6	70,4
No responde	0,4				0,4			1,1		0,9			
TOTAL													
	35,0	64,8	0,2	100,0									

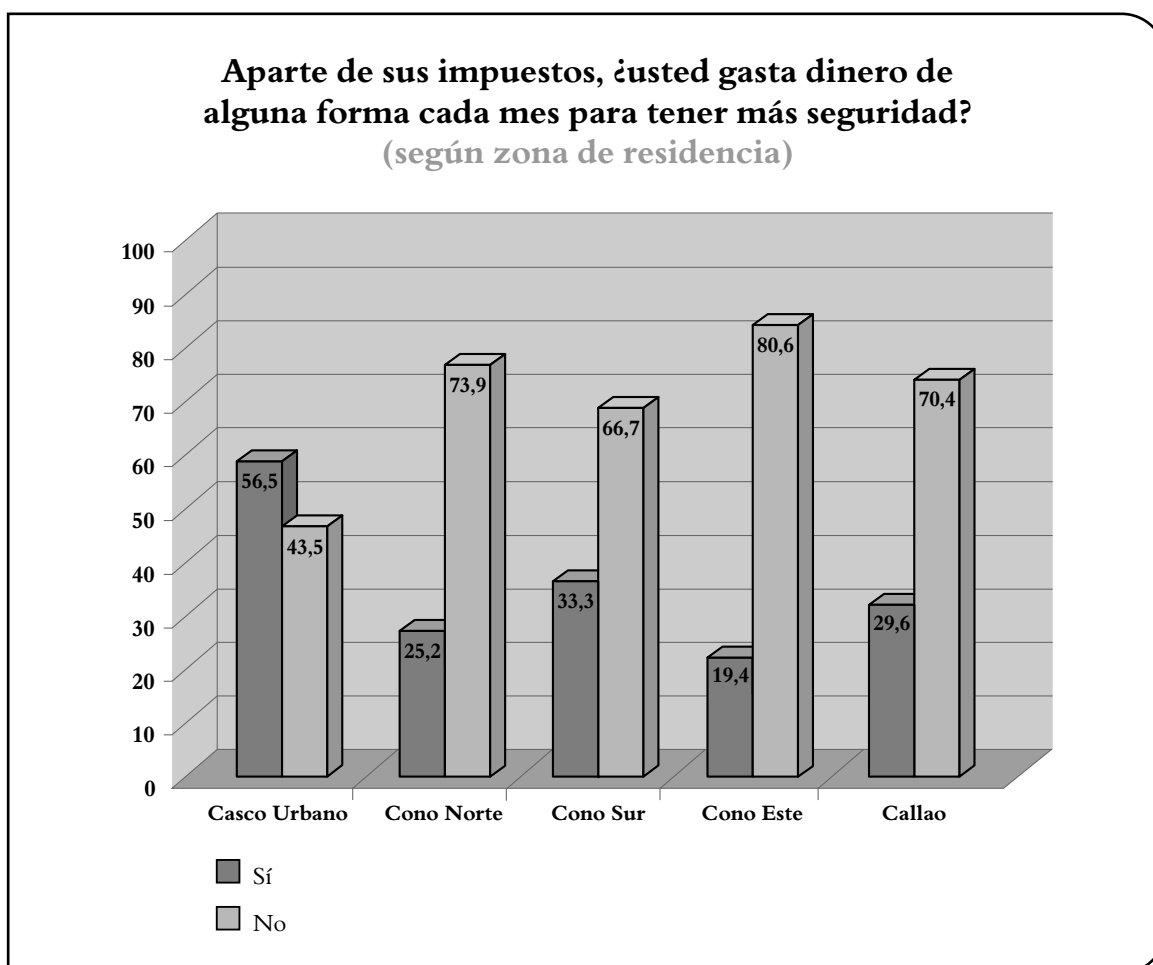
Uno de cada tres limeños invierte cada mes dinero adicional de su bolsillo para obtener más seguridad.

GRÁFICO N° 131



Las diferencias por clases sociales son muy marcadas. Dos de cada tres lo hacen en los sectores medios y altos y uno de cada seis en el bajo inferior.

GRÁFICO N° 132



El porcentaje más alto de los que gastan dinero en seguridad está en el Casco Urbano, y el más bajo en el Cono Este.

CUADRO N° 54

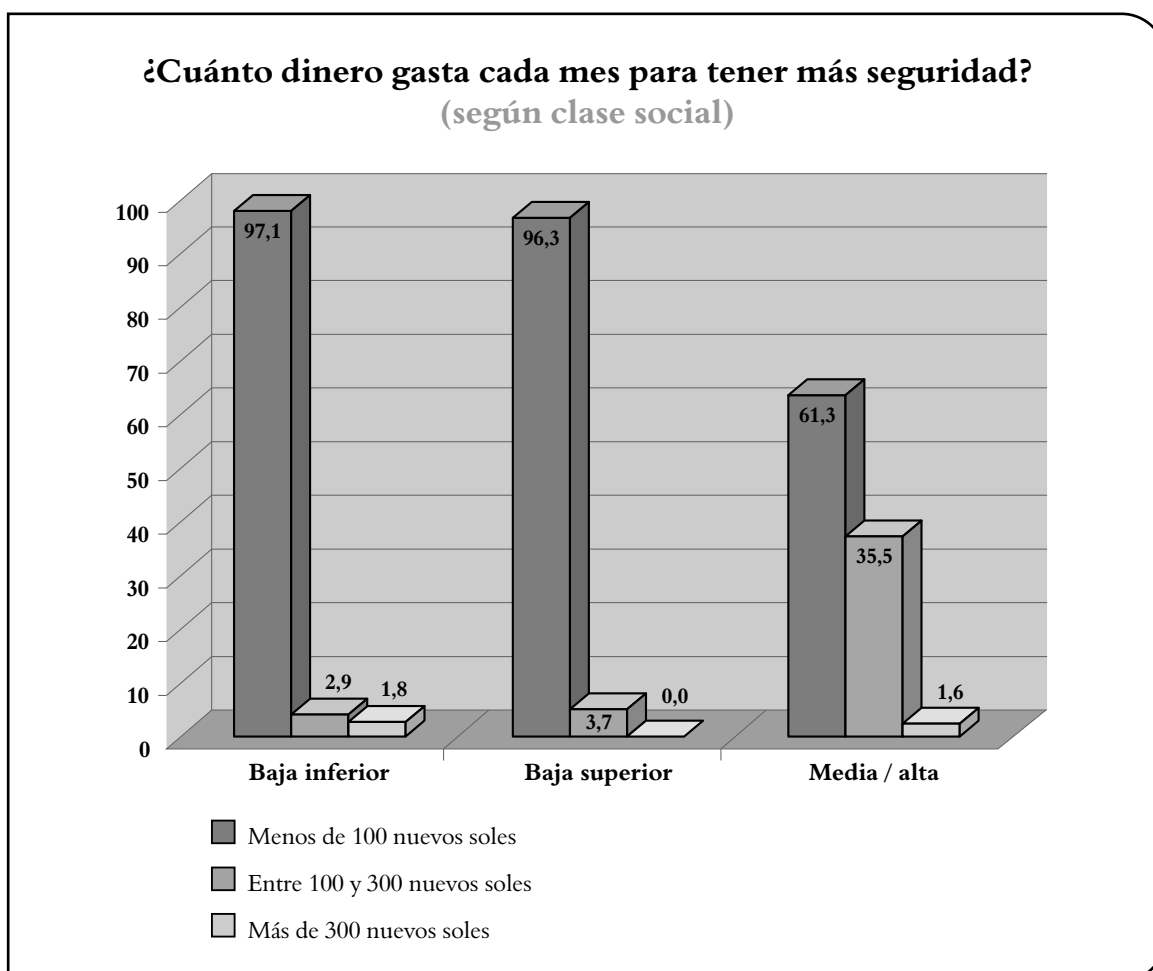
¿Cuánto dinero gasta cada mes para tener más seguridad?

-A los que dicen gastar dinero de alguna forma para tener más seguridad-

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Menos de 100 nuevos soles	80,7	87,8	77,8	91,4	82,1	97,2	96,3	61,3	74,7	93,1	90,0	100,0	87,5
Entre 100 y 300 nuevos soles	15,9	12,2	16,7	8,6	16,7		3,7	35,5	24,1	6,9	6,7		6,3
Más de 300 nuevos soles	1,1		2,8					1,6					6,3
No responde	2,3		2,8		1,2	2,9		1,6	1,2		3,3		
TOTAL													
	84,3	87,8	77,8	91,4	82,1	97,2	96,3	61,3	74,7	93,1	90,0	100,0	87,5
	14,0	12,2	16,7	8,6	16,7		3,7	35,5	24,1	6,9	6,7		6,3
	0,6	1,1	2,8					1,6					6,3
	1,1	2,3	2,8		1,2	2,9		1,6	1,2		3,3		
	100,0												

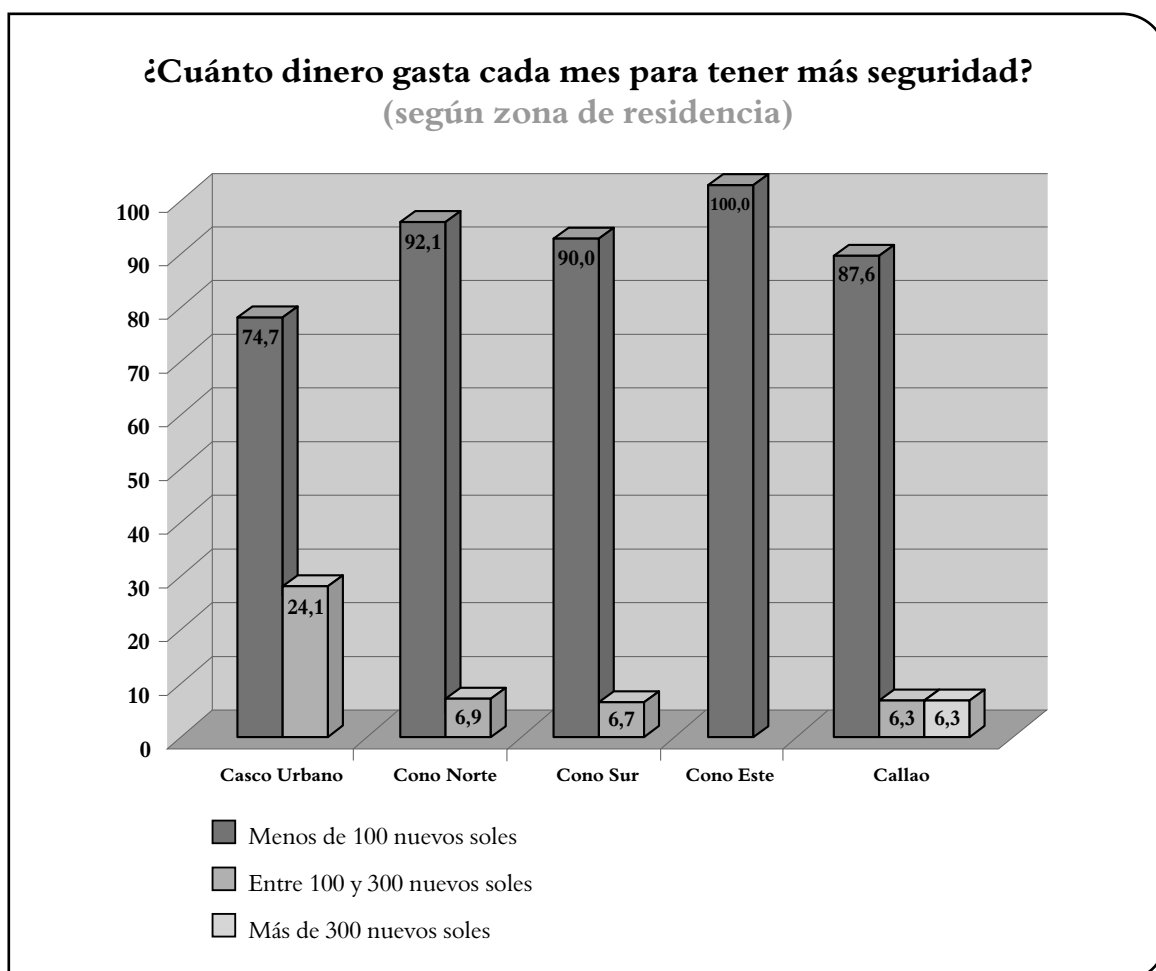
La gran mayoría gasta poco dinero adicional para su seguridad. Menos de 1 por ciento gasta más de 300 nuevos soles al mes en ella.

GRÁFICO N° 133



Solo en los sectores medios y altos hay un número significativo de ciudadanos que gasta más de 100 nuevos soles al mes para complementar la seguridad.

GRÁFICO N° 134



En los conos, virtualmente nadie que gaste de su dinero en seguridad puede invertir más de cien nuevos soles en ella cada mes.

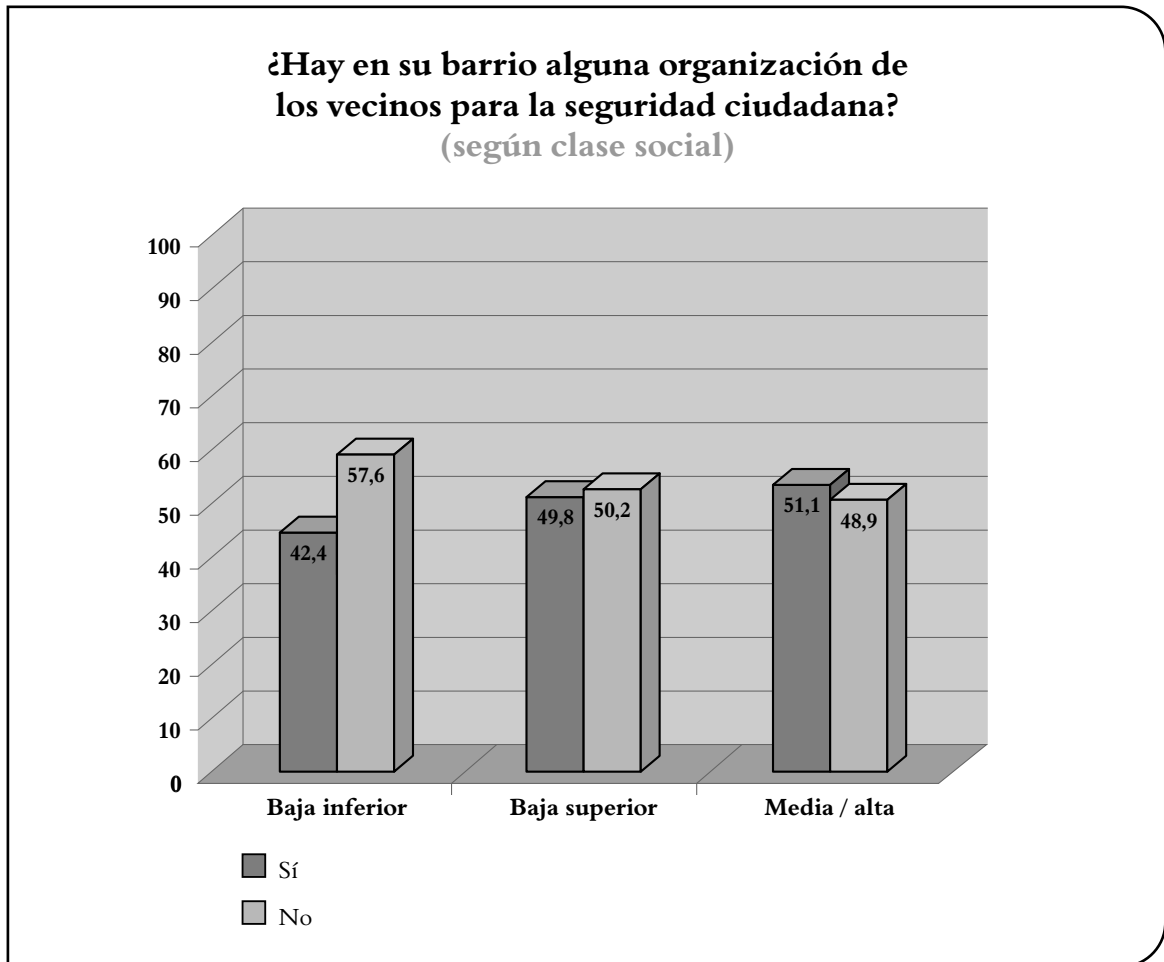
CUADRO N° 55

¿Hay en su barrio alguna organización de los vecinos para la seguridad ciudadana?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	45,1	48,8	40,9	47,7	49,8	42,4	49,8	51,1	46,9	44,3	51,1	39,8	59,3
No	54,9	51,2	59,1	52,3	50,2	57,6	50,2	48,9	53,1	55,7	48,9	60,2	40,7
TOTAL	100,0												

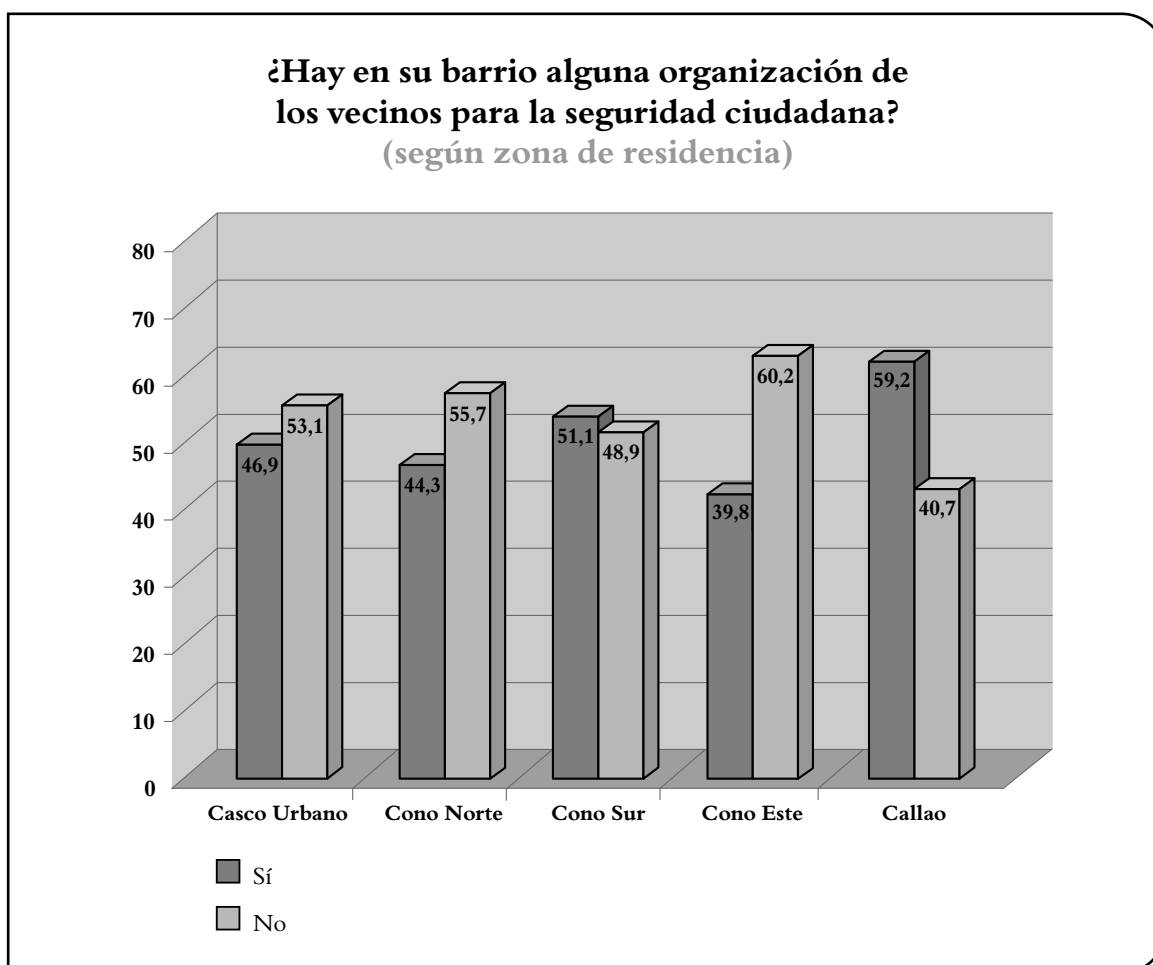
Casi la mitad de los encuestados afirma que en su barrio hay una organización de vecinos para la seguridad.

GRÁFICO N° 135



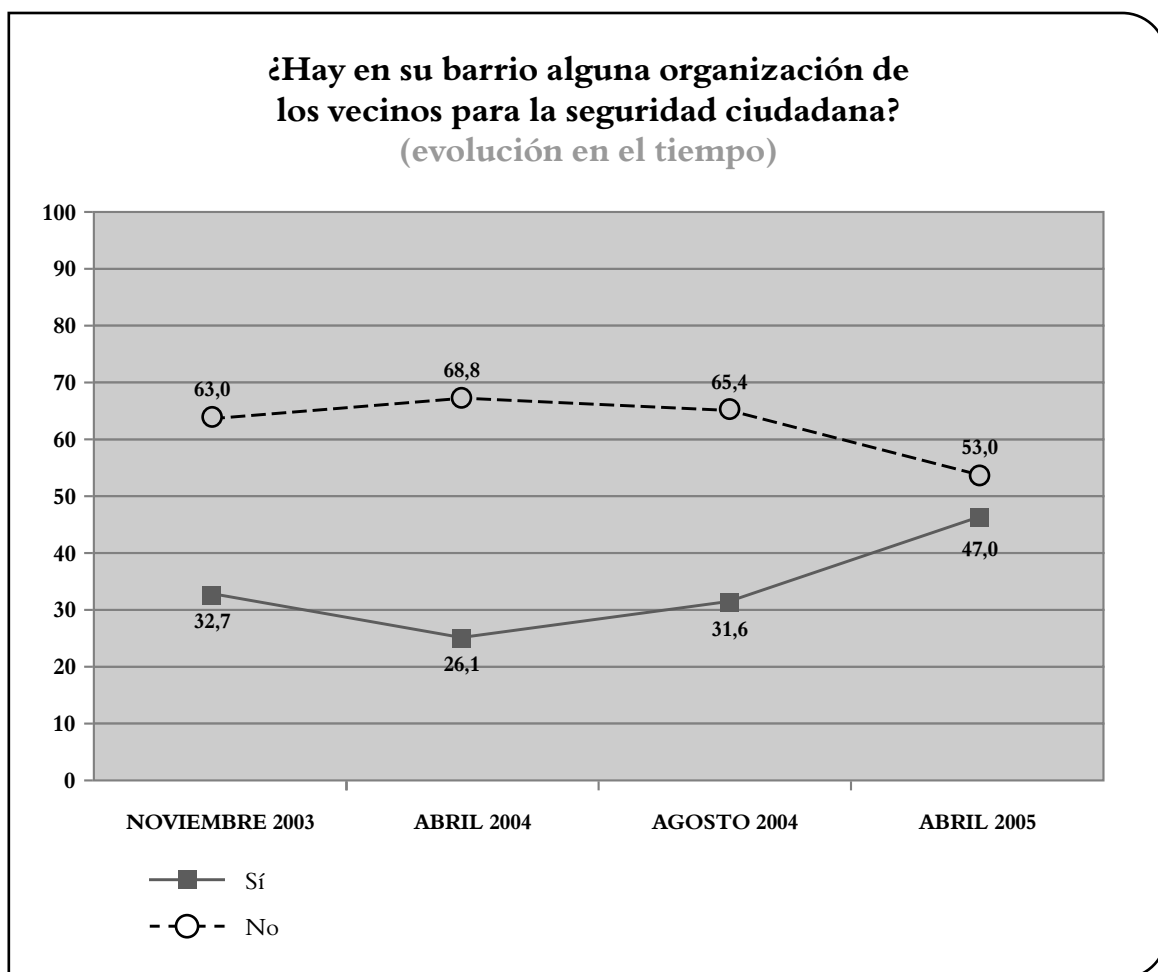
Esta cifra es muy alta en todos los sectores sociales, pero sube conforme aumenta el nivel socio-económico del encuestado.

GRÁFICO N° 136



El Callao destaca nítidamente como la zona residencial donde habría más organizaciones de vecinos para la seguridad. Lo opuesto estaría ocurriendo en el Cono Este.

GRÁFICO N° 137



La evolución en el tiempo indicaría una cierta tendencia al incremento de las organizaciones de seguridad en el barrio, lo que deberá ser corroborado o rectificado por próximas encuestas.

GRÁFICO N° 138



La tendencia al incremento es visible en todas las clases sociales.

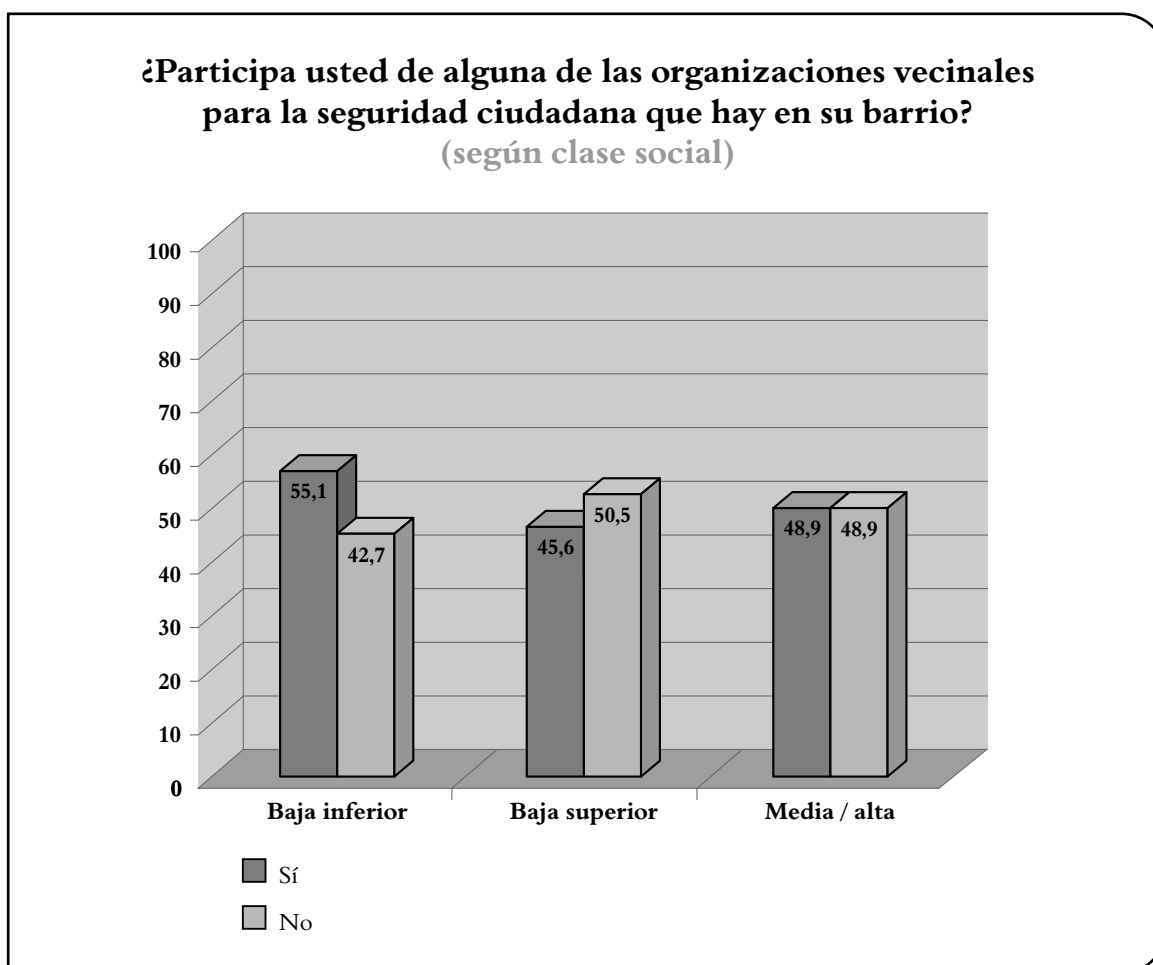
CUADRO N° 56

¿Participa en alguna de las organizaciones vecinales para la seguridad ciudadana que hay en su barrio?
 -A los que mencionan que si existe alguna organización para la seguridad ciudadana en el barrio-

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
Sí	48,2	51,2	46,2	40,5	57,5	55,1	45,6	48,9	59,4	47,1	56,5	43,9	31,3
No	49,1	45,6	48,1	56,8	40,7	42,7	50,5	48,9	37,7	49,0	41,3	51,2	68,8
No responde	2,6	3,2	5,8	2,7	1,8	2,2	3,9	2,1	2,9	3,9	2,2	4,9	
TOTAL	100,0												

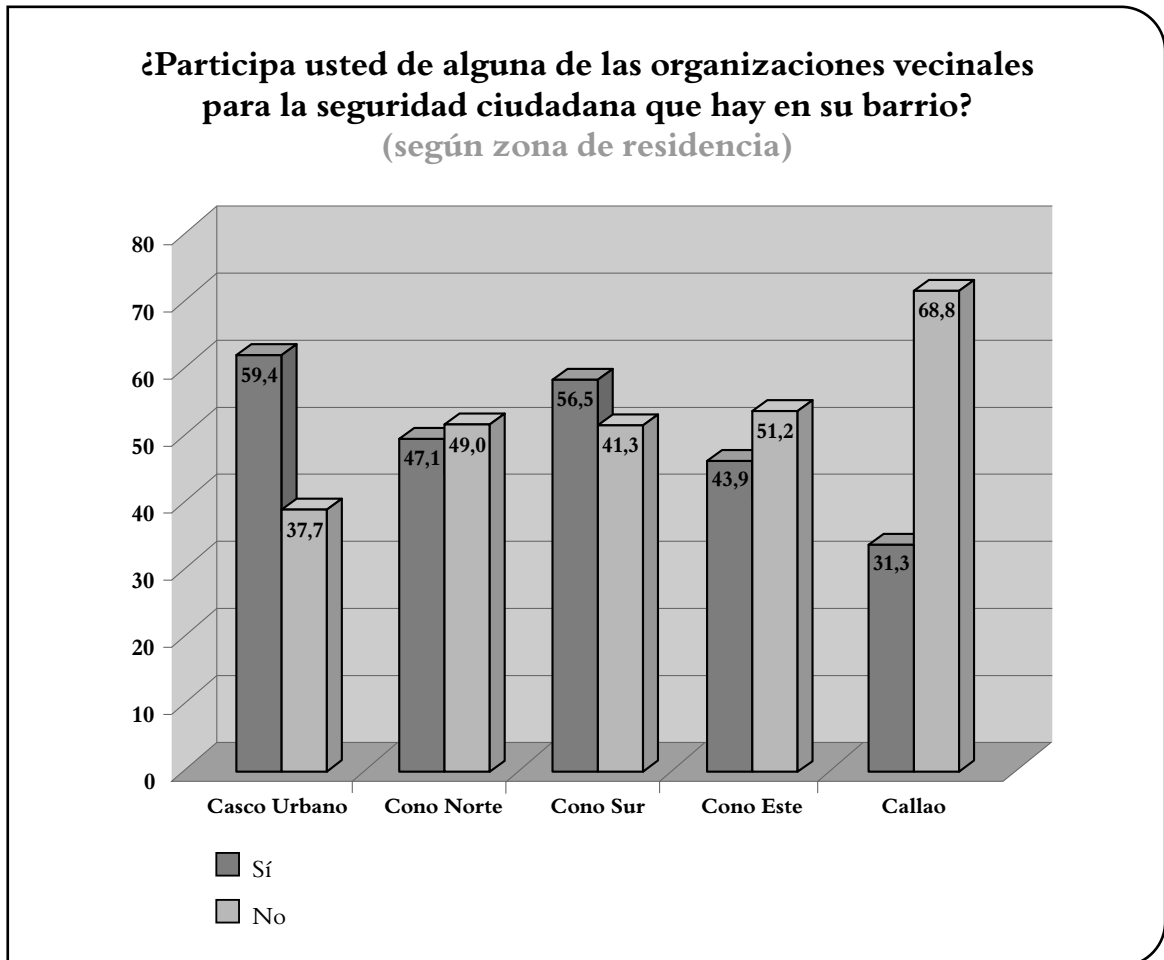
De ser honesta la respuesta a esta pregunta, la tendencia a participar en organizaciones vecinales de seguridad en Lima Metropolitana es altísima, y llegaría a cerca de 25 por ciento de la población.

GRÁFICO N° 139



La tendencia a afirmar que se participa es muy alta, y lo es incluso más en el estrato bajo inferior.

GRÁFICO N° 140



Por zona de residencia, donde más participación habría es en el Casco Urbano y el Cono Sur.

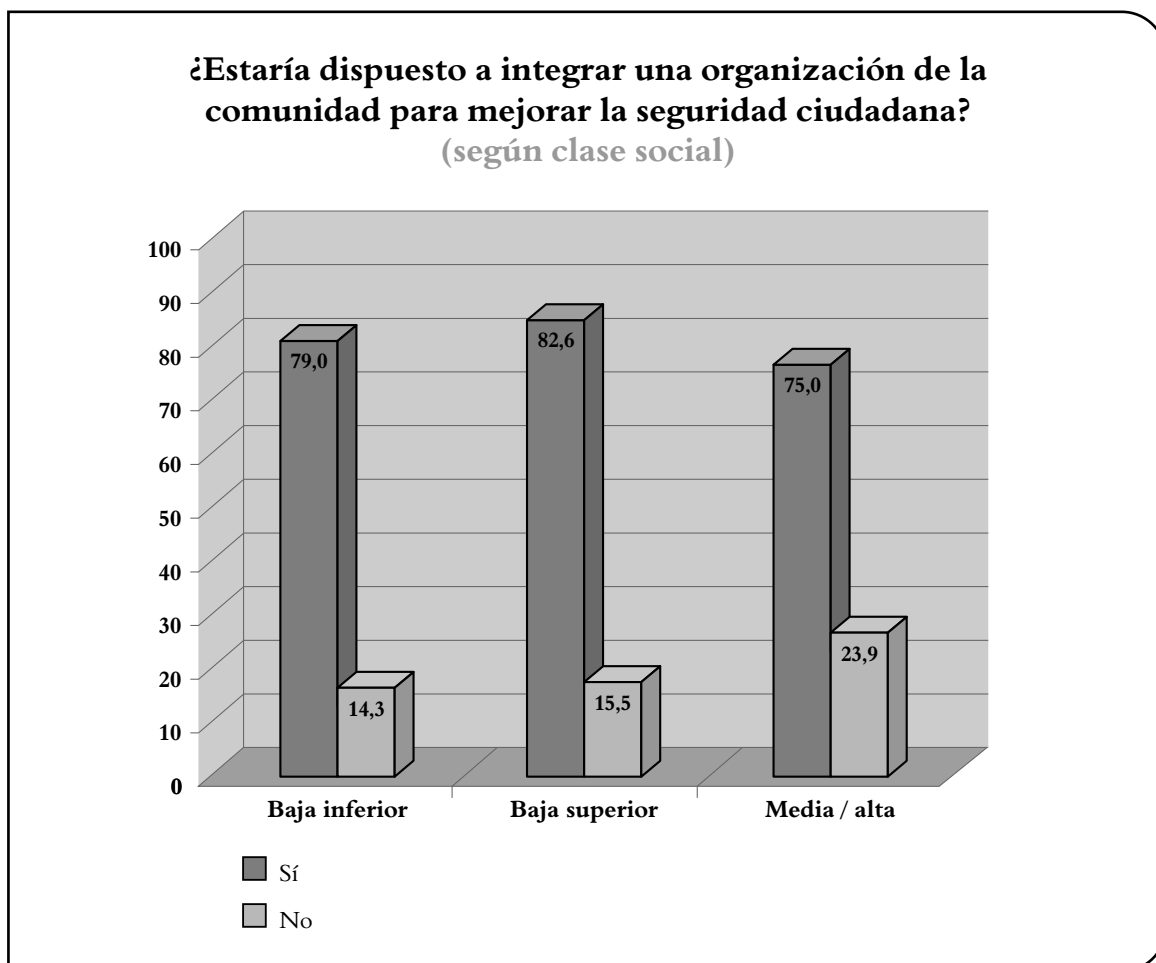
CUADRO N° 57

¿Estaría dispuesto a integrar una organización de la comunidad para mejorar la seguridad ciudadana?

	Sexo		Edad			Clase social			Zona de residencia				
	Masculino	Femenino	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a más	Baja inferior	Baja superior	Media / alta	Casco Urbano	Cono Norte	Cono Sur	Cono Este	Callao
SÍ	80,2	79,3	76,4	78,7	82,4	79,0	82,6	75,0	81,0	84,3	81,1	77,7	68,5
No	16,6	16,4	21,3	16,1	14,1	14,3	15,5	23,9	17,7	15,7	4,4	18,4	31,5
No responde	3,2	4,3	2,4	5,2	3,5	6,7	1,9	1,1	1,4		14,4	3,9	
TOTAL	100,0												

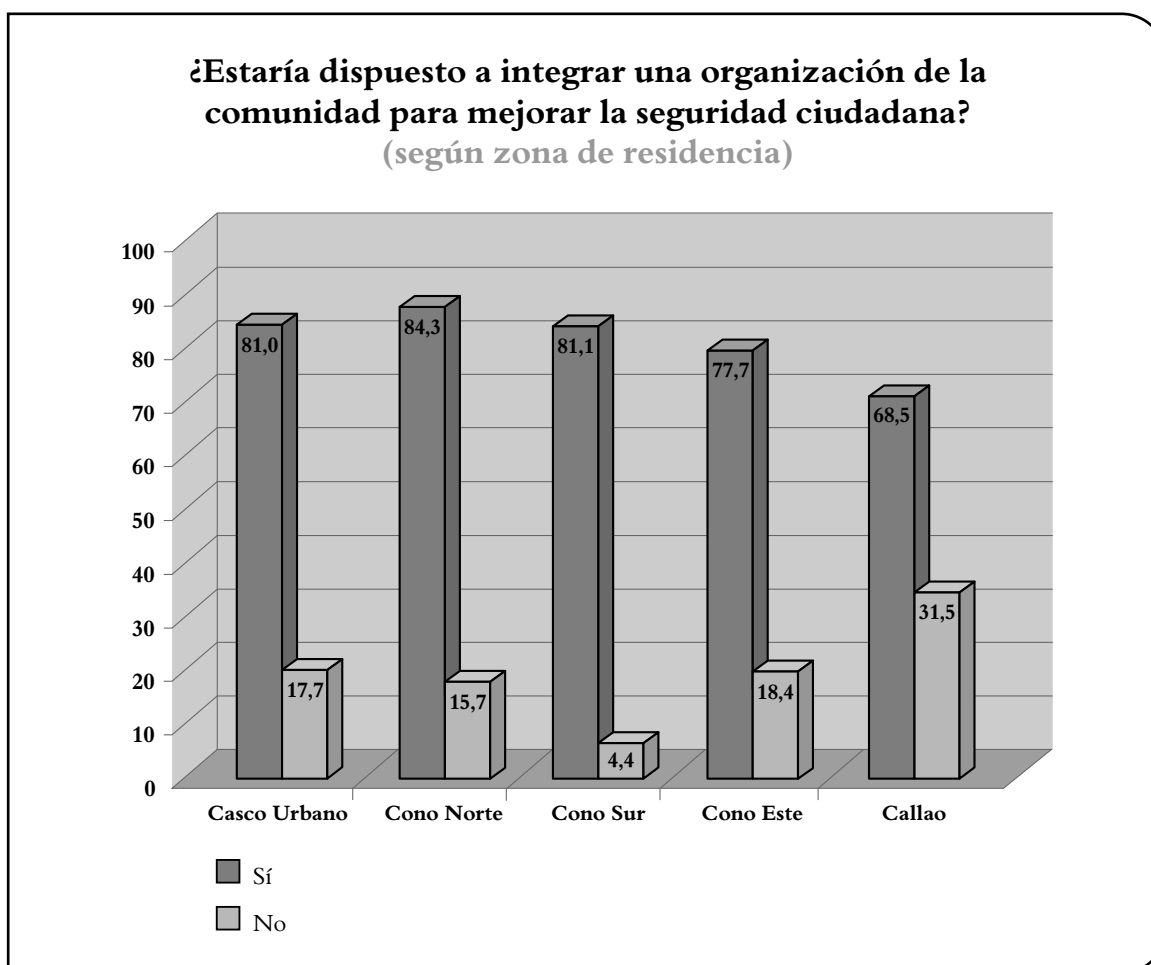
La intención de participar es mayor aun. Más allá de que todas las voluntades se lleguen a concretar, el que casi 80 por ciento afirme estar dispuesto a participar de la seguridad en el barrio es un potencial extraordinario.

GRÁFICO N° 141



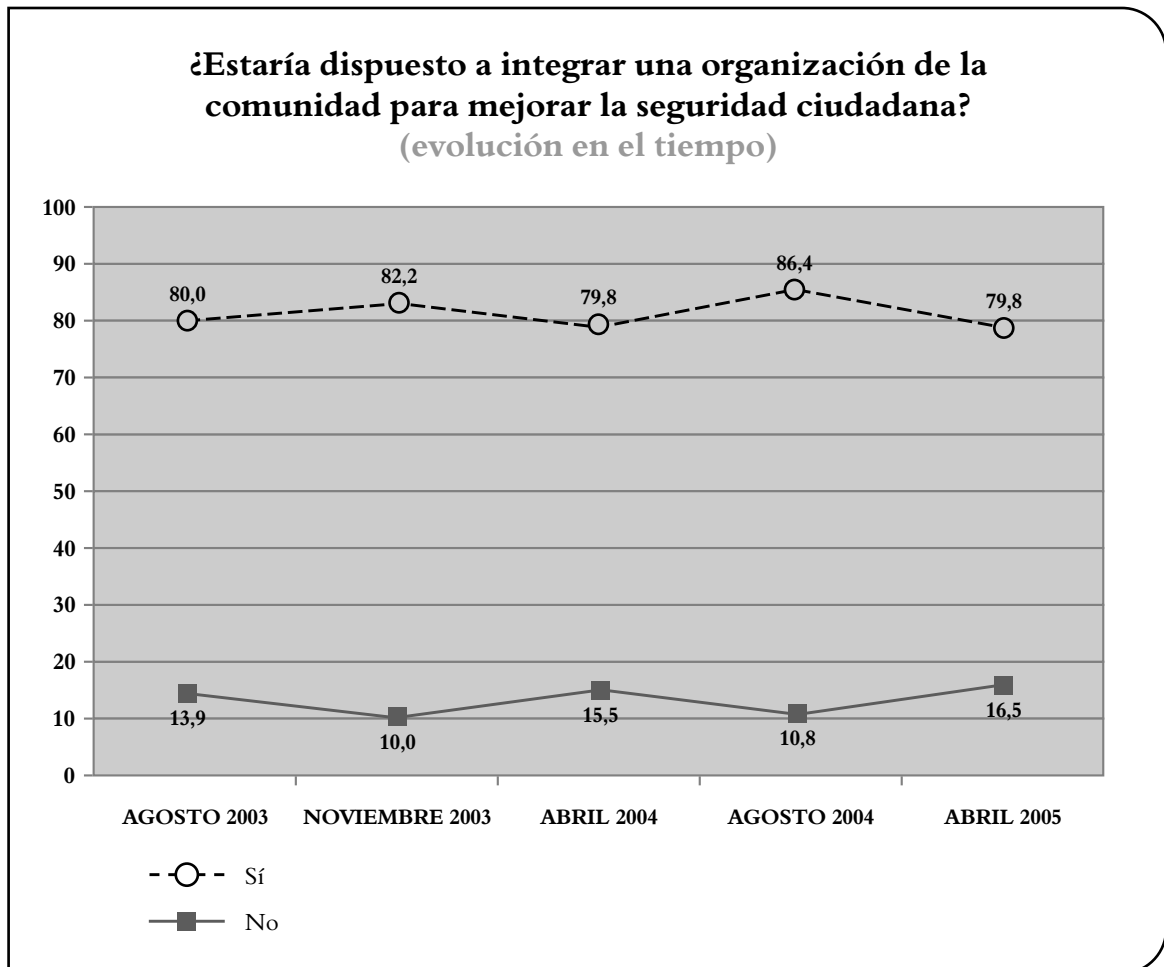
La voluntad de participar en organizaciones de la comunidad para la seguridad sería casi igual en todas las clases sociales.

GRÁFICO N° 142



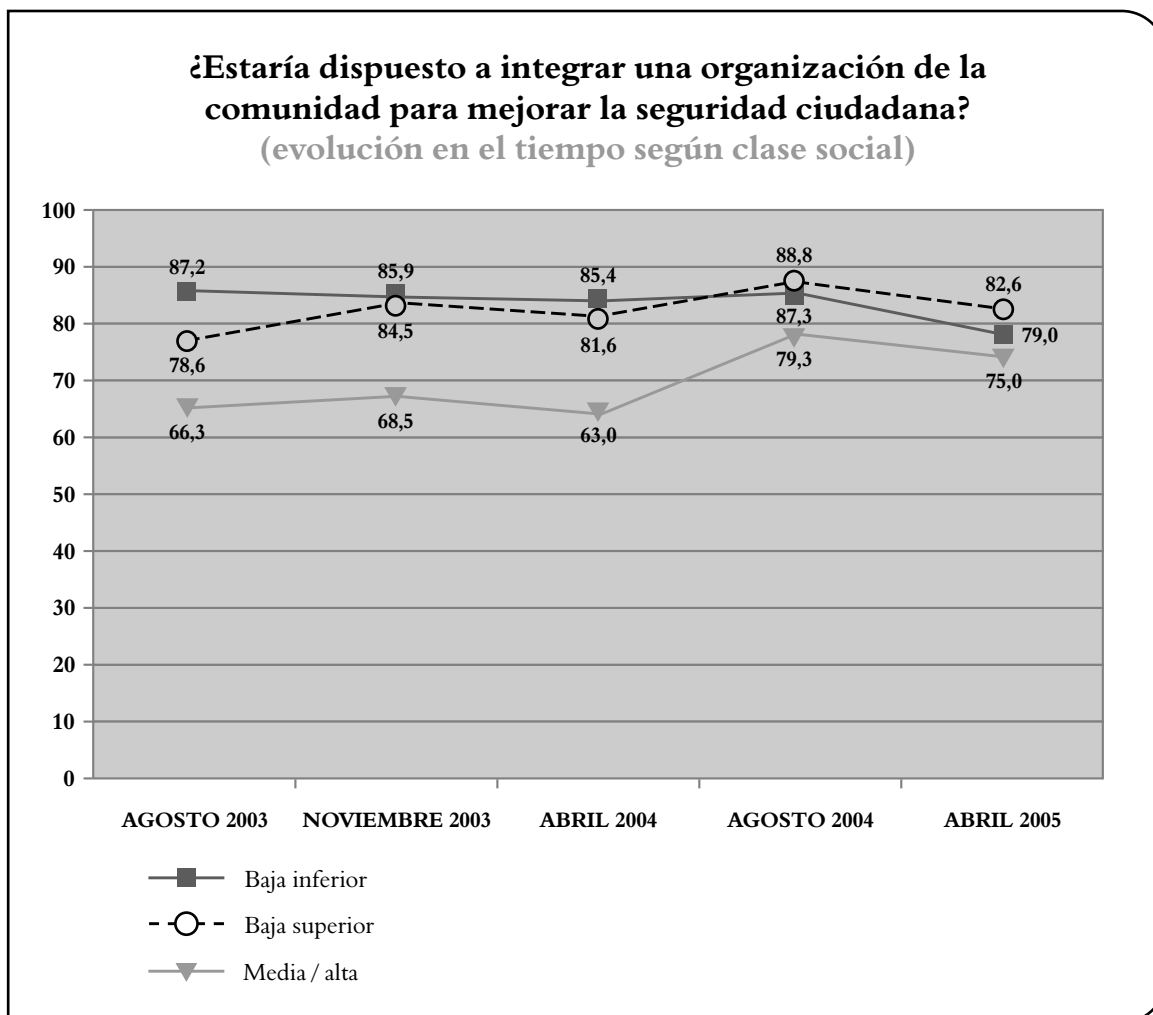
El Callao, aunque también con cifras bastante altas, es la zona con menos vecinos dispuestos a participar en organizaciones vecinales para la seguridad.

GRÁFICO N° 143



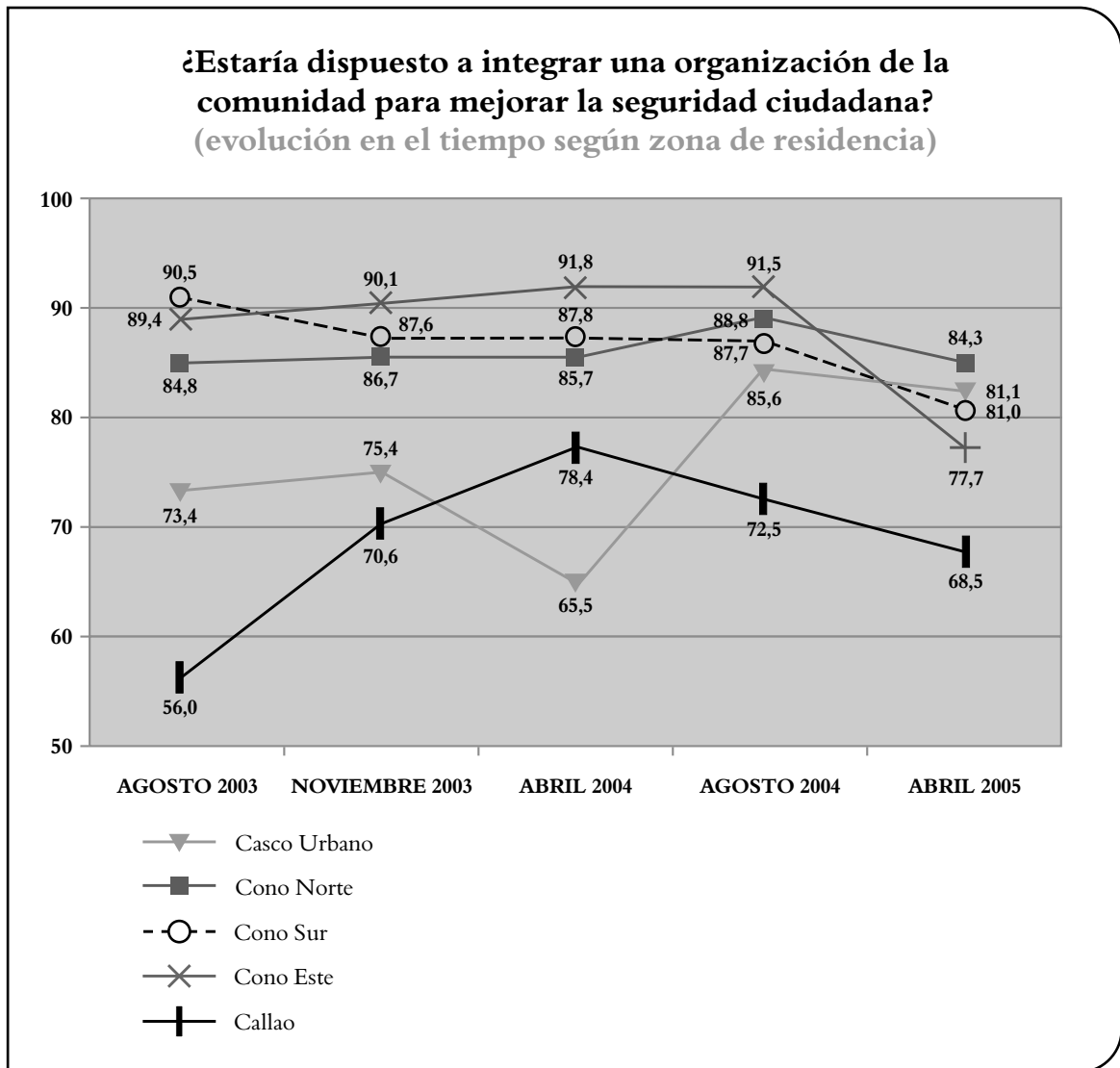
La evolución en el tiempo arroja una tendencia bastante estable y consistente.

GRÁFICO N° 144



Por sector social, esta evolución no arroja tampoco diferencias significativas.

GRÁFICO N° 145



En el Callao, la evolución en el tiempo indica que hay una tendencia al aumento de esta disposición.

RESUMEN DE CONSTATAACIONES

La demanda por más policías en las calles y un patrullaje más intenso supera largamente todas las otras propuestas para disminuir la delincuencia. No hay diferencias importantes por clase social. El énfasis está puesto en las mismas propuestas, independientemente del nivel socioeconómico.

Uno de cada tres limeños ha enrejado su vivienda como medida de protección frente a la delincuencia. Los sectores medios y altos virtualmente viven entre barrotes. La cifra se reduce significativamente en sectores de menores ingresos. La zona menos enrejada es el Cono Norte, seguida de cerca por el Cono Sur. Los más enrejados son el Casco Urbano y el Callao.

El uso de alarmas como medida de precaución es bajísimo: menos de 10 por ciento de los limeños cuentan con esa herramienta. En los sectores medios y altos, uno de cada tres encuestados afirma contar con alarmas, y en el sector bajo inferior virtualmente nadie las tiene.

Uno de cada tres limeños afirma que en su cuadra o calle hay un vigilante particular para protegerlos de la delincuencia. En los sectores medios y altos, los vigilantes particulares protegen casi a dos tercios de los hogares. En cambio, en el sector bajo inferior este porcentaje se reduce a 11 por ciento. En el Casco Urbano casi la mitad de los hogares se encuentran en lugares protegidos con vigilantes particulares. La cifra más baja se registra en el Cono Sur, donde solo un quinto de los hogares tiene esta protección.

Muy pocas personas en Lima afirman contar con un arma para protegerse de la delincuencia. La cifra es, sin embargo, relativamente alta en los sectores medios y altos, en los que uno de cada cuatro encuestados afirma tener un arma con ese objetivo.

El perro sigue siendo el más universal de los mecanismos de seguridad, y está siendo usado para tal propósito por el 50 por ciento de los limeños. Son los sectores de más bajos ingresos los que más priorizan la decisión de contar con un perro como medida de vigilancia. Y es en el Cono Sur donde se concentra el mayor uso de perros para la seguridad.

Algo más de 10 por ciento de los barrios de Lima tienen trancas o rejas que impiden el acceso como medida de seguridad. Uno de cada cuatro limeños de clase media y alta vive en barrios con acceso restringido. Casi 20 por ciento de quienes residen en el Casco Urbano tienen trancas o rejas que restringen el acceso a su zona de residencia. Se observa una cierta tendencia al incremento entre quienes afirman que su barrio tiene trancas o rejas para acceder a él.

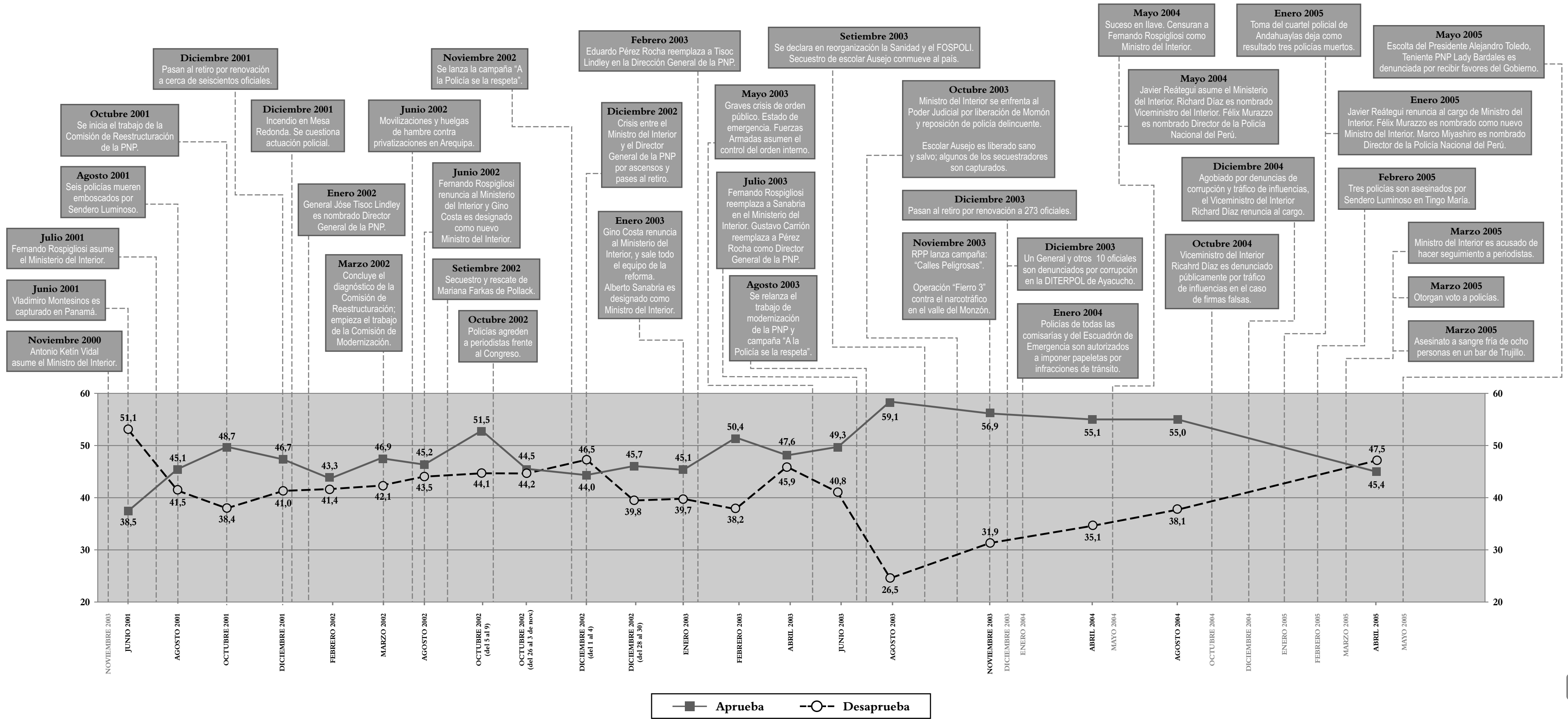
Los perros, las rejas y los vigilantes dominan el mercado de la seguridad. Las alarmas y las armas solo son relevantes en sectores altos y medios. El enrejado y el trancado de las calles tienden a crecer.

Uno de cada tres limeños invierte dinero adicional de su bolsillo cada mes para obtener más seguridad; dos de cada tres lo hacen en los sectores medios y altos, y uno de cada seis en el sector bajo inferior. La gran mayoría gasta poco dinero adicional para su seguridad. Menos de 1 por ciento gasta más de 300 nuevos soles al mes en ella.

Casi la mitad de los encuestados afirma que en su barrio hay una organización de vecinos para la seguridad. La cifra es muy alta para todos los sectores sociales, pero sube conforme aumenta el nivel socioeconómico. El Callao destaca nítidamente como la zona residencial donde habría más organizaciones de vecinos para la seguridad. Lo opuesto estaría ocurriendo en el Cono Este.

De ser honesta la respuesta a esta pregunta, la tendencia a participar en organizaciones de seguridad en Lima Metropolitana es altísima, y la intención de participar es mayor aun. Más allá de que todas las voluntades se lleguen a concretar, el que casi 80 por ciento afirme estar dispuesto a participar en la seguridad en el barrio es un potencial extraordinario. La voluntad de participar en organizaciones dentro de la comunidad para la seguridad sería casi igual en todas las clases sociales.

INSTITUTO DE DEFENSA LEGAL
Área de Seguridad Ciudadana y Reforma Policial



PERCEPCIONES, VICTIMIZACIÓN, RESPUESTA DE LA SOCIEDAD Y ACTUACIÓN DEL ESTADO
Evolución de las tendencias de la opinión pública en Lima Metropolitana 2001-2005